



*Bil Tierney se ha dedicado a la astrología por más de treinta años. Como profesional que desarrolla exclusivamente esta actividad, ha dado conferencias y*

*dirigido talleres en todo el territorio de los EEUU y Canadá, desde mediados de la década del '70. Su interés especial se centra en el estudio de las cartas natales con un enfoque práctico y psicológico, alentando así el crecimiento espiritual. Es un antiguo miembro de la Metropolitan Atlanta Astrological Society (MAAS), y trabajó como editor de sus boletines y periódicos en distintas oportunidades. Sus artículos también se editaron en publicaciones astrológicas.*

*Entre sus obras podemos citar: **Análisis Dinámico de los Aspectos Astrológicos, Plutón, Neptuno y Urano.***

*Su estilo ameno, cálido, animado, y su visión humorística sobre la vida, le permiten desarrollar con éxito diversas actividades de índole astrológica, desde el dictado de cursos y conferencias, la redacción de artículos y libros, el ejercicio de tutorías, consultas, hasta la computación.*

*Su personal estilo combina lo intuitivo con lo analítico.*

*Los lectores disfrutan su profundo y perspicaz enfoque de los temas astrológicos.*

## LAS DOCE CARAS DE SATURNO

*Su ángel guardián*



## LIBROS DEL AUTOR

*URANO. Los tránsitos para tomar conciencia de uno mismo*

*NEPTUNO. Los tránsitos del corazón y el alma*

*PLUTÓN. Tránsitos de poder y renovación*

*Las Doce Caras de Saturno*

*Análisis Dinámico de los Aspectos Astrológicos*

Bil Tierney

# LAS DOCE CARAS DE SATURNO

*Su ángel guardián*

PRIMERA EDICIÓN



EDITORIAL  
**kier**

*Desde 1907 un sello positivo  
para un mundo que merece serlo*



Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio — mecánico, electrónico y/u otro— y su distribución mediante alquiler o préstamo público.

Título original inglés:

*Twelve Faces of Saturn, Your Guardian Angel Planet*

© 1997 by Bil Tierney

Publicado por Llewellyn Publications

División de Llewellyn Worldwide, Ltd.

P.O. Box 64383, Dept. K715-3

St. Paul, MN 55164-0383, EE.UU.

[www.llewellyn.com](http://www.llewellyn.com)

ISBN 1-56718-715-3

Ediciones en castellano:

*Editorial Kier S.A.*

Buenos Aires, 2002

Diagramación de tapa:

*Graciela Goldsmidt*

Traductora:

*Graciela Perillo*

Correctora de pruebas:

Profesora *Delia Arrizabalaga*

Composición tipográfica:

*Cálamus*

Libro de edición argentina

ISBN 950-17-0542-0

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

© 2002 by Editorial Kier S.A.

Avda. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT) Buenos Aires

Tel. (54-11) 4811-0507 - FAX (54-11) 4811-3395

e-mail: [info@kier.com.ar](mailto:info@kier.com.ar)/[www.kier.com.ar](http://www.kier.com.ar)

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

## DEDICATORIA

*Dedico este libro a mi honorable colega y  
buen amigo, Jeff Jawer.  
¡Estoy tan contento de que nuestros caminos  
se hayan cruzado en esta vida!*

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco primero a la Gerente de Adquisiciones y Desarrollo de Llewellyn, Nancy Mostad, por su rápida respuesta y su positivo interés en mi manuscrito. Su entusiasta correspondencia fue muy alentadora. ¡También recibe calurosas bendiciones, Nancy!

Tal vez usted no pueda juzgar a un libro por su tapa, pero lo cierto es que, a veces, ni siquiera siente el impulso de escogerlo si esta resulta poco atractiva. Anne Marie Garrison, Diseñadora Creativa, se aseguró de que no nos aburriéramos con esta tapa que capta toda nuestra atención. Muchas gracias, Anne Marie, por esos colores cálidos y atractivos, y su uso impactante. La magia pisciana funcionó, y ¡hay un rumor de que Saturno se niega a volver a su anticuado aspecto color mostaza! ¿Ve lo que ha iniciado? ¡También va mi agradecimiento para la Directora de Arte, Lynne Menturweck, por haberse preocupado para que todo saliera tan bien!

Por último, pero no menos importante, un enorme gracias a mi magnífico editor, Ken Schubert, por permitirme contar lo que sé sobre Saturno, en mi propio estilo, similar al de Urano en la Tercera Casa, que dice "necesito ser libre". Ken, te agradezco por ser tan sensible. No quería que la obra *Las Doce Caras de Saturno* sonara demasiado rígida y convencional, y por cierto que no lo hace. Me siento especialmente feliz, por haber respetado todo mi humor bienintencionado (no estamos acostumbrados a sonreír, y mucho menos a reír, al leer libros sobre Saturno). De todos modos, Ken, es un placer trabajar con usted; me ha dado unas cuantas pautas sobre la mejor manera de editar mis futuros manuscritos antes de su impresión.

Gracias a *Llewellyn Publications* en general, por permitirme disfrutar de esta experiencia educativa.

## PREFACIO

### LOS INTELIGENTES VAN A LEER ESTO PRIMERO (ESE ES USTED)

*Las Doce Caras de Saturno* brinda un detallado informe de los rasgos más destacados que yo asocio con el signo y las casas natales de Saturno. Es entendible que haya dejado sin cubrir algunos temas saturnianos (particularmente aquellos relacionados con la miriada de asuntos situacionales ligados con cada casa). Preferí enfocarme en los temas y los desafíos de Saturno que más me interesan. Por ejemplo, Saturno en la Cuarta Casa podría haberse interpretado desde el ángulo de los bienes raíces (como la compra / alquiler de oficinas). Pero yo estoy más interesado en escribir sobre cómo nos sentimos "en casa" dentro de nuestra propia seguridad interior. Es probable que Saturno en Virgo indique asuntos relacionados con "problemas ocasionados por personas contratadas para asistirnos". Pero para mí, las desventajas de la vida «sobrecompartimentada» intelectualmente, en la medida en que esta no logra unificarse con los demás en un sentido emocional, son preocupaciones más relevantes. Hallará en este libro un valioso suplemento de otros textos sobre este tema, que también son de calidad

Beneficiéese leyendo todo lo que pueda sobre Saturno. Sería muy ventajosa, en especial, la obra de Liz Greene, *A New Look at an Old Devil*<sup>1</sup> que le brinda una fascinante perspectiva jungiana. Los astrólogos más actualizados ya tienen un ejemplar.

Una manera provechosa de usar mi material es leer primero su signo de Saturno natal; pongamos por caso que es Acuario. Vea cómo se relaciona usted con lo que dice (debido a su impredecible complejidad humana, sólo podrán aplicarse en usted ciertos temas, mientras que otros, no). Luego busque otras perspectivas en el capítulo de Saturno en la Undécima Casa (aun si su Saturno está en una diferente), y finalmente revea el material de Saturno/Urano natal/en tránsito. Después, lea sobre la posición de Saturno con respecto a su casa, tal vez esté en su Octava. Pero no se detenga allí. Lea también a Saturno en Escorpio y lo que dije sobre los aspectos de Saturno/Plutón.

Si reúne toda mi información, tal vez usted esté en condiciones de desarrollar un mejor sentimiento para la textura general de cualquier posición de Saturno, que opera a través de los doce principios de la Astrología. Zip Dobyns los denominó las "letras"<sup>2</sup> del alfabeto del zodiaco, mientras que Jamie Binder prefiere el término "rasgos"<sup>3</sup>. Pero yo me re-

fiero a ellos como Principio Uno (Aries, Primera Casa, Marte), Principio Dos (Tauro, Segunda Casa, Venus), y así sucesivamente. Cualquiera que sea la terminología que elija, estos doce bloques básicos de construcción de la conciencia se manifiestan desde los más sublimes niveles de concienciación hasta los reinos materiales más densos de la experiencia mundana. La astrología, y la vida misma, se sostiene y cobra significado por nuestra manifestación de estos doce principios creativos. Desde un punto de vista metafísico, no estoy demasiado seguro de llamarlos, si quiera, principios universales, en el sentido más amplio de este término, dado que otros seres que habitan lejanos sistemas solares probablemente tengan "zodíacos" y planetas donde las funciones de sus vidas, tal vez, para nosotros sean completamente extrañas y extravagantes. Es probable que ni siquiera necesiten un principio como el de Saturno. Pero nosotros, los terrícolas, aparentemente sí lo hacemos.

Al principio, cuando concebí este libro, tenía proyectado escribir sobre Saturno sólo desde la perspectiva de signo y casa natales. Finalmente, decidí incluir los aspectos de Saturno para demostrar otro estrato adicional sobre los temas que se hallan en funcionamiento. Es así como Saturno/Venus constituye otro ejemplo del Principio Diez, mezclado con los Principios Dos o Siete. Utilicé capítulos separados para interpretar a Saturno y al Principio Dos (Venus terrenal), en contraposición con Saturno y el Principio Siete (Venus aéreo). Adopté el mismo enfoque al tratar a Venus con el Principio Tres (Mercurio aéreo) versus el Principio Seis (Mercurio terrenal). También incluí una mirada de Saturno para cada elemento y cualidad (modalidades como cardinal, fijo y mutable), e interesante información miscelánea sobre esta madre (¿padre?) de todos los planetas anillados. Encontraré, asimismo, algo de astronomía, mitología y metafísica de Saturno. Además, echaremos una mirada para descubrir con qué pueden haber asociado ciertos nombres famosos de la psicología, a este principio Saturno.

Mi información de los aspectos abarcará los asuntos internos básicos que son comunes a todos los aspectos de las parejas planetarias en cuestión. Si a veces menciono brevemente las conjunciones, sextiles, cuadraturas, trígonos, quincuncios u oposiciones natales, lo hago esporádicamente. No quise embarcarme en un esfuerzo ciclópeo por brindar más detalles de todos y cada uno de los aspectos posibles. Hubiera resultado una tarea demasiado exhaustiva, que amerita un análisis en otra obra pero no en la presente (Saturno significa ser consciente de los límites sensatos, además de todo lo denso que puede resultar para la mente, la abundancia de datos al cabo de un tiempo). Por lo tanto, mi enfoque principal cubre los temas básicos comunes a los aspectos de Saturno con un planeta en particular, más que el tratamiento

individual de las ramificaciones de Saturno en quincuncio con Júpiter, por ejemplo, o Saturno en semicuadratura con Neptuno.

No obstante, aparte de los aspectos natales, he incluido una mirada a los tránsitos de Saturno por nuestras posiciones planetarias natales. Tal vez, encuentre valioso aplicar parte de esta información sobre los tránsitos, en su interpretación natal, y viceversa.

No se menciona a Saturno retrógrado o no aspectado, porque eso lo cubrí en extenso, en mi libro *Dynamics of Aspect Analysis*<sup>4</sup>. Le agradeceré que lea, o relea, lo expuesto en sus capítulos relacionados con estas condiciones. Tampoco incluí las delineaciones de los tránsitos de Saturno por las casas, además de todos los tránsitos por nuestro Saturno natal; esto también amerita otro libro.

Yo hice aquí, con toda intención, lo que algunos astrólogos aconsejan no hacer: personificar a los planetas e implicar que nos hacen "esto" o "aquello", y no a través de nosotros. Pero en mi mundo de la astrología, permitir a los planetas que se comporten e interactúen como personas reales, me ayuda a ver sus procesos de una manera menos abstracta (aun el mundo interior de la psique y el inconsciente, a veces pueden parecer muy remotos e impersonales). Tal vez, Saturno *está* tratando de tener una relación íntima conmigo y me cuenta, de una forma muy personal, en qué consisten sus pautas. Quizás Capricornio me *está* haciendo a un lado para brindarme su cauto consejo, mientras Piscis me tienta para que espíe por su mágico calidoscopio. ¿Quién sabe con certeza cómo funciona todo esto realmente, en nuestra conciencia?

Decimos que la astrología es un idioma, aunque quizás es, al menos, una herramienta para hablar con los "dioses" interiores y escuchar su consejo oportuno y más sabio. Los astrólogos que tienen una orientación jungiana estarían de acuerdo. El ver los factores astrológicos en esta forma pintoresca, no se aparta de mi propio sentido de libre albedrío y mi autodeterminismo. Tiene cierto encanto para mí y contribuye a ver de una forma más vívida, la experiencia de mi carta natal (como mi Escorpio Mercurio hubieran querido que me sintiera; mire, ¡ahí voy otra vez!). Por eso, espero que esto no se interponga en su camino, para que se beneficie en el estudio de los principios en juego con mis interpretaciones.

En mis primeros escritos (en especial durante la década de 1970) usaba los pronombres "él" o "de él" exclusivamente cuando me refería a un individuo. Mi conciencia se elevó a mediados de los años '80, cuando una colega feminista me dio un libro que abrió mis ojos instantánea y felizmente, ante el poder de las palabras aplicadas con género en nuestra cultura: *The Handbook of Nonsexist Writing* [Manual de la Escritura Asexual]<sup>5</sup>. No me entusiasma mucho la idea de usar las formas opcio-

nales él/ella, por eso elijo utilizar «nosotros», que es menos específico y más inclusivo.

Usar "nosotros" también tiene de bueno que puede ayudar a los lectores a identificarse, en forma temporaria, con esas posiciones de Saturno natal que técnicamente no poseen. Poseemos la indirecta experiencia de saber cómo sería para alguien más, tener a Saturno en la Duodécima Casa, o a Saturno en Leo, o incluso un tránsito de Saturno/Urano. Es probable que esta identificación no sea consciente, pero espero que en una parte de nuestro yo interior halle eco el material de lectura. Con esa identificación momentánea, uno puede tornarse comprensivo y compasivo, lo cual puede ayudar a elevar nuestro nivel de sensibilidad, al leer la carta de otra persona tanto como si fuera la nuestra.

Por último, es importante destacar que voy a escribir, digamos, sobre Saturno en Aries, sin ninguno de los rasgos modificadores que todos tenemos para este planeta, en nuestras verdaderas cartas. En la mayor parte, trato de describir cómo se mezcla el saturnismo con Aries, sin que haya un tercer factor que altere esta mezcla. En realidad, una carta puede tener a Saturno en Aries en trigono con Marte, con este último como regente de la Décima Casa. Esto tal vez implica que Saturno funciona mejor con la respuesta psicológica que Aries le ofrece a la vida (ya que aquí, los Principios Uno y Diez funcionan bien juntos). A veces, mis descripciones pueden parecer demasiado estructuradas, por un apego a la *astro-lógica*. Aun así, tal vez usted complete ciertas sutilezas y matices de su experiencia de Saturno, a la luz del desarrollo de su propia vida. Este libro no puede acrecentarse con esos detalles que son exclusivamente personales. Sobre todo los principiantes, necesitan tener esto presente al leer sobre la posición de su Saturno natal. Sin importar lo que haya escrito, su autoconocimiento y cierto grado de sentido común, pueden ser una mejor guía para cuando evalúen los temas específicos descritos de Saturno.

Saturno astronómico es un planeta gaseoso, cuya densidad es aproximadamente el 13% de la de nuestra Tierra<sup>6</sup> (entonces, ¿por qué seguimos insistiendo en hacer actuar a Saturno como un "peso pesado", cuando ni siquiera lo es físicamente?). Por lo tanto, decidí escribir sobre este planeta, con un toque ocasional de humor. Saturno necesita que iluminemos esa imagen tradicional y gastada que tenemos de él. Por eso, prepárese para leer algo que, a menudo, le arrancará una sonrisa. Y no se sienta culpable, pensando que el viejo Saturno malcarado lo escuchó reírse y, entonces, le arrojará una tonelada de infortunios sobre sus hombros, como castigo por tal desfachatez y falta de respeto. Ese es más el retrato del pavoroso Saturno blandiendo una guadaña desde hace siglos (sí, damas y caballeros, él lo corta en rebanadas, él

juega a los dados, él siega su ego y clava su ataúd...). ¡Ah, qué divertidos fueron esos tiempos!

De todos modos, abróchese el cinturón de seguridad, revise el espejo retrovisor, lentamente empiece a moverse, mire a ambos lados ante la señal de detención en la esquina, y luego de asegurarse que los limpiaparabrisas funcionan, ya tiene libertad para iniciar el paseo por este libro, a una velocidad adecuada. Disfrute del viaje.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Liz Greene, *Saturn: A New Look At An Old Devil*, Samuel Weiser, Inc., 1976.

<sup>2</sup> Zipporah Dobyns, *Expanding Astrology's Universe*, Publicaciones ACS, Inc., 1983, pp. 23-47.

<sup>3</sup> Jamie Binder, *Planets in Work*, Publicaciones ACS, Inc., 1988, pp. 43-89.

<sup>4</sup> Bil Tierney, *Dynamics of Aspect Analysis*, Publicaciones CRCS, segunda edición revisada, 1993, p. 277.

<sup>5</sup> Casey Miller y Kate Swift, *The Handbook of Nonsexist Writing*, Libros Barnes & Noble/División de Harper & Row Publishers, 1981, tapa blanda, p. 134. La editorial Harper & Row publicó una segunda edición de este libro en 1988, p. 180.

<sup>6</sup> Jeff Mayo, *The Astrologer's Astronomical Handbook*, L. N. Fowler & Co. Ltd., Inglaterra, 1972, p. 65.

## INTRODUCCIÓN

### PONGÁMONOS ESOTÉRICOS

A lo largo de los siglos de evolución astrológica, Saturno –el voluminoso planeta anillado–, ha tenido el importante papel de gobernar un proceso en la conciencia, que la humanidad debe sobrellevar para lograr su autodomínio dentro de las leyes estructuradas del plano físico. Este, aparentemente, es un despliegue lento pero profundo y asegura el correcto desarrollo de cada ser individualizado. Si se considera el planeta guardián de nuestro sistema solar en particular, desde un punto de vista esotérico, Saturno tiene a su cargo la cuidadosa y metódica organización de los principios formativos inherentes a la materia. Saturno proporciona la fuerza de la vida espiritual, con los vehículos apropiados para la expresión material. El espíritu necesita el adecuado cascarón para sostenerse, y Saturno lo provee.

También suministra la sustancia cohesiva necesaria para mantener en su lugar, la integridad estructural de todas las unidades separadas de la conciencia. Es la versión cósmica del colágeno. Debido a esto, los seres humanos pueden pensar en términos de “yo” en oposición a “tú”, o en “nosotros” contrariamente a “ellos”. Es un truco bastante claro que sólo funciona en el plano físico. La asociación esotérica de Saturno con los amos del karma (siempre un grupo duro de conformar), se debe a su especial poder de unión: las acciones realizadas están atadas para siempre a sus consecuencias. A este respecto, Saturno simboliza el funcionamiento de la justicia en todos los niveles. Regula las leyes fundamentales de la densidad atómica (el endurecimiento de los átomos) y así dirige la composición de cada plano que está separado –pero a la vez entretelado– de la conciencia, permitiéndonos construir capas protectoras y significativas de conciencia, que cooperan en la evolución espiritual. Hay que mantener separados estos niveles de conciencia, para nuestra propia salud mental (algunos casos de enfermedad grave tal vez se deben, en parte, a la falta de tales fronteras protectoras en la conciencia).

Sin el apoyo de Saturno, la humanidad tendría problemas al romperse en una multitud de individuos distintos, cada uno con una especial estructura de su ego. Las cosas pueden volverse complicadas. En verdad, sin Saturno, todo operaría como una sola forma no diferenciada de vida (como tal vez lo hizo al principio). Saturno está detrás de nuestra

capacidad para tornar la experiencia humana real y duradera, a fin de que tenga un propósito y una dirección material. Sin él, prevalecería un estado desestructurado de caos, y entonces, ¿cómo haría usted para encontrar las llaves de su auto? Luego, Saturno no puede considerarse como un contenedor cósmico o (como lo denominaron unos amigos míos que practican *yoga Kundalini*), la "urna de Sat", que sostiene las sorprendentes e incomprensibles efusiones espirituales de la cabeza de la deidad; es esa pila bautismal de amor incondicional, de poder creativo y sabiduría, puestos de manifiesto por ese Dios.

### DE VUELTA EN LA TIERRA

Este libro se refiere a la forma en que enfrentamos ciertas realidades de la vida.

Trata sobre el hecho de crecer en un mundo donde las limitaciones abundan y las autoridades externas establecen las reglas, los reglamentos, los parámetros, los procedimientos, o cualquier otra cosa que sea necesaria para mantener a miles de millones de personas bajo control y hacerlas responsables de sus actos. Sin la organización que muchas de estas normas imponen masivamente, la sociedad nunca podría construir las estructuras colectivas que se necesitan para afirmar su seguridad y continuidad a largo plazo. Saturno le ofrece a la humanidad, el material que se requiere para crear marcos perdurables para una vida estable. Y al instarnos a recoger y ordenar las experiencias de una vida útil, que aparentemente se torna mejor con la repetición (hasta cierto punto), Saturno le da vida a las tradiciones y a los rituales sociales cíclicos, que estimamos y de los cuales dependemos finalmente.

Resulta bastante extraño que la observancia de las festividades (algunas más que otras) esté atada a Saturno, lo cual a su vez está unido a los cambios predecibles de las estaciones. La observancia del paso del tiempo y, en consecuencia, del proceso de envejecimiento mismo, también es un tema relativo a Saturno. La regularidad de nuestros relojes biológicos y la necesidad de usar, incluso, relojes mecánicos, son asuntos de Saturno. La lista podría seguir así indefinidamente, respecto de las cosas asociadas con este planeta, que nosotros, los terrícolas, necesitamos para funcionar. Hasta la suciedad y el suelo que pisamos tienen que ver con Saturno; nos sentimos confiados cuando caminamos sobre tierra firme y sólida, pero le tememos universalmente, cuando se torna tan inestable como las arenas movedizas, gracias a Saturno. Sin embargo, este libro no se refiere a la suciedad, salvo para desparramarla sobre la vida cuando manejamos mal nuestro Saturno. Podemos sobredimensionarlo, restarle importancia, tratar de ignorarlo, y en oca-

siones, hasta lograrlo justo después de muchos intentos de batear la pelota. La clave es intentar siempre alcanzar las bolas rápidas que la vida nos arroja. Pero, no deje que esta le pegue y lo desmaye muchas veces; ¡y siempre use su casco de seguridad!

Una cosa más; en la última mitad de este siglo hemos hecho un afortunado intento por redimir el principio Saturno (aunque más no sea para reclamar con la verdad, diciendo "sin dolor no hay ganancia", más que "mucho dolor una y otra vez"). Saturno es un planeta que busca nuestro mayor bien en todo momento. Actúa como nuestro padre cósmico, evitando que nos lastimemos más de lo que nuestra propia ignorancia nos permite. A menudo nos detenemos en nuestra senda, mientras maldecimos a los hados, por ser tan crueles al mantenernos alejados de lo que queremos ahora. Pero, Saturno sabe que vamos a disfrutar mucho más de nuestras metas, si las alcanzamos más tarde, después de haber henchido nuestros músculos psicológicos, de haber logrado el peso espiritual y desarrollado una fuerte columna vertebral de madurez, que nos ayuda a continuar nuestro camino de autoconciencia. Yo digo: "¡Buen trabajo, Saturno!"

#### NOTA

<sup>1</sup> Sat es "ser", un aspecto de Dios (Brahman).



## CAPÍTULO UNO

### SATURNO EN LAS MODALIDADES

Sólo una breve nota. Me he dado cuenta de que muchos astrólogos, en la actualidad, no se refieren a: cardinal, fijo y mutable, como "cualidades", sino que las denominan modalidades (o "modos", para acortarlo). Por lo tanto, aquí voy a tomar esta denominación.

#### SATURNO CARDINAL

Saturno tiene ambición, y la cardinalidad, empuje y estímulo. La energía cardinal arremete hacia adelante, por lo tanto, el cardinal es un modo determinado y emprendedor para Saturno. Tal vez sentimos el fuerte impulso de probarnos permanentemente ante los demás, en cuanto a nuestra persistencia, iniciativa, determinación y arrojo para llegar a la cima. Saturno cardinal, como todas las posiciones de este tipo, tiene la cualidad que parece decir "manos a la obra", pero Saturno le agrega la necesidad de que la obra se realice *correctamente*. Nuestras mayores pruebas ocurren, a menudo, en el área de la competencia y la oportunidad de nuestras acciones. En esta vida que nos dan, no está permitido abatirse o dejarse estar. Debemos asumir responsabilidades y movernos con mucha fuerza de convicción y decisión. No siempre va a resultar fácil sentir que estamos haciendo lo mejor, pero sabemos, a ciencia cierta, cómo nos sentimos cuando optamos por no hacer absolutamente nada; culpables.

La cardinalidad es excelente para enfrentar los desafíos. Incluso, Cáncer —el cangrejo— al moverse lateralmente, puede llegar a la línea costera con gran rapidez. Se orienta en la dirección deseada, ni bien se siente completamente a salvo. A los signos cardinales les gusta involucrarse y no toleran los retrasos en la toma de decisiones, cuando ya están listos. Saturno es un planeta que nos insta a crecer y nos pide que enfrentemos los duros desafíos que nos ponen a prueba. Para Saturno, involucrarse activamente significa un control más directo. Sin embargo, las demoras a menudo son la mejor manera que tiene Saturno para desacelerarnos y hacernos producir mejores resultados a largo plazo. El hecho de desear logros rápidos, a veces le imprime demasiada fuerza, y nuestras frustraciones son agudas cuando nos presentan impedimentos en la acción. Pero el modo cardinal significa que no vamos a quedar empantanados en el surco por mucho tiempo. Avanzaremos hacia nuevos proyectos que resultarán exitosos para nosotros. Nuestra innata habilidad ejecutiva requiere un mayor desarrollo. Sobre

todo, necesitamos aprender a supervisar sin tornarnos demasiado exigentes e insistentes en los resultados inmediatos que podemos obtener de los demás. Debemos tener la suficiente disciplina para soportar contratiempos y aprender a tomarnos el tiempo que sea necesario para planificar nuestras estrategias, antes de zambullirnos en la pileta.

## SATURNO FIJO

La mayoría de los rasgos típicos de Saturno son muy similares al modo fijo; estos son: constancia, resistencia, planeamiento cuidadoso, acción comprometida, rigidez y resistencia al cambio. El peligro aquí exagera nuestra fijación y se torna demasiado inflexible. Las demoras no le molestan a Saturno tanto como le molestan a Saturno cardinal. El no poder actuar con rapidez no es una gran fuente de frustración, pues tendemos a sentir que no estamos listos, hasta no haber tenido el tiempo suficiente para organizarnos y prepararnos. Las responsabilidades que de repente nos arrojan, no son bienvenidas y es muy probable que las sintamos como intrusiones. Nuestra necesidad de controlar todo parece ser fuerte (aunque quizás un poco menos en Acuario, que en parte posee un comportamiento uraniano). Saturno puede recurrir a tácticas dominantes a fin de establecer estructuras confiables. Podemos llegar a ser inflexibles en el modo con que manejamos la autoridad, rasgo que se torna opresivo en las relaciones. La determinación es muy fuerte, y eso nos ayuda a trabajar con ahínco ante los obstáculos que aparentemente son insalvables. Pero sin la adecuada adaptabilidad, podemos llegar a ser obstinados y, en consecuencia, aferrarnos a nuestras raíces. Es importante que sepamos cuándo debemos dejar de perseguir objetivos que no pueden llevarse a cabo.

El temor al cambio es común en Saturno fijo (mientras que el miedo a no cambiar describe mejor a Saturno cardinal). Queremos una seguridad duradera, por lo tanto, hacemos cualquier cosa para preservar lo que valoramos, a fin de protegerlo de posibles alteraciones. Pero, a veces, eso no es realista y, en consecuencia, Saturno no apoyará completamente ese esfuerzo. Cuando se experimenta una pérdida o un fracaso, puede resultar devastador para nosotros, porque nos hemos permitido aferrarnos demasiado a lo que ya no nos pertenece o no nos corresponde controlar. Nuestra resistencia interior puede aportar un enfoque de la vida un tanto rígido, y esa rigidez, incluso, puede tener manifestaciones corporales (en músculos y coyunturas, o predisposición a la artritis). El hecho de seguir la corriente es una lección importante para nosotros, dado que nuestra tendencia es demostrar una acentuada fijación para que todo sea predecible e inmutable. El impulso por ejercer poder puede llegar a ser fuerte; un poder no se comparte fácilmente con los demás. Sentimos que siempre debemos hacernos cargo de todo, aunque la

vida nos va a decir lo contrario. Nuestros conflictos se resuelven menos por la acción y el movimiento, que por la reacción interior y la reflexión (gran parte de la energía de Saturno aquí se internaliza; se aplica el control hacia el yo más que hacia el entorno exterior). Nuestra integridad y nuestra naturaleza concienzuda nos motivan para completar nuestras tareas.

## SATURNO MUTABLE

Finalizar las tareas y completar los proyectos puede ser capcioso para Saturno mutable (la excepción, aquí, es Saturno en Virgo). El poder que permanece no es un fuerte rasgo mutable. Pero, en las condiciones adecuadas, la mutabilidad ofrece ajustes y alteraciones de último momento, que pueden deparar resultados exitosos. Saturno mutable se ve desafiado a confiar en la adaptabilidad. Es propenso a ser un Saturno más inteligente, que piensa dos veces antes de asumir alguna responsabilidad (Saturno cardinal quiere actuar primero y revisar después, mientras que Saturno fijo no desea virar el curso y hacer algún cambio, una vez establecido el cometido). El signo mutable que quizás no toma distancia y analiza las cuestiones, es Piscis. Saturno en este signo puede hacer que algunos de nosotros nos sintamos obligados a responder al llamado del deber, aun cuando no siempre sea sensato hacerlo; y eso a menudo se debe a las necesidades inconscientes que son inherentes a los signos de agua. El temperamento nervioso –que es típico de la mutabilidad– necesita reforzarse con la disciplina mental, para evitar un desperdicio de energías. Saturno quiere claridad y un enfoque concentrado para ayudarnos a estructurar mejor nuestro proceso de pensamiento. Esto contribuye a que seamos más selectivos y discriminadores con respecto a lo que mentalmente ingerimos y digerimos.

Dos de los signos mutables son altamente racionales (Virgo y Géminis), y dos son intuitivos (Sagitario y Piscis). Saturno mutable nos ayuda a achicar la brecha que existe entre aplicar la lógica y seguir las corazonadas. Ambos enfoques nos brindan un panorama completo de todo aquello que manejamos, lo cual, a su vez, nos ayuda a tomar nuestras decisiones. Ser demasiado racionales puede estrechar nuestra perspectiva y hacer que pasemos por alto las sutilezas; pero si nos dejamos llevar demasiado por nuestra fe, puede conducirnos al fracaso para analizar los detalles esenciales, favoreciendo las generalidades que arrasan con todo. Saturno nos enseña a decidir cuándo debemos ser razonablemente escépticos y cuándo creer profundamente en algo. La permanente educación parece muy importante para nosotros, pero en algún punto necesitamos darnos cuenta de que la realidad no es algo que sólo vive en nuestras mentes. La vida nos empujará a aplicar habilidades mentales prácticas, en las necesidades concretas del mundo real.

## CAPÍTULO DOS

### SATURNO EN LOS ELEMENTOS

#### SATURNO DE FUEGO: ¿POSEE UNA LLAMA CONSTANTE O ARDE LENTAMENTE?

Saturno, práctico y cauto, rara vez halla la armonía cuando está mezclado con los signos de fuego altamente espirituales, a los que les gusta aceptar riesgos. Abundan los temas contrastantes entre planeta y elemento. Es común que a la vital y pujante energía del fuego colorido y vibrante, filtrada a través de un Saturno pesado y cristizador del ego, se le niegue su completa escala de expresividad. El fuego también busca acción sin fijarse en las consecuencias, pero Saturno no emprenderá ninguna, hasta haber revisado todos los probables resultados.

El fuego no tolera bloqueos y al principio se frustra bastante, pero pronto puede entrar en una destructiva erupción y azotar todos los factores represivos. Para bien o para mal, el fuego recurre a vertientes emotivas y apasionadas. Saturno simboliza tanto la resistencia como la presión que construye, y funciona de una manera ajena al fuego. Por lo tanto, es importante que tales posiciones de Saturno se manejen con mucha paciencia y juiciosa comprensión, si han de beneficiar nuestro proceso de crecimiento.

El temperamento volátil del fuego, marcadamente contrasta con la inclinación de Saturno por enfocar la vida de una manera lógica, cuidadosamente considerada y oportuna. Saturno requiere un sentido práctico de planeamiento, para asegurar la estabilidad y los resultados predecibles, antes de abocarse a la acción. El fuego no toma en cuenta la seguridad mundana a favor de una aventurera exploración. Lo desconocido hace citas con el fuego, pero amenaza a Saturno.

Los signos de fuego —que poseen un alto grado de impulsividad y arrojo— intentan desafiar las limitaciones de la vida, de un modo dogmático y sin moderación. No obstante, muchos rasgos de fuego, cuando se combinan con los principios saturninos, se apagan y someten notablemente, o por lo general, se abstienen de brindar sus efectos completos. Saturno reprime el instinto natural del fuego por quemar libremente su energía. Esto puede arrojar un resultado constructivo, lento y firme (más parecido a la resistencia natural de Leo fijo cuando está bien manejado), sin las innecesarias llamaradas. Sin embargo, la represión de la energía

del fuego puede crear potentes resentimientos, que necesitan tiempo para formarse, antes de salir a la superficie con toda su fuerza y desenfreno (si alguna vez lo hacen).

Aunque la vitalidad, el entusiasmo y la chispa animada del fuego vivificador están resguardados por el reservado Saturno, que es conservador de energía, tanto el planeta como el elemento comparten la necesidad de ejercer su autonomía. Ambos necesitan liberarse de los factores controladores externos, haciéndose cargo por completo de sus asuntos personales, sin ninguna intrusión. Al igual que el fuego, Saturno se siente motivado para establecer un consciente autoconocimiento, como una entidad separada y contenida en sí misma. A este respecto, los signos de fuego evocan y acentúan la faceta autodeterminista de Saturno. Este prefiere la distancia, antes que la intimidad. No obstante, y dado que el fuego es un elemento de interés propio (inocente), el énfasis puesto sobre el fuego, tal vez arroje demasiada energía, desafortunadamente, sobre la tendencia saturnina a la autopreservación. El problema que se presenta es que Saturno puede tornarse egoísta y temeroso de brindarse libremente al mundo. El fuego independiente, en este caso, sólo refuerza una inclinación a la soledad, haciendo que Saturno se sienta desligado de la conexión humana y, a menudo, muy preocupado por sí mismo.

Saturno en fuego resalta un ambicioso impulso por alcanzar logros y ser reconocido, pero el egocentrismo, el egotismo y la insensibilidad hacia los demás, pueden tornarse problemáticos. Básicamente, lo que se necesita es el seguro sostén del creativo poder de la voluntad. Los impulsos del ego requieren una cuidadosa y práctica canalización, para que no apaguen nuestro espíritu o fuercen nuestro paso por la vida. Saturno, normalmente, representa la energía bien definida. También simboliza los frenos de mano de la vida, evitando que la vitalidad del fuego que contiene una alta energía, se queme destructivamente, de manera impetuosa y nada productiva.

Tal vez, por karma, nos extralimitamos en vidas pasadas, en detrimento del desarrollo de nuestro ego. Como resultado, ahora nos vemos forzados a asirnos de los pros y los contras de nuestra obstinación, especialmente cuando emprendemos alguna acción. Las lecciones saturninas abarcan la saludable expresión del fuego. Saturno en fuego combina la vitalidad y la fuerza de voluntad, con un concienzudo sentido de control y dirección, que a menudo permiten que los objetivos personales se lleven a cabo con un sano juicio y creativa aptitud.

## SATURNO TERRENAL: ¿ROCA SÓLIDA O ANTIGUO FÓSIL?

Saturno exhibe sus rasgos más naturales cuando funciona en los signos terrenales. Los comunes denominadores entre planeta y elemento son fáciles de establecer. Saturno terrenal se centra en el uso práctico del tiempo, el espacio y la energía. Detesta gastar algo innecesariamente, pero también le disgusta aferrarse a los objetos inútiles. Tanto Saturno como la Tierra, nos impulsan a manejar los componentes tangibles de la vida. Ambos buscan ocuparse, lisa y llanamente, de las necesidades cotidianas que hacen del vivir, algo tan profundamente mundano. Cada uno de ellos reconoce y acepta aquello que "existe" con solidez, de acuerdo con el marco perceptual que brindan nuestros cinco sentidos (cuando no están deteriorados). Tanto el planeta como el elemento, buscan comprender el principio de la realidad, según se manifiesta por la forma y la estructura. Saturno en la tierra debe trabajar lentamente y con mucho esfuerzo y persistencia, para manejar y controlar físicamente esa forma, en parte debido al fuerte factor de resistencia inherente a la Tierra. Saturno busca realizarse en este elemento pragmático, a través de una actividad bien organizada, con un propósito determinado.

Se pueden construir estructuras que fueron fortificadas cuidadosamente, asegurando una estabilidad de larga vida. La durabilidad funcional y el permanente valor mundano también son importantes. Los temas principales son la aplicación realista del esfuerzo, la eficiencia, la rutina ordenada, el correcto mantenimiento y la preservación general de los recursos. Saturno terrenal quiere estar bien afirmado en el mundo. Se ocupa aplicadamente de las tareas y labores cotidianas, hasta obtener resultados concretos, de manera eficaz. Saturno y la Tierra se preocupan mucho por la seguridad, la estabilidad y la preservación del *statu quo*, siempre que les sea posible. Esta no es una combinación aventurada de principios; ambos están a favor de la cautela y en contra del riesgo. Lo desconocido, con su potencial de incertidumbre, se torna intimidante más que excitante. Sin embargo, Capricornio puede ser relativamente emprendedor cuando se siente sólido con sus objetivos, debido a su impulso cardinal por adentrarse en la experiencia.

Saturno terrenal, consciente de la supervivencia, es instintivamente bueno en la construcción de paredes protectoras. Esto no tiene por qué sugerir siempre una sincera acción defensiva; Saturno terrenal puede valorar la seguridad a cualquier precio con tal de favorecer la espontaneidad. La expresión de nuestro individualismo, para nosotros, es menos importante que sentirnos seguros de que el entorno exterior no nos impondrá cambios. Saturno y la Tierra quieren que las cosas permanezcan intactas de una manera familiar, pero esto puede llevar a

empantanarnos o ahogarnos, a tal punto que el verdadero crecimiento se entorpece. Saturno terrenal necesita tener cuidado de no ponerse demasiado cómodo, recluso en un pequeño y seguro mundo, desprovisto de estimulantes desafíos. Cultivar la adaptabilidad es muy importante para evitar el estancamiento. Bien llevado, Saturno terrenal denota mucho sentido común y pericia práctica para tratar con el diario vivir; pero el impulso de la seguridad puede llevar a la monotonía y a la impensada repetición de hábitos.

En tanto que los elementos más dolorosos de la vida pueden sentirse con menor intensidad, desde un punto de vista emocional, este Saturno se motiva para saber por qué las cosas duelen y qué puede hacerse con sensatez para aliviar la incomodidad. Mira hacia el mundo en busca de soluciones, en lugar de reflejarse en su interior. Los dilemas que causan dolor, comúnmente involucran la falta de algún recurso externo necesario. Saturno en la tierra tiende a abordar los problemas en el presente, por lo general tratando con un asunto a la vez, hasta que todos se resuelven. El punto central es el tema de los obstáculos relativamente inmediatos que pueden asirse, y no la vaga intangibilidad de un futuro incierto. La paciencia es un deber, igual que el sentido de la oportunidad y el trabajo arduo. También se precisa cierto grado de necesidad de apego. Este Saturno puede soportar bastante bien las demoras, sabiendo que finalmente convertirán las metas en realidades concretas.

Para Saturno terrenal, el juego de la vida puede ser más una tarea doméstica que una exploración. Es probable que la vida parezca muy pesada en iguales situaciones donde los demás flotan fácilmente en la corriente, dispensando muy poco cuidado y preocupación. Saturno es un planeta asociado con la perfección y la excelencia; no obstante, no resulta realista esperar la perfección en el ámbito terrenal. Si bien Saturno busca la permanencia en las formas perfeccionadas, la vida continúa en un constante estado de flujo y cambio. Desde un punto de vista kármico, vamos a aprender que la perfección es un constante proceso dinámico, y que las condiciones estáticas pueden ser paralizantes. También corremos el riesgo de ser demasiado rígidos en nuestra manera de manejar los cambios. Esto puede contribuir a delinear un temperamento inadaptable, capaz de tornarse quebradizo y secarse con la edad avanzada. Nos calcificamos cuando nos rehusamos a ser flexibles en espíritu. Saturno puede llegar a ser un introvertido, que sugiere una melancólica inspección de sí mismo, y bajo presión, puede retirarse y deprimirse. Pero la Tierra, aun bajo una gran carga de estrés, no se rinde; trabaja con ahínco (como si quedara aterida para poder funcionar, ante ciertas realidades desagradables). Entonces, este podría ser un punto de contraste entre planeta y elemento.

También hay algo muy sensual sobre la Tierra, que probablemente a Saturno le resulta difícil de aceptar. Ella se ocupa de todas las funciones de nuestro cuerpo, incluyendo nuestras placenteras experiencias, pero Saturno parece apuntar más a las facetas dolorosas y limitantes por estar en un cuerpo y no sentirse en casa con las comodidades físicas. Obviamente, Saturno cree que hay leyes en contra del hecho de sentirse demasiado bien (un rasgo típicamente judeocristiano). Un buen consejo es aprender a relajarse y no siempre forzarse físicamente al punto de quedar exhaustos.

### **SATURNO AÉREO: ¿PENSADOR PROFUNDO O JUANCITO EL PREGUNTÓN?**

El cerebro de Saturno aéreo tiende a trabajar horas extras con pensamientos profundos. Sin embargo, la manera en que nos comunicamos con el mundo, a veces, hace que los demás cuestionen nuestra fortaleza intelectual. El inseguro Saturno puede caer en el ostracismo cuando está en el aire y no se muestra tan inteligente o tan observante como en verdad es. El Saturno realista, a menudo funciona de forma sumamente lógica pero apartada, cuando se encuentra en el aire cerebral y objetivo. El aire racional e inclinado a lo científico, coordina bien con Saturno, que posee determinación y trata de probar la verdad. Saturno ayuda para que este elemento, comúnmente difuso, refuerce su poder mental con un grado inusual de concentración, disciplina, paciencia y estabilidad. El infatigable aire, difícil de contener, así se regula mejor, permitiendo que los procesos del pensamiento se consoliden, en lugar de dispersarse o desparramarse al azar. Saturno ofrece la necesaria dirección y enfoque, aun cuando el aire tal vez no se aplique, necesariamente, de modos prácticos o mundanos. Las abstracciones del aire se convierten más fácilmente en estructuras inteligentes, que se hacen concretas y factibles con el organizado Saturno.

El aire no desea límites establecidos o una estructura permanente. En forma natural, desea ser libre para circular y dispersar sus pensamientos hacia el exterior, en el entorno social. Esto alienta una amplia y estimulante gama de relaciones, además de un mayor entendimiento que abarca la diversidad de la vida. En contraste, Saturno—a menudo es reservado y exclusivo—establece barreras protectoras a fin de preservarse de un potencial caos. Teme por la falta de control que podría producirse, por ser demasiado abierto y correspondiente con la variedad de estímulos que necesita el curioso aire. Saturno le pone límites a la adaptabilidad del aire y restringe su inclinación social. Saturno aéreo es menos proclive a alentar el intercambio social, la proximidad compartida o la

profunda intimidad. La cualidad separatista de Saturno se acentúa aún más por el carácter impersonal del distanciado aire. En consecuencia, podemos parecer amistosos y humanos, pero fríos, sin emociones y poco demostrativos. Si intervienen patrones de estrés, la indiferencia o la insensibilidad puede ser una manera de evitar ser vulnerable a la situación que se da entre dos personas.

Aunque se preocupa por lograr el control y la estabilidad en el reino intelectual, Saturno aquí rara vez confía en la inteligencia natural de los instintos, o de los impulsos intuitivos que reprimen o bloquean su liberación espontánea, al tiempo que refuerzan el poder razonador del aire. Tal vez, en el fondo de todo esto, hay un profundo temor o negación de aquello que parece irracional, que no puede conocerse o está más allá de la lógica de la mente. Es probable que la perspectiva mental se estreche, debido a una firme insistencia sobre lo fáctico, más que lo especulativo, si Saturno sofoca los intereses teóricos del aire. Sin embargo, la mente también puede ser disciplinada y afilada, hasta convertirse en una herramienta útil y productiva para evaluar la vida sin parcialidad o tintes emocionales distorsionados.

El aire está menos libre de viajar a lo largo y a lo ancho, debido a las restricciones de Saturno. Sin la adecuada circulación o ventilación, el aire puede llegar a descomponerse, perdiendo gran parte de su vitalidad. Esto puede dar como resultado, un intelecto seco y pedante, desprovisto de imaginación o color (tal vez, eso explica por qué, al menos, está mejor preparado para los rigores de las metas científicas y las aplicaciones técnicas). El impulso natural del aire es elevar la conciencia a través de una comprensión mental extendida. Es innatamente vivaz, ilimitado y penetrante. Pero, la gravedad de Saturno evita que el aire eche una ojeada a la superficie de las cosas, con lo cual, el temperamento del aire podría llegar a deprimirse y desinflarse. Sin embargo, Saturno le agrega una medida de profundidad y sustancia al liviano aire, y suaviza el potencial de superficialidad que tiene este elemento.

Cuando está bien manejado, Saturno aéreo exhibe un grado de discernimiento mental, coherencia de pensamiento, imparcialidad, consistencia de razonamiento y claridad en la comunicación, por encima del promedio. Saturno refuerza eficazmente este elemento inquieto y voluble, permitiendo que las ideas conduzcan a resultados factibles. La justicia y la equidad parecen ser importantes, tanto para el planeta como para el elemento. Saturno aéreo se fija en los asuntos con objetividad e interés por llegar a los hechos sólidos de las cosas, eliminando lo superfluo. De alguna manera, es como Virgo a este respecto. Saturno ayuda a limpiar el exceso, evitando que el aire se torne muy ventoso. Enfía el denominado "aire caliente" y entrena a la mente para que se exprese con

mayor simplicidad (lo que no debe confundirse con tontería). Pero el aire, al igual que el fuego, debe trabajar más arduamente para apreciar la disciplina de Saturno y la necesidad de una rutina. Se necesita consistencia para que el aire sea realmente eficiente en la vida, de lo contrario, se divierte especulando y probando un poquito de todo, pero no lo suficiente como para destacarse en nada. Desde un punto de vista kármico, esta combinación indica que hemos de usar nuestra mente como una fina herramienta. Una manera de darle a nuestro cerebro la necesaria afinación, es educarnos permanentemente. Pero, ser responsables de palabra y pensamiento, también es parte de nuestro karma; quizás dijimos algo equivocado la última vez, que terminó arrastrando a los demás junto con nosotros. O, tal vez, inventamos falsedades y pusimos a los otros en muchos problemas. No importa cómo hayan resultado las cosas entonces, lo cierto es que ahora debemos escoger nuestras palabras cuidadosamente y hacer los deberes, antes de comunicar lo que creemos saber. Este Saturno estará de acuerdo con la idea de que una mente es una cosa terrible para desperdiciar, entonces trata al proceso de aprendizaje con gran estimación y respeto.

### **SATURNO DE AGUA: ¿GUARDIA DE SEGURIDAD O TIMORATO?**

Saturno generalmente responde de manera hipersensible y poco confiable, cuando funciona en los signos de agua, que son fácilmente amenazados. Se resalta el impulso por lograr seguridad, tanto para el planeta como para el elemento, aunque a menudo de manera negativa. Saturno de agua tiende a retraerse detrás de las barreras que brindan protección contra el ataque o daño, ya sea real o imaginario. Tanto Saturno como el agua, son cautos y se autopreservan. El Saturno defensivo combinado con el agua, que es fuertemente instintiva, implica una vulnerabilidad profundamente innata. Es fuerte el sentimiento de desnudez y exposición en un determinado nivel interior, y esto puede llegar a provocar una irracional respuesta de temor. Debido a la inconsciente naturaleza del agua, es probable que esos temores se manifiesten como fobias complejas y/o "ansiedad de intimidad", ya que el agua nos pone en contacto con los pros y los contras de la proximidad emocional, los cuales pueden ser reconfortantes o pueden amenazar con ahogarnos. La persistencia de estos temores, a menudo se debe a nuestra tendencia por no permitir que esos sentimientos salgan a la superficie, se ventilen y se analicen conscientemente. (Rápido, ¿alguien tiene a mano una lata de Saturno aéreo?)

Ambos, Saturno y el agua, comparten el interés por el pasado. Para

Saturno, el pasado connota una secuencia de actividad ordenada y dependiente; continuidad cargada de propósito que demuestra ser confiable por lograr buenos resultados. En otras palabras, es un modelo que fue probado y resultó ser verdadero. Es de esperar que Saturno se esfuerce en lograr resultados tangibles, para producir alguna manifestación siempre que sea posible. Sin embargo, Saturno de agua puede considerar ciertas partes del pasado como una trampa, con fracasos y derrotas que se recuerdan con dolor, inmersos en los confines de una psique introspectiva y en ocasiones atribulada. Para Saturno de agua, el pasado puede llegar a ser una insistente fuente de culpa irresuelta y de remordimiento, sin brindar un modo rápido y satisfactorio de borrar los errores cometidos. Para el agua en general, el pasado a menudo representa las impresiones sentidas con fuerza, de experiencias producidas en vidas anteriores, o en nuestra temprana infancia, sobre todo las que involucran una asimilación sumamente gratificante o un profundo sentido de pérdida. El agua simboliza el fin de un ciclo, resuelto o irresuelto.

La adecuada asimilación de experiencias pasadas le otorga al agua una fortaleza interna, elasticidad y pavorosa capacidad de autorrenovación. El agua sabe cómo derribar, esconderse o simplemente volcarse hacia su interior, para refrescarse en sus niveles más íntimos. Pero en determinadas situaciones, Saturno tal vez puede impulsar un sentido personal de privación, el cual, a su vez, extrae del agua los rasgos más negativos, a saber, la indefensión, la exagerada dependencia, la debilidad de voluntad y la sensación de estar demasiado aislados o separados, desde un punto de vista social, a fin de manejar los desafíos más impactantes de la vida. Si está mal manejado, Saturno en el agua puede actuar como disparador de bloqueos internos relacionados con experiencias anteriores, que no nos animamos a confesar, aun en esta vida.

Una doble dosis de tal orientación puede fomentar la inercia en el presente (tenemos miedo de hacer una movida), el estancamiento (no estamos motivados para hacer ninguna movida), o incluso una timidez crónica con respecto a nuestro futuro (lamentaremos las movidas decepcionantes que nos vemos obligados a hacer). Todo esto puede dejar a Saturno de agua muy insatisfecho y falto de confianza en sí mismo. Estamos demasiado asustados como para confrontar los asuntos del presente. Pero sólo haciendo eso, estaremos verdaderamente en condiciones para manejar mejor la vida. El primer paso es aceptar la responsabilidad personal por la reestructuración de los sentimientos y las imágenes distorsionadas que habitan en nuestro interior.

Cuando está bien manejado, Saturno de agua denota poseer pericia emocional, como resultado de nuestro profundo sentido de autocontrol y disciplina. Tal equilibrio es necesario, antes de intentar hacer una gran

exploración espiritual. A menudo se da por sentado que una personalidad caótica logrará disciplina emocional y paz interior, luego de abocarse a las técnicas espirituales, pero a veces, una desorganización mental de esa naturaleza, simplemente puede terminar magnificada. Los temperamentos terrenales estables, irónicamente, son más adecuados para las prácticas espirituales, porque son buenos para permanecer afirmados en todos los caminos correctos, una vez que están convencidos de que hay algo real en todo esto extramundano. Saturno en el agua puede recompensarnos con una capacidad inusual para abastecernos de nuestras propias necesidades de seguridad. Así, no estamos a la defensiva y salimos al encuentro del mundo, convencidos de que no nos va a desequilibrar emocionalmente. No tenemos que estar en guardia o actuar todo el tiempo como un conejo asustado. Podemos llegar a ser emocionales de una manera profundamente cuidadosa, que incluso puede ayudar a otros que están atormentados por una emotividad destructiva.

Esas posiciones saturninas sugieren la presencia de una fibra interior que se manifiesta en tiempos de tensión, cuando nuestros recursos psicológicos más protectores son sometidos activamente a examen. La energía emocional puede retenerse en el interior, pero eso puede convertirse, indirectamente, en un poder concentrado, en especial si tenemos a Saturno en Escorpio. El resultado de tal concentración (o compresión) puede ser, o bien fijaciones difíciles de comprender o una intuición visceral que nos hace pasar, una y otra vez, por momentos penosos. Saturno de agua significa que podemos aprender a componernos internamente, cuando más necesitamos enraizarnos, y lo hacemos, confiados en la naturaleza de sentimientos bien alimentada.

Con Saturno en agua, tal vez no nos mostramos cálidos en la superficie. De hecho, quizás algunos podemos parecer bruscos, gruñones, distantes e inalcanzables, en especial Cáncer y Escorpio, simbolizados por criaturas que tienen garras que lastiman. (Piscis no es tan gruñón, pero su rápida defensa le permite deslizarse suavemente, alejándose del encuentro directo en todos los niveles). Algunos, tal vez, no parezcan demasiado maternales o ansiosos por brindar cuidados. Sin embargo, con tiempo, paciencia y una buena medida de madurez, aquellos que se encuadran en Saturno de agua, son muy capaces de hacer que el resto del mundo se sienta sólidamente amparado y apoyado. Podemos poner a la gente bajo nuestras alas y convencerla de que el cielo no se desploma (ya que nuestros poderes de persuasión pueden ser fuertes), y que, teniendo fe en ella, lograrán sobreponerse a toda contrariedad y obstáculo (como las adicciones u otras formas de autoabuso). Alimentar el alma de los demás también es parte de nuestro desafío kármico, algo que aprendemos a encarar desde un lugar interior muy conocido.

## CAPÍTULO TRES

### EL SIGNO Y LA CASA NATALES DE SATURNO

#### EL SIGNO NATAL DE SATURNO

Saturno generalmente muestra caminos en los que podemos esforzarnos, con cierta cuota de ambición, para usar las cualidades más relevantes y estabilizadoras de su signo natal; pero también puede revelar cómo bloqueamos y entorpecemos, defensivamente, las necesidades de ese signo, poniendo en desventaja nuestro desarrollo. También podemos sobre enfatizar sus rasgos, que inadvertidamente nos frustran cuando nos dejamos llevar demasiado en nuestra expresión saturnina. La vida va a requerir que, con honestidad, analicemos los pros y los contras de este signo. Es obvio que hay muchas cosas en él que no nos gustan, o con las cuales nos sentimos incómodos, especialmente cuando percibimos que otros aplican estos rasgos de modo tal, que nos resultan controladores. También hay cualidades de este signo que nos ofrecen mucha seguridad, generalmente como resultado de la disciplina y el trabajo arduo. Hay muy poco de nuestro signo de Saturno que nos llega con facilidad, aun cuando nuestro Saturno natal forma varios sextiles y trígonos. Saturno está en este signo en particular, porque hay algo aquí a lo que deberemos prestar especial atención en esta encarnación. La vida y el karma, lentamente, nos harán saber qué es ese "algo".

La intensidad de nuestro disgusto, temor o deseo de evitar nuestro signo de Saturno, revela el grado necesario de autoexamen referido a los asuntos de la vida. Si alguno de nosotros permanece demasiado vulnerable ante los puntos ciegos o más débiles de ese signo, tal vez detengamos el crecimiento del ego, descubriendo que nos cuesta trabajo colmar nuestro potencial solar. Saturno le suministra estructuras protectoras al ego (Sol), que resultan necesarias para manifestar su esencia. Una estructura saturnina defectuosa interfiere con nuestra capacidad para individualizarnos, lo cual a su vez impide un óptimo despliegue de nuestro Sol. Saturno mal manejado afecta al Sol, del mismo modo que una arteria bloqueada daña el funcionamiento saludable del corazón. Aceptando abierta y seriamente, los desafíos de nuestro signo de Saturno, con mayor autodisciplina y menor ansiedad, podemos funcionar más allá de los restrictivos anillos psicológicos del principio Saturno interior, y liberarnos de la esclavitud del ego, por el cual nos hemos limitado

inconscientemente. Entonces, estamos en mejores condiciones de experimentar, de una manera segura y directa, los reinos de la conciencia transpersonal, que es propia de los planetas exteriores (Urano, Neptuno y Plutón).

No ayuda, en verdad, criticar los trazos de nuestro signo de Saturno (como sentir disgusto por la hipersensibilidad de Cáncer, o impacientarnos con la indecisión de Libra). Muchas de las cualidades que menos nos agradan están, sin embargo, profundamente enquistadas en nuestra psique. Tal vez, a nosotros sólo nos disgustan esos rasgos porque no los hacemos tan bien, como sabemos pueden hacerse. Nuestro signo de Saturno nos muestra cómo debemos trabajar arduamente para comprender el significado de ese signo, y nuestro desafío es intentar expresar las virtudes del signo, de manera consistente, en nuestra vida cotidiana, con una dosis de confianza en nosotros mismos. El signo de Saturno ofrece características del comportamiento que pueden darnos una gran cantidad de seguridad interior y estabilidad; ayudan a anclarnos en el mundo real, guiando el manejo de nuestro material o de nuestra carrera. Independientemente de lo que ese signo sea, tendremos que hallar salidas prácticas para su expresión. Saturno va a funcionar mal si no encontramos soluciones viables; podemos apoyarnos utilizando material psicológico del signo de Saturno. Las actitudes escapistas no conducen rápidamente a ninguna parte, siempre que tenemos un Saturno natal. Este signo nos demuestra cómo podemos asirnos mejor a la vida. Entonces, tenga cuidado con lo que piensa sobre las cualidades de su signo de Saturno. Necesita muchas de ellas, desesperadamente.

## LA CASA NATAL DE SATURNO

Si nuestro signo de Saturno explica lo que debemos aprender y cómo debemos hacerlo, nuestra casa de Saturno nos señala hacia dónde debemos apuntar nuestra conciencia en desarrollo, en la mayoría de los casos. Esta es el área de nuestra vida donde directamente debemos agotar nuestra energía saturnina. Nuestros asuntos de Saturno también están conectados indirectamente con las casas que tienen a Capricornio (primariamente) y Acuario (secundariamente) en la cúspide (o interceptada en esa casa). Por ejemplo, si su Saturno está en la Undécima Casa, piense cómo sus impulsos y necesidades se relacionan con temas de Capricornio en la cúspide de la Quinta Casa. Saturno afecta la dinámica de ambos. Algo de la Undécima Casa nos enseña a manejar los asuntos de la Quinta Casa. Si esta se convierte en nuestros hijos, la conciencia de la naturaleza saturnina, que funciona en la atmósfera

socialmente expansiva de la Undécima Casa (bastante impersonal por cierto), influye en la manera que tenemos de ver a nuestros hijos, en cómo intentamos criarlos e incluso lo que proyectamos en ellos; y ellos a su vez, se reflejan en nosotros. En este caso, es probable que ayudemos a nuestra descendencia a sentirse responsablemente involucrada en los mayores patrones sociales de la vida; y de ese modo, ellos finalmente pueden desear hacer algún aporte de relevancia social, algo progresista y humanitario. Cuando el niño, más tarde, gana el Premio Nobel, interiormente sabemos que nosotros tuvimos algo que ver, al haber promovido su visión especial del futuro colectivo. Por cierto, a este cuadro hay que agregarle el signo en el que cae Saturno, y esto puede tornarse bastante complejo.

En nuestra casa de Saturno, encontramos las consecuencias circunstanciales de la inseguridad de nuestro propio ego. Comúnmente, la vulnerabilidad duradera se halla aquí. Sin embargo, esta casa también promete (a los que trabajan en ello) una tremenda cantidad de fortaleza interior y confianza exterior. A menudo, este es el sector de nuestra vida que parece "el patito feo que se convierte en cisne", donde el tiempo y la paciencia están de nuestro lado. Nunca se rinda en su casa de Saturno, pues con la edad se torna mejor. En esta área podemos construir, lenta pero profundamente, un perdurable sentido de quiénes somos. Tenemos que probar nuestra competencia de un modo honorable y mundano. Aquí es donde mejor nos asentamos en las necesidades de la realidad terrena y la responsabilidad social. Nos desafían a aplicar nuestras energías concentradas de una manera sensata y racional, si vamos a sacar lo mejor de esta casa. Se necesita una atención consistente y cuidadosa.

Nuestra casa de Saturno trata sobre el aprendizaje de las adecuadas estructuras que sostienen un significativo crecimiento. Todo lo que aquí construimos se hace para que funcione bien y resulte estabilizador. Esta es un área donde no podemos permitirnos permanecer inconscientes respecto de lo que hacemos, en especial si ya lo estamos haciendo mal. No podemos dejar cabos sueltos sin ocuparnos de ellos, pues esto sólo dará como resultado una frustración crónica. Saturno nos exige que le aportemos una medida de orden y madurez a los asuntos de esta casa, pero es imperioso que tengamos disciplina, sin que esto degeneren en patrones de rigidez y monotonía (y eso va doble para los que tenemos un Saturno fijo).

Siempre es bueno recordar el valor del sentido común, cuando hay que pasar por esta área de la vida. Necesitamos darle tiempo a los asuntos de nuestra casa de Saturno para que se desarrollen correctamente. Aquí las cosas parecen pasar con lentitud. Es común que las situacio-



nes experimenten demoras, obstáculos, postergaciones y desconcertantes reveses, aunque tratemos, con toda la fuerza, de separar las cosas del suelo. ¿Por qué aquí nos frustramos tanto? Si bien parece que hay que culpar a las desafortunadas circunstancias externas, a menudo somos nosotros los que conspiramos internamente para bloquear nuestras intenciones. Si tratamos de huir de las lecciones de vida de Saturno, debido a que ignoramos la importancia que ejerce sobre nuestro desempeño general, la vida coloca vallas protectoras en nuestro camino, para evitar que nos desviemos demasiado de lo que, en definitiva, queremos lograr. Aquí, tratamos de sacar provecho del aprendizaje, pero aparentemente nos echan el lazo, una y otra vez.

Así, Saturno desempeña un papel de "ángel guardián", mucho más de lo que apreciamos o nos damos cuenta. Sin embargo, a menudo no hacemos otra cosa sino criticarlo, y lo hacemos probablemente hasta la segunda mitad de nuestras vidas, o con suerte, cuando alcanzamos la edad suficiente como para disfrutar de los "años de sabiduría" de nuestra vida y de nuestra conciencia, la cual hemos ganado con sacrificio. A medida que envejecemos, Saturno va cobrando más sentido para nosotros.

## CAPÍTULO CUATRO

### TRES TIPOS DE SATURNO

#### AUTOINHIBIDORES

Nos encontramos en un modo "autoinhibidor", cuando nos dejamos intimidar por los límites implícitos de Saturno, a tal punto, que nunca nos esforzamos por superar ni siquiera los obstáculos normales de nuestro camino. Damos por sentado que intentar cumplir con tareas saturninas tan demandantes, resultará demasiado difícil, demasiado imposible o fútil. Podemos fácilmente decir, a nosotros y a los demás, que aún no estamos listos; entonces, ¡dejen de apremiarnos y presionarnos! Hemos permitido que la duda nos quite la iniciativa para lograr lo que probablemente está a nuestro alcance. Nuestros músculos de Saturno son diminutos y débiles, y se nota, aun cuando algunos estamos convencidos de que nuestra temeridad es nuestro pequeño secreto. Nuestro problema básico es algo más que una timidez superficial o una personalidad de bajo perfil.

Muchos de aquellos que son autoinhibidores hacen lo mínimo indispensable y se aseguran de establecer rutinas que les resulten monótonas y poco desafiantes. Cuanto más predecible es su vida, más evitan las sorpresas que podrían presionarlos para generar algún cambio. Zip Dobyns y Maritha Pottenger utilizaron el término "autobloqueador" para describir, de manera similar, algunas de estas tácticas (aunque estos astrólogos aplican el autobloqueo a más factores de la carta y no sólo a un Saturno mal manejado). A los autoinhibidores de Saturno no les agrada estar en el candelero, donde los demás pueden ver cuánto deben luchar para conseguir lo que quieren. La competencia abierta está fuera de toda discusión, salvo que se muevan bajo circunstancias muy controladas, donde no hay nada que esté más allá de su alcance. Una partida de ajedrez podría llegar a aceptarse, pero olvídense de la lucha en el barro. Somos conscientes de la demostración de nuestras habilidades, que pueden conducirnos a sentir cierta ansiedad en el comportamiento.

Dado que no asumimos riesgos potencialmente ventajosos cuando podemos o debemos, nunca llegamos a conocer nuestra verdadera capacidad de alcanzar logros. Nos imponemos restricciones, con demasiada frecuencia y, a menudo, sin necesidad. Revelamos quiénes somos con frases despreciativas, como: "¡Uy, ahí va el torpe de mí otra vez!", o "¡Aho-

ra, no se burlen de mis aptitudes para el canto (o lo que fuera), si no, no voy a poder empezar nunca!". El temor al fracaso es, obviamente, una de las razones por las cuales nos rehusamos a iniciar muchas cosas; creemos que ya sabemos por anticipado cuáles serán los resultados (aunque los autoinhibidores no sean, necesariamente, más psíquicos que cualquier otro). Sin que importe la razón, somos demasiado sensibles al juicio potencial de los demás, como para tener deseos de cometer errores. Sin embargo, estos últimos, a menudo, son una consecuencia natural por tratar de hacer algo nuevo y desconocido. Suponemos que los otros nos van a criticar, pero queda claro que tenemos demasiada autocrítica y somos duros para juzgarnos. Podemos proyectar algunos de los peores rasgos de este planeta en los demás, pero también ahorrar muchos de ellos a los efectos de nuestra propia identificación.

Los autoinhibidores, a menudo fracasan por una falta de esfuerzo o de deseo porque ciertas experiencias se asocian con el signo o la casa en cuestión. Simplemente, no le damos al potencial indicado, lo mejor de nosotros. Una variación de este tipo es el autoinhibidor que trata y trata, pero fracasa una y otra vez. Algunos creemos que no podemos hacer nada correcto, que nos echaron una maldición o que el mundo no nos da una justa oportunidad. Los demás nos hacen las cosas difíciles y no logramos ningún "respeto" por parte de ellos; todo es su culpa. Por lo tanto, podemos desistir del intento y terminar por sentirnos frustrados y resentidos en esas áreas y asuntos de nuestro Saturno. ¿Lo intentamos por todas las razones equivocadas? ¿Hacemos las cosas para complacer a alguien más (figuras paternas, tal vez)? ¿Estamos, en verdad, comprometidos con el objetivo, para empezar? Si los que somos autoinhibidores procuramos alcanzar una meta y nos la niegan, no es tanto la causa una frustrada ambición, sino la ambivalencia interior sobre nuestra dirección. Inconscientemente, tal vez no nos demos un completo permiso para triunfar. Por lo general, tendemos a dudar y reflexionar sobre las cosas, más que a actuar con decisión. Esto puede desviar una óptima oportunidad, y a su vez, frustrarla.

A veces persistimos en hacer las cosas, abordándolas desde el ángulo equivocado. Esto, probablemente, también garantiza que no obtendremos lo que queremos. Un ejemplo es Saturno en la Séptima Casa: tememos que alguien quiera acercarse e intimar con nosotros, por lo tanto, a regañadientes vamos a la fiesta de un amigo, sin siquiera lucir bien. Nos quedamos sentados en un rincón, nos aferramos a nuestro trago y evitamos todo contacto visual. Si deseamos alentar una relación sentimental seria, ¿es acaso, este, el mejor enfoque? Anhelamos conocer a la persona adecuada, pero tal vez no estamos emocionalmente accesibles, una vez que lo hacemos. No es la técnica correcta tratar de

"seducir" a las personas con nuestra fría fachada, o utilizar el distanciamiento como una estrategia de coqueteo; pero este descubrimiento no es nada de lo cual haya que defenderse. Cambiar ese enfoque de obtener cualquier cosa que deseamos, tiene sentido cuando nuestros antiguos métodos de hacer las cosas, ya no funcionan para nosotros. Un cambio de esa naturaleza es bueno y los autoinhibidores deben aprender esto.

Esto ofrece una sensación de lo que hacemos nosotros, los autoinhibidores, con nuestra energía de Saturno. Sin embargo, es demasiado frustrante y enajenante funcionar de este modo para siempre y, a veces, contrariamente sentimos el impulso de hacer lo que es más fácil para la siguiente categoría, que corresponde a "los que obtienen excesivos logros". Si bien la autoinhibición se asemeja al mutable Saturno mal manejado, el exceso de logros mucho se parece al Saturno cardinal mal gobernado.

#### **LOS QUE OBTIENEN EXCESIVOS LOGROS**

Lo que yo denomino el tipo de los que obtienen excesivos logros, es lo que Dobyns y Pottenger llaman los "sobreexigentes" <sup>2</sup>. Se centran en muchos factores diferentes que contribuyen a la sobreexigencia (aun los cultos que van más allá de la carta). Lo que hace de nosotros un calificado súper exitoso Saturno es nuestra negación de ver la vida como una serie de interminables bloques con los que tropezamos. Nos sentimos muy capaces cuando podemos satisfacer nuestros desafíos de Saturno y vamos a intentar allanar cualquier obstáculo. Levante una barricada y observe cómo tratamos de derribarla con toda la fuerza de nuestra voluntad y determinación. ¿Por qué perder tiempo con actitudes que se derrotan a sí mismas? Este enfoque suena muy parecido a Marte, sin embargo, Saturno trata sobre el hecho de conocer nuestros límites. Los autoinhibidores, tal vez, pueden no conocerlos, dado que se rinden demasiado rápido antes de averiguarlo, pero los que obtenemos excesivos logros, tendemos a ignorar los límites o empujamos los llamados límites, para ver hasta dónde podemos llegar, porque la ambición es muy fuerte en nosotros.

La ambición activa parece buena hasta que nos damos cuenta de que hablamos de la ambición de Saturno, la cual puede llegar a querer apoderarse de las cosas, si no se la controla. Hitler y Napoleón tuvieron grandes ambiciones con su Saturno en la Décima Casa, pero cada uno de ellos adoptó un enfoque de conquistador para colmar su apetito por el control. Los resultados hicieron historia. No estoy implicando que los que obtenemos excesivos logros somos dictadores de corazón, pero sí

que deseamos dictar nuestros propios movimientos, y es probable que adoptemos una postura de "antiautoridad" (mientras que los autoinhibidores, a veces dependen demasiado de las autoridades, para encontrar su dirección). Romper las reglas o actuar ilegalmente puede dar buenos resultados, cuando nos resistimos a toda forma de autoridad, con demasiada ceguera o terquedad. A menudo aprendemos por las malas, que las leyes y los límites que la sociedad nos impone deben obedecerse, si es que deseamos permanecer razonablemente autónomos. Saturno, en el modo donde alcanza excesivos logros, también puede sugerir que nos centramos mucho en las tareas y nos enfocamos en el hecho de alcanzar nuestras metas. No buscamos atajos necesariamente, porque tenemos la fibra y la determinación para trabajar con ahínco, hasta que la victoria es nuestra. No obstante, es probable que seamos impacientes; cuando no logramos los resultados con tanta rapidez como lo habíamos previsto, tal vez nos sentimos muy frustrados y ansiosos.

Nosotros, los que obtenemos excesivos logros, podemos exagerar las cualidades más positivas de Saturno. Este trabaja arduamente, pero los que pertenecen a esta categoría pueden trabajar mucho más todavía (al tiempo que los autoinhibidores no logran alcanzar ese ímpetu organizado, entonces, tienden a dejar las cosas en espera). Debemos darnos cuenta de que el exceso de trabajo y la falta de diversión puede producir estrés. No es demasiado sorprendente que los que obtienen logros en exceso puedan hacer muchas cosas en cortos períodos de tiempo, porque saben cómo concentrarse eficazmente y utilizar su tiempo. La súper eficiencia puede ser un rasgo común, pero en nuestro intento por manejar todo, tal vez podemos quedar exhaustos y, finalmente, consumirnos. Saturno significa trabajo y productividad, pero también significa descanso y quietud de alta calidad. Los signos más proclives a apoyar el comportamiento de los que obtienen demasiados logros, en cuanto a "ocupaciones" se refiere son Aries, Virgo, Capricornio, y el obsesivo e infatigable Escorpio.

Una cosa que comúnmente no hacemos es aceptar excesivas obligaciones con los demás, ya que eso podría demorarnos en el cumplimiento de un cúmulo de compromisos (aunque signos como Cáncer, Virgo y Piscis pueden llegar a sentir un alto grado de responsabilidad en cuanto a las necesidades de los demás). En general, tratamos de hacer cosas que nos previenen de quedar estancados en la huella. Los que alcanzan demasiados logros pueden ser altamente autosuficientes. Es mejor que nos hagamos cargo, antes que esperar que los demás echen a rodar la pelota, o que dependamos de ellos para tener nuestro trabajo listo (una vez más, suena muy cardinal). Algunos empezamos a mostrar nuestros mejores atributos de Saturno a edad muy temprana; no somos

de los que florecen tarde, sino madrugadores. No fácilmente satisfechos por haber alcanzado nuestras metas inmediatas, siempre avanzamos hacia otras más grandes y desafiantes. El problema es que esto puede agregar demasiada presión sobre nosotros, como para permitirnos ser competentes en todo lo que abordamos. ¿Cuándo tenemos una oportunidad para disfrutar de lo que ya conseguimos?

El Saturno que obtiene excesivos logros, también demuestra algunos rasgos menos atractivos. El manejo razonable de la gente y de las situaciones se convierte en un control opresivo; las preocupaciones normales por alcanzar la seguridad, llegan a ser temores paralizantes; un juicio justo se torna una dura condena; el saludable escepticismo se convierte, lisa y llanamente, en cinismo. Estos son muchos más ejemplos sobre Saturno de los que necesitamos para satisfacer nuestras carencias. Es difícil imaginar si nos sentiríamos contentos y felices con ese comportamiento, dado que nos mostramos bastante rígidos y tensionados. Según parece, funcionar en algún punto entre el modo autoinhibidor y el otro del que alcanza demasiadas metas, puede llegar a ser nuestra mejor apuesta para lograr una vida que funcione y sea equilibrada. A los que consiguen este equilibrio, yo los denomino "moderados".

## MODERADOS

Saturno cree que la moderación en todas las cosas es la clave para el verdadero éxito en la vida. Aprendemos a hallar el tiempo y lugar adecuados para todas nuestras necesidades, y no sólo para aquellas pocas que se convierten en nuestras fijaciones. Los moderados aprenden en las distintas etapas de su vida, a equilibrar sus energías sólo con la justa cantidad de trabajo y descanso, trabajo y juego, toma y daca, etc. Una clave de esta capacidad queda demostrada por los sextiles de nuestro Saturno natal (si es que tenemos uno). El aspecto sextil se siente estimulado por aprender cosas nuevas e intentar varias opciones disponibles; está abierto a la sugerencia. Saturno en sextil observa con atención lo que ya funcionó antes y puede hacerlo ahora, y lo que no funcionó correctamente y nunca lo hará, mirando a los otros cómo luchan y se esfuerzan. La estrategia típica del sextil es dejar que los demás primero pongan en funcionamiento su energía, y luego decidir si participará en la experiencia o la duplicará. Los sextiles no sienten el impulso de actuar, sólo prefieren hacerlo cuando perciben una oportunidad que esté a su alcance y que no involucre nada demasiado laborioso. Los sextiles de Saturno sienten que existe un camino alrededor de toda barrera que bloquea su paso.

No estoy seguro de que alguno de nosotros tenga permiso para ingresar en el modo moderado, justo después de haber nacido, ya que esto es algo que debemos cultivar lenta y profundamente. La senda del moderado es de sabiduría, y no llegará sin que primero se experimenten los contrastes entre la autoinhibición y el exceso de logros. Además, están todas esas figuras de autoridad que debemos procesar psicológicamente en nuestros primeros años, antes de tener una idea del poder de nuestra propia autoridad interior. Para muchos de nosotros, es necesario padecer una crisis en la mitad de nuestra vida, para que todo esto nos afecte, por lo tanto, doy por hecho que los moderados son más viejos pero más sabios. Nuestros pies están plantados firmemente sobre el piso, no obstante, estamos abiertos a los ideales expansivos y realistas. Sentimos que tenemos un futuro que vale la pena ser vivido. También somos agradecidos por haber aprendido de nuestros anteriores errores, a los que consideramos como piedras necesarias con las que debemos tropezar. Sabemos que no somos perfectos, pero ya no tenemos como meta final, alcanzar tal estado de perfección.

El secreto de nuestro éxito yace en nuestra capacidad de saber, de manera realista, cuándo debemos confiar en nosotros mismos y hacer algo por nuestra cuenta, y cuándo confiar en la experiencia de los demás y permitir que nos ayuden. Aprendemos que cuando colocamos sobre nuestros hombros la carga que implica hacer algo, sobreexigimos a nuestras energías y podemos correr el riesgo mayor de no salir airoso. También aprendemos a trabajar eficientemente con otras personas, sin apoyarnos en ellas, en forma indebida. Este es un acto de prestidigitación que puede tardar años en ser dominados por aquellos que no fuimos adictos ni a la autoinhibición ni al exceso de logros.

Ahora, en el mundo real más allá de las costas de la astrología teórica, la gente no se divide tan marcadamente en los tres campos antes mencionados. Poseemos ciertas experiencias de Saturno donde tomamos la ruta de la autoinhibición. Ya sea por resabios irresueltos de la niñez, o por alguna otra razón, seguimos detenidos en la pista y no logramos satisfacer estos asuntos que nos aguardan (tal vez tenemos miedo de bailar en público). No obstante, también le hemos demostrado al mundo lo buenos que somos en alcanzar excesivos logros. En aquellas áreas donde siempre nos sentimos competentes y confiados, logramos cosas que llamaron la atención y concitaron la alabanza de los demás (aunque todavía no bailemos en público, ganamos el Premio Pulitzer luego de años de ardua tarea en el periodismo). En el trabajo, un día podemos llegar a la oficina con el ceño fruncido de un autoinhibidor, y al siguiente, con la amplia sonrisa del que obtiene excesivos logros. (Tal vez, depende de las tareas que el jefe nos solicitó esa semana). Algunos

ya han aprendido con anterioridad las técnicas que les permiten desempeñar el papel de moderadores, antes que otros. Aprender de nuestros errores y no culpar a los demás por ello, puede acelerar el proceso.

De todos modos, trate de usar esto como una pauta para interpretar el comportamiento de Saturno. Las cuadraturas y las oposiciones no son las banderas rojas automáticas de un autobloqueador (estudie las cartas de los verdaderos grandes de la historia y verá). Los trígonos y los sextiles tal vez no ofrecen el suficiente empuje que nos ayuda a realizarnos al ritmo que lo hace el que obtiene excesivos logros. La carta, por sí sola, no puede decirnos todo esto, pero las decisiones de vida de la gente real, sí pueden.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Maritha Pottenger, *Complete Horoscope Interpretation* [Interpretación Completa del Horóscopo], Publicaciones ACS, Inc., San Diego, CA., 1986, p. 473.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 474.

## CAPÍTULO CINCO

### NUESTRO TRÁNSITO DE SATURNO

El propósito de Saturno en tránsito es presionarnos para que arreglemos lo que está roto, atendamos lo que hemos descuidado por largo tiempo, restauremos el orden en todo lo que se haya tornado caótico o fuera de control, y reclamemos lo que es intrínsecamente valioso para nuestro desarrollo esencial. También insiste en que liberemos todo, o a todos los que, de manera indebida, nos oprimen o entorpecen nuestro permanente crecimiento. Saturno es uno de nuestros planetas "terminadores" (Plutón es el otro) y se propone liberarnos de todo aquello que estorba y no es esencial, ordenando y simplificando nuestra vida.

Saturno nos ofrece la oportunidad de saber cuándo y por qué, las cosas que ya están desgastadas, deben llegar a su fin. Maduramos al reconocer esas relaciones y condiciones específicas de nuestra vida que ya no funcionan. Para reducir el futuro dolor y frustración, tenemos que dejar que esos asuntos se cierren correcta y definitivamente. Saturno nos asegura que esto se puede hacer con una seria resolución de nuestra parte, basada en una evaluación pragmática de los temas en cuestión.

Siempre se requiere una cuota de paciencia, a la vez que debe evitarse una obstinada negación a considerar el tan necesario cambio. Saturno tiene como norma ser justo y parejo (está simbolizado tradicionalmente por su exaltación en Libra). Con nosotros va a funcionar, aunque nos encontremos en un profundo pozo creado por nosotros mismos, pero necesitamos abocarnos a las tareas necesarias que se encuentran al alcance de la mano, sin buscar vías de escape, caer en largos períodos de negación o proyectar la culpa en los demás.

Saturno en tránsito por un planeta o casa natales, representa una oportuna ocasión para que recobremos la confianza en nosotros mismos, sopesando cuidadosamente los pros y los contras de todo curso de acción que hayamos emprendido. Saturno nos va a recompensar con cosas pequeñas pero firmes, para que nuestros esfuerzos sólidos y bien fundados estructuren con sabiduría nuestras metas, particularmente las de largo alcance. Las fases de Saturno, cuando están bien manejadas, pueden contribuir a preservar o restablecer la "cordura" y abrirle paso a una auspiciosa medida de continuidad en nuestras vidas. Ellas nos ayudan a colocarnos de vuelta en la pista.

Su ritmo a veces puede parecer un tanto aburrido y predecible, pero

si logramos estar del lado bueno en un tránsito de Saturno, también significa que no nos van a sorprender los contratiempos. No nos afectan los sobresaltos que vienen de la nada y desorientan nuestros ritmos más estables; aun cuando ellos aparecen, en realidad, con este planeta nada surge a último momento para nosotros. Los problemas en los que quedamos atascados, de a poco fueron echando raíces mucho antes de nuestro estado actual de frustración o temor.

El miedo, por cierto, puede ser una vívida realidad de Saturno, pero también una sensación de tiempo perdido, remordimiento o vergüenza. Los tránsitos difíciles de Saturno tal vez sugieren un período en el cual nuestras sensaciones están a flor de piel y nos sentimos muy sensibles a las críticas y las opiniones. En parte esperamos que nos reprendan o nos rechacen por revelar alguno de nuestros errores, y a menudo intentamos esconder nuestra sensación de fracaso, usando una armadura psicológica o quedándonos apartados de la gente y de las situaciones íntimas en general.

Es verdad que, a menudo, tal vez estamos solos, o al menos nos sentimos así durante los tránsitos fundamentales de Saturno (las fases de Saturno/Luna y Saturno/Venus invitan a esa soledad y reflexión), pero esto no tiene por qué ser así. Piense en ello como en el tiempo oportuno para medir cuidadosamente nuestro grado de autosuficiencia y buena voluntad, así podemos focalizarnos mejor, por algún tiempo, en nuestra propia conciencia contenida. Probablemente, nos sentimos separados y alejados del mundo frenético que nos rodea, pero es bastante apropiado que así sea, pues la quietud es importante para que Saturno ejerza su mejor magia, y la soledad es una de las formas de alcanzar esa tranquilidad. Tal vez, este sea un período muy necesario de descanso y reposo para los que estamos llegando al agotamiento, por lo tanto deberíamos apreciar esta fase que es más lenta, y refrenar toda inclinación por desperdiciar nuestras energías en asuntos superficiales e improductivos.

Los tránsitos de Saturno, por lo general, requieren una revisión de nuestras actitudes hacia el trabajo y nuestras ambiciones materiales (o la falta de ellas). ¿Estamos en el sendero correcto, desde un punto de vista profesional? ¿Nos hallamos en *algún* camino realista, o simplemente nos estamos tropezando con ansiedad pero sin propósito alguno? Saturno termina por ponerle frenos a nuestra capacidad, para enturbiar nuestros asuntos con impulsos autodestructivos que quedaron sin examinar (esos demonios plutonianos/neptunianos interiores), y nos golpea con un ataque de claridad, el cual no siempre nos hace sentir cómodos o seguros.

A Saturno le encanta hacerse cargo de lo que funciona mal. Quizás con una pequeña ayuda de Urano o de Plutón, contribuye para que nos

despidan de trabajos que resultan callejones sin salida, para terminar matrimonios malquistados o faltos de amor, e incluso para detener hábitos destructivos para el cuerpo, creando serios sobresaltos que repercuten en nuestra salud. Es probable que ciertos elementos de nosotros, o de nuestro entorno, se declaren en huelga y se nieguen a alimentar aquellos propósitos ilusorios o las condiciones que producen estancamiento. Si elegimos no cooperar, las situaciones nos fuerzan a poner un freno a tales asuntos. A veces, las autoridades ingresan en el cuadro y toman el control de nuestras desorganizadas circunstancias. Las cosas que necesitan un cierre final, pueden "subir y morir" en nosotros, aun cuando no reconocemos la importancia de terminar tales experiencias.

Saturno busca cultivar raíces profundas y fuertes, y construir estructuras fortificadas que aíslan nuestras fortalezas, en lugar de atrapar nuestras debilidades interiores. Sobrevivir con éxito a un potente tránsito de Saturno, significa consolidar todas esas partes de nuestro ser que son lo suficientemente durables como para soportar el futuro, entonces extirpamos las facetas saboteadoras de nuestra psique, restablecemos el orden y el propósito en la dirección de nuestra vida, y somos separados, piadosamente, del poder de los destructivos apegos a nuestro pasado; y todo esto, tal vez, necesita cierto tiempo para sanar (las costras que cubren las heridas están regidas por Saturno) y reconstruir lentamente nuevos patrones más saludables.

El resultado puede ser una auténtica conciencia de lo que en verdad somos a esta altura y de un concreto sentido de saber hacia dónde se supone que vamos. Saturno continuará, lentamente, aspectando nuestros planetas natales o visitando nuestras casas para evaluar todo el daño en el que hayamos incurrido. Lo que ya ganamos de sus ciclos pasados se convertirá en las eficientes herramientas de la vida que podemos usar con convicción. Si bien la sabiduría de Saturno parece provenir del hecho de haber asistido a clase en la escuela de los golpes duros, terminamos sintiéndonos contentos, sabiendo que, en el proceso, hemos ganado respeto por nosotros mismos, además de la merecida distinción de los otros.

## CAPÍTULO SEIS

### SATURNO EN ARIES

#### EL PODER ARREMETEDOR EN ESPERA

El tema energético de Aries, referido al empuje exterior y al impulso que lo mueve adelante, puede coordinarse bien con el poder organizador y la capacidad ejecutiva de Saturno. Uno de los resultados obtenidos es el sentido alerta y listo para llevar a cabo emprendimientos con un propósito determinado. La natural iniciativa de Aries se combina con una medida adicional de sentido común y una estrategia de planeamiento a largo plazo. Todos nuestros nuevos esfuerzos tienen una mejor oportunidad de alcanzar resultados productivos, pero debemos sentir que estamos ubicados en el asiento del conductor y que no somos manejados por otros.

Tal vez esta sea una de las pocas posiciones de Aries que está menos plagada de impulsividad, de acción apresurada o de interés propio de corta vida. El poder que perdura no es una cualidad innata de Aries, pero Saturno puede brindar un grado de inmutabilidad y concentración atípicos para este signo hiperactivo y a menudo impaciente, si conscientemente aplicamos una medida de autocontrol, disciplina y paciencia. Saturno le dice a Aries que aminore el paso en el proceso de su vida, a tal punto que la acción decisiva empieza a funcionar, dejando nuestro poder arremetedor en espera, hasta que aprendemos a cooperar efectivamente con el proceso. Aries también le enseña a Saturno a enfrentar la vida con la cabeza en alto, sin los temores o las ansiedades que son comunes a este planeta.

El método esencial de Aries cardinal es el desgaste vigoroso de energía cruda en un intento por desplazarnos en la vida, mientras permanecemos imperturbables ante toda condición externa. Aries desea una completa libertad para actuar según sus deseos e impulsos espontáneos autogenerados, sin preocuparse, a menudo, por las consecuencias de sus acciones. No se halla motivado a aceptar toda la responsabilidad. A este respecto, Aries se siente notoriamente incómodo con los principios básicos del concienzudo y deferente Saturno. La naturaleza cauta de Saturno contrasta ampliamente con este signo impetuoso de los nuevos principios, de los comienzos no planificados y de la respuesta obstinada e inmediata.

## NO SE NECESITA UN JEFE

Las cualidades ambiciosas y esforzadas de Saturno son evocadas favorablemente, debido al momento positivo del testarudo Aries, que siempre está listo para los desafíos. Este signo puede ofrecerle al incierto e inseguro Saturno, la cantidad justa de coraje personal y de espíritu pionero. El grado adicional de confianza en sí mismo y de dinámica vitalidad que Aries posee, nos ayuda a aprovechar, de inmediato, las oportunidades que nos brinda el aquí y ahora. Así, podemos cumplir nuestros objetivos más serios, por medio de la acción directa y para nada ambigua. Aries ofrece una dosis útil de fuego, para alentar al dubitativo Saturno a que adopte una perspectiva positiva y optimista, basada en una abierta aceptación de interés por sí mismo (normalmente, Saturno tiene el problema de que se lo ve como un egoísta). Así, Aries condiciona a Saturno, quien evidencia una inclinación a la negación, para que sea directo con respecto a sus objetivos, en vez de enmascarar sus verdaderas intenciones. Es probable que Aries reduzca el factor de culpa en Saturno.

Tanto Aries como Saturno sugieren que queremos sentirnos independientes del control de la autoridad exterior y que podemos llegar a tener una actitud "anti jefe". No hay persona o sistema social que nos gobierne o regule incondicionalmente. Tal vez esto proviene más de nuestro costado de Aries que de nuestro impulso de Saturno. Aun así, dado que tanto el planeta como el signo están autocontenidos y automotivados, es común que nos desagrade recibir órdenes de los "poderes que sean"; no queremos que nos controle ningún tipo de figura paterna.

Nos va mejor cuando lanzamos un proyecto, empresa o negocio por cuenta propia, que cuando tenemos que rendir pleitesía a los gerentes de compañías conservadoras y establecidas, donde todos los protocolos ya están debidamente aclarados y no puede ignorárselos. Es probable que vivamos esta situación como un confinamiento y despertemos, finalmente, distintos grados de hostilidad en nuestro interior, produciendo, en consecuencia, un choque con el jefe o con el directorio. De hecho, nos sentimos incómodos con las leyes de la sociedad en general. Tal vez no quebrantemos las reglas deliberadamente, pero es probable que nos sujetemos a ellas a regañadientes, cuando en apariencia, se interponen entre nuestros intereses. Si bloquean nuestros intentos impulsivos y obstinados para hacer "lo nuestro", nos sentimos determinados a defender nuestra autonomía contra el control autoritario.

## COMO UN LOBO SOLITARIO

Saturno en Aries nos enseña a hacer el intento de sostener y manejar correctamente gran cantidad de esa energía que tenemos en nuestro interior, antes de empezar a centrar la atención en el entorno. Con una orientación tan altamente personalizada, tal vez nos sentimos extraños e hipersensibles ante la perspectiva de proyectarnos hasta que logremos una correcta integración interior. Debemos aprender a ser menos temerosos (Saturno) para actuar nuestros impulsos vitales y subjetivos (Aries), de lo contrario, las inhibiciones ganarán la partida. Una vez que reconocemos haber tenido ese tipo de deseos, estamos en una mejor posición para hallar, por fin, los modos adecuados que nos permitan cumplirlos con toda madurez. La negación de tales impulsos los mantiene más allá de nuestro control consciente y bloquea su expresión.

Tanto Saturno como Aries comparten una necesidad común de hacer las cosas solos, sin interferencias. Aquí, la idea de compartir no está tan bien desarrollada. La inclinación natural es a actuar en soledad, acudir a nuestras propias habilidades y hacer lo que sea necesario para evitar la intrusión de otras personas en nuestro espacio. Esta puede ser una de las posiciones de Saturno más fuertes, cuando se trata de la capacidad para la pura supervivencia. Creemos que podemos hacer muchas cosas por nuestra cuenta; no corremos fácilmente con la manada. Independientemente de las circunstancias que presionan, podemos concentrarnos en ser quienes somos, de manera directa y sin excusas, dado que en lo más profundo puede yacer un sólido núcleo de acerado individualismo, bien fortificado desde el adoctrinamiento de la socialización masiva. Pero esta actitud, a veces nos hace parecer un tanto retraídos y puede parecer algo enajenante, por lo tanto, tal vez terminamos sintiéndonos separados de los demás desde cierto punto.

## CONFIAR EN EL AHORA

Aries impulsa a Saturno para que actúe en el ahora, desde una perspectiva de pura inocencia mezclada con una urgencia primaria. Esto resulta difícil para Saturno, el estratega, incapaz de evitar la ansiedad que puede llegar a sentir por los resultados, a menudo impredecibles, de la acción impetuosa. Aunque Saturno insiste en las garantías de seguridad antes de iniciar una actividad, dicha seguridad resulta imposible cuando está involucrado el principio Aries. En verdad, esto es algo bueno, porque actuar buscando siempre la seguridad, no nos pone en contacto con nuestra verdadera entereza. Debemos superar nuestros temores y dudas, y desarrollar la fortaleza interna y las convicciones que se necesitan para enfrentar con valentía, los desafíos del mundo. En-

tonces, podremos poner a prueba las aguas turbulentas, mientras permanecemos a flote.

Aries es un signo asociado con nuestra propia imagen en desarrollo. Saturno en Aries implica una identidad bien definida y bien preservada, que suministra la seguridad que necesitamos para no sentirnos demasiado amenazados y vulnerables. Este sentido positivo de identidad asegura el amortiguador psicológico protector que buscamos. Pero aquí yace un problema mayor para algunos, con Saturno en Aries; es el tener que luchar con un concepto de nosotros mismos débil y negativo, que sofoca la espontánea expresión personal en los primeros años de vida.

### **LENTO PARA ARRANCAR**

Tener a Saturno en Aries, a menudo significa que podemos llegar a soportar muchas limitaciones personales en los primeros años de vida y esto puede provocarnos una aguda sensación de ser inadecuados o inseguros de nosotros mismos. Puede ocurrir que los obstáculos asfixien nuestro inmediato deseo o voluntad, mientras vamos creciendo. Tal vez, adoptamos una postura rígida contra los parámetros perfeccionistas (Saturno) de conducta y comportamiento, que resultan demasiado extenuantes y limitantes, y con los que debemos convivir. Esto puede dar como resultado una sensación de constante frustración y desilusión personales. También, el resentimiento a causa de nuestros fracasos, puede ser un tema a tener en cuenta.

En caso de adoptar un enfoque inflexible o de excesiva consciencia, tendremos la capacidad de ser demasiado duros con nosotros mismos, respecto de nuestras deficiencias aparentes. (Saturno en Virgo parece tener un problema similar, aunque sin los feroces choques, luchas y batallas internas que Aries remueve.) Es probable que nos subleve una figura de autoridad, exigente e irresistible (no siempre nuestro padre, que es el progenitor Saturno tradicional), la cual nos trató con dureza o con fría indiferencia, invalidando eficientemente la persona que fuimos. Como resultado, tal vez no nos apoyamos o no nos alimentamos lo necesario y (con un Aries egocéntrico involucrado) podemos tornarnos demasiado envueltos y absorbidos con tales impresiones negativas tempranas, para estar en condiciones de echar una mirada objetiva hacia nuestro interior. Si bien, tal vez, nos sentimos indefensos contra las aparentes amenazas externas a nuestra identidad, también podemos compensarlas de manera defensiva, adoptando una actitud de custodia, impenetrable y belicosa, hacia el mundo y hacia todo aquel que se atreva a confrontarnos. Es probable que tratemos de protegernos para no sentir frustraciones internas, adoptando una disposición descuida-

da y endurecida, mostrándonos de cualquier manera menos vulnerables ante los otros, y que, agresivamente, le cerremos las puertas a los demás, alejándolos de nuestra vida, o al menos, manteniéndolos a una distancia segura y controlable. Por consiguiente, la intimidad puede convertirse en algo difícil de alcanzar (similar a Saturno en la Primera Casa, especialmente cuando está en conjunción con el ascendente).

### **EL MODO "ATAQUE"**

También podemos proyectar los rasgos autoritarios en nuestro entorno inmediato y luego, enérgicamente, intentar defendernos contra lo que percibimos como hostilidad, antagonismo o juegos de poder (en especial si Saturno está bajo un aspecto de fuerza desde Marte o Plutón). Los instintos de autopreservación de Saturno, combinados con la fuerza militante de Aries, nos impelen a pegar primero antes de que la supuesta oposición pueda tener mejores posibilidades y nos sobrepase. Lamentablemente, una vez que logramos deshacernos de las personas que nos brindan su apoyo, a causa de nuestras acciones, nuestra frustración puede inclinarnos a actuar en contra de nosotros mismos. Entonces, el autoderrotismo puede llegar a ser una de las trampas de esta posición de Saturno. Si este está mal llevado en Aries, también puede manifestarse como un dilema, donde nos negamos a aceptar todo desafío positivo. Algunos autoinhibidores pueden manifestar una muestra apenas conspicua de docilidad y timidez. Hemos permitido que las fuerzas en nuestro entorno nos dominen, sin embargo, debajo de nuestro aparentemente calmo y pasivo exterior, puede vivir en lo profundo algo de enojo e, incluso, ciertas tendencias físicamente violentas.

### **CONTRA TODAS LAS PROBABILIDADES**

Los planetas en Aries funcionan mejor cuando sus energías se lanzan al mundo y son desafiadas, en lugar de inhibirse y escudarse respecto de la confrontación. Saturno en Aries nos permite funcionar enérgicamente, con confianza en nosotros mismos, desde posiciones responsables. La fuerza impulsora del arrojado Aries, sumada a la fibra del ambicioso Saturno, nos impiden rendirnos, ceder o desviarnos de nuestras metas. Poseemos la voluntad de superar todas las dificultades y triunfar a cualquier costo. A veces, para nosotros el fin justifica los medios; en ocasiones, lo que cuenta es nuestra manera de jugar rudo. Sin embargo, es mejor si extraemos la sabiduría de Saturno para dirigir con sensatez nuestras fuerzas.

Una de las características de Saturno es buscar, sin prisa, una profunda comprensión de todo aquello que concentra su atención. Desea ir



más allá de lo superficial y enfocarse en lo relevante y esencial. Así, necesitamos echar una mirada seria y profunda a nosotros mismos y trabajar con firmeza para estructurar esa autoimagen que podemos, en verdad, respetar y por la cual podemos sentirnos fortificados. Esto nos permite ejercitar el vibrante poder de nuestro ser, en forma magistral. Nuestra presencia, entonces, puede dirigir con naturalidad y no de manera defensiva, el reconocimiento de los demás que genuinamente admiran nuestra fortaleza interna. Una correcta autodisciplina y no el rígido autocontrol, nos permitirá ganar tal estatura. Al adoptar una actitud positiva relacionada con nuestro impulso por actuar y nuestra voluntad por hacer, también estamos más preparados para aceptar las consecuencias de nuestras acciones con una mayor dosis de coraje. Como ya no nos sentimos intimidados a este respecto, nos damos cuenta de que las condiciones del mundo exterior obstaculizan menos directamente nuestro accionar.

### EL DESEO DE SOBREVIVIR

Cuando está bien integrado, Saturno en Aries sugiere que podemos energizar a la gente con el poder de nuestra autosuficiencia. Es posible que lleguemos a ser un modelo para aquellos que se sienten demasiado asustados para caminar solos en los períodos críticos de sus vidas. Somos sobrevivientes, no desertores. Cuando el camino se pone difícil, nosotros nos volvemos más tenaces aún, pero también aprendemos a sentirnos seguros con nuestra capacidad para traer una calidez espontánea (Aries) a cualquier situación de la vida. Ya no subvertimos nuestra pasión por vivir. Dado que gran parte de nuestras características arianas quedaron retenidas por muchos años, ahora descubrimos que podemos dirigir nuestro fuego hacia la gente, de manera apasionada y positiva. Saturno en Aries nos enseña a compartir nuestras fortalezas en lugar de utilizarlas como armas; nos impulsa a mostrar las cualidades de excelencia del signo en el que se encuentra. En Aries, infunde las facetas positivas de concentración en sí mismo, acción y movimiento directo hacia las metas inmediatas y de largo plazo. El desafío que se inicia se convierte en algo que manejamos con pericia y no en algo que tememos.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN ARIES

George Washington  
Ulysses S. Grant  
Isadora Duncan  
José Stalin  
Bette Davis

Lee Harvey Oswald  
Helen Keller  
Mary Baker Eddy  
Julia Roberts  
Grace Slick

## SATURNO EN LA PRIMERA CASA

### ¿ESTAR AQUÍ, AHORA?

Cuanto más cerca está Saturno del ascendente, más sugiere que podemos despegar en la vida con una desagradable autoimagen. Deja entrever una rigidez que no es nada infantil. Hemos aprendido a corta edad, a refrenar el inicio de cualquier acción espontánea, debido a las básicas inseguridades sobre nosotros mismos. Nuestro instinto es dudar más que movilizar nuestras energías con confianza y seguridad. La cautela y un aire de reserva, a menudo, son evidentes en nuestra juventud, reflejando un aparente grado de madurez, al menos en algunos de nosotros. Pero dado que consideramos con toda naturalidad, las consecuencias de nuestras acciones antes de iniciarlas, estamos prestos a mantener controlados nuestros impulsos. Al menos estamos en condiciones de esperar hasta que logramos calcular un mejor sentido de la oportunidad, antes de intentar satisfacer nuestros impulsos. Rara vez vamos al encuentro del entorno que nos circunda, con osadía y confianza. Una paciente restricción y una actitud que parece decir "espera y verás" son formas típicas con las cuales enfrentamos la vida.

Algunos astrólogos sugieren que nuestra disposición circunspecta estuvo unida a un nacimiento difícil. Tal vez los que tenemos a Saturno en la Primera Casa estuvimos reticentes a nacer, haciendo que el proceso fuera laborioso; o tal vez nuestra alma, de alguna manera, sintió que no estaba lista para encarnar, escena que implica un temor de diversos tipos. Si bien los astrólogos no pueden explicar con facilidad por qué un alma puede llegar a pensar que no está lista para emerger en el mundo, el signo donde reside Saturno puede darnos ciertas pautas.

### ES MI KARMA Y VOY A LLORAR SI ...

Los astrólogos kármicos pueden llegar a especular con que nuestra resistencia a nacer puede estar en reacción directa con el trauma corporal de la vida pasada, con un severo abuso o incluso con la tortura. Imagínese si, por ejemplo, una turba escarnecedora lo quemó en la pira por cualquiera de las razones enfermas que se le pueda ocurrir, ¿estaría deseoso de hacer otro debut en este mundo, potencialmente amenazador y cruel? Al menos, Saturno cerca del ascendente sugiere que tal vez, personalmente, nos sometieron a una sujeción física o confinamiento de alguna clase. Por alguna razón, es probable que hayamos sufrido en manos de la autoridad, tratando de ser simplemente nosotros y de seguir nuestros apasionados impulsos.

Los que están interesados en explorar sus vidas anteriores, analizando la posición natal de Saturno, deberían leer la obra *Astrology And Your Past Lives*<sup>1</sup> [La astrología y sus vidas pasadas] de Jeanne Avery. Con toda seguridad, muchos estuvieron confinados en diversos grados y por una amplia gama de razones. Esas experiencias de vida relacionadas con Saturno en la Primera Casa, ahora pueden manifestarse como un obstáculo para el desarrollo de un seguro sentido de identidad y determinación en movimiento. Nuestra incertidumbre con respecto al hecho de reingresar en este mundo, desemboca en una naturaleza pesada y protegida. Observamos nuestros alrededores desde una saludable distancia psicológica. Incluso podemos exhibir una tendencia a fruncir el ceño en demasía. Dado que la Primera Casa se ocupa de nuestro lenguaje corporal, es probable que apliquemos una considerable rigidez a nuestro marco físico, lo que nos otorga una apariencia tensa.

### MI CUERPO TRISTE

Nuestro aspecto físico, por lo general, es un tema sensible. No parece que nos sentimos en casa con nuestra forma, tamaño o estructura general. Saturno, tradicionalmente, simboliza todo aquello que es delgado, fino, flaco, parecido a un junco, nada abundante, o casi piel y hueso. Todo aquel que cumple con esta descripción fue introducido, de manera inconsciente, en el arquetipo de Saturno, bastante literalmente. Sin embargo, también algunos de nosotros luchamos contra una obesidad crónica; el dilema que aquí se implica es bastante complejo.

El hastío por nosotros mismos tal vez, literalmente, no tiene nada que ver con la razón de nuestro sobrepeso. Es muy probable que un individuo pesado, con un Saturno en la Primera Casa esté usando, psicológicamente, el exceso de peso como una manera de crear un aislamiento simbólico de un mundo potencialmente dañino y despiadado. La grasa de más en esta instancia, se convierte en una pronta defensa contra el dolor y el rechazo. Es irónico, pero más tarde nos juzgan negativamente por poseer una psique de esas características. La sociedad da por sentado que nos pusimos tan gordos porque, en verdad, no nos importa nada de nosotros mismos, de lo contrario, ¿por qué nos permitimos hincharnos como un globo hasta tal punto? Dado que el entorno social no deja de criticarnos, nosotros seguimos engordando, y el círculo vicioso continúa.

Aunque seamos demasiado obesos o demasiado delgados, nuestra disposición exterior es extrañamente vibrante, o rebosante de vivacidad. Tal vez nos sentimos animados físicamente, dado que Saturno puede imponer una pesadumbre corporal (que no debe confundirse con el peso) como si estuviéramos operando, mucho, bajo las leyes de gravedad. Es

probable que algunos intenten resistir el empuje de la gravedad, entrenando su cuerpo para que pueda ir más allá de los límites y las restricciones físicas promedio, quizás participando de un ballet o haciendo levantamiento de pesas. La liviandad agraciada o la fortaleza imponente, se convierten en ideales físicos a los que se puede aspirar. Hay que darse cuenta de que el planeta Saturno en el cielo es gaseoso y que podría flotar en el agua si la Tierra tuviera un océano lo suficientemente grande. Es triste, pero la ignorancia humana es la que crea una indebida pesadumbre saturnina en nuestra psique. A menudo, hacemos que Saturno parezca más pesado en temperamento, de lo que necesita ser.

### ¿CARA FELIZ?

Debido al experto talento de Saturno para la autoinhibición, algunos parecen livianos, vivaces y hasta superficiales desde el punto de vista de la personalidad, a tal punto, que los astrólogos se sienten tentados a rectificar de inmediato nuestra carta natal (aquí estoy hablando un poco en broma). Podemos actuar como si estuviéramos resquebrajados y no tuviéramos a nadie por quien interesarnos en el mundo. Es probable que los que aquí nos expresamos con un sentido de sagacidad y vigor inusuales, en verdad estemos tratando de impedir a los críticos observadores que detecten hasta qué punto nos sentimos interiormente, como solitarios indignos de ser amados. Es que no queremos que la gente se dé cuenta de que, en verdad, nos pueden herir con facilidad y hacernos sentir que no valemos nada. A fin de evitar la crítica del público, tratamos por todos los medios, de apelar a la aprobación –y ganarla– de todos y cada uno de ellos. Esta se convierte en nuestra mejor defensa contra el ataque personal. Normalmente pensamos que Neptuno es el que tiene cualidades parecidas al camaleón. Pero en apariencia, así es Saturno, cuando se encuentra bajo una intensa presión por caer bien y ser aceptado. Recuerde esto cuando conozca a alguien con un Saturno en la Primera Casa, que se comporta como una persona con Venus o Júpiter ascendiendo en un signo de fuego o aire.

### SUBIENDO LA COLINA

Dado que a menudo percibimos la rudeza de las realidades no comprometedoras de la vida, de manera muy personal y directa, tendemos a sentir que todo es una gran lucha, incluso para existir. También podemos hacer las cosas más difíciles para nosotros, empezando por transitar senderos más complicados. No obstante, en el proceso descubrimos que poseemos un impulso marcadamente ambicioso para manejar la adversidad y, al final, lograr mucho más de lo que alguna vez espera-

ron de nosotros. Hemos tenido que enfrentar, permanentemente, muchas formas de reacción autoritaria. Esta puede llegar a ser una difícil posición para Saturno, toda vez que la hipersensibilidad a flor de piel se ha reemplazado por una determinación que no titubea y una confiada claridad propia. Aunque nuestras acciones parecen juiciosas, aparentemente queremos poner a prueba nuestra fortaleza interior, colocándonos en situaciones donde tenemos la oportunidad de burlar obstáculos y superar las dificultades.

### **AÚN DUELE**

Los años de nuestra niñez, rara vez estuvieron libres de factores inhibidores. Es muy probable que hayamos atraído, al menos a uno de nuestros padres, quienes nos presentaron a la autoridad de tal manera que hicieron que nos provocara temor. El sentimiento de ser inadecuados, comúnmente, se debe a alguna temprana privación. La economía puede, o no, jugar un papel aquí (tradicionalmente se asoció a Saturno con la pobreza y la carencia física), pero un mayor sentimiento de necesidad, puede dar vueltas alrededor del hecho de no recibir la suficiente atención personal. Tal vez nos ignoraron demasiado y no nos contuvieron o complacieron lo suficiente.

Es probable que hayamos crecido con excesiva sensibilidad ante la crítica, el rechazo o la negligencia por parte de los demás (ya sea real o imaginario). Tal vez, también nos afectó el poder adulto y el abuso que este representa. Al menos, alguno de nuestros padres (¿papá quizás?), logró mostrarnos todo acerca del dominante poder en la esfera social. El control autoritario, o en su defecto, una severidad general, probablemente nos fue aplicada cuando éramos demasiado jóvenes. Sea cual fuere el escenario, finalmente aprendimos a ser vulnerables ante la frialdad, la indiferencia o la falta de compasión de los demás, en especial de aquellos que se convierten en las figuras de reemplazo de la autoridad, en nuestros años de adultos. Esos tipos paternos sustitutos pueden llegar a ser nuestro entrenador, nuestro doctor, terapeuta, mentor empresarial, empleador, incluso nuestro juez, si tuviéramos la experiencia de un día en los tribunales.

### **¿CÓMO ME VEO?**

Tal vez fuimos hechos para sentirnos como patitos feos mientras crecíamos. Puede haber muchas cosas aguardándonos y aun así, quedamos atrapados en nuestra apariencia. La autocrítica con respecto a nuestro aspecto exterior puede llegar a convertirse en un enorme impe-

dimento. El hecho de que damos por sentado que no somos, básicamente, atractivos, quizás nos haga sentir raros e indeseables cuando hacemos contactos físicos o sexuales con los demás. Algunos, incluso, pueden desmerecer nuestros atributos físicos y evitar la atención directa de los admiradores. Es probable que la alabanza profusa y los cumplidos entusiastas nos hagan sentir incómodos. ¿Realmente queremos soportar toda una vida con un aspecto anticuado o incluso desaliñado? Saturno en la Primera Casa significa que nuestro embalaje exterior puede ser muy sencillo, si bien funcional, como la aburrida etiqueta en un producto genérico en el supermercado. Tal vez, necesitamos juntarnos con algunos neptunianos, que conocen un par de cosas imaginativas sobre la magia transformadora.

### **UN GRAN ENFRIAMIENTO**

Si el concepto que tenemos de nosotros mismos permanece débil e incierto, es probable que evidenciamos dudas sobre nuestra capacidad, tanto para dar como para recibir calidez, proximidad y la básica conexión humana. Nuestro temor a la desaprobación tal vez nos obligue a adoptar una apariencia cautelosa; adquirimos la capacidad de encubrir nuestra naturaleza interior que está herida. En la superficie, podemos llegar a mostrarnos alejados e independientes; este es un disfraz que a menudo funciona muy bien en el área profesional, donde aparentamos tener de todo, como si fuéramos una persona que se hizo por sus propios medios. Pero también debemos hacernos un autoexamen y determinar si, físicamente, damos o no la impresión (quizás errada) de que somos fríos, artificiales y bastante poco amigables, para llegar a conocernos bien. Quizás algunos somos, en verdad, así todo el tiempo, pero otros probablemente sean bastante diferentes en lo más profundo. Es nuestra propia incertidumbre la que hace que desconfiemos de las intenciones de los demás. Debemos aprender que vivimos en un mundo que no busca abatirnos o menoscabarnos, y que existen personas que nos dan ánimo y pueden sostener nuestra identidad, de forma tal, que afirman nuestras vidas.

Les tomará tiempo llegar a conocernos. Una vez que la gente intenta ir más allá de nuestra fría fachada, la cual puede llegar a ser intimidatoria en el primer encuentro, tal vez descubra que poseemos mucha profundidad. Tenemos atenta consideración para con los demás y deseamos lo mismo a cambio. Sin embargo, parece que no la pasamos muy bien cuando debemos permitir que los otros penetren nuestra personalidad. Esas barricadas que construimos psicológicamente a nuestro alrededor, operan en nuestra contra, aumentando aún más nuestra sensación de

aislamiento; estas deberán romperse, por el poder de las relaciones íntimas. Una de las cosas buenas que a los astrólogos les gusta decir sobre Saturno, porque parece cierto, es que "Saturno se pone mejor con la edad". No todo está perdido. Simplemente, necesitamos esas lecciones vitales que sólo la madurez puede brindar. Con Saturno en la Primera Casa debemos tener esto presente.

### ¿QUIÉN ESTÁ A CARGO AQUÍ?

Uno de los atributos de Saturno en la Primera Casa es la capacidad que posee, por medio de un sostenido esfuerzo, de convertir un sentido frustrado de autodeterminación, en un sentido más efectivo de autodomínio. Tenemos la fortaleza de transformarnos en individuos muy capaces, muy adeptos, que pueden controlar y manejar la vida bastante bien. Nuestro innato sentido del orden y el propósito, nos permite mantener activa nuestra vida y, a la vez, estable y productiva. Cuando está bien llevado, este Saturno denota que podemos empezar nuevos proyectos, con paso más firme y un propósito mayor que el de los demás. Sentimos la inclinación de evaluar todos los límites realistas que intervienen y hacer los ajustes necesarios, antes o después de haber comenzado nuestro proyecto. El signo de nuestro ascendente recobra más poder con Saturno ubicado en la Primera Casa, aun cuando ese signo no es igual al de Saturno. El signo del ascendente tiene la responsabilidad de canalizar la energía de este planeta hacia las experiencias externas, y como resultado, tiende a madurar y profundizarse en su expresión.

Probablemente, vamos a sentirnos más competentes con respecto a los asuntos mundanos, en cuanto vamos envejeciendo. Podemos volvernos bastante sólidos y firmes en la medida en que nos desarrollamos y confiamos en la espontaneidad. Aprendemos a manejar las consecuencias de nuestras acciones, con coraje y una fortificación interior puede llegar a desarrollarse muy bien en nuestra vejez. La clave que nos conduce a gran parte de esto es aprender a no volvernos demasiado cristalizados y quebradizos, pues los cambios que podemos realizar se convertirán en una penosa prueba para nosotros. Lo que corresponde es mantener actitudes y presunciones flexibles respecto de la vida. Debemos impregnar continuamente nuestra conciencia con un sentido de esperanza y fe, en la creencia de que nuestros patrones que quedaron atascados en el surco, siempre pueden modificarse, y que nunca es demasiado tarde para dar inicio a nuevos comienzos. La recompensa de un Saturno bien manejado en la Primera Casa, es un sentido bien definido y factible de individualidad. Podemos enfrentar, con flexibilidad, todo lo que la vida nos presenta, y tener un sentimiento duradero de seguridad

interior, junto con la satisfacción de que nuestra vida es verdaderamente significativa.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA PRIMERA CASA

Mary Shelley  
Nikolai Lenin  
Johnny Carson  
Cher  
Fred Astaire

John Lennon  
Edward Kennedy  
Princesa Diana  
Henry David Thoreau  
Karl Marx

### LOS ASPECTOS DE SATURNO/MARTE

#### NATAL

Marte y Saturno parecen planetas con agendas muy diferentes. El feroz Marte es obstinado, con deseos altamente personales de dar cumplimiento, mientras que Saturno es un planeta social (enfocado a la sociedad, pero no gregario), con fuerte sentido del deber y la responsabilidad hacia mucho más que sí mismo. Saturno no satisface sus necesidades personales con facilidad, debido a los sentimientos de culpa o no merecimiento. Marte, simplemente se apresura y toma lo que quiere: yo veo, yo deseo, yo consigo. Marte sigue una ruta muy directa, mientras que Saturno se refrena y racionaliza el motivo por el cual probablemente no está en condiciones de poseer lo que quiere, al menos no sin luchar o jugar el juego de la espera. Incluso puede excusarse por no desear nada que pueda ser, inicialmente, un vigoroso desafío para alcanzar. La inhibición rara vez es un problema de Marte, pero Saturno es reticente para exponer sus deseos tan abierta y osadamente. Entonces, ¿qué tienen estos dos planetas en común?

Ambos minimizan el impulso por actuar de manera autosuficiente, sin el apoyo de los demás; ambos pueden mostrar su determinación en persistir frente a la oposición; ambos pueden ser rudos y poseer una fuerte capacidad de supervivencia. Con Saturno aspectando a Marte, parece que nos enfocamos en poner a prueba los límites de nuestras propias fortalezas, aunque también a veces nos sentimos frustrados por la fuerza de nuestros propios límites. Marte le carga combustible a cualquier planeta que entra en contacto con él, para bien o para mal, por lo tanto, los rasgos menos atractivos de Saturno también pueden recibir energía y tornarse más problemáticos.

Pero, en general, Saturno es el que trata de atemperar nuestro potencial marciano, convirtiéndose en una fuerza factible para actividades prácticas. Marte tiene energía para quemar, pero necesita una canaliza-

ción sensata, a fin de ventilar su poder agresivo. Saturno intenta controlar la manera que tiene nuestro Marte de representar sus pasiones. Es probable que primero tengamos que ocuparnos de los numerosos temas contrastantes compartidos por estos planetas.

El temor basado en Saturno puede bloquear gran parte del típico sentido de coraje y arrojo, que son naturales en Marte. Tanto el miedo al fracaso como al éxito, es todo un tema. Es probable que nos asuste, no sólo actuar por nuestra cuenta y enfrentar los desafíos, sino también descubrir que los otros pueden intentar dominar y hacerse cargo de lo que hacemos y cómo lo hacemos. El hecho de identificarnos más con Saturno, significa que reprimimos el impulso instintivo de Marte por destruir al "enemigo", el cual se atreve a vencernos externamente; pero este enfoque pasivo culmina en un amargo resentimiento y rencor, en lugar de un careo de confrontación. Al no estar posibilitados o deseosos de actuar sobre nuestros impulsos internos, lentamente entramos en estado de agitación. Debemos encarar los desafíos de la vida como situaciones que podemos manejar, si nos dan el tiempo y la experiencia suficientes, y no como algo amenazador y opresivo. Si nos resistimos a poner a prueba nuestra capacidad en esos desafíos, sólo bloquearemos nuestro crecimiento a largo plazo.

Si nos identificamos más con Marte que es batallador, y activamente estamos deseosos de expresar sus necesidades, todo temor de que alguien se nos oponga puede conducir a un combate abierto contra las tácticas de control impuestas por los demás, o por la sociedad en su conjunto. Se denota una gran fuerza interior, porque poseemos la perspicacia de mantener nuestras convicciones y aferrarnos a nuestras bases en la vida. Sólo debemos asegurarnos de no estar tan a la defensiva y ser intratables en nuestra postura. Las desafiantes restricciones tan necesarias, tal vez creen conflictos que pueden arrojar consecuencias perjudiciales en el largo plazo, según nuestro grado de deseo por romper las leyes (incluyendo la ley interna de nuestra conciencia), a fin de hacer lo que queremos. El problema con la autoridad, que conduce al confinamiento o a las penalidades, es común en los aspectos mal llevados de Saturno/Marte. También puede sobrevenir una lucha con la estructuración del sentido de autoridad interior. La vida nos enseña a valerlos por nuestros propios medios, siempre que no sobrepasemos los límites legales.

La competencia no es algo en lo que nos comprometemos con liviandad. Saturno es un perdedor dolorido, y el hecho de no ganar después de haber gastado una gran cantidad de energía, puede hacer que Marte se ponga rojo. Nosotros jugamos muy seriamente para ganar y no podemos apreciar el saludable espíritu de reciprocidad competitiva, o

nos negamos rotundamente a jugar, y evitamos lamentarnos por nuestras habilidades contra alguien cuyo desempeño tal vez opacó el nuestro; o trabajamos arduamente para alcanzar nuestras ambiciones hasta que nos acercamos al punto donde podemos llegar a triunfar, sólo para rendirnos y abandonar la carrera. Marte puede llegar a empezar con gran entusiasmo, pero Saturno se "asfixia" antes de alcanzar su meta. Esta observación es particularmente cierta con las cuadraturas y las oposiciones. Con respecto al éxito, podemos llegar a sabotearnos, negando nuestra necesidad de estar en la cima y hacernos cargo. Aquí, se necesita una gran cuota de autoexamen, para determinar por qué no nos damos permiso para conquistar, ganar, sentirnos victoriosos o terminar cualquier proyecto que hayamos comenzado.

Por cierto, si funciona el lado que obtiene exceso de logros y que ambos planetas poseen, entonces Saturno/Marte arremete como una aplanadora, tratando de achatar todas y cada una de las fuerzas oponentes. La ambición se mezcla con el enojo, y el control con la violencia. Tal vez nos convertimos en poderosas usinas con un resuelto deseo de hacer las cosas a nuestra manera. No olvide que Hitler tenía a su Saturno en cuadratura con su Marte y tuvo la capacidad de poseer un maniaco sentido de la determinación. Una manera de expresión Saturno/Marte como esa, sugiere a un bravucón que azuza al débil para demostrar su supuesta fortaleza, pero es demasiado inseguro para convertirlo en un igual o en alguien con más poder. La mayoría de nosotros probablemente usa esta energía para ayudarse a no rendirse ante el temor o la debilidad, y a cambio, a demostrar nuestra capacidad (a menudo física) para soportar las difíciles vicisitudes de la resistencia. Me imagino a muchos atletas olímpicos con Saturno/Marte, u otros temas de Saturno/Principio Uno en sus cartas.

Todo aspecto de Saturno/Marte significa que podemos trabajar por mucho tiempo y arduamente en algún proyecto o empleo, aunque debemos asegurarnos de que nuestros esfuerzos no sean demasiado extenuantes para la mente, o exigentes para el físico. Estos planetas no son tan buenos para relajarse o para tomar las cosas con calma; sus naturalezas impulsivas los hacen intensamente emprendedores. Podemos alcanzar muchas metas con los aspectos de Saturno/Marte, dando por sentado que somos disciplinados, que tenemos clara nuestra dirección y que somos conscientes de los límites sensatos. Bien llevada, la energía de Marte le da a Saturno las agallas y la osadía para pelearle al temor y a la propia duda. Marte impulsa a Saturno a asumir una acción decisiva, más que a quedarse atascado o demorarse. Este aspecto se torna una fuente de energía altamente organizada y con un gran propósito, para los que permitimos que el lado estructurante de Saturno ad-

ministre mejor los impulsos marciales de Marte, a través de una sostenida aplicación, de la aceptación de la rutina y de una realista comprensión de todo lo que podemos lograr.

## EN TRÁNSITO

El tránsito de Saturno/Marte puede denotar un período donde necesitamos echar una mirada pensativa sobre todo lo que, hasta el momento, estuvimos representando, o no, en los asuntos de la vida. Saturno en tránsito prueba lo bien que el planeta en cuestión sirve a nuestras necesidades actuales (en verdad, cómo procesamos internamente lo que ese planeta simboliza con respecto a nuestra propia conciencia). Saturno intentará darle a ese planeta una necesaria afinación, o bien cerrar esas facetas planetarias que ya no funcionan para nosotros. Tenemos la opción de reparar algo aquí, si eso está dentro del reino del realismo. De lo contrario, las partes no saludables del planeta natal serán expulsadas de nuestra conciencia, de una vez y para siempre. Tanto Saturno como Plutón sirven como colectores de basura de la psique. Saturno, generalmente, advierte que algo está funcionando mal, dado que podemos ver los signos de ello mucho antes de que nos obliguen a tratar el asunto. Plutón es más intenso y sorprendente, como una súbita avalancha que libera tremendas fuerzas de destrucción. Esos períodos plutonianos de alto contenido dramático en el curso de nuestra vida, son escasos. Saturno, sin embargo, nos hace sacar la basura más regularmente.

Con Marte, este tránsito de Saturno ejerce presión en nuestra necesidad de actuar, basado en un exclusivo interés propio. Si hemos exagerado con nuestro costado de Marte, e hicimos movimientos bruscos que son incontrolablemente impulsivos o demasiado caprichosos para controlar, Saturno nos desacelera o nos niega la movilidad en algún nivel. Tal vez nos sentimos empantanados, como si fuerzas indiferentes "nos pusieran en nuestro lugar", negándonos nuestra autonomía.

Ese estado de "atascamiento" puede significar romperse una pierna (tal vez, debimos tomar más lecciones antes de intentar esquiar en esa montaña), o quizás tener problemas con los frenos de nuestro auto (y ahora no podemos usarlo como solíamos hacerlo, hasta que estemos en condiciones de afrontar su costosa reparación). Si Saturno aspecta a Marte en este caso, nos hace sentir un poco castigados, como si el cosmos nos hubiera hecho "encallar". No obstante, cuando nos obligan a disminuir la marcha y a andar menos, podemos ocuparnos de otros asuntos de la vida que habíamos ignorado. En lugar de sentirnos atrapados en nuestro hogar (sin auto y con una pierna rota), sentimos la necesidad de poner en orden los armarios o ir de habitación en habitación organizando aquello descartable que llena el espacio, y planeando la manera de

deshacernos de ello (organice una feria americana). Tal vez, también podemos destinar una considerable cantidad de tiempo y energía para relacionarnos con los demás en nuestra casa.

Existen innumerables escenarios que muestran la dinámica de Saturno en tránsito hacia Marte natal, pero es más importante entrar en contacto con los principios fundamentales, que tratar de predecir las situaciones externas. Hay que darse cuenta de que ahora nos presionan para hallar una mejor manera de hacer las cosas, haciendo hincapié en el hecho de terminar los asuntos que valen la pena, más que empezar nuevos proyectos de valor desconocido. No significa que no podamos triunfar con los nuevos emprendimientos, sino que es mejor que hagamos los deberes primero y, con cuidado, pesemos los pros y los contras de comenzar alguna acción ahora. Toda demora es instructiva, en cuanto implica que hay un mejor cronograma que nos aguarda en el futuro. ¿Por qué pescar cuando la marea está baja?, pregunta Saturno. Este tránsito puede resultar un gran período para atar cabos sueltos y ponerle punto final a las demoras. Debemos actuar, pero con un sentido estructurado de orden y planeamiento.

Marte se ocupa de nuestra manera de ventilar el enojo y otras pasiones turbulentas, como los celos por ejemplo. Saturno en contacto con Marte puede convertir la furia acorralada o reprimida, en una experiencia consciente. Saturno hace que las cosas sean concretas; nuestro enojo ahora toma forma por su liberación directa. Ya no nos quedamos sentados sobre él, mientras guisamos y calladamente cocinamos al vapor. Esto resulta cierto, especialmente si nuestro Marte está ubicado en un signo de agua. Sin embargo, a Saturno le desagrada una reacción desmedida (a diferencia del catastrófico Plutón, que es un planeta que también nos ayuda a liberar el material más profundo que llevamos dentro). En vez de explotar de manera eruptiva y tratar de destruir las condiciones con nuestro temperamento desatado, probablemente nos invade una sensación de justo enojo que mantiene nuestras aflicciones centradas y dirigidas con firmeza. Cuando termina, el práctico Saturno nos estimula para que nos pongamos en movimiento y reconstruyamos un nuevo marco, más vigoroso, para manejar tales confrontaciones futuras. Así, podemos aprender a madurar en esta área de expresión de Marte.

Sólo debemos saber con quién no tenemos que enojarnos. El ataque a nosotros mismos no es la mejor manera de usar un tránsito de Saturno/Marte (aunque se debe alentar el autoexamen que lleva a extirpar nuestros defectos). Enojarse con el jefe rara vez es provechoso, aun cuando tengamos la intención de dejar el empleo (Saturno quiere que nos vayamos de tal modo, que podamos asegurarnos una carta de recomendación de nuestro jefe anterior, para presentar en la entrevista por el nuevo pues-

to; el astuto Saturno siempre se adelanta en sus pensamientos). Pero, si por ningún medio hacemos saber nuestros sentimientos a nuestro empleador, eso tampoco resulta conveniente, pues el congestionado Marte puede robarnos la energía física que necesitamos para hacer un trabajo eficiente; además, tal vez nos hace sentir abatidos, sin vitalidad ni energía (con lo cual, el jefe puede sospechar que el nuestro es un problema de actitud; entonces seguimos teniendo entre manos un dilema de Saturno/Marte). Tampoco patee al gato, ni tenga el paragolpes abollado (las abolladuras están regidas por Saturno), dado que la crueldad y el descuido no apaciguan el principio Saturno, ni hará que la parte de Marte que poseemos se sienta en la cima de las cosas. Escribir algunas cartas de enojo (publicadas con esmero) satisfará la necesidad de Saturno por controlar la manera que tiene Marte de ventilar los asuntos, pero tal vez usted deba romperlas después de haber descargado esas cosas de su pecho, o archivarlas y dejarlas para una revisión posterior, antes de enviarlas.

Entonces, ¿qué es lo bueno de tener a Saturno en tránsito por Marte? Tal vez, descubrimos que somos muy laboriosos y productivos durante este período, si primero tenemos deseos de reorganizar la vida donde sea necesario y trabajar arduamente donde se requiera, y hacerlo de manera persistente; quizás sea ese el secreto de nuestro éxito final. Debemos sostener la energía vital de Marte y distribuirla en unas pocas áreas determinadas, en lugar de diseminar nuestras fuerzas. Puede ser que lo logremos, colocando toda la fruta en una sola canasta, si primero estamos seguros de que está bien reforzada y puede soportar la carga. Ahora que podemos aspirar a un propósito a largo plazo en la vida, tal vez podemos terminar algún proyecto. En general con Marte, hacer algo es mejor que no hacer nada, independientemente del planeta por el que transite o qué aspecto forme. El estancamiento puede llegar a ser una manera desagradable de manejar a Saturno/Marte, dado que ambos planetas presionan para lograr una acción que satisface sus propios intereses.

Este también puede resultar un buen periodo para fortalecer nuestros cuerpos, por medio del ejercicio regular y todo lo que sea necesario para asegurar un buen estado físico, siempre y cuando no forcemos nuestros músculos (Marte) o hagamos actividades que sean perjudiciales para nuestra espalda o columna (Saturno). Una animada caminata también puede resultar muy beneficiosa ahora, dado que simboliza un movimiento de avance autodirigido, a un paso que nosotros determinamos libremente. Toda acción vigorosa que incluya la repetición va a funcionar.

## CAPÍTULO SIETE

### SATURNO EN TAURO

#### FUERTE COMO UN TORO

Un planeta y un signo terrenales, obviamente compartirán varios denominadores comunes. La naturaleza conservadora del pragmático Saturno está bien sintonizada con el estable y sensato Tauro. Tanto el planeta como el signo, buscan trabajar con estructuras sólidas y bien formadas (aun las aburridas), más que con abstracciones. Saturno y Tauro son dependientes y capaces de aferrarse a las rutinas, sin quejarse. Saturno puede perdurar en sus tareas, mientras que Tauro es conocido por su vitalidad física. Ese costado de Tauro denominado "perezo" ha sido exagerado, porque este también es el signo del toro acorralado (o búfalo de agua) arando los campos (o los arrozales), y eso implica una ardua tarea. Cuando interviene Saturno, Tauro exhibirá las cualidades más rústicas de su cuero. Saturno y Tauro poseen fuertes instintos de supervivencia, lo que sugiere cierta afinidad con la autopreservación, aun bajo condiciones extenuantes. Ellos pueden consolidar sus energías, galvanizar sus fuerzas interiores y prepararse bien para las potenciales adversidades, incluso antes de que tales dificultades se hagan presentes. Saturno en Tauro sugiere una estrategia fuertemente realista y valerosa, para vivir en un mundo que se supone es duro y, a veces, poco complaciente. Este es un Saturno muy afirmado y juicioso.

#### ROCA SÓLIDA

Es usual que adoptemos un enfoque serio y práctico sobre el hecho de asegurar los bienes y recursos personales tangibles. Saturno nos presiona para establecer valores productivos con respecto al material básico y elementos financieros de nuestra vida. El respeto innato de Saturno por el cumplimiento de los deberes y las obligaciones, complementa la inmutable determinación de Tauro por satisfacer valiosos compromisos. Esta posición psicológicamente tenaz y obstinada nos concede la fortaleza interior para esmerarnos en los tiempos difíciles, sin que las demoras, obstáculos o reveses circunstanciales, nos desvíen de nuestro curso. Por lo general, no aceptamos las responsabilidades con facilidad (Tauro evalúa y digiere lentamente, al tiempo que Saturno no

toma nada a la ligera). Hasta podemos llegar a permitirnos soportar una gran cuota de incomodidad (probablemente la única posición de Tauro que puede hacerlo), para asegurarnos que todas las tareas se completen correctamente, antes de concedernos permiso para descansar.

El poder persistente de Tauro se combina bien con la perseverancia de Saturno, que posee confianza en sí mismo. Ambos despliegan una fuerte ética laboral. Cuando está bien llevado, Saturno en Tauro nos conduce a trabajar duro y por mucho tiempo, con un sentido de orden, propósito y oportunidad práctica, una vez que los objetivos realistas se han definido con claridad (y generalmente, no antes). Tendemos a esforzarnos pacientemente hacia aquello que podemos alcanzar sin rendirnos ni permitir que nos saquen de la pista. Esta tenacidad me recuerda a Joan Baez (nació con Saturno en Tauro), famosa por su obra "No nos vencerán" <sup>1</sup>.

Como algo típico de todos los signos de tierra, Tauro planea su acción antes de realizar permanentes esfuerzos y Saturno lo reafirma. Tenemos deseos de hacernos responsables de nuestros actos, en la medida en que nadie nos empuje a hacer cosas que no están dentro de nuestra elección. Podemos mostrar una sorprendente resistencia cuando los demás pretenden obligarnos a hacer algo. Pero, por lo general, con Saturno en Tauro, se espera que muchos de nosotros seamos como el "Peñón de Gibraltar"; ¡fuente con nosotros para entregar el pedido a tiempo!

## **CAMINO AL BANCO**

La naturaleza calladamente ambiciosa de Saturno (menos positiva que la ambición de Capricornio) se expresa con facilidad, por la naturaleza materialista del habilidoso Tauro, acentuando la capacidad de concentrarse en el manejo maduro y eficiente de las necesidades mundanas de la vida. Las necesidades, que construyen formas que Tauro posee, aquí son tomadas en cuenta muy seriamente. Esta posición, a menudo denota una excelente perspicacia para los negocios. Alcanzamos metas concretas, permaneciendo fieles a los métodos tradicionales del procedimiento. Puede llegar a haber un marcado grado de autosuficiencia con respecto a nuestro sustento tangible básico. Nosotros, tan sólo queremos obtener resultados sólidos y estables, y garantías de seguridad.

Sin embargo, un temor subyacente de deficiencia o privación en el nivel de la supervivencia material, puede resaltar un impulso un tanto exagerado por retener los bienes y las posesiones, a toda costa. Así, se pone en evidencia la seguridad de lograr la total propiedad, control y administración personal de nuestros bienes. El impulso de seguridad de Saturno, junto con la capacidad de retención de Tauro, sugiere que estamos propensos a asir con firmeza nuestros asuntos económicos

privados y es muy probable que nos tornemos cada vez más disciplinados y organizados aquí, a medida que maduramos. Tomamos con seriedad los temas relativos al dinero y gastamos con cautela y mucha preocupación por el verdadero valor de los objetos.

## **ESTOY PERDIENDO LO "MÍO"**

En nuestros intentos, en cierto modo ansiosos, por quedar materialmente bien aislados y lograr ser autosuficientes, podemos llegar a ser sumamente cautos e indecisos con respecto a los valores que le atribuimos al hecho de liberar periódicamente lo que poseemos y lo que hemos guardado y almacenado con sumo cuidado, aun cuando esaspreciadas posesiones puedan resultar pesadas de vez en cuando. Dado que, con esta posición, se fortifica la tendencia a realizar adquisiciones, tal vez deseamos aferrarnos con firmeza a todo aquello que hemos ganado y acumulado. Es probable que también estemos reticentes a compartir nuestros bienes con los demás. El temor por la pérdida física o material puede llegar a ser una de nuestras mayores limitaciones autoimpuestas. Entonces, a menudo nos pondrán a prueba en la vida (a Saturno le encanta rendir examen), para ver si podemos reconocer y extirpar nuestra potencial veta miserable, nuestro instinto egoísta de atesoramiento, o una básica falta de generosidad, que resultan ser esas partes sombrías de nuestra naturaleza codiciosa. Si tenemos poca fe en asumir riesgos económicos y aventurarnos, algunos finalmente aprenderemos la necesidad de liberar parte de nuestros recursos y devolverlos al torrente de vida, para el bienestar y apoyo de otros, ya que Saturno enfatiza la responsabilidad social más que la gratificación personal. El peligro aquí es que, tal vez, sólo buscamos estar completamente instalados (al estilo consciente) en el reino de los apegos terrenales, mientras también nos vamos tornando cada vez más insensibilizados ante los valores espirituales más abarcativos.

## **VIRTUDES SIMPLES**

Los atributos terrenales de Saturno en Tauro son la frugalidad y una perspectiva material organizada con sensatez. Los compradores inteligentes o los cazadores de negocios, fácilmente pueden tener a Saturno en Tauro (o Saturno en la Segunda Casa, o los aspectos de Saturno/Venus). Estamos en situación de mantener lo que poseemos, por largos períodos y en condiciones casi perfectas, porque Saturno le agrega un elemento de reverencia y respeto a todos esos objetos bien elaborados, que a Tauro mucho le agrada poseer. Tanto Saturno como Tauro se in-



clinan por una simplicidad funcional en el gusto. Para nosotros, la belleza y el diseño (Tauro) también deben servir a un propósito práctico y útil (Saturno). Pero, tal vez aquí exista algo de frustración, dado que la orientación naturalmente sensual de Tauro, puede estar en conflicto con el temor que tiene Saturno de gratificar sus sentidos. Tauro a veces quiere poseer cosas porque son estéticamente placenteras, si bien no sirven necesariamente a ninguna función práctica. A este respecto, Saturno puede llegar a ser un factor de inhibición.

Saturno siente el impulso por trabajar siempre en algo, empujar contra la inercia y no descansar, o jamás relajarse por completo. Para Saturno, saborear los frutos no es tan gratificante o estimulante como esforzarse por lograrlos después. Sin embargo, es probable que necesitemos saber cuándo rendirnos a las necesidades de nuestro Tauro natural, para dejar de ser tan productivos y, a cambio, desenrollarnos en una situación de "falta de ocupación". Tauro conoce el valor de descansar o detener el movimiento, no le gusta sobreexigirse. Así, Saturno está hecho para darse cuenta de las virtudes de la quietud y de la apreciación de la economía de la energía. Afortunadamente, tanto el planeta como el signo, nos enseñan a reconocer la sabiduría de la paciencia y de la oportunidad racional.

### **LA MELANCOLÍA ESTANCADA EN LOS SURCOS**

Desde un punto de vista psicológico, la fijación natural de Tauro refuerza la potencial rigidez de Saturno. Por lo tanto, Saturno en Tauro indica un patrón inflexible en algún nivel. La resistencia general de Tauro a los cambios externos, implica que las estructuras saturninas pueden llegar a estar demasiado arraigadas y rígidas, como para permitir un nuevo crecimiento y adelanto que resulte suficiente. Debido a esto, todo valor autolimitante que logramos desarrollar hasta puede quedar atrincherado. Es probable que permanezca como permanentes fallas de carácter, salvo que estimemos objetivamente su valor real. Debido a los mecanismos del deseo semiconscientes de Tauro, tal vez tengamos dificultad para comprender la racionalidad de modificar nuestros planes de acción ya fijados (particularmente a último momento). Si bien debemos aprender a capitalizar nuestra capacidad de soportar y esperar el momento más propicio para ejecutar los mayores movimientos en la vida, también debemos darnos cuenta de que esa beneficiosa oportunidad, a menudo incluye un deseo de rendirse ante las alternativas no planificadas que nos presentan las nuevas condiciones. Ambos, Saturno y Tauro, rara vez aceptan algo "no planeado", pero quizás la vida real exige que lo hagamos de tanto en tanto.

### **ENTRAR EN BANCARROTA**

Dado que Saturno denota ciertos bloqueos y la ambición de superar las vallas y los obstáculos, a veces se topará con un autoinhibidor con Saturno en Tauro, que simplemente se resiste a las lecciones necesarias de la correcta autosustentación en el mundo real. Esto se demuestra, obviamente, por una mala administración o insuficiencia crónica del dinero. Aparentemente, tiene mala suerte en general, desde el punto de vista financiero. Algunos quizás también pasamos tiempos difíciles tratando de mantener con eficiencia lo que poseemos, y descuidamos la correcta protección de nuestra propiedad; como resultado de ello, sufrimos pérdidas y/o daños en esta área. Si nos sentimos frustrados por nuestra propia incompetencia, es probable que nos tornemos envidiosos o amargos por los éxitos materiales de los demás, mientras que nosotros apenas podemos sobrevivir (Saturno es propenso a los fríos resentimientos e inquinas). A menudo, el problema esencial es un pobre sentido de autovaloración.

### **¿YO LO VALGO?**

Si no estamos en condiciones, o deseosos de establecer nuestro sentido de valor interior (Tauro) ante nuestros propios ojos, tal vez tengamos problemas en apreciarnos y en sentirnos contentos con nosotros mismos, al menos desde el subconsciente. En general, si no estamos en paz con la calidad de nuestra propia imagen (Aries), tal insatisfacción se revela en la manera como trabajamos con las leyes de la atracción (Tauro). Esta dinámica también puede evidenciarse por la interrelación de Marte y Venus en nuestra carta. La actividad subvaluada de Marte impide la correcta expresión de las cualidades de Venus, y viceversa.

¿Cómo nos involucramos en un dilema así? Dado que Tauro es un signo regido por Venus, es probable que haya cierta negación de afecto demostrativo, de contacto físico o de seguridad emocional en nuestros primeros años. Tal vez esto nos llevó a sentirnos sin valor alguno a los ojos de la autoridad o de las figuras paternas (Saturno) con quien hemos deseado una íntima simpatía. O, quizás, debido a las duras penurias económicas en nuestra familia ocurridas en la etapa de nuestro crecimiento (con sus atendibles implicancias sociales), hayamos aprendido a asociar el dinero con estrés, frustración, carga, falta de armonía emocional y dolor. El hecho de tener que manejar, más tarde, las realidades materiales como adultos, es probable que haga vibrar una cuerda de fricción en nuestro interior, o que remueva temores irresueltos y perturbadoras ansiedades. Incluso, puede que alberguemos un irreconoci-

ble temor de acumulación, sintiendo que poseer cosas materiales tal vez nos atrape en restrictivos patrones de asentamiento en el mundo, en especial si Urano está fuerte en nuestra carta, y/o si los planetas en Acuario están en cuadratura con nuestra posición de Saturno.

### APRECIO POR NOSOTROS MISMOS

Es irónico que una deficiente administración de nuestros recursos, a menudo, sea la manera más segura de obligarnos a quedar empantanados en el centro de una crisis financiera tras otra, lo que nos hace sentir cualquier cosa menos libres. Un Saturno bloqueado que opera a través de Tauro fijo, puede resultar un problema bastante inamovible para algunos. Sin embargo, todo astrólogo que lee la carta de los que tienen esta característica de Saturno en Tauro, debe usar un enfoque discreto y tener tacto (ya que nos anticipamos a que nos sigan devaluando), a fin de ayudarnos a entrar en contacto con las inminentes aplicaciones de nuestros talentos y logros subdesarrollados. Debemos comprender la futilidad de vivir en un pasado congelado, que no posee ninguna base tangible en el presente; ahora, ¿qué tiene eso de práctico? También debemos tener fe en que la vida puede desarrollar y apoyar nuevos valores apreciables. Por cierto, no se espera que ningún astrólogo haga milagros y, tal vez, se necesite terapia profesional para ayudar a los que están profundamente bloqueados, a cavar en las raíces de todo problema esencial.

A menudo, la clave de que los conflictos psicológicos en esta área no fueron manejados y resueltos con madurez, puede ser la existencia de problemas de salud crónicos en alguna de las partes Tauro del cuerpo (garganta, oídos, músculos del cuello, tiroides, amígdalas, etc.). Dado que Tauro es un signo que puede canalizar la energía bloqueada en una estructura física, el cuerpo suele convertirse en el blanco de ese estrés y esa tensión no liberada. Los bloqueos de la energía pueden contribuir con una rigidez física completa, la cual podría ayudarse con una terapia de masajes.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN TAURO

Pablo Picasso	Ringo Starr
Joan Baez	John Lennon
Ronald Reagan	Lucille Ball
Barbra Streisand	Aretha Franklin
Luis Pasteur	Bob Dylan

## SATURNO EN LA SEGUNDA CASA

### ¿PARA EL MÁS RICO O EL MÁS POBRE?

Una definición corriente de Saturno en esta casa sugiere que las restricciones impuestas a nuestro poder de ganar y gastar dinero, existen hasta que no aprendemos a manejar mejor las finanzas, de una manera madura y responsable. La vida nos va a presionar para que establezcamos valores materiales sólidos y sensatos. La gente que amasa grandes fortunas puede tener esta posición, especialmente aquellos que han ganado sus riquezas, y no los que tan sólo tuvieron suerte. Hay implícita cierta astucia, ya que Saturno puede calcular y evaluar con cuidado sus opciones. Lo que debe enfatizarse en esta posición de Saturno, es la correcta y oportuna utilización de todos los recursos personales. Hasta entonces, algunos con esta ubicación van a sentir insuficiencias financieras, o tal vez puedan soportar, en verdad, ciertas penurias monetarias.

Sin embargo, Saturno en la Segunda Casa es más complejo en significado que su característica interpretación. Cuando descubrimos que tanto los desposeídos como los adinerados pueden tener esta posición, no podemos evitar preguntarnos a qué se atribuye la diferencia entre nuestro estado y el otro. Parece ser un caso para sentir la derrota en un nivel mundano de autoaprovechamiento, o un total desafío para manejar los asuntos materiales y obtener un completo control sobre los recursos personales. En un nivel más profundo, las experiencias de nuestra Segunda Casa exterior se tornan el símbolo de las condiciones internas (emocionales) que abarcan nuestro sentido de riqueza personal. Saturno aquí implica un bloqueo psicológico del valor propio, en nuestro temprano desarrollo. Esto tal vez significa que crecemos con problemas para sentir aprecio por nosotros mismos y para hallar las fuentes de bienestar material en nuestras vidas.

Esa devaluación a menudo puede retrotraerse a las tensiones económicas que se experimentaron en la niñez, donde las figuras de autoridad en la casa no estaban en condiciones o no deseaban brindar un entorno seguro y confortable. Nuestras necesidades básicas tal vez no fueron satisfechas, lo que nos hace sentir ahora de muchas maneras, excepto relajados, confiables y expansivos. Puede llegar a desarrollarse una sensación de carencia y de escasez, en un mundo poco hospitalario. Debemos preguntarnos si esas tempranas negaciones alentaron los resentimientos y el temor de que nuestra comodidad física tan buscada, nunca fuese alcanzada. ¿Acaso las dudas internas nos van a permitir que abandonemos toda esperanza por lograr, finalmente, la prosperi-

dad y el buen manejo de las finanzas? ¿Por qué debemos tolerar el simple hecho de sobrevivir, optando por un magro estilo de vida, desprovisto de aquellas cosas materiales que los demás dan por sentado? Contrariamente, este mismo temor por no poseer bienes, también puede manifestarse como un extenuante deseo de acumular y mantener los objetos que nos atraen. Saturno puede ser obstinadamente persistente en su intento por hacer unos pesos y poseer lo mejor que el dinero puede comprar.

### **SER MEZQUINOS**

Saturno en la Segunda Casa puede significar una fuerte inclinación por las adquisiciones, que tal vez se convierte en una codiciosa tendencia por atesorar, respaldada por una obstinada actitud de autopreservación. No obstante, el poder de posesión de Saturno en esta área es más probable a causa de la ansiedad más que del placer emocional de poseer cosas valiosas. De hecho, el placer y la satisfacción sensual no están asociados aquí con las posesiones, como lo están el prestigio, el poder, la seguridad, la autoridad y el sentido de logros sociales. El desafío de un Saturno en la Segunda Casa tiene muy poco que ver con el dinero y lo que este puede comprar, y sí mucho con la comprensión de lo que en verdad valemos y por qué. Vamos a necesitar ajustarnos a ciertas medidas de autocontrol y disciplina con respecto al deseo, independientemente de lo exitoso que seamos.

¿Nos identificamos, en verdad, con lo que poseemos? ¿Nuestras pertenencias son una expresión tangible de nuestro yo interior, o atraemos las cosas compulsivamente, y luego nos aferramos a ellas por un temor irresuelto de pérdida? Si elegimos adoptar un enfoque pasivo (como lo hacen los autoinhibidores), estamos propensos a representar un papel de víctimas y justificamos nuestra difícil vida material, culpando a las situaciones del mundo exterior, por nuestro estado de frustración. Si nuestra familia fue negligente con nosotros o no logró proveer lo necesario, tendemos a pretender que el mundo mismo compense esa privación tan injusta. Irónicamente, sospechamos que estamos tratando, en principio, con un mundo frío y desaprensivo, del que sin embargo esperamos su básico apoyo. Aun así, en realidad no confiamos en que aparezca alguien con las cosas que necesitamos, entonces, de ese modo y sin pretenderlo, podemos impedir que nuestra capacidad reciba lo que otros con gusto nos darían.

Un Saturno en la Segunda Casa sugiere que podemos llegar a ser oportunistas a expensas de otros, desde un punto de vista material. Algunos tal vez maniobran las condiciones de modo tal que los demás se

hacen cargo de nuestras deudas. Este puede llegar a ser un arreglo más tolerable para aquellos que nos ayudan con nuestras necesidades mundanas, si al menos les damos, con sinceridad, nuestra parte cálida y emocional en retribución. Pero eso también es un problema, porque tendemos a ser emocionalmente mezquinos, entregando algo de nosotros a los demás, sólo cuando sabemos que vamos a recibir a cambio lo que queremos. Saturno en la Segunda Casa puede ser uno de los más sutiles indicadores de manipulación, aunque sólo cuando nos encontramos completamente fuera del alcance de aquello que trata de enseñarnos algo. Debemos desalentar la idea de usar la codicia como mecanismo de defensa o como una manera de manejar el dolor de sentirse despreciable.

### **PAGAR LAS CUENTAS A TIEMPO**

Podemos usar, en forma constructiva, las restricciones financieras de nuestro pasado, para que nos inciten a estructurar mejor un estilo de vida material más confiable. Aprendemos lo que sea necesario para ayudarnos a que nos sintamos consistentemente seguros. Rara vez adoptamos circunstancias donde debemos apoyarnos en alguien para nuestro sustento. De hacerlo, estamos propensos a asumir la responsabilidad, ocasionalmente, por el bienestar material de nuestros seres queridos más preciados. Cuando adoptamos un enfoque activo (como lo hacen los que obtienen excesivos logros), sentimos el impulso de anhelar el poder y el control en todas las situaciones de nuestra Segunda Casa. Si bien la ruta pasiva significa que liberamos gran parte de ese poder para los demás, permaneciendo, por lo tanto, en un estado crónico de vulnerabilidad material, una actitud más automotivada implica que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para pagar nuestras facturas a tiempo. No queremos coleccionar una pila de notificaciones que dicen "vencido".

La posición de la casa de Saturno, a menudo es un área de la vida donde debemos ocuparnos de nosotros mismos y asumir un mayor grado de autoconfianza. La Segunda Casa es un sector de la vida que no puede vivirse con éxito solamente en nuestra mente (a diferencia de las Casas Novena o Duodécima). Requiere nuestro compromiso mundano para hallar soluciones concretas. Los resultados aquí deben convertirse en realidades físicas. Saturno subraya estas necesidades como un planeta que está muy conectado con nuestro sentido de la realidad aquí y ahora. Quizás todos los potenciales reveses económicos, demoras, obstáculos y frustraciones que ocurren, mucho dependen de la manera con que evitamos la autoconfrontación directa y discreta. ¿El propio manejo

de nuestros talentos, nuestras habilidades naturales y otras ventajas personales, es demasiado ineficiente para sostener nuestra necesidad por afirmarnos de manera material y emocional, en el mundo "real"?

## MEZQUINO

Toda sensación de falta material a menudo se relaciona con un oculto (o, a veces, no tan oculto) sentido de la falta de valoración. Es probable que esto sea algo que aprendimos en nuestros primeros años de formación, más que algo que está profundamente (y kármicamente) enquistado. Sin embargo, habrá astrólogos que dirán que fuimos esclavos o humildes siervos en vidas pasadas, y que nunca supimos cómo era poseer algo que fuera nuestro por completo. No tuvimos la libertad de reclamar algo que nos perteneciera exclusivamente. Esa puede ser, por cierto, una razón por la que nos podemos convencer de que no fuimos hechos para este exigente mundo materialista, ya que no parecemos tener la técnica y la práctica requeridas para manejar con agresividad y competitividad, las oportunidades para hacer dinero y generar aciertos.

Si alguno de nosotros nos sentimos así, debemos trabajar para aprender a evaluarnos desde una perspectiva optimista y darnos permiso para poseer las cosas que vale la pena tener. Necesitamos viajar en primera clase, hacer un poco de ostentación y no escatimar con nosotros mismos. Si bien es más fácil decirlo que hacerlo (primero, tal vez, debemos superar una gran cuota de culpa), no deja de ser un paso en la dirección correcta. Cuando no nos sentimos merecedores de valor o recompensa alguna, estamos proclives a llevar una vida espartana. Pero cuando sentimos que somos valiosos, simplemente nos tornamos pragmáticos y prósperos; nos abstenemos de practicar el ascetismo o una severa negación material. Negativamente, Saturno es austero; positivamente, es moderado, lo que nos ayuda a incursionar en los beneficios de nuestra casa de Saturno. El extremismo parece crear un desequilibrio que luego nos conduce a las condiciones de autolimitación.

## LA LEY DE TOMA Y DACA

Dado que es muy probable que seamos cautos y reservados en la manera de proteger nuestras posesiones, algunos parecen reticentes a compartir sus bienes con los demás. Es una pena, porque esta casa nos enseña a dar y recibir (junto con la Octava, su casa opuesta polar). Desde un punto de vista metafísico funciona de esta manera: cuando nos rehusamos por completo a liberar psicológicamente nuestras posesiones,

el universo tiene una forma de reclamar las cosas, que está más allá de nuestro control. Si bien a menudo somos ansiosos y desconfiados, necesitamos aprender primero la lección de una liberación responsable de nuestros bienes materiales, aunque sólo sea dinero, en un mundo que, a su vez, sostiene nuestra existencia. Las actitudes miserables sólo frustran nuestras necesidades por conseguir seguridad a largo plazo. Nosotros recibimos lo que con gusto entregamos, ya se trate de dinero, de objetos físicos o incluso de un fuerte y sentido abrazo y beso.

Saturno en la Segunda Casa sugiere que tenemos la tendencia a dejar atrapada, desatinadamente, gran cantidad de energía en asuntos que se relacionan con dar y recibir (similares a Saturno en la Séptima o la Octava, pero en un nivel diferente). Podemos quedar demasiado absorbidos por nosotros mismos con lo que recibimos, o con lo que creemos que no estamos recibiendo de los demás. Lo que más nos perturba es la gente que nos da algo y más tarde, nos pide que se lo devolvamos, por el motivo que sea. No obstante, podemos tener las mismas inclinaciones, con lo cual se explica por qué algunos no dan primero.

Aunque la vida nos pide que estemos en completo control de nuestro patrimonio, podemos tener una fijación en cuanto a lo mucho o poco que nos proporcionan. Es común que intentemos amasar posesiones en mayor cantidad de lo que realmente necesitamos para lograr una verdadera satisfacción. ¿Estamos elaborando un enfoque realista del materialismo? ¿La estabilidad financiera se preservará a toda costa? Como resultado, ¿la realidad de nuestra identidad espiritual tendrá menos valor? De ser así, el costo puede llegar a ser elevado, pues entonces habremos vendido nuestra alma a una actitud materialista que prometerá mantenernos en carrera, en una rutina consumista hasta que nuestra vida expire. En verdad, pocos toman este camino y eso es, probablemente, porque Saturno trabaja con ahínco sobre nosotros, hasta que aprendemos a profundizar nuestro sistema de valores. Poseemos algunos recursos maravillosos para entregarle al mundo: resistencia, sentido común, atención precisa al detalle, capacidad organizadora, empuje ejecutivo y la habilidad por simplificar las cuestiones, eliminando lo superfluo. A menudo descubrimos que tenemos un buen cerebro para los negocios. Si aprendemos a desarrollar conscientemente estos puntos a favor, con paciencia y respeto por la correcta oportunidad, los mismos podrán convertirse en ganancias que primero nos beneficiarán a nosotros y luego al mundo en general. Nuestro entorno, por fin, espera que nosotros capitalicemos estas ventajas para poder enriquecer el medio ambiente; pero nos pide que, en general, lo hagamos después de haber satisfecho nuestras necesidades.

## CONTROL DEL APETITO

La Segunda Casa se ocupa de nuestros apetitos "animales" y de las necesidades por gozar de cierta comodidad física. En general, sugiere nuestras experiencias básicas con el reino de los cinco sentidos. Tendemos a subestimar esta faceta de la Segunda Casa a favor de los temas relacionados con el dinero y las propiedades. No obstante, la manera que tenemos de disfrutar nuestro aspecto físico y cómo permitimos que sea parte de nuestra experiencia mundana, puede llegar a ser un desafío de la Segunda Casa. Recuerde, el símbolo de su signo asociado, Tauro, no es una gran locomotora que trabaja afanosamente, rodando y rodando, sino un toro en un prado, listo para pastar o fertilizar el suelo. Los deseos terrenales de la Segunda Casa pueden estar demasiado envueltos en la belleza, en especial en sus formas más físicas, como también en nuestros instintos sexuales. Esta no es la casa del sexo *per se*, pero nos da un indicio en cuanto a lo que queremos despertar sexualmente en nuestro interior (esos recursos sexuales potenciales que almacenamos, mientras esperamos el adecuado escenario de la Quinta o la Octava casa).

Saturno en esta casa puede sugerir un sesgo de puritanismo; por su propia naturaleza, tiene miedo de que lo sobrepasen en poder. En esta casa, tal vez encontremos que somos buenos para ponerle límites a nuestra capacidad de recibir gratificación sensual. Es probable que restrinjamos nuestra habilidad de responder al impacto del mundo sensorial, que denota que tenemos problemas en aceptar el principio del placer. Por cierto, esto también suena como Saturno en la Quinta u Octava Casa. Pero la diferencia aquí, es que Saturno en la Segunda Casa tiende a levantar el bloqueo en un nivel instintivo, en modos que a menudo son irreconocibles. Saturno en la Quinta u Octava está más preocupado por las ansiedades o los temores del comportamiento, en cuanto a lo que los demás esperan de nosotros sexualmente, ya sea que esté garantizado o no.

Puede ser que Saturno en la Segunda Casa nos diga que debemos ser más selectivos con respecto a nuestra manera de desarrollar nuestro yo sensual. El signo en la cúspide también debería decirnos mucho más. Géminis, Virgo o Acuario, normalmente aquí no se preocupan por extralimitarse en su costado sensual, porque cada signo, básicamente, no lo hace. Pero Tauro, Leo, Escorpio y, a veces, Piscis, pueden ser otra historia. Tendremos que aprender a hacer ajustes internos correctamente, para estar seguros de que no nos estamos privando en exceso de las gratificaciones, o acentuando en exceso aquellas que nuestros sentidos pueden brindarnos.

## «ASTROCELEBRIDADES» EN LA SEGUNDA CASA

Príncipe Carlos	Yogananda
Grace Kelly	Barbra Streisand
Clint Eastwood	José Stalin
Friedrich Nietzsche	Vivien Leigh
Steven Spielberg	Paul McCartney

## LOS ASPECTOS DE SATURNO/VENUS TERRENAL

### NATAL

El lado taurino de Venus retrata la necesidad de gratificar los cinco sentidos. La manera de registrar las sensaciones del cuerpo físico, queda representada por esta faceta de la experiencia de Venus. Este busca disfrutar de la naturaleza y nos ayuda a equilibrarnos interiormente, por medio de nuestra capacidad para establecer escenarios externos o internos, que sean relajados y pacíficos. Saturno en aspecto con Venus terrenal, apoya la necesidad de disfrutar tranquilamente de actividades (solitarias) que promueven el orden y cumplen un propósito funcional. Saturno puede relacionarse con la naturaleza reposada de Venus, ya que la quietud implica calma y conservación de energía (que atraen a Saturno). Saturno también contribuye para que la veta artística de Venus cree formas de belleza física bien estructuradas (es bueno para trabajar en cerámica, escultura, tejido, espejos manchados o joyería; de hecho, todas artesanías que requieren un control preciso de las técnicas artísticas). Este, nos ofrece la dosis necesaria de autodisciplina y enfoque, a fin de ayudar a manifestar, de manera tangible, nuestra expresión venusiana. Además, Saturno apela a esa parte de Venus que desea calidad en las formas.

Pero Saturno también puede estar en malos términos con Venus terrenal, de muchas maneras. Venus busca conseguir placeres corporales que le brinden satisfacción; puede sentir una gran adicción por la comodidad, e incluso estar perezoso. Venus se motiva para actuar de acuerdo con lo que le hace sentir bien en el momento, mientras que Saturno está en condiciones de imprimir impulsos de placer, se inclina hacia el trabajo y no le gusta sentirse haragán o improductivo. Por lo tanto, todo contacto entre Saturno/Venus brinda cierto grado de coacción en nuestra capacidad por disfrutar de las cosas. Venus puede ser indulgente con los sentidos, pero Saturno intenta regular hasta cuándo y con qué frecuencia nos gratificamos. Así, nos sentimos interiormente impulsados a refrenar nuestros apetitos y tomar una ruta más modera-

da. Las cuadraturas y las oposiciones en particular, pueden sofocar las necesidades autograticantes, haciéndonos sentir culpables por complacernos y pasar buenos momentos; pero Saturno suele discriminar y también evita que nos involucremos en hábitos saludables de placer, que pueden dañar nuestro cuerpo o vaciar nuestra cuenta bancaria.

Hablando de dinero, Saturno implica frugalidad y simplicidad de necesidades. Venus, como planeta financiero, es conducido hacia una administración sensata de los fondos. Rara vez somos extravagantes en nuestros gustos y buscamos comprar los artículos que están de oferta; cuanto mejor es la liquidación, más poder sentimos. Sin embargo, tanto Saturno como Venus van en pos de la calidad; además Saturno tiene buen ojo para la durabilidad. Los aspectos de Saturno/Venus son indicadores de un deseo por ahorrar más que por gastar. Saturno está siempre pensando en esos "días de lluvia" y desea conservar los recursos de Venus como una medida de protección. Dado que Venus es un planeta que funciona bien con una expresión equilibrada, es importante que el impulso de Saturno no se torne demasiado poderoso, al punto de no querer repartir nuestro dinero o posesiones, porque entonces, podríamos volvernos tacaños y demasiado inseguros para disfrutar de lo que poseemos.

La cuidadosa inversión de nuestras finanzas, una vez que hicimos nuestros deberes e investigamos nuestras opciones, es una excelente manera de canalizar a Saturno/Venus. A Saturno le desagradan los riesgos y Venus no maneja bien los resultados desagradables. Ambos planetas pueden ser muy conscientes de la seguridad. Por lo tanto, es mejor adoptar un enfoque conservador que nos permita invertir de manera constante, por un período prolongado. La regularidad requerida aquí resultará satisfactoria para nuestro cauto temperamento financiero. Nunca queremos sentir que nos empujan o presionan en esta área; en cambio, preferimos ir según nuestro propio paso (más lento). El mercado de valores probablemente nos haga enloquecer con sus repentinas e inexplicables fluctuaciones (eso es más para Urano/Venus, o Júpiter/Venus). No podemos soportar grandes riesgos o sorpresas de último momento. Probablemente, tenemos un interés un tanto desmedido por saber cómo serán administrados los fondos. Los detalles de las transacciones monetarias, por lo general, son importantes para nosotros. Es Saturno quien usualmente quiere estudiar estos detalles y aprender la terminología y los conceptos generales; Venus terrenal sólo quiere tomar las rutas menos arriesgadas, además de saber la cantidad de ganancias que podemos obtener y cuándo. Saturno quiere tener el mayor control posible sobre sus negocios financieros. Podemos llegar a volver loco a nuestro agente, con nuestras preocupaciones e incertidumbres;

mostramos una tendencia a querer hacer su trabajo en vez de depositar nuestra confianza en su pericia y experiencia.

En general, es de esperar que los aspectos de Saturno/Venus denoten juicio y una cuidadosa valoración de bienes asequibles, centrando la atención en lo que es sólido y sensato. Nuestro sistema de valores se inclina hacia el conservador y al que está socialmente sancionado. Preferimos buscar la seguridad y tratamos de hacer todas las movidas correctas de nuestra habilidad para apoyar nuestras necesidades materiales. No obstante, es probable que también tengamos que aferrarnos a los temas relativos al propio valor (dado que Saturno pone a prueba nuestra capacidad de sentir que nos ganamos las cosas que atraemos). Algunos se preguntan si son realmente merecedores de las comodidades materiales que se presentan en el camino. Debemos tener cuidado de no ser duros y sentenciosos en nuestra autoevaluación. El punto principal es que debemos apreciarnos más de lo que lo hacemos normalmente y dejar de bloquear nuestra capacidad para que nos traten bien (en especial, en el reino material).

El contacto físico y la proximidad son importantes para Venus terrenal. Su lema podría ser: "Tener y retener para siempre". Sin embargo, la tendencia de Saturno es negarse al contacto físico y es cauto con respecto a la excesiva proximidad. No es un planeta sentimental como Venus y a veces sufre bastante, tratando de mezclar la necesidad venusiana por una relación estable. Tal vez, hasta sentimos que no se espera de nosotros que nos involucremos demasiado con nuestras posesiones, de modo que más tarde, nada acabará por poseernos, en algún nivel determinado. Si nuestras posesiones se destruyeran o nos las sacaran por la fuerza, no querríamos sentirnos devastados. Con la influencia de Saturno, tratamos de no darles a las cosas que poseemos un valor demasiado emocional (lo cual va en contra de una válida necesidad de Venus terrenal). Esto puede dar como resultado que no compramos nada nuevo, sino que nos aferramos a los artículos gastados, o frecuentamos tiendas de segunda mano en busca de mercadería más barata.

Con respecto al materialismo, existe otro lado de Saturno que casi puede confundirse con Leo, y es que Saturno puede comprar cosas que, comúnmente, se consideran símbolos de estatus (para mí, sin embargo, este rasgo es más común en Capricornio). Cuando Saturno/Venus funcionan de esta manera, significa que aún somos conscientes de los precios, pero no al punto de salir de caza en busca de gangas. Lo que sí buscamos es lo que resulta caro y sumamente costoso, como si el hecho de poseer esos artículos nos diera prestigio, sentido de clase y la apariencia de sofisticación social. Por lo general, este es un fuerte intento por compensar, exageradamente, un entorno familiar humilde, donde el

hecho de hacer y gastar dinero era una lucha difícil. En el fondo de nuestras mentes, algunos hicimos votos para que nuestra familia no fuera pobre nunca más. Haremos compras sin fijarnos en el factor costos. Aun así, no puedo ver a Saturno comprando cómodamente novedades caras (como piscinas con forma de guitarra). En cambio, más bien invertirá en algún Picasso que en un Cadillac rosa. Saturno, generalmente, no es ningún tonto a la hora de fijar el precio de reventa.

## TRÁNSITO

Los tránsitos de Saturno son períodos que ponen a prueba la realidad y nos ofrecen claridad y definición. Indican dónde y cómo cumplimos con nuestro deber u obligaciones que requieren nuestra seria atención. Aquí, a menudo necesitamos preguntar qué poseemos y qué debemos tener realmente para nuestra constante manutención material. Nos sentimos impulsados a deshacernos del exceso de equipaje y de todo lo que implique una exagerada acumulación de bienes; separamos lo que no es necesario. Este es un período de poda, donde lo que es menos, resulta siendo más. Una cuidadosa deliberación y una evaluación sensata, nos permiten sopesar los pros y contras de poseer ciertas cosas a esta altura de nuestra vida. Con cuadraturas y oposiciones, sin embargo, esto se realiza con un sentido de presión y sensibilidad por alcanzar una ventajosa oportunidad. Saturno siempre intenta remover todo aquello que no funciona o no es productivo.

El dinero, por lo general, se convierte en un tema central durante este tránsito. O nos sentimos insuficientemente compensados por nuestro trabajo y otros esfuerzos, o nos damos cuenta de que necesitamos organizarnos mejor desde el punto de vista financiero, y hacer un uso más inteligente de lo que ganamos. Aun si en la actualidad estamos desempleados o subempleados, y tenemos temor de que nuestras deudas aumenten, se torna una meta realista el hecho de construirnos mejores estructuras materiales. Tendremos que hacer elecciones prácticas, las cuales no siempre permitirán que nuestros objetivos más idealistas se vean cumplidos. El estancamiento o las dilaciones que se basan en esperas irrealistas, hasta que llegue el momento perfecto de realizar los cambios requeridos, no son nada saludables y no serán apoyados por Saturno, que es el que asigna las tareas. Tendemos a quedarnos atascados en ciertos papeles, pero nuestro desafío es hacer el trabajo de campo que se necesita para arribar a soluciones eficientes. Nada ocurre de la noche a la mañana con Saturno, pero es imperativo dar ese primer paso con un propósito para mejorar nuestra situación. Debemos abocarnos con más diligencia y mayor enfoque.

Puede llegar a suceder que nuestro sistema de valores ahora se profundice. Nos inclinamos a ubicar las cosas materiales en su correcta perspectiva. La seguridad a largo plazo se torna importante para nosotros, ya que aprendemos a planear con anticipación para atender nuestras futuras necesidades. A Saturno le desagrada el desperdicio, por lo tanto, esta puede ser una fase en la cual sentimos el impulso de ahorrar lo que es realmente valioso y a no gastar más de lo debido para adquirir lo que resulta necesario. Saturno nos ayuda a fortificarnos económicamente, pero Venus desea tomar firmes decisiones fiscales, sin vacilaciones. Así, tendremos que demostrar resolución con respecto a lo que decidimos hacer. Saturno enfatiza nuestro sentido de autonomía en esta etapa. Permanecemos en la pista, ocupándonos de nuestras preocupaciones prácticas inmediatas y esforzándonos por ser autosuficientes y por tener confianza en nosotros mismos. Las otras personas no van a desviarnos con sus necesidades apremiantes, a menos que tales necesidades también coincidan con nuestros propios objetivos.

Aquí, no se apoya el uso frívolo del tiempo, pero sí la limpieza de placares y las reparaciones importantes; tal vez hay bastante trabajo para hacer en la casa, que no puede desatenderse. Es probable que no logremos enfrentar todo esto, pero podemos empezar con algo a menor escala, ajustando una cosa por vez, a medida que los fondos van quedando disponibles. De hecho, los aspectos de esfuerzo de Saturno exigen que las cosas se reparen o se tiren. El trabajo arduo y poca paga tal vez describan este período, pero todo el esfuerzo que se siente por construir un marco material más firme, será recompensado a largo plazo. Saturno, finalmente, siempre reembolsa nuestros sinceros esfuerzos por superar los obstáculos de la vida. Una vez más, el comprensivo Saturno insiste en que compremos a los mejores precios y se asegura que consigamos una experta asistencia. Pero perdemos cuando tratamos de hacer demasiados recortes en el costo; sólo debemos intentar el camino que dice "hágalo usted mismo", si sabemos lo que hacemos incuestionablemente. No hay tiempo para experimentar cuando «el techo se llueve».

Si fuimos demasiado mezquinos con nuestras finanzas, o tal vez demasiado codiciosos en nuestros deseos materiales, un tránsito de Saturno/Venus puede llegar a sugerir que sufrimos una pérdida o revés, que nos golpea en la libreta. Un quincuncio o una oposición podrían poner en marcha este escenario con facilidad. Si nos identificamos excesivamente con nuestros apegos venusianos y no deseamos compartirlos, Saturno en tránsito desempeña el pesado papel de cobrador de deudas, en algún determinado nivel. Tal vez sí le debemos algo a alguna estructura de autoridad (como la DGI), pero nos estuvimos negando a pagar nuestras deudas con un sentido cooperativo. Saturno le pondrá

frenos a esa especie de irresponsabilidad fiscal. Tal vez, nos roban un auto nuevo que acabamos de comprar y nunca más lo recuperamos, pero aun así, debemos seguir efectuando el pago de las cuotas mensuales, porque fuimos muy mezquinos como para asegurarlo como corresponde. Saturno parece regañar con rigor a aquellos que pudieron haber hecho las cosas bien, pero no las hicieron.

En muchos casos, es probable que sólo tengamos que liberar esas cosas materiales que ya casi no sirven. Quizás obtuvimos mucho más kilometraje por estas cosas, de lo que alguien pudiera imaginar. Si durante este tránsito, ellas se descomponen y dejan de funcionar, debemos demostrarles nuestra gratitud por todos los años de servicio leal y luego deshacernos de ellas, y empezar a hacer algunas compras para reemplazarlas. Esto va a requerir que salgamos con algo de dinero y nos preparemos a pagar más de lo que lo hicimos la primera vez que compramos esa vieja batidora en 1974. Pero Saturno, que es un planeta de óxidos, abolladuras y roturas permanentes, nos impulsa a no retener por mucho tiempo las cosas que están en mal estado.

Un tránsito de Venus/Saturno puede llegar a ser un tiempo maravilloso para organizar una venta en el garaje, de nuestras cosas usadas. Entonces, tal vez incluso nos paguen por deshacernos de esos artículos que ya han visto mejores días, o que ya casi no usamos. Saturno prefiere un ambiente ordenado, donde las cosas verdaderamente esenciales ocupan un lugar (por cierto, Venus terrenal necesita algo más que sólo unas pocas cosas funcionales básicas; no es un proponente de la escuela minimalista de diseño interior). Tendremos que deliberar un poco, antes de decidir qué es lo que conservamos y qué lo que ponemos a la venta. Pero si nos permitimos transferir nuestros bienes —que retuvimos durante mucho tiempo— a otros (que podrían usarlos en verdad), significa que habremos cumplido con gran parte de la negociación de Saturno. Si alguien va a tener un tránsito de Saturno/Venus dentro de unos pocos meses, puede llegar a ser algo muy bueno mirar ahora a nuestro alrededor y ver qué tenemos (ir del armario al desván o bucear en el sótano). Estaremos sorprendidos de ver cuántas cosas inservibles acumulamos en todos estos años. Saturno ahora nos aconseja que debemos dejarlas ir.

<sup>11</sup>N. de la T.] Título original: "We shall overcome", famosa canción de los EE.UU., utilizada como símbolo de protesta en los años '60.

## CAPÍTULO OCHO

### SATURNO EN GÉMINIS

#### SÓLO LOS HECHOS, SEÑORA

Los puntos de contraste entre Saturno y Géminis son numerosos. Saturno puede resistir en su concentración sobre los detalles, mientras que el infatigable Géminis se aburre fácilmente con las minucias y favorece las distracciones. Géminis, que es mercurial por naturaleza, está ávido de variedad o, al menos, de cualquier variación sobre un tema. Saturno es lento, persistente y está resuelto a preservar el método de prueba y error para hacer algo, cambiando sólo cuando las cosas ya no funcionan. Saturno requiere resultados repetitivos, predecibles y controlables, al tiempo que Géminis prospera en los cambios que se van produciendo momento a momento, y no se siente particularmente impulsado para organizar los asuntos con anticipación. El sociable Géminis necesita vivacidad y un constante movimiento, mientras que el sombrío Saturno desea largos períodos de soledad, quietud o silencio, para reflexionar y considerar asuntos que revisten seriedad. Tampoco se relacionan bien las rápidas evaluaciones superficiales de Géminis, con la profundidad de comprensión que Saturno necesita.

Entre el planeta y el signo se encuentran pocos denominadores comunes, sin embargo, la adaptabilidad que posee Géminis —que se halla por encima del promedio— puede hacer que los temas contrastantes parezcan menos polarizadores. Hay un punto de encuentro en común: Saturno y Géminis pueden ser desapasionados en sus observaciones de la vida. Ambos buscan discernir con claridad los datos fácticos y desear todo lo que parezca ilógico. Ambos demuestran muy poco interés en los enfoques puramente emocionales que pueda otorgársele a cualquier cosa, y no le dan mucho crédito a la imaginación y la intuición, como formas válidas de recoger conocimientos. Ambos adscriben un gran valor a todo lo que puede observarse y medirse racionalmente, más que a lo que puede teorizarse o inventarse.

El agudo sentido que Géminis tiene por la lógica y la razón, combinado con la necesidad de Saturno por una claridad que reafirma la realidad, nos permite perseguir serios intereses mentales, con mucho esfuerzo y persistencia. Esto es atípico de la mayoría de las ubicaciones de Géminis; este último solo, muy probablemente va a revolotear de tema en tema, lo suficiente como para satisfacer su curiosidad y aprender algo



estimulante, sin permanecer en una única cosa por demasiado tiempo. Aquí queda sugerida una habilidosa capacidad para organizar inteligentemente los hechos y los números, los cuales pueden dar como resultado una aptitud para las matemáticas, los fines científicos y el estudio del derecho o cualquier otra cosa que requiera fría objetividad y desapego emocional. La vida nos va a disciplinar para que estructuremos cuidadosamente los contenidos de nuestra mente y nos concentremos en desarrollar una mayor profundidad mental. Esta tiende a ser la posición de Géminis menos superficial y despreocupada.

### CON LA LENGUA ATADA

Debido a la naturaleza pensativa pero dubitativa de Saturno, la fluidez verbal y la celeridad en la respuesta no nos viene con toda rapidez y, normalmente, no las desarrollamos con facilidad. Tal vez poseemos una aguda conciencia de nuestras deficiencias. Algunos pueden tender a considerarse menos brillantes que los demás, a medida que aprenden a manejar el poder de su cerebro y a construir un intelecto más profundo. Parece que debemos trabajar arduamente en eso. Aunque pensamos mucho en los temas que consideramos serios, es probable que seamos de pocas palabras (al menos, en la primera etapa de nuestras vidas).

Probablemente prestamos especial atención al lenguaje y destacamos el poder que las palabras escritas y los pensamientos expresados en voz alta, tienen sobre la gente. No obstante, parece que algo en nuestro interior nos impide expresar o decir indirectamente lo que pensamos acerca de las cosas. (Por cierto, si tenemos a Mercurio en un signo de fuego en cuadratura con Marte, es probable que no seamos tan tranquilos y reservados). Es común que nos sintamos incómodos con charlas intrascendentes, y optemos por involucrarnos en conversaciones más serias, siempre y cuando no seamos nosotros el tema de discusión (Saturno puede manejar el hecho de hablar sobre el mundo exterior, pero a menudo no se siente preparado cuando le piden detalles sobre su vida personal interior. Saturno se cierra cuando lo toman por sorpresa, o evita por completo ciertas cuestiones).

Géminis desea la diversidad para mantenerse mentalmente satisfecho, mientras que Saturno enfatiza la diversidad significativa. Este planeta también hace que el lapso de atención de la corta vida de Géminis no sea un problema. Así, nos sentimos alentados a buscar nuestra versatilidad de pensamiento dentro de unos pocos temas de interés, mientras aprendemos a comunicar lo que sabemos, con una seductora inclinación y expresividad. La vida nos pide que nos enfoquemos en esas áreas donde evidenciamos, de manera realista, una gran promesa intelectual.

Sin embargo, a diferencia de la capacidad por la especialización que demuestra Saturno en Virgo, estamos propensos a organizar la información de una manera menos selectiva, con respecto a lo que en definitiva es práctico, factible o útil. Las aplicaciones del conocimiento, que tienen un sentido realista, son menos importantes para Géminis. Virgo está más interesado en los resultados tangibles de la información acumulada. Géminis recoge los hechos, pero Virgo los arregla minuciosamente y con una aguda conciencia de lo que es funcional. Entonces, este Saturno debe trabajar más arduamente para poder catalogar con eficiencia todas las ideas y conceptos reunidos, si van a constituir un verdadero beneficio para nuestra educación de la vida. Si nos desafían a hacer esto continuamente y si adoptamos actitudes constructivas con respecto al conocimiento y la aplicación de lo aprendido, podemos convertirnos en "eternos estudiantes", sintiendo que es nuestra obligación alimentar nuestras mentes, independientemente de la edad.

### MIEDO DE PREGUNTAR

Considerando el potencial del Saturno autobloqueante e inhibitor, podemos llegar a experimentar frustración en la niñez, tratando de hacer salir nuestros pensamientos, o al menos permitiendo que sean oídos y considerados por los demás. Nos hace sentir un poco tontos; no obstante, nuestra apariencia exterior puede ser engañosa, dado que nuestro desarrollo mental y nuestra capacidad cognitiva, generalmente, son bastante maduras para nuestra tierna edad. Saturno en este signo, rara vez niega la inteligencia, pero es común que desbarate una demostración confiable por demostrar lo que sabemos. La cautela en relacionar nuestros pensamientos es evidente (por cierto, podemos convertirnos en excelentes escuchas). No obstante, si el temor más que el mero cuidado en el discurso, se torna un factor motivador (y esto lo muestran mejor los aspectos de nuestro Saturno natal), inicialmente podemos retener gran parte de esa inclinación natural de Géminis por querer saber y aprender, mediante la exploración aleatoria dentro del entorno inmediato. Tenemos miedo de ser inquisidores y de escarbar en el cerebro de la gente para extraer información; ese es más el típico estilo de Géminis.

En nuestros años de formación, tal vez nos dominaron figuras de autoridad que no recibieron mucha educación, inculcándonos interiormente el temor por aprender nuevas cosas, o un miedo a hacer preguntas sobre los innumerables aspectos de la vida. Tal vez, se nos hizo difícil hablar abiertamente con alguno de nuestros padres, o puede ser que nos hayan criado en un ambiente de gran inflexibilidad mental. Es probable, también, que hayamos tenido miedo de dar la respuesta equi-

vocada al ser interrogados. Esto puede generar ansiedad mental y desaliento con respecto a futuros intentos por educarnos. La exposición a la razonabilidad es lo que necesitábamos y quizás no obtuvimos. De alguna manera, nuestra crianza de los primeros años sofocó nuestra curiosidad innata y no logramos alentar las correctas bases intelectuales que ahora sentimos estar necesitando, a medida que crecemos. Nos rodeó demasiada gente que cumplía un papel esencial y que, tal vez, permaneció con sus labios demasiado sellados (o, por otra parte, demasiado conversadora o chata como para ayudar a profundizar nuestra mente). Por lo tanto, algunos aprendimos a conocer la autopreservación, permaneciendo callados hasta alcanzar un punto desagradable, sin expresarnos, inanimados y demasiado asustados como para formular preguntas "estúpidas".

### CABEZA DE HUEVO

Saturno en Géminis también puede significar que, tal vez, tuvimos que luchar a temprana edad para competir con otros y, mentalmente, hacer lo mejor en un medio determinado que nos ofrecía parámetros de logros y perfección intelectuales, imposibles de alcanzar. Quizás uno de nuestros padres sobresalió en algún campo académico o de las comunicaciones, o tuvo fuertes pensamientos ambiciosos acerca del valor que posee el aprendizaje. Quizás tuvimos que enfrentar nuestros propios temores interiores por una falta de adecuación intelectual a los positivos esfuerzos mentales de algún hermano brillante o de alguno de los progenitores (comúnmente el padre). Puede haberse desarrollado en nosotros, cierto grado de resentimiento saturnino, y las frustraciones del aprendizaje, que son típicas de Saturno en Géminis, tal vez se fueron incubando mentalmente. Si la presión para que seamos inteligentes se torna excesiva, con toda facilidad podemos demostrar indiferencia por nuestras primeras exigencias educativas, con el agregado de ciertos ataques de desaliento.

Saturno puede buscar cierta importancia, permaneciendo separado y diferenciado de los demás. Con Saturno mal manejado, es probable que nos resistamos a los normales procesos de aprendizaje (como se desarrollan a través de la temprana capacitación en la escuela). En resumen, podemos actuar como los que obtienen escasos logros; usan su asumida ineptitud como una defensa calculada (aunque inconsciente). Nos resistimos a quedar encasillados en un molde intelectual prescrito por otros miembros de la familia, aparentemente capaces. Pero si estamos propensos a utilizar nuestro Saturno de manera positiva y esforzada, por lo general sentimos a lo largo de la vida, que debemos probar con-

tinuamente, nuestra brillantez a nosotros mismos y nuestro valor intelectual al mundo. ¿Cómo hacemos esto? Una de las formas consiste, por todos los medios, en retomar las clases y obtener diplomas académicos. Es así como algunos le muestran a la sociedad que tienen una mente y un plan para usarla. El resto, probablemente, sólo lee mucho y asiste a talleres y seminarios, en un esfuerzo por saber lo más posible sobre todo aquello que para ellos es importante. Tratamos el conocimiento con reverencia y lo consideramos una herramienta de poder para nuestro éxito general. Sentimos que ser inteligentes es casi nuestro deber.

### PENSAR ANTES DE ACTUAR

Si bien a menudo sentimos que hemos madurado tardíamente con respecto a nuestras habilidades de comunicación, dado que debimos luchar por largo tiempo e intensamente para desarrollar la confianza en nosotros mismos, somos muy conscientes de lo que pensamos y decimos. Aspiramos a comunicarnos con cuidadosa precisión. Nos sentimos bastante responsables por la información que entregamos a los demás y así, nos tornamos ansiosos con respecto a su exactitud y a la manera con que la gente la recibe. A veces, preferimos no decir nada antes que cometer errores verbales o que nos acusen de tener una lógica incorrecta. Me pregunto si Otto, en *A Fish Called Wanda* [Un pez llamado Wanda], no habrá nacido con Saturno en Géminis; la frase que a menudo repetía en la película, era: "¡No me llames estúpido!". Recuerde, con esta posición, si hay algo que no somos, es estúpidos; lo más probable es que seamos inseguros. La sensibilidad a las críticas de nuestros pensamientos es muy fuerte; Saturno aquí, implica que somos irritables hasta que maduramos y nos endurecemos. Tenemos miedo de cometer errores en la manera de comunicarnos. Por otra parte, también podemos exigir mucha coherencia de los demás, y nos molesta la vaguedad y el discurso poco claro. Los sólidos marcos de pensamiento nos atraen mucho, en especial los conceptos adoptados por las autoridades establecidas.

Nuestro temor por parecer ignorantes o desinformados puede llegar a agujonearnos, para tratar de obtener un prestigioso entorno educativo, tal vez como una manera de compensar todo aquello que sentimos nos está faltando mentalmente. Si somos ambiciosos en este sentido, estamos en condiciones de trabajar con constancia para disciplinarnos, a fin de utilizar nuestra mente en toda su capacidad. Pero también debemos tener cuidado de no «secarnos» y quedar descoloridos intelectualmente, por una falta de integración con nuestra imaginación y/o nuestra naturaleza de sentimiento.

## EL RESULTADO DE LA PRUEBA DIO POSITIVO

Esta combinación sumamente racional entre planeta y signo les sirve a los escépticos, los cuales sólo reconocen como válidos, esos hechos en disputa que se filtraron por una mente concreta. Con Saturno en Géminis puede que tendamos a inclinarnos a buscar un conocimiento preciso del aparente funcionamiento de los fenómenos de la vida visible. Pero sin el equilibrio de la percepción espiritual y la conciencia abstracta, nos puede transportar a otros niveles de realidad, que existen fuera de los límites de nuestras estrechas fronteras del tiempo y el espacio. Esta es una posición que enfatiza el pensamiento lineal, y posee afinidad con los métodos más científicos de suministrar cosas.

Salvo que se denoten otros factores en nuestra carta, los sistemas de creencias orientados hacia la fe no nos impresionan, aunque sean potencialmente inspiradores. El encumbrado idealismo no es algo con lo que vamos a relacionarnos prestamente, ya que podemos llegar a ser un tanto cínicos y expresar un frío realismo, a la hora de evaluar la condición humana. Para algunos puede llegar a ser difícil, por ejemplo, concebir la vida después de la muerte. ¿Dónde está la prueba de que existe? ¿Quién volvió de la muerte para rendirnos un informe que determina los hechos? Las canalizaciones psíquicas y las sesiones espiritistas, simplemente, para nosotros no sirven. Por lo tanto, dado que el alma no puede medirse o analizarse en el microscopio, su existencia para nosotros es insustancial. Tal vez no seamos completos ateos, pero podemos tender a controlar la exploración de la dimensión del más allá o adoptar un enfoque agnóstico. Nos figuramos que hay tanto aquí en la tierra en qué ocupar nuestras mentes, que no tenemos tiempo para especular sobre intangibles improbables.

## CONTROL DE LA MENTE

Saturno cree que una mente no debe ser desperdiciada. Lo que podemos esperar de un Saturno en Géminis bien manejado, es un consúmdo intelecto que trabaja de manera óptima. Puede resultar un logro mental excepcional, según como controlemos y disciplinemos nuestra mente. El multifacético Géminis no permite que Saturno se quede demasiado aferrado a la huella, o que sea demasiado rígido en su acercamiento al aprendizaje. Saturno sirve de pantalla protectora y nos sugiere que debemos discernir el tipo de información que incorporamos; ¿vamos a leer las noticias amarillistas o las clásicas? Tal vez descubrimos que poseemos una especie práctica de ingenuidad, asistida por nuestra capacidad de análisis maduro. Finalmente, podemos convertirnos en expertos comunicando la palabra escrita u oral.

## «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN GÉMINIS

Joni Mitchell	Sigmund Freud
Newt Gingrich	Nicolás Copérnico
Orson Welles	Paul McCartney
Dorothy Kilgallen	George Harrison
Bobby Fischer	Eleanor Roosevelt

## SATURNO EN LA TERCERA CASA

### PENSAMIENTO PROFUNDO

Si bien Mercurio es el planeta que mejor describe nuestra mente y lo que nos interesa desde el punto de vista intelectual, la Tercera Casa describe cómo aprendemos a adaptar nuestro bagaje mental a las condiciones transitorias que debemos enfrentar en nuestro personal mundo cotidiano. Con Saturno en la Tercera Casa, nos comunicamos con nuestro entorno inmediato, empleando una medida de pensativa reflexión. Nuestros procesos mentales operan menos efectivamente cuando se presentan de manera espontánea, impulsiva y no planeada. Nos sirven mejor, aprendiendo a ser ordenados y discriminadores en nuestro estilo de pensar. Debemos observar cuidadosamente nuestro entorno y, en forma selectiva, retener la información útil.

La vida nos enseñará a asimilar lo que nuestros sentidos perciben, con un aire de cautela y una dosis de paciencia. Debido al cuidado con el que debemos digerir la información, puede que tengamos una apariencia de lentos e inseguros aprendices. De niños, tal vez nos dijeron que somos unos tontos que no prestamos atención; o de adultos, quizás, que no tenemos la menor idea de lo que decimos, que nuestros hechos son todos erróneos. La palabra "lento", para nosotros tiene la connotación de estúpido, y estúpido se traduce como inútil. Este es el mensaje que oímos y tememos, siempre que nos critican por nuestras ideas, o incluso por la manera en que tratamos de enseñarnos a hacer las cosas. Es el tema de ser devaluados intelectualmente y, tal humillación, puede resultar deprimente.

Dado que la recolección de conocimientos es, en verdad, un tema serio y una gran carga de trabajo para nosotros, y teniendo en cuenta nuestras dudas frecuentes sobre nuestra inteligencia natural, tal vez tenemos miedo de cometer, incluso, inocentes errores. Para nosotros, errar no es sólo humano, es humillante. Quizás hacemos demasiada alharaca sobre lo horroroso que es decir las cosas equivocadas, mostrar nuestra ignorancia, o simplemente parecer desinformados. La concien-

cia de nosotros mismos en estos asuntos, puede crear bloqueos mentales que sólo lograrán frustrarnos aún más. Sería una gran cosa que algún alma sensible (preferentemente una figura paternal o maternal) nos sentara a edad temprana y nos dijera que nuestro ritmo mental sólo parece un tanto más lento y, entonces, podríamos acabar por aprender las cosas con mayor profundidad y pericia. Hubiera sido bueno que nos leyera el cuento de la tortuga y la liebre, aprendiendo que lo lento pero seguro logra terminar el trabajo. Otro mensaje que necesitamos oír más a menudo es que, los errores cometidos, son sólo piedras que conducen a los verdaderos logros. Podemos aprender mucho del hecho de no hacer siempre todo bien de movida; es decir, tratar una y otra vez, practicar para perfeccionarse, etc. Dondequiera que Saturno esté en nuestra carta, simboliza nuestra búsqueda de excelencia. Por lo tanto, tal vez durante la época de la entrega de los boletines de calificaciones, nos sentimos satisfechos con la idea de que el 7 que obtuvimos en ciencias sociales, en verdad es un 10 en preparación.

### **LA MANERA CORRECTA, LA MANERA EQUIVOCADA**

Otra razón para parecer un alumno lento (aparte de las reales discapacidades de aprendizaje), puede radicar en nuestra posible resistencia a que nos digan cómo hacer las cosas que los demás creen que ya deberíamos saber, pero que aparentemente no hacemos. En especial, nos resistimos cuando nos «taladran» las figuras de autoridad irritadas e insensibles, cuando suena más a reto que a enseñanza. A menudo, cierta información tarda más tiempo en ser comprendida. Tal vez, de manera inconsciente rechazamos aprender esos datos porque provienen de gente que consideramos fría, perfeccionista o intimidatoria. Sin embargo, a menudo es nuestro propio perfeccionismo reconocido el que le exige al conocimiento que se presente sólo de la manera «correcta» y es probable que nos tornemos inseguros y a la defensiva cuando no lo hace. Es ahí donde aprender cualquier cosa se convierte en un problema y en un inconveniente no deseado, en lugar de ser el agradable estímulo mental que puede llegar a resultar la Tercera Casa, caracterizada por juntar toda la información. Tal vez, terminamos igual que alguno de nuestros padres, que resultó ser incommovible, de pensamiento absolutista, o simplemente un negativo y pesimista (progenitor al cual todavía tal vez criticamos). Saturno en la Tercera Casa puede llegar a mostrarse un tanto raro y, quizás, desea hallar las fallas cuando lo presionan. Es probable que hayamos llegado a esta encarnación, ya armados de un esquema mental inflexible, y entonces, de manera instintiva vemos las cosas, lisa y llanamente, buenas o malas, correctas o inco-

rrrectas. De ser así, deberemos aprender cómo alterar nuestra rigidez mental para la época en que alcanzamos nuestro primer retorno de Saturno, es decir, el tiempo de madurez psicológica.

### **AQUÍ NO HAY NADA CASCADO**

Nuestra mente tiene talento para la organización. Podemos prestar especial atención al detalle, administrar las cosas eficientemente, colocarlas en una correcta perspectiva y, en general, obtener resultados firmes y viables para nuestros problemas. Mostramos naturalmente una inclinación hacia las tareas. Podemos destinar un gran esfuerzo mental para abordar esos proyectos realistas que se encuentran bien guardados en nuestra capacidad por conducir y controlar. Nuestro don es saber cómo simplificar la información, descartando todo el material que resulta superficial. Esto es similar a Saturno en la Sexta Casa, excepto que no nos afecta tanto el material contradictorio, ni trabajamos tan obsesivamente. En verdad, para algunos la información simplificada se convierte en un desafío. Irónicamente, Saturno en esta casa puede quedar bastante exhausto, aunque no de la manera en que lo hace el airoso Júpiter. Se torna seco y pedante, demasiado centrado en la elaboración de los detalles minuciosos, aunque estos resulten aburridos o innecesarios.

Si bien la posición de la casa de Saturno nos muestra dónde levantamos fronteras bien estructuradas, aquí implica que limitamos el alcance de nuestro campo intelectual a los enfoques estrictamente convencionales y ortodoxos, aun en materias de estudio no ortodoxas. La mentalidad de Saturno carece del espíritu de invención y de la experimentación que acepta riesgos. Incluso la irracionalidad de la imaginación puede llegar a ser temeraria; hay muchas cosas que nos asustan, o parecen simplemente un poco locas, entonces optamos por tomar rutas de pensamiento más seguras. Ese conservadurismo nos sugiere que nos inclinemos por un modo de pensamiento científico, en lugar de optar por un camino místico. Nos estimula todo aquello que tiene una aplicación tangible y material. También podemos llegar a ser de los que temen perder la razón y salirse de sus cabales, pero nuestra mentalidad sana y clara, nos sugiere que eso no es probable que suceda.

### **NO HAY TIEMPO PARA LA CHÁCHARA**

Saturno en la Tercera Casa significa que somos mentalmente muy estructurados y que nos sentimos más estimulados por los conceptos bien definidos, que son de una naturaleza seria y profunda. Buscamos

información que conlleve un propósito, como los libros de autoayuda o los manuales de guías prácticas, en oposición a las novelas horripilantes. Tenemos poca paciencia para la conversación intrascendente y la charla trivial. El tema del que hablamos con los demás, o que leemos o escuchamos, debe contener un mensaje y conducirnos a alguna parte importante. De lo contrario, habrá perdido nuestro interés.

Si quiere volvernos locos, pregúntenos en la próxima reunión frívola, si nos dimos cuenta del aumento de precios de las bananas en el supermercado. No se sorprenda si le arrojamos una mirada penetrante y furibunda. Nuestra cabeza, a menudo, está repleta de temas cargados de peso. ¿Acaso, nuestra mente necesita estar siempre tan llena de las serias preocupaciones de la vida? ¿Por qué, cada pensamiento o cada conversación debe ser algo significativo para que lleve a involucrarnos? Es probable que alguien en nuestro círculo familiar nos haya hecho creer alguna vez, que la comunicación nunca debía tratarse con liviandad o con humor. Probablemente, nos hicieron responsables de lo que decíamos y nos castigaron (quizás con demasiada rigidez) cuando decíamos mentiras. Nuestro intento por llamar la atención verbal era ignorado o acallado (aun cuando algún hermano con Júpiter en Leo en la Tercera Casa, a menudo lo lograra, dado que al menos nuestra familia pensaba que era entretenido). El hecho de ser ignorados, sin embargo, nos hizo sentir que nuestros pensamientos no eran válidos, que eran irrelevantes o que no merecían una respuesta seria de los demás. Salvo que tuviéramos algo importante que decir, aprendimos a no decir nada.

No cabe duda de que nuestros años de formación estuvieron asociados con una extraña sensación de incertidumbre intelectual. Más tarde, nos mostramos reticentes para hablarle a los demás con verdadera confianza o candor. Un temor al rechazo, tal vez, hace que el hecho de articular nuestros pensamientos resulte difícil, especialmente hacia las figuras de autoridad. Si nos seguimos bloqueando, es probable que desarrollemos problemas para hablar; aunque el más común de esos problemas es que no verbalizamos nuestros verdaderos pensamientos sobre nosotros mismos y los demás, o sobre el mundo, tal como lo experimentamos. Por nuestro silencio, podemos llegar a convencer a la gente de que, en verdad, no tenemos nada interesante para ofrecer.

## CARA SONRIENTE

Aprender el arte del diálogo —que funciona mejor cuando es liviano y aireado— puede llegar a convertirse en una técnica que nos permite expandir la mente. Hablar puede ser una forma de inmediata liberación mental o nerviosa. Después de todo, es el conversador Géminis quien

rige la Tercera Casa en la rueda natural, y no Capricornio. Aquellos que tienen a Saturno en la Tercera Casa y leen esto, creo que deberían detenerse en este preciso instante. Deje el libro e intente esbozar su más amplia sonrisa delante de un espejo. ¿Los músculos de su boca se sienten tiesos? ¿Cree que su sonrisa se ve artificial y falsa? ¿Muestra sus dientes al sonreír? ¿Y sus encías? Es probable que no, dado que mostrar las encías es algo peculiar de Sagitario (piense en un caballo sonriendo). Cuanto más incómodo se sienta con su sonrisa, más trabajo le demandará superar las tensiones en su interacción verbal. El hecho de tener los labios sellados, a veces es una frase literal; además, la gente que sonríe con facilidad parece demasiado dispuesta a aceptar la liviandad (incluso la idiotez) en la comunicación. Necesitamos lograr que el ceño fruncido cambie radicalmente.

## CON LA MENTE ATASCADA

Profundamente impresionados por lo que consideramos racional, podemos terminar con la idea fija de hacer que el mundo se ajuste a nuestra concepción de la realidad, que es un tanto estrecha e inflexible. Nuestro rango de percepción, entonces, se torna demasiado angosto e incompleto. Si bien Saturno puede denotar una mente analítica y exigente, excelsa en un pensamiento claro y preciso, también implica que se queda atascada firmemente en los habituales surcos mentales, en vez de intentar nuevas formas de pensamiento. ¿Nos damos cuenta de que sólo cambiamos nuestras opiniones, sostenidas durante mucho tiempo, por una gran duda? ¿Acaso sólo una prueba irrefutable nos convencerá de que tales opiniones ya no tienen validez? Sí. Saturno sólo se impresiona con la dura evidencia, pero nosotros debemos evitar caer en la trampa del pensamiento rígido. Considerar las cuestiones sólo en términos de blanco o negro, tiende a provocar que la gente a la que estamos tratando de convencer, vea todo en tonalidades de rojo. Puede parecer que poseemos en forma obstinada, una mente con un solo carril. Es mejor que derribemos el dogma y evaluemos los hechos con una mayor razonabilidad.

Nos agrada vernos como pensadores prácticos y afirmados, que no distribuyen conocimientos fácticos de manera casual, y no nos gusta sentir que somos superficiales en nuestras observaciones. Recuerde, nuestra seguridad yace en nuestra profunda comprensión de los hechos y los números. Aunque somos mejores oyentes que oradores, las personas que creen que son mejores oradores que oyentes pueden sacar ventaja de nuestra paciencia. Es muy probable, entonces, que nos aburran; sin duda que nuestra sonrisa estará algo tensa. A Saturno, básicamente

camente, le gusta que la información sea concisa y vaya al grano. No le va muy bien con la pomposidad verbal y los vericuetos intelectuales.

### **BOCA MOTOR**

Contrariamente, algunas personas con Saturno en la Tercera Casa, que obtienen excesivos logros, pueden llegar a ser bastante conversadoras, casi de manera maniaca y compulsiva. Es difícil comprender por qué a veces Saturno actúa como si fuera el nervioso Júpiter, pero lo hace cuando estamos abrumados por tanto trabajo. En todo caso, Saturno está aquí para enseñarnos la maestría oral y que los demás, realmente, oigan lo que tenemos que decir. Las charlas pueden ser otro recurso sutil, que utilizamos para distraer a los otros y evitar que sondeen en la misma esencia de nuestro más íntimo y privado yo. No dejamos que la gente ingrese «de canto» en una palabra; eso impide que penetren en nuestros pensamientos y, tal vez, que alcancen nuestras más profundas emociones.

La mayoría escucha muy bien porque necesita saber todo acerca de la estructura mental de la otra persona (prestando atención a sus puntos más débiles), antes de empezar siquiera a revelar sus propias fortalezas. Nuestra mente es buena para crear estrategias mentales; también creemos en la correcta oportunidad y rara vez dejamos soltar algo sin antes pensar en ello. También es común que aquí se encuentre presente cierta cuota de circunspección. Algunos de los que conseguimos excesivos logros, podemos llegar a ser bruscos e ir estrictamente al grano en la conversación, pero por lo general esta puede ser una posición de tacto y diplomacia, aunque no de la misma manera que Venus en la Tercera Casa. Venus está sincera y emocionalmente preocupado en no ofender a los demás, pero Saturno tan sólo tiene cuidado de no atraer insultos, disputas o malas críticas. Al temer por las reacciones de los otros, Saturno opta por decir "lo adecuado" por el momento y, a veces, con sensatez no dice nada.

### **PANTALONES ELEGANTES**

Lo que generalmente no se enfatiza sobre Saturno en la Tercera Casa es que puede llegar a ser la rúbrica de la ambición intelectual. Podemos hacer nuestros mayores esfuerzos por superar a los otros en nuestras metas educativas. Cuando tenemos que hacerlo, podemos llegar a generar un gran poder cerebral, a fin de aprender lo necesario para convertirnos en conocedores expertos en nuestro campo escogido de trabajo profesional. Podemos obtener excelentes notas, incluso bajo presión, pues Saturno es consciente de la posición social y está orientado hacia

los asuntos referidos al prestigio. Tal vez queremos probarnos que somos más inteligentes y estamos más acreditados que los demás. Saturno/Mercurio también pueden llegar a motivarse de la misma manera. Es probable que un temor interior de ser considerados mentalmente inferiores, nos aguijonee para probar que sí somos brillantes. Puede ser que nos sintamos impulsados a ser jactanciosos y a demostrarle a la gente de nuestro pasado, que su opinión acerca de nuestra "limitada" inteligencia estaba, lisa y llanamente, equivocada. Incluso hasta volvemos a la facultad más tarde en nuestra vida, para obtener otro diploma (o quizás el primero). Necesitamos sentir que nos hemos elevado por encima de todo tipo de dificultades de aprendizaje, las cuales nos retuvieron mientras crecíamos. Cuando alguien con esta posición de Saturno actúa como si tuviera a Marte o Júpiter en la Tercera Casa, sospeche de esa nivelación extraordinaria.

Los que conseguimos excesivos logros, no somos menos vulnerables que los taciturnos autoinhibidores. Ahora estamos más cómodos con nuestro intelecto, sólo porque demostramos nuestros conocimientos ávida y positivamente, e impresionamos a nuestra audiencia. En verdad, podemos sentirnos más seguros y controlados, comunicando a los demás y no *con* los demás. Tal vez nos convertimos en malos oyentes, lo que constituye una defensa que simboliza "no quiero oír las quejas que pueda tener sobre mí, por lo tanto, no tiene que hablar demasiado". Es probable que a lo que más tememos es a la autoridad intelectual de otra persona; ese alguien puede llegar a saber más que nosotros. Debemos trabajar sobre esa inseguridad, de lo contrario, la comunicación se vuelve competitiva y menos placentera.

### **«ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA TERCERA CASA**

Hugh Hefner	Liza Minnelli
Sir Arthur Conan Doyle	Martin Luther
Christopher Reeve	Annie Lennox
Helena Blavatsky	Madalyn Murray O'Hair
Thomas Edison	Scott Hamilton

### **LOS ASPECTOS DE SATURNO/MERCURIO AÉREO**

#### **NATAL**

El costado Géminis que posee Mercurio se ocupa de la capacidad de nuestra mente consciente, a fin de procesar rápidamente la variedad de datos externos que impactan en nosotros. Nos ayuda a sortear las cosas

de manera coherente. Este es un lúcido Mercurio que hace conexiones, asociaciones inteligentes, o establece vínculos lógicos entre dos o más conceptos u objetos. Recopila información aceleradamente y disfruta de los hechos, tan sólo por el inmediato estímulo que estos ofrecen. Saturno busca algo más que un rápido estímulo, quiere almacenar toda la información relevante para poder recuperarla y reexaminarla más tarde, cuando se la necesita. Saturno (junto con la Luna) probablemente tiene mucho que ver con nuestro proceso de retentiva, al menos desde el aspecto organizador; establece el complejo sistema de archivo en las gavetas de la mente, al que recurrimos instantáneamente para extraer información específica clasificada. Saturno exige confiabilidad y así, presiona al inquieto Mercurio para que disminuya su ritmo y preste atención, profunda y pensadamente, a los detalles; también para obtener los datos de manera ordenada.

Con los aspectos de Saturno/Mercurio, por lo general necesitamos un ambiente tranquilo, que conduzca a la correcta absorción de los conocimientos (esos ceñudos bibliotecarios saturninos, que despliegan sus carteles con la inscripción: "No se permite hablar, ¡jamás!", son algo serio). Saturno funciona mejor sin esporádicas distracciones y exige que Mercurio aborde un asunto por vez. El tema aquí es el enfoque mental, algo que Mercurio aéreo necesita. Como resultado, algunos de nosotros con estos planetas aspectando, logramos centrar nuestra atención en cualquier cosa que deseamos, por largos períodos. Nos abocamos al material que tenemos a mano y logramos atender hasta el más fino detalle (detalle que luego puede llegar a protegernos, cuando debemos firmar documentos legales, por ejemplo). No queremos pasar nada por alto y utilizamos nuestra mente, con madurez. La vida nos enseña el valor y la sabiduría de ser selectivos y saber discernir.

Si esto suena más como un Mercurio Virgo, es sólo porque Saturno y Virgo ya actúan codo a codo en muchos asuntos. Tal vez, Mercurio Géminis prefiera tomar más descansos y no abocarse a la tarea tan diligentemente, pero Saturno, que domina las tareas, inevitablemente proporcionará los bloques que nos hacen tropezar cuando no prestamos total atención a lo que hacemos. Vamos a cometer errores, entonces deberemos retroceder y rehacer el trabajo. A largo plazo, esto se convierte en una gran pérdida de tiempo e, irónicamente, Mercurio aéreo habrá creado el escenario que, en principio, deseaba evitar; es decir, que le hagan aminorar el paso con detalles aburridos. La rapidez de un típico proceso de Mercurio aéreo, aquí es reemplazada por un ritmo más factible, que nos permite evaluar las cuestiones con mayor profundidad y paciencia. Saturno puede llegar a resolver los problemas eficientemente, debido a su habilidad de pegarse a las cosas hasta que

encuentra una solución práctica; puede analizar bien cualquier cosa.

La comunicación es un tema importante para la faceta Géminis de la experiencia de Mercurio. Saturno provee la necesidad de hacer que las ideas se tornen concretas y bien formadas. Podemos trabajar para ser claros y, cuando hablamos, parecer que somos conocedores. Si no sabemos lo suficiente sobre algún tema, podemos optar por escuchar a los demás en lugar de atrevernos a poner en evidencia nuestra ignorancia. Normalmente, para Mercurio, este no es un patrón mental que acepta riesgos. Nos apegamos a lo que sabemos y vamos a lo seguro, cuando discutimos las cosas. A veces, podemos sonar como si fuéramos una autoridad, o alguien que hizo sus deberes, al ocuparnos de esos temas que nos interesan. Pero si nuestro nivel de confianza en nosotros mismos es bajo, probablemente, rara vez emitiremos alguna opinión, incluso cuando nos pregunten en forma directa. Al menos, no articulamos o elaboramos nuestros pensamientos, simplemente ofrecemos lo mínimo necesario para responder las preguntas.

Algunos desarrollaron maneras de evitar cómo responder ciertas preguntas. Puede ser tan simple como rehusarse a responder, o tan complejo como contestar con detalles que sirven para racionalizar o justificar nuestra forma de pensar. La verbosidad puede convertirse, para nosotros, en una manera de tomar desvíos que nos preservan, cuando sentimos que los demás nos formulan preguntas demasiado personales. La mejor salida de Saturno es alcanzar una solución moderada y un enfoque honesto y real. Debemos trabajar para no temer por el rechazo o la crítica a nuestros pensamientos; también tenemos que reconocer que podemos tornarnos agrios con nuestro pensamiento negativo. Podemos ser pesimistas, pero también susceptibles ante la idea de saber lo que somos. La negación no es tan sólo un asunto de Neptuno.

Si no nos gusta el giro de alguna conversación, porque alguien se está mostrando demasiado entrometido o directo, debemos aprender a decirles a los demás que no deseamos seguir discutiendo el asunto y que lo dejen así. No tenemos que suministrar detalles de la razón que nos pone tan incómodos, al menos cuando tratamos con extraños. Pero si se trata de un ser querido y la relación es verdaderamente íntima, no funcionará el encerrarse y decir basta. No podemos permitirnos dejar a los demás en la oscuridad con respecto a nuestros pensamientos más profundos, ni levantar ese gran cartel que reza "No se permite hablar", sólo para escudarnos de nuestras propias ineficiencias. Saturno/Mercurio (independientemente del aspecto en cuestión) significa que estamos aquí para alisar una gran cantidad de arrugas mentales en esta vida. Escondarse detrás de posturas defensivas, o darles a los demás un tratamiento silencioso, nos asegura que permaneceremos bloqueados y

encerrados con rigidez, en ciertas áreas de nuestra mente. Este es un comportamiento muy opuesto a Géminis, y la función Mercurio sufre enormemente como resultado de esto. Por lo tanto, debemos hablar con convicción y correr los riesgos; nuestro trabajo no es controlar lo que otros piensan o dicen.

Otro tema de Géminis son los viajes. Al ir por todas partes libremente y explorar diferentes entornos, Géminis aprende a ser adaptable y tolerante a los cambios. Los viajes pueden llegar a ser bastante educativos, pero Saturno sólo desea ir a otros sitios cuando hay una buena razón para hacerlo, no por el sentido de aventura o el potencial de la emoción. De hecho, Saturno no se aclimata con facilidad cuando está plantado en terreno desconocido, por lo tanto, tal vez no estamos ansiosos por explorar un nuevo territorio o salir de la ciudad por un rápido cambio de escenario, aunque resulta aceptable hacer negocios cuando viajamos. Entonces, lo racionalizamos y decidimos que está bien encontrarse en localidades extrañas, dado que estamos ocupados y somos productivos.

Tal vez, debido a que no nos ocupamos de nuestros temores por estar lejos de casa, inconscientemente armamos situaciones que pueden hacer de los viajes, una verdadera molestia, cargados de demoras, desvíos fuera de programa, hoteles baratos, roturas en los medios de transporte, etc. Siempre se siente como si Mercurio estuviera en retrogrado para nosotros, cuando dejamos la ciudad, y nuestras quejas pueden llegar a ser numerosas. Es mejor quedarse en casa con nuestra miserable actitud, antes que arruinarle el viaje a otros que, tal vez, tienen el infortunio de ser nuestros compañeros de ruta. Saturno/Mercurio significa que podemos convertirnos en los peores conductores del asiento trasero, y que nos sentimos preocupados por la seguridad y los peligros que implica el hecho de movilizarnos a algún lugar. Es tan sólo nuestra suerte lo que hace que atraigamos kármicamente a los conductores del tipo de Júpiter, con intenciones sagitarianas de pasarla bien mientras realizan un crucero. Al menos, *nosotros* siempre mantenemos ambas manos sobre el volante, en todo momento. ¿Todos los demás se abrocharon los cinturones?

Sólo estoy tratando de divertirme un poco al fastidiar a Saturno/Mercurio. Si podemos ver el humor de la vida, tal vez resulte un importante antídoto para estos aspectos, los cuales a menudo denotan que estamos demasiado tensos para relajarnos y disfrutar de nuestros períodos de diversión sobre la Tierra. Necesitamos un tiempo para la pereza con calidad, donde tal vez nos tomamos un descanso para no estar tan motivados con el trabajo y tan adictos a la productividad, o donde al menos podemos dejar de pensar en todas las obligaciones que se avecinan y las tareas que tendremos que abordar. Saturno siempre puede

presentarse con más y más trabajo para realizar, pero Mercurio aéreo tiene que tomar un poco de aliento y hacer algunos descansos repentinos. Necesita sus momentos más luminosos.

## TRÁNSITO

Los tránsitos de Saturno por Mercurio, generalmente son más benéficos de lo que podemos sospechar al leer los antiguos textos tradicionales que se han escrito sobre ellos. Sólo debemos prestar atención al hecho de que este no es el momento para que abordemos mentalmente todo lo que nuestro pequeño corazón desea. Sólo ciertos proyectos y tareas parecen obtener el consentimiento de aprobación por parte de Saturno, mientras otros permanecen a la espera indefinidamente, o quedan tachados de la lista para siempre. Mercurio puede llegar a ser un planeta indeciso, pero Saturno al menos nos dice que nuestras probabilidades son pocas. Este alivio será muy bienvenido para Mercurio aéreo, quien de otra manera, podría ser la víctima de una multitud de intereses de corta vida y de un improductivo desperdicio de fuerzas, como consecuencia de ello.

Los tránsitos de Saturno/Mercurio son excelentes para las etapas de cuidadoso planeamiento de cualquier cosa. Fuimos hechos para ver qué deseamos cumplir desde una perspectiva muy realista. ¿Estamos tan preparados como creemos? ¿Hemos considerado todos los pros y los contras? ¿Tenemos el poder estable que se necesita para llevar adelante nuestro proyecto? ¿Cuál fue nuestro último promedio de bateo cuando lo intentamos? Si nos deprimimos o abatimos, tan sólo por pensar que tenemos que responder tales preguntas, es un signo seguro de que no estamos listos para dar el gran salto; pero no puede doler, al menos, pensar aquí sobre nuestro potencial.

Antes de que demos, en verdad, un paso factible, primero debemos comunicar nuestras necesidades de manera clara. ¿Qué es lo que más deseamos cumplir? ¿Poseemos los medios al alcance de la mano para hacerlo eficientemente? ¿Cuál es la mejor manera de empezar? ¿Cuánto trabajo de investigación se necesita? Los tránsitos de Mercurio probablemente generan muchas más preguntas que respuestas, pero Saturno dice que debemos empezar por tener los pies sobre la tierra y ser conscientes de las limitaciones que pueden llegar a aparecer en el horizonte. Estar prevenidos con la protección que una evaluación realista puede brindarnos, nos ayuda a asegurarnos de que nuestros esfuerzos no fueron desperdiciados. Debemos medir nuestros movimientos en cuanto a lo que es factible realizar. El tiempo se torna un factor importante para nosotros y debemos usarlo con habilidad e inteligencia. En caso de



que nuestros planes se pongan en movimiento sólo para caer en una serie de obstáculos ocultos, Saturno nos enseña a ser pacientes y a soportarlo, siempre y cuando el sentido común nos diga que estamos en la senda correcta. Por cierto, Mercurio aéreo no está bendito con sentido común precisamente, pero puede aprender muy rápido si posee la voluntad de probar un plan distinto, cuando el inicial parece no haber ido a ninguna parte. Sin embargo, Saturno sugiere que nos ajustemos al guión original por más tiempo, antes de abandonarlo por algo nuevo. Sólo debemos analizar las cosas y efectuar alteraciones sensatas cuando sea posible y luego, mantenernos en movimiento. No hacer nada, excepto quedar atascados y esperar un milagro, no parece funcionar para este tránsito. Saturno dice que siempre debemos hacer algo que asegure resultados sólidos y confiables.

Si dejamos que se nos escape un tiempo valioso, podemos quedar muy atrasados en el cronograma con nuestros objetivos y, tal vez, empecemos a sentir desaliento e incertidumbre acerca de ciertas cosas. Entonces, nos sentimos tentados a abandonar el proyecto por completo, con mucho arrepentimiento y culpa. Nuestros pensamientos pueden comenzar a tornarse negativos y autocríticos, y nosotros acabamos por impacientarnos con nuestra futura seguridad. Es aquí donde Saturno/Mercurio ya no se sienten más como un picnic, y los problemas que parecen irremediables, tal vez comienzan a bloquearnos. Nos falta perspicacia y nos tornamos muy nerviosos ante la posibilidad de obtener resultados indeseables.

En realidad, Saturno le dice a Mercurio que se sobreponga y que se aferre más firmemente a la realidad. No estamos en un estado de angustia desesperante como creemos estar en la mayoría de los casos (aunque debemos echar un vistazo a todos los tránsitos concurrentes que operan en esta época: Plutón en tránsito también en cuadratura con Mercurio puede llegar a sugerir que nuestras ansiedades perturbadoras están bien justificadas). Recuerde que Mercurio es un planeta inteligente y está abierto a distintas opciones; simboliza una parte interna de nosotros que no nos permitirá sentirnos atrapados o arrinconados por demasiado tiempo. Tenemos que aplicar un mayor poder cerebral durante este tránsito y mucha objetividad, si queremos resolver nuestro dilema, por lo tanto, no todo está perdido, aunque nos sintamos muy deprimidos. Debemos recoger más información relevante que nos ayude a evitar la sensación de confusión; y deberemos comenzar por hablar de nuestros asuntos a aquellas personas que se muestran juiciosas y pragmáticas con respecto a la vida. Necesitamos su retroalimentación para empezar a considerar nuestras situaciones desde diferentes perspectivas. Eso es mejor que quedarnos atascados en los surcos mentales

que nos mantienen revisando permanentemente lo que nos condujo a nuestra muralla, aunque no hubiera sido por una falla nuestra. El juego de la culpa se convierte en la consecuencia nada atractiva de un tránsito de Saturno/Mercurio mal llevado.

Gran parte de lo que probablemente nos pasa durante estos tránsitos parece simbolizar la faceta Virgo de Mercurio, que limpia nuestro acto dispensándonos de nuestras maneras atropelladas de pensar o de comportarnos. Pero el factor Géminis puede estar sugerido por nuestras preocupaciones en cuanto a nuestra manera de aprender. Tal vez, sentimos que no sabemos lo suficiente sobre un tema que puede ayudarnos, porque no tenemos el respaldo de una carrera. Entonces pasamos largo tiempo pensando detenidamente sobre la posibilidad de volver a la escuela, o tomar clases de capacitación en algún centro de enseñanza. Por lo general, es una buena etapa para rendir exámenes o pruebas de calificación. Tendremos que desempeñar el papel del estudiante serio y abrir los libros, o asistir a todas las clases preparatorias.

De hecho, aprender cosas útiles en un escenario controlado como puede ser un aula, es una gran forma de dejar fluir gran cantidad de energía frustrada de Saturno en tránsito. Debemos hallar el adecuado canal para satisfacer la necesidad de este planeta, a fin de lograr una actividad comprometida, ya que a Saturno no le agradan las mentes perezosas. Si no está dentro de nuestro presupuesto el plan de ir a talleres, seminarios o cursos educativos para adultos, Saturno igual puede estar satisfecho cuando compramos un puñado de libros (¿usados?) que pueden enseñarnos lo que necesitamos saber sobre nosotros mismos y/o los proyectos de trabajo que tal vez deseamos emprender. A Saturno le encantan esos libros del estilo "hágalo usted mismo y ahorre dinero", y todo ese material práctico de autoayuda.

La vida real nos proveerá muchos escenarios diferentes en los cuales podemos experimentar los principios combinados de Saturno/Mercurio. Aparentemente, Mercurio rige muchas cosas en nuestra vida (autos, vecinos, instrumentos para escritura, hermanos, nuestro correo, papelería en general, etc.). ¿Quién sabe cómo se manifestará este tránsito? Sin embargo, por lo general Saturno se enfocará en aquello que se ha descuidado, o en lo que está a punto de romperse o descomponerse, si no se le presta la debida atención. Saturno detecta el vínculo débil en la cadena y le da un pequeño empujón, sólo para llamar su atención. Si seguimos ignorando esto, el empujoncito se convierte en un enérgico estirón; y si seguimos pasándolo por alto, esa cadena finalmente se romperá y no podrá repararse. Debemos pensar acerca de nuestros asuntos actuales y darnos cuenta dónde debemos ser sensibles a los tirones de advertencia de Saturno.

Un tránsito bien llevado de Saturno/Mercurio nos conduce a un período en el cual no nos sentimos sin rumbo o a la deriva, y nuestro sentido del deber y compromiso no resulta una carga para nosotros. Nuestra vida parece bien organizada y estabilizada, a medida que aprendemos a enfocar objetivos realistas con expectativas sensatas en mente. Podemos lograr que las cosas se hagan, aunque a un paso más lento de lo que nos gustaría. Saturno apoya una actitud que parece decir "un paso a la vez", en su lucha por acicatear rutinas saludables y ayudarnos a descender a situaciones más elementales. La necesidad tiene la última palabra ahora.

## CAPÍTULO NUEVE

### SATURNO EN CÁNCER

#### HIPERSENSIBLE

Tanto Saturno como Cáncer enfatizan la necesidad de sentirse bien aislados de la agresión externa, erigiendo una gran pared defensiva. Cáncer describe las típicas ostras psicológicas que construimos, para protegernos del ataque personal y de la invasión. Saturno en Cáncer sugiere que ese caparazón puede llegar a ser bastante grueso e impenetrable y que ciertas facetas de nuestra naturaleza emocional, llevan puestas una armadura. Algunos parecen tener un caso crónico de susceptibilidad. Nosotros, obviamente, no podemos manejar bien la crítica (o el enojo) y tal vez suponemos que nos sentimos azotados por los demás, aun cuando eso no sea así.

Saturno y Cáncer, para hallar soluciones también comparten la tendencia al comportamiento tradicional y conservador, y una confianza en el pasado. Exhibimos una reticencia a aceptar riesgos o jugar con la seguridad. Emocionalmente, respondemos ante la vida de tal manera, que nos ayuda a sentirnos a salvo y bajo control (en especial si, en principio, vivimos con intensidad). Es probable que no queramos que las partes vulnerables de nuestra naturaleza se divulguen espontáneamente y creen confusión. Si somos cautos y reservados en la demostración de nuestros sentimientos íntimos, podemos dar la impresión incorrecta de que somos poco emotivos o incluso insensibles. Como resultado, la gente puede llegar a pensar que somos un poco fríos, cerebrales y distantes, ya que nuestro sesgo más suave está preservado de ser expuesto.

Algunos alientan aún más esta imagen, rechazando las necesidades de nuestra dependencia natural a favor de una autosuficiencia que se enfatiza excesivamente. También pueden llevar un gran cartel que reza: "¡No necesito a ninguno de ustedes!", o disfrazar la pena interior con una aparente falta de sentimientos profundos, y no es ese el caso. Saturno sugiere que aprenderemos por las malas a ser exigentes con nosotros mismos, en lugar de sentirnos como un objetivo caminante, que se deprime porque se siente despreciado por sus seres queridos, o por un mundo de extraños, hostil e indiferente. A menudo, la actitud inconsciente de "uvas agrias" es una causa profunda de gran parte de nuestro sentido de alejamiento.

Esta puede llegar a ser la posición más "avinagrada" para Cáncer. Debemos trabajar para no ser siempre tan pesimistas con respecto a las intenciones de los demás hacia nosotros. Mucho de todo esto es más indicativo de un Saturno deteriorado, o cuando está en aspecto. Los patrones de presión que brindan Saturno/Marte, Saturno/Neptuno y Saturno/Plutón pueden llegar a ser particularmente problemáticos.

## ENCERRADOS EN EL CAPARAZÓN

Absorbemos y reaccionamos vigorosamente, ante situaciones que apoyan o ponen en peligro las necesidades que tenemos de que no nos falte seguridad, no obstante, las dudas tienden a impedir un flujo parejo de abierto intercambio emocional. Parece que estudiamos intencionalmente las respuestas de los demás, y quedamos a la espera de que revelen sus emociones. En lugar de encerrarnos en el caparazón, sería mejor que exhibiéramos una dosis de coraje y nos atreviéramos a exponer nuestros verdaderos sentimientos. Por lo general, no nos resulta fácil estirarnos y tocar a alguien sin anticipar cierto rechazo, o incluso cierta sensación de ridículo. Cuando Saturno está involucrado, tal vez descubrimos que nos da aprensión la proximidad con los demás, el apego o algún compromiso íntimo. A veces, el defensivo Cáncer fortifica más aún la necesidad de Saturno de erigir barreras, para resguardarse de los elementos psicológicos amenazantes. Como resultado, es probable que estemos en guardia permanente contra los desaires reales o imaginarios de los demás. Las ansiedades son difíciles de erradicar, pues probablemente partan de actitudes negativas que han estado allí por mucho tiempo. Aun así, con Saturno en un signo cardinal, el mejor enfoque será uno directo y positivo. Debemos salir a la vida y externalizar nuestras necesidades saturninas.

Cuando está mal llevado, Saturno en Cáncer sugiere que nuestro basamento psicológico interno está debilitado por no querer confiar en nuestros instintos, por un temor irracional a sufrir daños o una falta de habilidades para lograr la propia conservación (a veces, se manifiestan en la comida "chatarra", en dietas improvisadas o en una mala alimentación básica). Podemos tener una actitud derrotista con respecto a nuestra capacidad por relacionarnos de manera efectiva con los demás. ¿Por qué algunos desarrollan esos síntomas? Cáncer implica que tal vez tenemos que digerir algunas duras realidades ocurridas tempranamente en nuestras circunstancias familiares, a menudo a tierna edad, cuando éramos emocionalmente inmaduros y vulnerables; tal vez no hemos logrado detectar una real intimidad y afecto entre nuestros padres. La compasiva ternura de Cáncer no se lleva bien con el frío realismo del

funcionalismo de Saturno; el lacrimoso Cáncer necesita un abrazo aliviador, al tiempo que Saturno cuestiona si realmente lo necesitamos o si lo hemos ganado en efecto.

Así, es probable que hayamos despegado en la vida, hambrientos de tibieza emocional. En nuestra juventud tuvimos necesidad de conmovernos y de que nos contuvieran (y aún lo hacemos, aunque tal vez nos sofoque un poco, o recibamos abrazos un tanto rígidos). Pero si nuestros padres no lograron brindarnos ese alimento necesario, de la manera exacta que nosotros necesitamos (¿qué padre cumple siempre con las expectativas de todo niño?), es probable que hayamos tomado represalias, endureciendo nuestros sentimientos en un intento por cortar o amortiguar el impacto de nuestra inseguridad. Es aquí donde se apodera nuestro experto talento por construir ese caparazón.

## SERVICIO DE PROTECCIÓN

Saturno en Cáncer denota una falta de seguridad que brinda comodidad en nuestro entorno familiar durante los primeros años, por lo general a causa de las privaciones emocionales, más que las materiales. Cáncer está asociado con partes de nuestra facultad por almacenar imágenes, o lo que se denomina banco de memoria, donde las impresiones que se perdieron hace tiempo y las imágenes que quedaron enterradas, están vivas pero dormidas hasta que se las evoca (y se traen de vuelta a la gran pantalla de la conciencia, para que brinden aún otro espectáculo). Cuando Cáncer se combina con el sesgo pesimista de Saturno, implica que podemos albergar temibles traumas de la niñez que persisten por años. Ya de adultos, podemos tener problemas para liberar este pesado bagaje emocional de nuestro pasado. Aprender a desarraigar de manera terapéutica y enfocar objetivamente esas perturbadoras imágenes interiores, se convierte en un objetivo supremo, en determinado momento. De lo contrario, pueden atascar nuestra vitalidad como un agujero negro e impedirnos ser, de manera vibrante, parte del ahora. Podemos funcionar en un estado depresivo con muy poca espontaneidad y sentido de aventura.

A menudo nos sentimos privados de afecto y proximidad material. Nuestra necesidad por ser cuidadosos, amorosa y maternalmente, fue bloqueada o negada de alguna manera, debido a las circunstancias que no pudimos controlar. Esto puede sugerir que algunos tal vez desarrollaron un apetito irresuelto por una matriz similar a un vientre que nos protege de los dolores psicológicos. Pero continuar con el retraimiento hacia nuestro vientre psicológico también puede implicar que no logramos crecer y madurar. Nuestra capacidad de manejar una interacción

adulta se ve disminuida, si recurrentemente evitamos las confrontaciones emocionales de la vida. Si nos provocan, es probable que aún reaccionemos con emotividad en las relaciones, como lo hicimos de niños, con similares frustraciones. Puede suceder, o que la gente se rinda ante nuestras necesidades, o que nosotros simplemente nos tornemos hoscos y distanciados, o peor aún, indiferentes. Nosotros aplacamos nuestros sentimientos. Es irónico, pero si bien tememos que nos abandonen aquellos de quienes dependemos, podemos terminar siendo nosotros los que abandonamos emocionalmente.

### **SANGRE FRÍA**

Por cierto, la frialdad es un mecanismo de defensa para todos los signos de agua, no sólo para Cáncer. La astrología tradicional ha ideado para nosotros, un tierno cuadro en colores pastel de los signos de agua y los describe como sumamente comprensivos, compasivos, sensibles a las necesidades aun cuando no se lo pidan, solidarios ante una falta, etc. Sin embargo, la verdadera calidez no proviene del elemento acuoso, sino de la trinidad de fuego. Piense en eso; los signos de agua están representados por un puñado de criaturas de sangre fría (con escamas, conchas, tenazas, pinzas, púas y otras partes duras externas del cuerpo, todas frías al tacto, y no invitan mucho al abrazo). Eso debería darnos la clave de otra realidad interior compartida por Cáncer, Escorpio y Piscis: los signos de agua exhiben una capacidad para retraerse en su propio mundo que los absorbe cuando se sienten heridos. Existe una capacidad por encima de lo normal, para cerrar el entorno exterior (hacerlo desaparecer) cuando sienten que el peligro acecha.

Por cierto que no pueden permanecer en semejante estado de aislamiento para siempre, pero cuando bucean hasta lo profundo en su interior e intentan volverse emocionalmente invisibles en la superficie como su mejor defensa, se tornan bastante inaccesibles y remotos. El vacío de sentimientos que crean de ese modo, puede sentirse de manera casi tangible por los demás. Para ellos, uno está muerto o no existe por el momento, y ellos ni sonríen ni derraman lágrimas por nadie; nos han cortado o separado con sorprendente frialdad. Con Saturno en los signos de agua, esta tendencia se acentúa. La buena noticia es que Cáncer no puede soportar existir en este estado de desconexión por mucho tiempo, y no puede salir de su caparazón para volver a poner a prueba las aguas emocionales en las relaciones íntimas. Las tortugas están regidas por Cáncer.

### **BUCEAR EN BUSCA DE PERLAS**

Sospecho que algunos de los que tienen a Saturno en Cáncer fueron en busca de un pañuelo, luego de leer esta funesta información, por lo tanto ya es hora de enfocarnos en los atributos positivos. Desde un punto de vista constructivo, Saturno en Cáncer nos brinda una profunda comprensión de las emociones, cómo funcionan y el propósito de sus limitaciones incorporadas. Saturno contribuye a emparejar las fluctuaciones en el estado de ánimo de Cáncer. Aprendemos a respetar nuestra dimensión emocional, pero también nos damos cuenta de que no es el único medio válido para evaluar la realidad. Hay un lugar para los sentimientos y para el sensato control emocional y el sentido común. Esto puede significar que aprendemos a no reaccionar de manera desmedida en situaciones estresantes, y que podemos convertirnos en una sólida fuerza afirmante para los otros que están desestabilizados por sus emociones. Debemos desplegar una energía maternal que resulta muy sólida, calmante y fácilmente accesible. Saturno es un planeta confiable y los demás pueden depender de nuestra capacidad de ayudar eficientemente con nuestros cuidados. Podemos contribuir a que la gente confíe en su firmeza interior, arraigada en poderosos instintos que pueden salir a luz en tiempos de necesidad.

Dado que Saturno es la clave para las necesidades de nuestra carrera, en Cáncer sugiere que podemos tener éxito en profesiones que involucran estrechas relaciones humanas. Debemos trabajar con asuntos referidos a la gente de carne y hueso, que de alguna manera tocan el corazón y el alma. Es probable que queramos sentir que hemos colocado a los demás debajo de nuestra ala para proteger sus necesidades, actuando como una madre profesional con muchos que dependen de nosotros. Dado que entendemos cómo es sentirse desesperadamente necesitados, a menudo hallamos nuestro propósito en la vida, ocupándonos de los que están socialmente desposeídos. Independientemente de la carrera hacia la cual nos hayamos inclinado, buscamos sentirnos como en casa con los objetivos de esa profesión; estos deben afectarnos de un modo visceral. De hacerlo, entonces podremos dar mucho de nosotros mismos a esa carrera.

En verdad, también debemos integrar nuestros estímulos de Saturno con todo lo que ofrecen las Casas Décima y Sexta, a fin de tener un panorama más completo. Pero nuestro sentido de seguridad en el trabajo es un tema de Saturno, y cuando interviene Cáncer, queremos sentirnos involucrados y comprometidos en nuestro papel. Aparentemente, la fama y la fortuna significan para nosotros, menos que el hecho de trabajar en un ambiente que nos ofrece estrechos lazos y cálidas conexio-

nes con otras personas, a las que consideramos como la familia ideal. De hecho, podemos optar por trabajar en casa, en un entorno muy familiar y seguro.

### UN ANCLA CONFIABLE

Dado que Saturno en Cáncer implica que posee potencial para sentir poderosas necesidades de lograr seguridad, tal vez descubrimos que podemos depender de nuestra fortaleza interior y nuestro arraigo, para ayudarnos a superar los contratiempos de la vida. Aprendemos el valor de prestarle atención a nuestro mundo interior, el cual a su vez reforzará nuestra naturaleza instintiva e incluso abrirá la puerta de nuestro "sexto sentido" o intuición. Esto es importante, porque a menudo nos sentimos bloqueados físicamente, pero sólo porque hemos subutilizado esa parte extrasensorial de nuestra conciencia.

Finalmente, comenzaremos a sentirnos muy conectados con esa dimensión, a medida que envejecemos y hallamos más seguridad interior. Podemos descubrir que un poco de poder extrasensorial, en verdad, puede ayudarnos a leer mejor en la gente y evitar perturbadores malentendidos. Debemos comenzar por aprender a confiar en nuestros palpitos. Aquí va una pequeña sugerencia: no se puede controlar y manipular la intuición de la misma manera que manejamos nuestros temores comunes. Es mejor que dejemos fluir todo lo que quiere apoderarse de nosotros.

El hecho de tener las emociones bien ancladas, es tan importante para nuestro bienestar como para nuestra estabilidad material. Al crecer, nos damos cuenta de que la seguridad no es algo que deba guardarse, sino que hay que compartirla abiertamente con quienes nos conectamos íntimamente. Esto siempre requiere un cierto grado de riesgo, pero también el compromiso de recompensas más profundas. Dado que la mezquindad emocional es uno de los rasgos menos atractivos de Saturno en Cáncer, a menudo estamos demasiado preocupados con nuestras propias heridas antiguas, para ver cómo hacemos para que los demás se sientan rechazados e ignorados. Podemos llegar a tener mala memoria y no recordar cuándo y cómo no permitimos que nuestros seres queridos ingresen en nuestro mundo interior, o invertimos sólo una pequeña parte de nosotros en una relación, hasta que logramos someter a los demás a una prueba de seguridad, para ver el alcance de su preocupación por brindar apoyo y cuidados. Nos quedamos retraídos en nuestro caparazón mientras exigimos que los demás se expongan por nosotros, una y otra vez. Insistimos en su voluntad por ser abiertamente vulnerables, pero nos quedamos congelados cuando ellos esperan que

nosotros hagamos lo mismo. Esto debe cesar y Saturno, entonces, hallará la manera de dejar este punto claro como el cristal.

Sin embargo, los que obtienen demasiados logros toman el camino opuesto y dan, dan y dan, para luego hacer un giro y entregar de manera compulsiva a otros. Podemos funcionar en un continuo estado de sobrecarga en cuanto a entregarnos incondicionalmente a los demás. Para nosotros, ya no hay retroceso. Damos por sentado que todos necesitan nuestro tierno y amoroso cuidado, pero lamentablemente, lo que a menudo resulta es el vacío y una sensación de estar exhaustos, a medida que nos damos cuenta de que hemos atraído gran cantidad de egoístas que finalmente nos abandonarán, una vez que se haya secado nuestro pozo. Entonces, uno de los desafíos de Saturno en Cáncer se centra en conocer cuándo cuidar a los demás que lo necesitan, contrariamente a cuándo permitir que alguien abrace nuestras necesidades. Merecemos el alimento emocional y la proximidad física por la cual hemos pasado hambre durante tanto tiempo. Tenemos más posibilidades de atraer a alguien que realmente nos cuide, una vez que nos hayamos permitido creerlo.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN CÁNCER

Liza Minnelli	Reina Isabel I
Oscar Wilde	Napoleón
Miguel Ángel	Jackie Gleason
Marc Chagall	Dylan Thomas
Mia Farrow	Frank Sinatra

### SATURNO EN LA CUARTA CASA

#### SOLO EN CASA

En esta casa de raíces psicológicas y anclaje subjetivo, Saturno sugiere que tal vez sentimos una profunda falta de seguridad interior, debido a nuestra temprana experiencia familiar. Quizás no fue fácil para nosotros digerir la atmósfera general que se respiraba en casa durante nuestros años de formación. Más tarde, crecimos haciendo un concentrado esfuerzo por protegernos de todo aquello que consideramos amenazante desde un punto de vista emocional. Saturno en la Cuarta Casa puede llegar a ser una ubicación para internalizar fácilmente. Tal vez nos tornamos adeptos a la idea de construir mecanismos de defensa y otras barreras psicológicas que nos aíslan de la experiencia de la vulnerabilidad en íntimas relaciones humanas, dejándonos solos y separa-

dos de los demás, desde las mismas raíces de nuestro ser.

Algunos trabajan arduamente para resguardar sus verdaderos sentimientos de la posibilidad de exponerse, o incluso analizarse. Quizás tememos que aquellos a los que deseamos apegarnos, sean capaces de lastimarnos o, peor aún, de abandonarnos en el momento cuando más los necesitamos, de modo que, tal vez, elegimos permanecer impenetrables en la base de nuestro cimiento interior. ¿Cómo desarrollamos una desconfianza tan profunda, en cuanto a la capacidad de los demás para nutrirnos y apoyarnos desde un punto de vista emocional? ¿Por qué todo ese aislamiento duro como el acero? Es probable que la gente crea que somos difíciles de alcanzar, pero al estar siempre a la defensiva, no compartimos la idea de que somos inaccesibles; probablemente no nos vemos de esa manera, y nos duele que otros lo hagan.

Es probable que consideremos ciertos elementos de nuestra niñez en el hogar, como una fuente de incomodidad, negación, dolor y restricción en general. Tal vez no haya casi diferencia, desde un punto de vista subjetivo, si el nuestro fue un entorno de abundancia privilegiada o de abyecta pobreza. Todo sentido de privación se circunscribía más a un nivel emocional que material; prestamos atención a la actitud de nuestros padres y observamos si respondieron bien a nuestras necesidades, o si las ignoraron. Nuestra crianza y condicionamientos, tal vez revelaron patrones de rigidez, frialdad, falta de color y variados grados de obligada disciplina y control.

Muchos tomaron todo esto con bastante seriedad y rara vez con ansiedad. Probablemente fuimos hechos para que, al menos uno de nuestros padres, no nos quisiera o aceptara, pero, sin embargo, nosotros tratamos de apaciguarlos y ganar su respeto. Lo que básicamente queríamos de ese padre (y, tal vez, del resto de la familia) era amor incondicional y acercamiento, es decir, la afirmación de que nos amaban así, con todas nuestras imperfecciones. En general, crecimos con la sensación de que nunca logramos eso. Los requisitos para conseguir amor y alimento emocional se centraron en nuestra obediencia y nuestro comportamiento modelo. Dado que algunos no evidenciaron fallas, de hecho y de palabra, es probable que hayan crecido sin sentirse aceptados, y ya de adultos, que se hayan distanciado de su familia en lugar de someterse a su crítico rechazo. (Es probable que gran parte de lo expuesto esté simbolizado por un Saturno aspectado muy severamente, en particular los conflictos de Saturno/Luna/Plutón).

## EL PROBLEMA CON LA MADRE

Esta casa nos pone en contacto con las manifestaciones maternas en el entorno de las circunstancias. Por lo general, aprendemos sobre nuestra propia capacidad para brindarnos, a través de la interacción con nuestra madre biológica o con la figura materna de los primeros años. Con Saturno aquí, queremos que esa figura materna sea dependiente y sólida, pretendemos que su apoyo sea predecible y, tal vez, nos preocupamos por esta capacidad que posee nuestra progenitora de satisfacer nuestra necesidad de conseguir seguridad. Su manera de hacerlo, bien o no, tendrá bastante impacto en nuestra manera de expresar la proximidad e intimidad como adultos. Pero la astrología no va a depositar toda la culpa en nuestra madre, como si ella hubiera hecho aquí, un mal trabajo. Nosotros somos los que nacimos con Saturno en la Cuarta Casa y somos nosotros los que proyectamos ciertos rasgos saturninos poco atractivos en nuestra madre. Es probable que tengamos problemas internamente, al reclamar estas proyecciones a medida que vamos envejeciendo, pero estas necesitan ese reclamo como parte de nuestra plenitud. Hasta entonces, nuestra madre debe llevar y representar gran parte de la cara más oscura de Saturno.

En realidad, mamá tal vez fue inconsistente o contradictoria al criarlos, y nos envió mensajes mezclados. Pudo haber sido muy protectora de nuestro bienestar, al tiempo que reticente para ser cálida y demostrativa con sus sentimientos, como si estuviera impulsada más por un deber maternal que por un amor instintivo. Tendemos a absorber este mismo complejo interior, resultando en una ambivalencia que comúnmente no se lleva bien con el principio Saturno (quien más bien optaría por una expresión claramente definida). Probablemente, nuestra madre no pudo demostrar su amor por nosotros porque las necesidades de supervivencia diaria fueron la prioridad principal y no quedó mucho tiempo para esos momentos de ternura y de afecto maternal. Las oportunidades que tuvo para demostrar su cuidado, tal vez fueron limitadas por alguna razón tangible; quizás las necesidades de su carrera fueron antepuestas a nuestras necesidades como niños. La manera en que este dilema de Saturno se desarrolló, puede haber tomado muchos rumbos.

También puede ser que nuestra madre fuera emocionalmente inmadura en esa época, o que simplemente no fuera muy maternal de corazón. Los bebés recogen esto con suma intensidad y pueden mostrarse un tanto caprichosos, como una forma de protesta por haber recibido esa frialdad. En algunos pocos casos, tal vez nuestra madre no estuvo con nosotros lo suficiente (debido al abandono, divorcio, internación o muerte), para ayudarnos a estructurar patrones saluda-

bles de seguridad, durante nuestros años de formación. Su ausencia creó un vacío que quizás aún necesita llenarse.

Aunque generalmente se considera un tabú, y por lo tanto, es probable que carguen una pesada culpa, algunos tal vez crecen sintiendo disgusto, o incluso odio por su madre; o dándose cuenta de que funcionan mejor si mantienen una distancia segura de ella, o de su impacto negativo sobre ellos (a menudo, los aspectos de fuerza de Saturno/Luna aquí son similares en cuanto al tema). Nos sentimos vulnerables en torno a muchos miembros de nuestra familia y percibimos que ellos, colectivamente, saben cómo detectar nuestros puntos débiles. Pero lo que generalmente más nos disgusta, son los sentimientos de obligación y deber que tenemos que demostrar hacia ellos. Los asuntos relacionados con la dependencia, que quedaron irresueltos en el pasado, pueden estar asociados con un permanente sentido de duda y frustración.

Es probable que nos demos cuenta de que nuestra relación maternal no es saludable y no induce al crecimiento, en especial si no hacemos nada al respecto más que afligirnos y permitir que el resentimiento, lentamente, construya un nido de espinas. Al menos, percibimos la sensación de una fuerte sujeción maternal sobre ciertos aspectos de nuestra psique, que es un poder del cual no podemos alejarnos por completo, sin aprender primero el significado interior de ese poder.

Saturno en las casas de agua está más apto para indicar lazos "kármicos" que cuando se halla ubicado en otras casas. Con Saturno en la Cuarta Casa, tal vez nos sentimos bastante ligados con nuestra madre (o con el concepto de madre), aun cuando no nos gusta su personalidad, o no confiamos en sus motivos o intenciones. Si le prestamos atención a lo que nos desagrada de ella, podremos aprender mucho sobre aquello con lo que tenemos problema para estar en contacto, cuando los demás ingresan en nuestra vida y tratan de brindarnos cuidados maternales y confortarnos, o cuando muestran ese temible rostro oscuro y niegan nuestras necesidades, tornándose fríos o abandonándonos.

### **NO SE APOYEN EN MÍ**

Algunos con Saturno en la Cuarta Casa tienden a bloquear nuestra capacidad para ser, emocionalmente, dependientes de otros. Nos sentimos debilitados por nuestras propias necesidades. Es posible que asociemos esa dependencia con la pérdida, restricción o incluso la dura crítica. Tal vez nuestros primeros intentos por asegurar la tibieza y el afecto maternales no tuvieron éxito, y debido a esto, podemos interpretar incorrectamente que no somos queribles. Luego, en nuestras relaciones adultas, tendremos poca confianza en nuestra capacidad para

establecer una sólida base emocional. Es probable que alejemos a otros que necesitan depender de nosotros en algún nivel determinado. Sin embargo, podemos sentirnos profundamente apegados a los demás. Nuestro grado de unión puede ser duradero, pero desafortunadamente, tal vez lleguemos a asociar esa conexión con un sentido de falta de poder.

Si no realizamos un examen de nosotros mismos y no nos preguntamos por qué tenemos tanto miedo de relacionarnos con los demás, podemos terminar solos y separados realmente del contacto íntimo. Es probable que lleguemos a sentir esto de una manera dolorosa, cerca de la etapa de madurez de nuestra vida (la Cuarta Casa se ocupa de nuestro acercamiento a la "vejez"). Debemos repasar con cuidado nuestro pasado y estudiar la naturaleza de las relaciones con nuestros padres, en especial aquel con quien reaccionamos con más firmeza desde un punto de vista emocional. Incluso aunque nos hubiera faltado una adecuada figura maternal, estamos propensos a que el vacío y apetito que esa falta puede crear, constituyan una fijación.

Dese cuenta de que Saturno en la Cuarta Casa no nos niega, exclusivamente, la tibieza o la respuesta sensible de los demás, pero seguimos sintiendo que debemos trabajar con ahínco para ganar y asegurar esa respuesta. Tal vez damos por sentado que esto involucrará alguna pelea. También es probable que dudemos de nuestra propia capacidad por prodigar cuidados a los otros (incluso a plantas, animales, la casa misma), pero en verdad, somos muchas cosas menos desatentos o despreocupados en el fondo de nuestro ser. Un importante objetivo de nuestra vida es reconocer esto. Debemos trabajar para aceptar las relaciones de dependencia y considerarlas como redentoras y sanadoras para nosotros.

### **DESTINADO A PERTENECER AL CLAN**

Con un Saturno mal llevado—independientemente de la casa—, a menudo sufrimos a causa de nuestro propio potencial no reconocido, nuestras fuerzas subdesarrolladas, o una inexplorada capacidad para la excelencia. Saturno en la Cuarta Casa sugiere que podemos convencernos de que somos, de alguna manera, emocionalmente inadecuados. Tal vez dudamos en nuestro interior, de nuestra capacidad de relacionarnos con la gente, en un nivel seguro y unificador. Creemos que no nos vinculamos fácilmente con los demás.

Es probable que tomemos el concepto de "familia" con demasiada seriedad. En nuestro interior anhelamos tener a Ozzie y Harriet por padres, pero en realidad hemos obtenido un escenario mucho menos

que ideal. Tal vez seguimos analizando en exceso a algunos de los miembros de nuestra familia (la Cuarta Casa también describe la "dinámica familiar" en su totalidad), en términos de su aceptación o rechazo por nosotros. ¿Saben que a veces estamos llenos de dolor? ¿O que estamos solos, o asustados? ¿Acaso, les importa? Antes de ahogarnos en autocompasión, debemos reconocer que nuestros propios parámetros de comportamiento, correcto o incorrecto, bueno o malo, para nuestra familia puede llegar a ser un tanto rígido e inflexible.

Nuestra unidad familiar probablemente se presentó ante nosotros de manera conservadora, ortodoxa, consciente de la formalidad o blanda y falta de imaginación. Todos aparentemente tomaron la ruta segura de la interacción controlada. Los papeles estructurados mantuvieron a la familia unida. ¿Pero, nos propusimos considerar a algún miembro de nuestra familia de una manera inflexible para siempre? Si aparentemente nunca cambiarán para mejor, ¿en qué medida se debe eso a nuestras actitudes rígidas y nuestras permanentes impresiones? Debemos tener cuidado de no sofocar tampoco su crecimiento.

### EN BUSCA DE UN POCO DE AIRE

Aunque nuestra familia comúnmente no nos trató como a bebés mimados (por cierto, no nos malcriaron con un exceso de atención), aún podemos crecer sintiéndonos psicológicamente vulnerables como infantes. Se puede dar el caso de que esa hipersensibilidad emocional siga sin el reconocimiento de aquellos a los que tratamos de acercarnos en busca de apoyo, o que sea duramente reprimida y devaluada (nos sacan del medio por ser demasiado sofocantes o por estar demasiado apegados). Nos acusan de estar siempre sedientos de seguridad incondicional por parte de nuestra pareja, de nuestros hijos, e incluso de nuestro perro, y podemos llegar a sentirnos muy deprimidos y temerosos cuando ellos empiezan a retroceder y levantan una pared de separación. Saturno puede llegar a ser tenaz y la Cuarta Casa estar ciega ante sus agresivos instintos por abarcar a los demás en sus oleadas de sentimientos. A menudo, nos sentimos envueltos subjetivamente en nuestras reacciones, como para comprender que ese espacio para respirar es siempre necesario en las relaciones saludables. Estamos sujetos a sentir primero la ansiedad de la separación, pero en algún punto de nuestro desarrollo debemos, conscientemente, tener en cuenta el funcionamiento independiente, en especial en casa. El "síndrome del nido vacío" no tiene por qué ser nuestro destino. Tal vez, es bueno ver lo bien que podemos vivir solos y alejados, si fuera necesario. Saturno pondrá a prueba nuestra capacidad de autosuficiencia en lo que a seguridad se refiere.

### DAME AMPARO

Las dificultades económicas que nuestra familia debió enfrentar de niños, nos hacen sensibles a futuras privaciones. Podemos albergar dudas como adultos en cuanto a no estar bien provistos en nuestro hogar, con el temor de no tener un techo decente sobre nuestras cabezas. Los que obtienen excesivos logros con Saturno en la Cuarta Casa, se asegurarán de tener un hogar (u hogares) bien protegido, y a ellos les corresponde ejercer su control (para Saturno, alquilar es menos satisfactorio que ser propietario). Pero si bloqueamos nuestras necesidades saturninas, nuestro fracaso en autoalimentarnos correctamente también se expresa como una falta de apoyo para las necesidades de nuestra seguridad doméstica. Podemos terminar viviendo en lugares sofocantes, poco atractivos, deteriorados o que se encuentran en permanente estado de reparación; también puede resultar costoso mantenerlos. Tal vez, también tendemos a tener una vivienda insegura, en un vecindario peligroso o un barrio que carece de los elementos de protección, como por ejemplo cerrojos con pasadores y mirillas en las puertas. Podemos llegar a vivir en algún lugar de bajo alquiler, con cuartos expuestos a muchas corrientes de aire y con un costo excesivo por servicios públicos, a causa de la deficiente construcción. Incluso, podemos olvidarnos de cerrar nuestras puertas o salvaguardar nuestras pertenencias de otra manera (un Saturno fuera de nuestro alcance, se comporta de manera similar al descuidado Júpiter o a Neptuno). Cualquiera que sea el caso, debemos preguntarnos por qué, literalmente, nos sentimos cómodos en esas viviendas tan desventajosas. ¿Acaso no merecemos un nido mejor, un refugio más seguro; incluso, un verdadero comedor?

Algunos de los que obtenemos excesivos logros, reaccionamos ante nuestros ansiosos sentimientos de inseguridad, haciendo lo mejor posible por construir las bases más sólidas que podemos permitirnos. Insistimos en un hogar con una estructura firme y confiable; hasta nos gustaría poseer nuestro propio terreno para levantar una casa completamente nueva. También nos gusta establecernos en ambientes naturales; nuestra casa debe ser una robusta fortaleza manejada completamente por nosotros (Saturno es muy proclive a proteger los derechos territoriales). Por lo general, deseamos levantar cercos, paredes, espesos arbustos y toda otra forma que sirva para demarcar los límites. También podemos elegir un punto aislado, alejado de áreas pobladas; sin embargo, debemos actuar con sensatez para determinar hasta dónde nos alejamos en busca de protección. ¿Por qué sólo nos sentimos seguros en una casa que se asemeja al Fuerte Knox?



## «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA CUARTA CASA

Marilyn Monroe	Nelson Rockefeller
Gloria Steinem	Albert Schweitzer
Mary Baker Eddy	John Travolta
Lauren Bacall	Judy Garland
Jessica Savitch	Ted Turner

## LOS ASPECTOS DE SATURNO/LUNA

### NATAL

Saturno y la Luna son conscientes de la seguridad, y responderán ante la vida, con cautela. Defensivos por naturaleza, su tendencia es proteger y aislar. Tenemos necesidad de ser muy realistas con nuestras emociones, ya que somos sensibles y sentimos las cosas profundamente. Pero la emotividad no nos sienta bien cuando nos hace sentir vulnerables y expuestos a los ataques externos. Es ahí donde Saturno trata de apaciguar las poderosas reacciones viscerales de la Luna y convencernos de que no debemos reaccionar con tanta intensidad ante algo o alguien. Debido a la capacidad de Saturno de racionalizar y justificar las cosas, a menudo tratamos de evitar ponernos demasiado emocionales con la gente o con las situaciones que frustran nuestras necesidades por obtener seguridad. Saturno, comúnmente, congela las respuestas emocionales que de otro modo se verterían, por ejemplo, como una irracional exhibición de temor y pánico. Una Luna asustada sabe muy bien lo que siente, pero Saturno frena toda emanación de sentimientos puramente instintiva, en especial aquellos que son muy intensos. Saturno, a menudo agrega un elemento de vergüenza, sugiriendo que nos juzgamos con mucha crudeza por reaccionar de determinada manera, aun cuando tales sentimientos sean válidos y apropiados. Nuestro primer impulso es tratar de hallar la falla en nuestras reacciones.

Saturno no tolera muy bien la impredecibilidad y puede temer que nuestras emociones sean abrumadoras e incontrolables cuando quedan sin verificar. Por lo tanto, procura ejercer ese control, y nosotros descubrimos que no lloramos fácilmente, que no nos permitimos tener un berrinche y no sucumbimos ante alguna otra forma de comportamiento lunático. A veces parece que tenemos un gran control de nosotros mismos cuando, en cambio, deberíamos reventar a causa de algún incidente que simplemente nos perturbó. También podemos descubrir que soportamos los ataques infantiles de otras personas, y otras escenas dramáticas, mientras nosotros, calladamente, nos tragamos nuestros sen-

timientos y continuamos con nuestra compuesta apariencia. Nuestros instintos nos dicen que alguien debe actuar como un adulto funcional, estar a cargo en todo momento, y ese alguien somos nosotros. Sentimos que nuestro solemne deber es tratar de mantener todo funcionando unido en la vida, compartiendo todas las responsabilidades, mientras guardamos nuestras necesidades personales en el patio trasero, lejos del alcance de la vista.

Esto puede evaluarse favorablemente como madurez desde la superficie, o incluso puede malinterpretarse como una frialdad no compasiva. La gente tal vez supone que no lloramos con facilidad, o que no hacemos crujir los dientes de rabia, tan sólo porque no nos importa lo suficiente sentir lo que está pasando, a nosotros o a los demás. Saturno puede hacer que la Luna se muestre convincentemente extraña y alejada. Parece que la vida nos empuja y nos provoca para que derribemos nuestras barreras, pero nos negamos, especialmente en público. Aun así, no podemos hacer otra cosa más que preguntarnos cuánta más miseria y frustración debemos soportar. ¿Cuándo explotará, finalmente, la represa? ¿Cuándo se abrirán las compuertas?

En verdad, los aspectos estresantes hacen que este dilema se viva de manera más intensa. Las cuadraturas y oposiciones de Saturno/Luna parecen tener un particular talento para aplacar las emociones, a fin de continuar con las mundanas responsabilidades y la autopreservación general. Saturno puede hacer un gran trabajo aplacando los sentimientos, al utilizar todos los mecanismos de temor y culpa para asegurarse de que no nos rompamos en las costuras. Tal vez nos mostramos calmos en la superficie, pero debajo existe toda una realidad emocional muy diferente. Esos tensos aspectos pueden acercarnos a personas en nuestro camino, que intentarán inhibir la expresión de nuestros sentimientos y nos negarán nuestra inseguridad, o que al estar ellas mismas tan necesitadas y ser tan dependientes, nos asustaremos y terminaremos la relación prematuramente, o actuaremos con frialdad saturnina y bloquearemos su necesidad de estar cercanos e íntimos. En distintas oportunidades, podemos identificarnos con Saturno y proyectar la Luna, o viceversa.

Generalmente, somos demasiado cautos al principio para involucrarnos con alguien, salvo que hayamos analizado la situación y sometido a la otra persona a una batería de exámenes de seguridad saturnina (algunos de los cuales pueden parecer de bajo nivel). Sólo los fuertes y los pacientes sobreviven y pasan estas pruebas; y a menudo, cuando por fin quedamos satisfechos y estamos listos para dar el salto, la otra persona se torna fría (o astuta), da por finalizada la unión o se vuelca hacia alguien más accesible. Nos llevó demasiado tiempo com-

prometernos, y ahora nos sentimos abandonados y con mucha incertidumbre respecto de nosotros.

Este tema del abandono (que también es fuerte con Neptuno/Luna), probablemente comenzó en los años tempranos de nuestra vida familiar. Es así como, a menudo, se desenvuelve la dinámica: normalmente, consideramos que nuestra madre es adecuada para el papel de Saturno/Luna, y es ella quien por lo general se lleva nuestras malas críticas (aunque, a veces, es nuestro padre, y a menudo son ambos). Una de las grandes penas es que no recibimos apoyo maternal por parte de nuestra madre; tal vez se mostró poco emotiva o demasiado estricta para nutrir verdaderamente nuestras más tiernas necesidades. Creemos que nos negó la proximidad y el calor, o sentimos que no pudimos abrirnos a ella; probablemente ella se entregó demasiado al trabajo y no supo dedicarnos un buen tiempo en casa. También, tal vez fue una guerrera con un sesgo pesimista. Cualquiera que haya sido su personalidad, básicamente descubrimos que somos muy críticos con ella, tanto como ella pudo haberlo sido con nosotros. Ahora, debido a una defectuosa unión en los primeros años de nuestra vida, algunos tal vez queremos evitarla y ser cautos con sus intentos por seguir influyendo sobre nuestras vidas.

Por cierto, los trígonos y los sextiles, e incluso una conjunción bien llevada, pueden llegar a indicar que nuestra madre nos apoyó de un modo práctico (aunque no demasiado emocional) y sensato en sus técnicas para criar niños. Ella está simbolizada como una persona dependiente, dotada de mucha estabilidad y sentido común, un ancla muy oportuna en nuestras vidas cuando la necesitamos, pero de ninguna manera invasiva o controladora. Aprendemos de esta relación que, involucrarse y comprometerse emocionalmente, no tiene por qué significar que debemos, a su vez, manejar en menores niveles, todas las facetas de una relación, para preservarla y asegurarnos de que funcione a la perfección. Aun cuando nos sentimos defraudados con el resultado ocasional de las cosas, no nos paralizamos ni cerramos esas partes de nosotros que son vitales para una saludable comunicación íntima. Un Saturno amargo, al igual que un Plutón despreciado, cree en el castigo de los culpables (aquellos que nos desilusionan). Pero en este caso, hacer eso tornándonos congelados e intocables, puede volverse en nuestra contra desde un punto de vista emocional.

Tanto Saturno como la Luna se inclinan hacia la preservación. Cada uno de ellos siente reverencia por la historia ancestral y por todas las tradiciones que acariciamos de los días pasados, con un especial respeto y aprecio por las cosas que poseen un valor duradero (virtudes anticuadas, la tierra misma y las antigüedades). No logramos desarraigarnos fácilmente y podemos trabajar arduamente para establecer las ba-

ses de un hogar sólido, que sea tranquilo y ordenado (aunque los aspectos estresantes a veces pueden bloquear a Saturno, dando como resultado viviendas crónicamente desaliñadas y desorganizadas). La misma estructura del hogar puede simbolizar a Saturno/Luna, con vallados, cercas, árboles y patios cercados con paredes; nosotros tal vez preferimos los vecindarios más establecidos y antiguos.

Por lo general, al ser conscientes de nuestro hogar, trabajamos mejor cuando establecemos rutinas de mantenimiento. A menudo realizamos las tareas aburridas pero necesarias relativas a la casa, e incluso vamos recogiendo lo que los otros dejan tirado. Deseamos restablecer el orden, pero tendremos que resistirnos a la tentación de sobrecargarnos haciendo los quehaceres de los demás y luego quejarnos por ello. Saturno/Luna pueden, a su propia manera desprovista de emociones, regañar por hacer tareas de más, que deberían dejar para los otros. Al mismo tiempo, nos decimos que no estamos tan trastornados, sino tan sólo un poco molestos por no recibir ayuda, o por no reconocer nuestros esfuerzos. Necesitamos, con honestidad, confrontar a los demás con nuestras quejas, en lugar de empezar a construir una pared de helado resentimiento. Aprender a ventilar los sentimientos de una manera abierta y directa, es siempre un desafío para la gente de Saturno/Luna. Debemos tener confianza de que seremos oídos y que nos tomarán en cuenta seriamente.

## TRÁNSITO

Saturno natal tiende a inhibir la expresión abierta y confidente de todo planeta con el cual entra en contacto, al menos al comienzo. Nos sentimos presionados a mirar nuestro interior y reflexionar sobre esa parte de la psique que el planeta representa durante largos períodos en un determinado momento. Esto puede llegar a resultar frustrante y tal vez nuestras limitaciones parezcan interminables, pero Saturno también puede conducirnos a una mayor experiencia de comprensión y autodominio. La experiencia de Saturno siempre es mucho más fácil para nosotros, cuando estamos deseosos de trabajar con este planeta y no seguir tratando de evadir sus temas más apremiantes. Entonces, el lento despliegue del potencial es la manera que tiene Saturno de asegurar un florecimiento más maduro y la gestación de fruta madura. Saturno también insiste en una estructura de raíz vigorosa.

Pero Saturno en tránsito, a menudo pone a prueba los resultados de toda esa preparación interior. Saturno ofrece un examen de realidad para que podamos evaluar claramente lo que ya hemos desarrollado de manera segura para nosotros, por medio de la lucha y la determinación.

A esta altura, debemos comenzar a usar todo lo que el planeta o la casa simbolizan de manera más realista. Saturno también resalta dónde necesitamos todavía hacer nuestros deberes a causa de una estructura débil e ineficaz, y nos obliga a concentrarnos de lleno en el tema que el planeta o la casa transitada muestran.

Saturno en tránsito por la Luna es, a menudo, una época donde sentimos la necesidad de desprendernos de nuestras íntimas envolturas y rever la realidad de nuestras relaciones. Tal vez no estamos felices con el curso de las cosas; quizás quedamos estancados en una relación que no tiene una firme base conectiva (Venus rige las relaciones amorosas, pero la Luna se ocupa de las necesidades de seguridad de tales uniones). Naturalmente, deseamos lograr una continua satisfacción emocional y una firme seguridad, pero Saturno implica que no lo podemos obtener si la unión en cuestión no funciona o está demasiado dañada como para poder repararla. Saturno podría piadosamente tratar de dar por terminada la situación que ha resultado dura para nuestros sentimientos, o insegura de alguna manera. Eso no significa que siempre se terminen las verdaderas relaciones, sino que, simplemente, se eliminan las partes que funcionan mal. Saturno, el eterno pragmático, no termina drásticamente las cosas de manera extremista como lo hacen Urano o el apasionado Plutón.

Los trígonos y los sextiles tal vez significan que poseemos algo salvable aquí, si todas las partes involucradas están deseosas de hacer la tarea que sea necesaria para la reconstrucción. Algunos, sin embargo, no tienen pareja, entonces deben trabajar internamente con firmeza y consciencia. De hecho, esos aspectos tan colaboradores pueden ayudarnos a restablecer la semblanza del orden a muchas partes de nuestra vida que fueron despedazadas por un cambio impuesto (tal vez debido a desafíos uranianos). Los trígonos de Saturno buscan sanas soluciones y se esfuerzan para que las cosas vuelvan a su lugar; los sextiles están más deseosos de aceptar las alteraciones que los cambios implican, sacando a veces lo mejor de situaciones tensionantes. Un tema importante de cualquiera de los aspectos, es la necesidad de reemplazar los símbolos gastados de la seguridad por otros nuevos mejorados, que cuadran mejor con nuestro actual desarrollo. Saturno/Luna bien manejados también pueden fortificar todo aquello que estuvo trabajando para nosotros de manera consistente con respecto a nuestra estabilidad emocional.

La Luna es una parte de nosotros que a veces se apega a la gente y las cosas por demasiado tiempo. Su instinto es no dejar ir, aun cuando sus apegos sean pesados y gravosos. Saturno en tránsito aprecia la necesidad que tiene la Luna de aferrarse a lo familiar, pero no condona-

rá los insensatos apegos, que son más el producto del hábito que una verdadera necesidad. Saturno detectará el elemento más débil de esta situación insatisfactoria y comenzará con el proceso de devanar la trama, aunque tal vez al principio lo haga lentamente. Si lo ignoran, persistirá hasta que nuestra estructura se vea acribillada con enormes agujeros que ya no pueden sostener una forma sólida. Nos obligan a destetarnos de aquello que suponíamos alimentaba nuestra energía emocional, pero en realidad sólo nos estaba agotando o manteniendo en un estado infantil de inseguridad.

La buena noticia es que Saturno tratará de optar por soluciones sensatas, porque es propenso a resolver problemas. Cualquiera que sea nuestra dificultad, tenemos una medida adicional de resolución para clarificar nuestras necesidades y hallar caminos prácticos para transitar alrededor de los contratiempos. Con la Luna como objetivo de este tránsito, vamos a necesitar una mayor objetividad, a fin de ver con claridad nuestro marco emocional. Tendremos que ocuparnos de nuestros puntos problemáticos, los cuales comúnmente incluyen el bagaje psicológico que estuvimos acarreando desde nuestra temprana niñez. Saturno nos ayuda a enfocarnos y concentrarnos mejor en los asuntos crónicos que por lo general están unidos al abandono, la separación, la soledad, la inhibición de sentimientos, etc. No existe el arreglo de la noche a la mañana, cuando interviene Saturno, pero definir nuestros problemas es el primer paso para manejarlos. Debemos articular nuestros temores emocionales e incertidumbres, y eso requiere mucho coraje y honestidad. Saturno apoya todo intento por sentir las cosas como son en verdad, aun cuando inicialmente nos deprimimos y entristecemos al hacerlo. Es probable que los elementos de nuestro pasado necesiten tomar un descanso.

Esta es una buena etapa para considerar los asuntos referidos a nuestros padres o nuestra familia en general y reflejarnos allí donde podemos construir lazos más sólidos y durables. No debemos apresurarnos por cerrarnos y escapar de las responsabilidades, aun cuando tengamos un contacto difícil con Saturno/Luna. La paciencia y la confianza nos ayudarán a sobrellevar toda condición que nos ponga a prueba, ya sea estrictamente emocional o económica. Es probable que estemos más preocupados que lo usual por tener un techo sobre nuestras cabezas y poder mantenernos materialmente, ya que el instinto de conservación es más fuerte en esta etapa. Tal vez hallemos que la verdadera seguridad proviene de trabajar con ahínco y hacer movidas cautelosas, basadas en el deseo de lograr una óptima oportunidad en lugar de un temor infundado. Mucho, en verdad, depende de los aspectos de nuestra Luna natal y, especialmente, de su signo natal.

El signo natal de la Luna determina el modo general del tránsito de Saturno. Busque un común denominador entre ese signo y Saturno, para ver dónde y cómo los factores que funcionan como refuerzo pueden interactuar. Es obvio que la Luna en Escorpio puede tornarse muy profunda e introspectiva con un tránsito de Saturno, y demasiado seria en cuanto a sus consecuencias. Pero una Luna en Géminis, tal vez se rasque la cabeza con perplejidad y se pregunte qué hacer con parte de esta energía extrañamente pesada. Géminis, ya de por sí, no la pasa nada bien al tener que concentrarse por largos períodos, y aquello en lo que debemos enfocarnos por mucho tiempo a pedido de Saturno, tal vez no resulte divertido para Géminis. Al menos, este adaptable signo de aire no exagerará en una dramatización intensa de los elementos de pérdida o separación que pueden caracterizar este tránsito. Géminis, probablemente, puede sentirse más afirmado en sus instintos.

Si debimos soportar un tránsito de Saturno exitoso por nuestra Luna, nos sentimos emocionalmente más vigorosos y más capaces de manejar cualquier cosa que la vida nos arroje. Por cierto, como recompensa por desarrollar esa fuerza interior, la vida se suaviza un poco y nos ofrece un período de estabilidad cuando nuestras rutinas y nuestras relaciones íntimas aportan cierto grado de alegría. Confiamos más en nuestro entorno y nos sentimos seguros en nuestras interacciones cotidianas. Nuestra disposición es más mundana en esa etapa, en el sentido que abordamos con buena voluntad los proyectos y tareas que tenemos al alcance de la mano, con una sensata preocupación por construir un perdurable marco material. Podemos muy bien ser nuestro propio padre, brindándonos un tierno cuidado amoroso cuando lo necesitamos, pero también educándonos sobre la seguridad de imponer ciertos límites razonables cuando resultan ventajosos.

Las cuadraturas y las oposiciones sugieren que hemos ganado con creces un fructífero pasaje de Saturno/Luna, y no siempre con mucha ayuda externa. Tal vez necesitamos tiempo para descansar y recuperarnos si el proceso de maduración fue extenuante en sus exigencias. Aun así, el único hilo conductor compartido por todos estos tránsitos, es que podemos empezar a sentirnos más cómodos con nosotros mismos, sabiendo que hemos establecido una base confiable desde nuestro interior, la cual proveerá un real apoyo en el tiempo por venir.

## CAPÍTULO DIEZ

### SATURNO EN LEO

#### CAMPEÓN DE LOS PESOS PESADOS

El deseo de Leo por lograr reconocimiento personal, gloria y adulación, refuerza el impulso de Saturno por escalar las alturas del éxito social. La proeza ejecutiva del autoritario Leo, y no tanto su lado alegre y divertido, es evocada con más presteza por el práctico Saturno. Aunque Leo puede representar el poder del amor personal, Saturno en este signo fijo se inclina más hacia el amor del poder personal. Leo magnifica y vitaliza las ambiciones de Saturno. Nos enorgullecemos de nuestro impulso para alcanzar logros, aunque no siempre tan abiertamente. Podemos concentrar nuestra poderosa voluntad en todos los objetivos deseados, con un enfoque deliberado. Leo puede agregarle cierto toque a las habilidades que posee Saturno para el gerenciamiento. Sin embargo, debido a la naturaleza real de este signo dominante, podemos sentir que es de nuestra exclusiva responsabilidad, dictar las acciones de los demás, según lo que nosotros consideramos es lo más conveniente.

Aunque nuestra motivación sea noble, un enfoque de esas características puede resultar un tanto opresivo y dominante para los otros. Es probable que nos sintamos frustrados y hasta resentidos cuando cuestionan nuestros objetivos, interfieren con ellos, o simplemente les presentan resistencia. El impulso egocéntrico de Leo para ejercer el control centralizado, puede tornarse demasiado inflexible cuando interviene Saturno. De hecho, este último en un signo fijo puede llegar a ser inflexiblemente rígido y absoluto (incluso en Acuario, que está cogobernado por Saturno).

El digno Leo, que siempre busca que lo alaben, se coordina bien con la necesidad que siente Saturno de ser respetado y honrado. La naturaleza majestuosa (más que resplandeciente) de Leo, queda resaltada por Saturno, que es consciente de la formalidad. Tal vez esta sea la posición menos radiante, vivaz y alegre para Leo (con excepción de Plutón en Leo). Podemos llegar a sentirnos extrañamente conscientes de nosotros mismos y poco deseosos de liberarnos por completo, el tiempo suficiente para experimentar la fogosa vivacidad que es una parte esencial del maquillaje interior de Leo. Somos muy conscientes del impacto que producimos en los demás, para bien o para mal. A Saturno y Leo les gusta sentirse segu-

ros en el círculo del ganador, aunque Saturno interpreta ese deseo, en tanto Leo está reticente a pagar los tributos necesarios para llegar allí. Pero a veces, por la mera fuerza de la voluntad, ganamos la medalla de oro.

### **TALENTO CUIDADOSAMENTE ARTESANAL**

Saturno, que es cautelosamente expresivo, dubitativo por momentos, y a menudo incierto, no tiene tanta confianza en el valor de la creatividad de su Leo, y le cuesta más quedar satisfecho con los productos de su inspiración. A los que tenemos a Saturno en Leo no se nos niegan los talentos o las habilidades especiales, pero lo que aquí comúnmente se indica es un alto grado de frustración, inhibición o duda para jactarnos de nuestro poder creativo. A Leo le encanta brillar con esplendor y arrojo, no obstante, por naturaleza, el sombrío Saturno tal vez prefiere enviarle algunas nubes.

Como resultado, tal vez tenemos problemas porque nos sentimos cómodos con lo que creamos y exhibimos. Podemos exigir de nosotros un estado de perfección que, quizás, está más allá de nuestra capacidad realista. Aun cuando nos encontramos próximos al éxito, a menudo logramos imponer restricciones en el flujo vital de nuestros juicios impulsados por el ego. Podemos sufrir de ansiedad por nuestro desempeño, de un modo muy diferente del de Leo; al ser críticos de la calidad de nuestro producto, nos tomamos demasiado a pecho todas las deficiencias personales en esta área. Todo sentido de falta (Saturno) queda unido a las necesidades de nuestro ego (Leo) y resuena en la misma esencia de nuestro ser. Si nuestra inseguridad es lo suficientemente fuerte, tal vez ni siquiera intentemos poner a prueba nuestros talentos, por temor al fracaso o a la humillación personal. En este caso, debemos tener cuidado de no tornarnos resentidos o envidiosos de las aparentes habilidades de los demás. Leo negativo no puede soportar permanecer en las sombras, mientras alguien más recibe todas las atenciones; Leo positivo es magnánimo, al permitir que los otros brillen con todo el merecimiento.

Si está bien llevado, Saturno en Leo sugiere que mostramos mucha paciencia y disciplina cuando desarrollamos nuestros dones creativos. Estamos en condiciones de trabajar por mucho tiempo y arduamente para alcanzar el nivel de dominio que pretendemos, ya que Saturno busca lograr la excelencia y ser lo más perfecto posible, en todo aquello a lo que le dedica su tiempo. En este caso, no damos nuestros talentos por sentado; estructuramos su expresión con un gran cuidado, prestando atención al detalle. Nos disgusta mucho todo lo que esté desaliñado, a tal punto que se convierte en una fijación.

### **JUEGO SERIO**

A Leo se lo asocia con nuestra capacidad de disfrutar utilizando todas las formas placenteras, como la recreación, diversión, juegos y actividades especulativas que incluyen elementos de riesgo y peligro. Leo nos insta a participar de una manera aventurera en estos intereses de la vida, con energía y con un alto grado de vigor y optimismo. Debemos aprender el arte de la capacidad lúdica y la sabiduría de una alegre extensión propia, y valorar el juego con la vida, en lugar de insistir siempre en tomar rutas seguras.

Todo esto suena bien para la energía pura de Leo, pero crea ansiedad a la parte saturnina de nuestra psique. Esta puede llegar a ser la posición de Leo menos aventurera; cuando Leo se filtra en Saturno, nos hallamos menos cómodos con la diversión, probablemente debido a las necesidades funcionales de este planeta, que evidencia una tendencia hacia el trabajo. La satisfacción y la diversión provienen más de una participación comprometida en actividades especializadas que requieren grandes responsabilidades, o en aquellas que brindan prestigio y reconocimiento. Aunque Saturno reclame que el trabajo es su propia recompensa y desdeña toda la gloria, Leo en realidad quiere que lo tengan en una alta estima, y es aquí donde podemos hallarnos en un estado de conflicto interno. Tomamos nuestros placeres con seriedad y tendemos a valiosos propósitos que nos permiten asumir el control completo, pero debemos tener cuidado de no ser afligidos perdedores. Sabemos que lo que más cuenta no es ganar, sino cómo jugamos; no obstante, no nos convence fácilmente la idea de que perder no es gran cosa. Es por nosotros.

### **¿SENTIMOS PENA A TRAVÉS DEL AMOR?**

Una advertencia tradicional, casi determinista asociada con Saturno en Leo, es la pena por los asuntos del corazón. Eso significa que habrá problemas con el amor y el romance. ¿Por qué esto debe manifestarse de ese modo para algunos? ¿Mala suerte? Aparentemente sí, en la superficie, pero dese cuenta de que Leo rige la capacidad que poseemos, de demostrar la fuerza de nuestra habilidad para amar con mucha ternura y ardor. Saturno, al desalentar la intimidad y su vulnerabilidad, enfría la romántica expresión del apasionado Leo. El resultado puede ser una rigidez emocional o una inhibición por hacer una demostración de afecto. Tal vez, no nos inclinamos a mostrar nuestro amor, porque sentimos temor de ser inadecuados, de que nos rechacen y posiblemente, nos humillen. Esto puede llegar a manifestarse en ciertos casos, como en

algunos problemas médicos de corazón. Los síntomas son reales, pero la fuente tal vez tiene algo que ver con no sentirnos amados o con la imposibilidad de mostrar cuánto podemos llegar a amar. Debemos aprender a relajarnos, arriesgarnos, y dejar que nuestros sentimientos amorosos hacia los demás se irradien libremente y con espontaneidad. (Los astrólogos esotéricos sugieren que sufrimos cuando el chakra del corazón está bloqueado o congestionado; que es nuestro vórtice especial de energía ubicada en el área del pecho).

Con esta posición, podemos ser menos que generosos con nosotros mismos y estar menos deseosos de alimentar nuestras propias necesidades emocionales. Incluso, tal vez nos sentimos intimidados por las consecuencias de haber permitido demasiada indulgencia sensual, incluido el sexo. Así, tal vez tenemos dudas sobre si debemos entregarnos completamente a los que consideramos atractivos y deseables, al menos con el grado de sinceridad de que Leo es capaz. Con el tiempo y la madurez suficientes, Saturno nos enseñará el valor de confrontar de una manera realista, nuestras dudas emocionales y nuestros temores, de modo que se desarrollan actitudes amorosas más satisfactorias. Si buscamos una unión afectuosa más profunda y duradera, a fin de apaciguar el vacío interior que experimentamos a menudo, primero necesitaremos echar una honesta mirada a nuestro propio sentido bloqueado de amor y respeto por nosotros mismos. Tal vez, a través de una aceptación incondicional, estamos en mejores condiciones de abrirnos, por fin, y entregar nuestro corazón a alguien, con confianza y fe de que el mismo será estimado más que pisoteado. Saturno en Leo puede indicar el potencial para construir la fortaleza interior y el coraje que se necesitan, para permitirnos experimentar una intimidad más profunda en nuestras relaciones más significativas. No tiene por qué haber más penas por amar y ser amados.

## COMPLEJO DE SUPERIORIDAD

A diferencia de Saturno en Aries, esta posición de Saturno fijo implica que tenemos un sentido bien definido de identidad personal, manifiesto desde temprana edad. A veces nuestra propia imagen está definida con demasiada rigidez. Los que obtenemos excesivos logros, por lo general no tenemos conflictos en cuanto a convertirnos en alguien significativo para nosotros mismos. Sabemos que somos especiales de alguna manera, casi como si nos hubieran puesto en el planeta para satisfacer algún destino especial (Saturno puede ser un planeta sensible al destino y Leo puede sentirse como un niño favorito de los dioses). Sin embargo, podemos tener dificultad al sentirnos reconocidos como im-

portantes ante los ojos de los demás, sin embargo, el crecimiento del ego de Leo requiere recibir una completa atención por parte de un público adorador, representando el papel del héroe que recibe todos los atronadores aplausos.

Siendo un signo del segundo cuadrante subjetivo interpersonal, Leo es menos reservado que Aries y más dependiente de las respuestas externas del entorno, para su sentido del yo. Saturno en Leo denota nuestra vulnerabilidad ante las amenazas a nuestra autoestima, tanto reales como supuestas. Tal vez nos ofendemos ante el menor atisbo de insulto o insinuación negativa. Nuestra necesidad visceral es responder con un aire defensivo de superioridad, en un intento por desmerecer a nuestra oposición. Tratamos de obstruir a los demás, haciéndolos sentir insignificantes. Aquellos que son autoinhibidores pueden tornarse fríos y distantes en la superficie, mientras se agitan con rabia por dentro.

Obviamente, esta posición es menos representativa de la nobleza y la majestuosidad de Leo. Saturno, afecto a emitir juicios, sugiere que podemos exhibir una actitud censurable, crítica e insignificante de modo sorprendente, cuando se siente afrentado. El feroz Leo también puede hacer estallar las cosas fuera de proporción cuando se halla molesto; todo es de suma importancia para Leo. Normalmente, este signo magnánimo pasa por alto los desaires, debido a su indomable sentido de dignidad, pero el defensivo Saturno sugiere que podemos reaccionar con gran firmeza ante los asaltos al carácter. El orgullo por nosotros mismos puede usarse como un modo de autodefensa, pues la arrogancia y la altivez son dos de los rasgos menos atractivos de Saturno en Leo. Esas exhibiciones no garantizadas de engreimiento, pueden esconder una débil base en el ego, mezclada con una profunda duda de sí mismo. Si sentimos el impulso de lograr una posición de gran importancia y dignidad, necesitaremos ponerle frenos a las proyecciones de nuestro propio ego.

## YO DIRIJO, USTED ME SIGUE

Tanto Saturno como Leo hallan muy atractivos los papeles de liderazgo, no obstante, si Saturno intenta aplicar tácticas de control no comprometidas, debido a los temores de ser sobrepasado en el poder, evoca el sesgo de mando en Leo. Debemos aprender a hacer surgir posiciones poderosas sin recurrir a un comportamiento dictatorial. Tal vez resulta demasiado fácil para nosotros adoptar el papel antipopular del autocrático, cuando nos hallamos bajo presión y estrés. Aunque nos sentimos cómodos en una posición de liderazgo central, podemos llegar a crear un sentido intimidatorio de distancia, debido a nuestra naturaleza exigente. Tal vez terminemos, desde una perspectiva emocional, con

una sensación de aislamiento de las personas que deben servir a nuestras necesidades.

De manera constructiva, Saturno en Leo suaviza parte de los excesos de este signo de fuego, potencialmente extravagante. Esta puede ser la posición de Leo más moderada de todas, pero debemos asegurarnos de no negarle a Leo su cariñoso apetito por vivir. Rara vez nuestro problema es la vanidad y la presunción, salvo que nos compensen de más, por nuestro sentido de la mediocridad. Comúnmente no somos susceptibles a la adulación y la profusa alabanza. Podemos tornarnos demasiado humildes conscientemente, incapaces de aceptar, con facilidad, los cumplidos de los demás, si bien nos sentiríamos heridos y acongojados si nadie nos rindiera honores cuando creemos merecerlo. Necesitamos atención intensamente, pero también queremos controlar la dosis. La vida nos enseña que debemos cejar en el intento por controlar la respuesta que el mundo nos da. Seremos respetados y admirados por nuestros verdaderos valores una vez que, por fin, confiamos en nuestros instintos creativos.

### ¿DOLOR A TRAVÉS DE LOS HIJOS?

Otra admonición tradicional de Saturno en Leo, es sentir "dolor a través de los hijos". ¿Por qué esta odiosa advertencia? Por una cosa, Leo significa el niño psicológico que llevamos dentro, independientemente de nuestra edad real. Leo muestra el aspecto "por siempre joven" de nuestra psique, el abandono irrefrenable y jovial de la inocente y descuidada juventud. Con Saturno aquí, tal vez un temprano condicionamiento evitó que fuéramos niños en el verdadero sentido; puede ser que la expresión de los típicos rasgos juveniles haya quedado sofocada. Quizás sentimos una indebida presión para actuar con un maduro autocontrol a una edad temprana poco común. Al estar programados para sentir temor ante un comportamiento infantil, aprendimos a ganarnos los favores y la alabanza (valores de Leo), emulando las actitudes adultas. No obstante, al intentar hacerlo, tal vez nosotros, o nuestros padres, fuimos perjudicialmente negligentes o no supimos valorar el desarrollo de saludables cualidades infantiles.

Más adelante, al manejar nuestra propia descendencia, tal vez esperamos o exigimos que los hijos funcionen de la misma manera controlada y adulta, demostrando poca tolerancia hacia un comportamiento frívolo y tonto, que es exactamente lo que los niños saben hacer bien. También es probable que consideremos la crianza de nuestros hijos como una indeseada carga o una tediosa responsabilidad, que se realiza más por obligación que por amor. Aun así, tal vez movidos por la culpa, nos

encargamos de brindar a nuestros hijos, un esmerado cuidado, el cual por momentos puede resultar un tanto opresivo para ellos. Tal vez, instintivamente tememos a los niños y resentimos el hecho de que sean demasiado desestructurados en espíritu, y por lo tanto, impredecibles. Esto solo puede llegar a amenazar nuestra propia e insegura necesidad de ejercer el control. Podemos recurrir a ser incansablemente disciplinados en nuestras exigencias y expectativas, y en caso de tornarnos demasiado tiranos o críticos, tal vez nuestros hijos pueden crecer desafiando nuestra autoridad de puño de hierro (y la de la sociedad también). Más adelante, pueden muy bien acabar convirtiéndose en una fuente de "tristeza" y frustración para nosotros.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LEO

Arnold Schwarzenegger	Elton John
Billy Graham	Steven Spielberg
Indira Ghandi	Theodore Roosevelt
Leonard Bernstein	Jessica Lange
Thomas Jefferson	Liberace

### SATURNO EN LA QUINTA CASA

#### SOFOCADO

En algún momento durante los años de nuestra formación, nuestro sentido de autoestima tal vez se haya visto lastimado. Alguien importante para nosotros (¿papá o incluso mamá haciendo de papá?), tal vez influyó en nuestro espíritu, el tiempo suficiente como para hacernos sentir diminutos, poco merecedores o dolorosamente insignificantes. El resultado de esto es la formación de un ego frágil; dudamos de nuestros talentos creativos y cuestionamos nuestro derecho a exhibir, abierta y expresivamente, nuestro "poder de estrella" al resto del mundo. Aquellos que se autoinhiben pueden sufrir un complejo de inferioridad que remueve gran cantidad de perturbación interior y de frustración; aquellos otros que logran compensarse en exceso, constantemente intentan probarse que son superiores al resto de la humanidad. Trabajamos arduamente para aceptar riesgos en aquellas áreas donde nos sentimos más competentes, pero ¿realmente creemos en nuestra propia gloria?

Aquí el problema es complejo y multifacético. Parte de nosotros siente un fuerte anhelo por ser considerado especial y significativo, a pesar de que a veces, al menos uno de nuestros padres, caracterizado por destruir nuestra confianza y aniquilar nuestra alegría, nos rehúye durante

nuestra infancia. Rara vez obtendremos algún elogio en esta vida, si es que recibimos uno de parte de ese padre, pero debemos aceptar esto y estar orgullosos de nosotros, de todos modos. Igualmente potente es la preocupación por volvernos, en verdad, una "persona común", aburrida, o simplemente otro miembro blando del modelo estadístico. Parece que tenemos temor de que nos rotulen de mediocres ("notorios" sería una etiqueta más aceptable), y para completarla, tal vez, también nos sentimos ansiosos, porque otros pueden descubrir que albergamos opiniones engreídas de nosotros mismos, e ideas fijas con respecto a no poseer ningún talento y estar desprovistos de toda chispa verdadera. ¿Somos, precisamente, patitos feos o hermosos cisnes?

### TEMOR A VOLAR

Si bien no tenemos miedo a volar, en el sentido literal de la expresión, tal vez no disfrutamos el hecho de darnos permiso para planificar creativamente. Debemos saber cuál será la reacción del público ante nuestro acto (¿le gusta realmente?), aun antes de aceptar realizarlo. Queremos garantías de aprobación y críticas favorables de antemano, lo cual es imposible. El aceptar riesgos espontáneamente nos asusta y eso es una pena porque ese temor va contra todos los aprontes naturales de la Quinta Casa, de Leo y el Sol; pero estar en condiciones de correr un albur con la vida, de manera osada, también puede resultar tentador, pues nos maravillamos ante esas personas serenas y dueñas de sí mismas, que manejan la "osadía" tan bien en el mundo y que, además, se salen con la suya.

El Principio Cinco no tiene casi nada que ver con la premeditación o la respuesta calculada, pero sí mucho con pasar situaciones difíciles, con el fin de lograr una alegre extensión del ego y una sentida voluntad de participar vigorosamente de la vida. Este principio simboliza una cálida demostración, llena de pasión, de un yo venerado; la Quinta Casa resalta todo aquello que facilita el espíritu infantil que llevamos dentro, para luego emerger alegremente y disfrutar de su impacto en el mundo. Esta casa nos alienta a aceptar jugadas emotivas y venturas del corazón, sin embargo, hay muy poco de todo esto que suene a Saturno, que es nuestra llave para un comportamiento adulto más sosegado. Es así que nuestro problema, entonces, se convierte en reticencia para representar nuestra necesidad vital por lograr vivacidad, sin la promesa de una completa seguridad para nuestro ego y la confianza de recibir la aceptación social. En todo momento, Saturno busca caminar sobre terreno firme y sólido, pero la Quinta Casa sugiere que la vida es una fiesta y se puede tener mucha diversión si nos despreocupamos, aun cuan-

do a los demás no les guste. ¿Por qué hacernos problema por las actitudes avinagradas de unos pocos asistentes a la fiesta de la vida? Debemos desplegar nuestras alas coloridas y enfilarse hacia el cielo, con la esperanza de que los vientos nos lleven bien lejos.

### ¿ACASO NO LO ESTAMOS PASANDO BIEN?

Desafortunadamente, adoptamos un enfoque cauteloso respecto de los mismos asuntos sociales, en los cuales los demás no parecen tener problemas en sumergirse con una festiva liberación; hay personas que gritan y aúllan, entre la audiencia de los espectáculos de lucha libre que se ven por televisión. Nos sentimos incómodos en esos ambientes donde hay gran cantidad de público, los cuales están diseñados para la felicidad masiva, incluyendo clubes de baile y otros centros de diversión, donde se congregan personas alegres. Mientras los demás se sueltan y bailan al compás del cha-cha-cha, nosotros tranquilamente saboreamos nuestra bebida (tenemos un límite autoimpuesto de dos tragos), nos cruzamos de piernas y periódicamente controlamos nuestro reloj. Tal vez, alguien fascinante venga y se siente a nuestro lado, pero está bien si nadie lo hace porque, de todos modos, ya casi es hora de irse a casa. O quizás, los que obtenemos excesivos logros nos preocupamos por ser la alegría de la fiesta anual de Navidad de la oficina. Incluso entonces, somos conscientes del paso del tiempo, especialmente cuando las cosas decaen y se nos agotó el material cómico. Cualquiera que sea la escena, muchos poseen el molesto hábito de apagar la diversión, por lo general cuando la sociabilidad comienza a tornarse demasiado fuerte, desenfrenada y alborotadora.

Es común que nos resulte duro divorciar nuestra propia conciencia (Saturno) de la mayoría de las actividades de la Quinta Casa, el tiempo suficiente como para experimentar la alegría de una verdadera recreación. Por lo general, no vivimos esos momentos felices, al menos en la medida en que sospechamos que nuestro nivel de desempeño es observado, evaluado y criticado permanentemente por aquellos que esperamos nos amen y admiren. Sin embargo, Saturno es ambicioso y no se achicará al poner a prueba su fortaleza; muchos se sentirán obligados a hacer lo mejor que esté a su alcance e intentarán brillar por encima de los otros, aun si esto les lleva toda una vida (y por lo general es así).

Si no podemos ocupar el primer sitio (o al menos, convencernos de que no podemos), algunos ni siquiera se molestarán en participar del juego. Si jugamos y no lo hacemos bien, tendemos a retirarnos y ponernos de mal humor, y esto hará que nos sintamos heridos en nuestro ego durante un largo período. Saturno en la Quinta Casa puede muy bien



ser la asignatura de un "sufrido perdedor". Oír eso de nosotros mismos, por lo general, nos hace sentir peor, tal vez por eso, bien en el fondo de nuestro interior, asumimos que es nuestra responsabilidad mantener siempre una cara alegre. Algunos se sienten culpables si no están permanentemente radiantes, pero Saturno nos recuerda que el espectáculo debe continuar de todos modos.

### ¿POR QUÉ NO ES ROMÁNTICO?

¿Qué pasa con el romance? El galanteo y el cortejo es un tema muy preponderante en la Quinta Casa. Este sector de la vida nos dice mucho acerca de nuestro estilo de "abordaje" a los demás. Nos dice cómo nos comportamos cuando sentimos que la química sexual funciona. Aquí, Saturno sugiere que tenemos la resistencia para insuflarle a nuestra vida amorosa, una gran cantidad de energía apasionada, como resultado de centrar nuestros deseos. Queremos sentirnos satisfechos, pero seriamente, una vez que nos enamoramos de la persona adecuada; poseemos mucho control interior y estamos deseosos de dejarlo guardado en espera, hasta que se presente la verdadera situación. Mientras tanto, nos irrita la vulnerabilidad de un potencial rechazo por parte de alguien que nos resulta atractivo. No enviamos nuestras propias señales con mucha confianza si nos hallamos en una habitación atiborrada, más bien preferimos que nuestro motivo de atracción esboce una línea recta hacia nosotros, sin ambigüedades, pero no demasiado agresivamente. A Saturno le gusta ir despacio.

Los astrólogos seguramente estarán de acuerdo con que, Saturno en la Quinta Casa define una actitud realista sobre el amor, pero dado que este también es el símbolo del perfeccionismo y, por lo tanto, exige calidad y excelencia, podemos ser verdaderamente más irrealistas respecto de nuestras expectativas románticas, de lo que nos damos cuenta. Deseamos cualidades que son casi imposibles de cumplir para cualquier pareja que podemos llegar a tener. Sólo porque somos serios en nuestra intención, no siempre significa que también seamos razonables. Al insistir en parámetros tan altos, en verdad tal vez estamos evitando asumir compromisos, ya que poca gente logrará tener una relación íntima con nosotros. En la medida en que dejamos que cada vez menos personas ejerzan sobre nosotros un impacto emocional demoledor de la Quinta Casa, permanecemos autónomos, en control y completamente solos un sábado por la noche.

El amor y el romance perseguidos de esta manera implican un arduo trabajo. Damos por sentado que mantener una relación sentimental requiere gran cantidad de tiempo y energía; esa es una tarea muy

exigente y puede hacernos sentir atrapados, con la idea de que el amor nos distraerá de otros objetivos también importantes para nosotros. Además, provocamos un problema adicional, al hacer de todo este asunto algo que produce mucha más ansiedad de lo que realmente hace. Un desafío importante aquí no es conseguir un amor, sino dar amor al otro, libremente. Saturno pondrá a prueba nuestra capacidad de ofrecer amor con coraje, confianza en uno mismo y sin remordimientos. Con Saturno en la Quinta Casa a veces nos preguntamos si en verdad somos personas cálidas y queribles en principio; podemos albergar profundas inseguridades respecto de nuestra capacidad para compartir nuestro ser, en cuerpo y alma, con nuestro prójimo más significativo, independientemente de lo que diga nuestra Séptima Casa.

La inseguridad también puede llegar a explicar por qué tratamos de supervisar nuestras relaciones sentimentales como lo hacemos con nuestros hijos; es posible que consideremos a nuestras parejas como niños de corazón, que necesitan la guía de sus padres. Si no confiamos en que la vida orqueste nuestros romances, tal vez será porque tememos que esta maneje incorrectamente las partes impredecibles. Aunque nuestro enfoque es de cauteloso interés propio, debemos arriesgarnos periódicamente, hacernos los tontos y correr ciertos riesgos pavorosos para considerar las permanentes exigencias de nuestro corazón. Al hacer esto, tal vez somos vívidamente conscientes de las alegrías de una aventura emocional semejante. Enfrentémoslo, ¿cuándo fue la última vez que nuestras inhibiciones mejor sirvieron a las necesidades de nuestro corazón? ¡Nunca!

### JUEGO DE NIÑOS

Muchos de los textos astrológicos más antiguos se refieren, una y otra vez, a la manera en que Saturno nos niega, en la Quinta Casa, la posibilidad de descendencia, o al menos nos presenta una pila de cargas en el proceso de la crianza. ¿Qué debemos hacer con esa información? ¿Evitar la paternidad humana por completo y comprar, a cambio, una cacatúa que exija toda nuestra atención? Algunos, por cierto, ya han tomado esa ruta, criando mascotas como si fueran hijos sustitutos. No obstante, si hacemos un pequeño autoanálisis honesto, nos ayudará a comprender por qué tenemos tantos inconvenientes en lo que a hijos se refiere.

Muchos de nosotros no tuvimos una infancia feliz, dado que a menudo hemos debido aplacar nuestros instintos infantiles, a fin de ganar la aprobación de los adultos y más control sobre las facetas de nuestra joven vida. Hemos necesitado la aceptación de los adultos para el desa-

rrollo de nuestro propio respeto, el cual no siempre provino, ni siempre proviene en la actualidad, de nuestro interior. Pero, como resultado de esto, más tarde crecimos y nos dimos cuenta de que sabemos muy poco acerca de ser niños, sobre todo pequeños niños tontos, ridículos, desaliñados y bulliciosos. Así, psicológicamente, se nos niega la posibilidad de tener hijos, rechazando primero, la voz de nuestro propio niño interior.

Lo que comúnmente parece gustarnos menos sobre los niños, es su enervante capacidad para expresarse de una manera puramente instintiva, la cual, a veces, es incontrolable más allá de la razón y fresca con una abierta emoción. Para ellos, la risa fuerte sale sonora con toda facilidad y las lágrimas del llanto corren pesadamente. Tal vez, lo que debemos rever es nuestro concepto sobre el significado de ser adulto, porque es probable que hayamos recogido algunos mensajes negativos en nuestro trayecto. Nuestros primeros modelos (por lo general, nuestros padres) fueron adultos rígidos o regimentados en un determinado nivel, y aunque tuvieron hábitos ordenados, tal vez reprimieron sus emociones, y generalmente, no desearon o no pudieron sentirse ligeros y jugar con nosotros. Entonces, más tarde nosotros dimos por sentado que el verdadero estado de adulto significa que hay que ser siempre autocontrolados y reservados en la expresión. No sorprende que este sea, a menudo, el tipo de adulto en el que nos convertimos.

Pero ¿qué sucede con nuestra propia descendencia? ¿Podemos permitirles que tengan esas reacciones que a veces son inmaduras, sus ocasionales ataques de olvido, o sus salidas molestas y traviesas? Por lo general, no. Nosotros nunca tuvimos un comportamiento tan malo, entonces ¿por qué habrían de tenerlo ellos? Desafortunadamente, una actitud de uvas amargas como esa puede hacernos bastante capaces, no sólo de sofocar un comportamiento infantil, sino también de tener esa maravillosa imaginación que comúnmente poseemos en la juventud. Debemos tener cuidado de no interferir con las inclinaciones naturales de nuestros hijos cuando actuamos, sólo porque nos hace sentir rígidos. Las estructuras que brindamos deben permitir un amplio espacio para que todos los jugos creativos sigan funcionando, incluido el nuestro (Saturno mal manejado tiende a secar las cosas demasiado prematuramente; en este caso, desde uvas amargas a ciruelas marchitas).

Otro tema es el de saber cuándo dejar partir la vida de nuestros hijos. ¡Nuestra tendencia es querer esperar hasta que ellos, al menos, hayan llegado de manera segura a sus cincuenta! Creemos que nuestra obligación es moldear su patrón de vida, haciéndolo lo más a prueba de errores posible. Si más tarde rechazan nuestros incansables esfuerzos, o cuando lo hagan (en especial los que obtienen excesivos logros), termi-

naremos sintiéndonos abatidos y rechazados; o tal vez, terminamos amargos y resentidos al ver que nuestros hijos son ingratos y oportunistas a expensas de nosotros (nos lamentamos al ver que hemos hecho tanto por ellos). Nuestros hijos no están aquí para dar vida a nuestros sueños sin realizar, no más de lo que estamos nosotros para satisfacer perfectamente sus ambiciones. Si esto puede comprenderse mutuamente al principio en la relación entre padre e hijo, no tiene por qué haber razón alguna para temer que se vuelvan fríos e indiferentes cuando se van de casa. Ellos regresan, feliz y amorosamente. Mientras tanto, la sabiduría de Saturno nos dice que necesitamos crecer y convertirnos en niños a medida que envejecemos, y una vez que nos encontramos emocionalmente seguros en nuestro espíritu de niño, al final podremos dominar el arte del juego.

### NO TENEMOS SUERTE EN LA LOTERÍA

¿Qué pasa con Saturno en la Quinta Casa y la tradicional advertencia contra el juego de azar? ¿Por qué aparentemente tenemos tan poca suerte en el juego? ¿Por qué al final siempre pensamos que la lotería, las rifas, los concursos y los premios ganadores son para los demás? Probablemente sea porque el juego es una forma clara de aceptar los riesgos y la especulación. Rara vez nos permitimos jugar desde un punto de vista emocional, entonces ¿por qué hacerlo desde uno financiero? Con Saturno como la llave de nuestra conciencia, tal vez sentimos que no atraemos una ganancia inesperada, porque bien profundo en nuestro interior creemos que no hemos ganado una fácil recompensa. Pero mientras continuemos suponiendo esto, seguiremos siendo perdedores en esta área. Las máquinas tragamonedas no van a cooperar con nosotros. También encaramos la mayoría de los otros asuntos referidos a la especulación y la inversión con cautela y recelo. Aun en los jugos de habilidad, como los deportes, suponemos que los dioses estarán a favor del otro jugador contra el cual competimos por el brillante trofeo, o por el cheque con esa cifra abultada.

Podemos cambiar esto si analizamos primero por qué elegimos perder, por qué sólo nos permitimos ganar después de mucho esfuerzo y sudor, y aun así parecemos ganadores incómodos. Saturno, a menudo se detiene en la ética en el trabajo y rechaza la filosofía que dice "algo por nada". No obstante, la Quinta Casa cree que las actividades deben ser tan placenteras y entretenidas que nos olvidamos que nos estamos esforzando, y así parece que obtenemos más de lo que damos. Con Saturno en la Quinta Casa, debemos elevar más aún nuestra apuesta y jugar más para sentirnos merecedores de parte de ese derroche de la vida.

Una vez que empezamos a dispensarnos un trato de primera clase, entraremos en la veta de los ganadores. ¡Lotería!

### "ASTROCELEBRIDADES" CON SATURNO EN LA QUINTA CASA

Mae West	Sir Winston Churchill
Bill Gates	John F. Kennedy (h)
Bob Dylan	Shelley Winters
Helen Keller	Wolfgang Amadeus Mozart
Shirley MacLaine	Henry Kissinger

### LOS ASPECTOS DE SATURNO/SOL

#### NATAL

El Sol y Saturno en más en común de lo que la astrología había reconocido. Según la tradición, Saturno —que posee dominio de sí mismo y es calculador— es antiético, para el expresivo, espontáneo y explosivo Sol. Entonces, ¿qué rasgos comparten? Por empezar, a ambos les gusta ubicarse en el asiento del conductor, asegurando así el control y la dirección central de todo proyecto u objetivo. Cada uno se inclina a gravitar hacia las posiciones de autoridad, donde pueden ejercer el poder de supervisar a los demás y delegar responsabilidades (quizás el Sol más que Saturno, quien la pasa mal al evitar hacer, él solo, todo el trabajo tedioso). Cada uno es ambicioso y se esforzará por lograr un avance social cuando está motivado correctamente.

Saturno puede aparecer menos absorbido por el ego y tal vez acapara menos la atención que el Sol, mientras paciente y persistentemente trepa la escalera del éxito. Pero, aún así, puede trabajar por mucho tiempo y arduamente para mejorar su condición y asegurar un pie de apoyo en el deseado papel del poder. El Sol, simplemente es más frontal en la búsqueda de la gloria, más inocentemente honesto con respecto a sus verdaderos motivos. Pero, ambos planetas exhiben una necesidad por ascender socialmente, en especial cuando se esperan entre sí. Cada uno desea causar un impacto definitivo en el ambiente, uno que exige respeto y un aviso positivo de los demás. Describen un impulso por estabilizar las posiciones prestigiosas que logran. Sin embargo, el sentido de ambición que posee Saturno está más condicionado por los límites impuestos por la sociedad, y está basado en la aprobación de la comunidad en su conjunto. El sentido de ambición del Sol surge desde una esencia interior de bienestar, y se basa en la propia aprobación subjetiva. El Sol siempre irradia desde adentro, antes que depender de una fuente de poder exterior.

Cuando están bien llevados, los aspectos de Saturno/Sol implican que trabajaremos para elevar nuestra condición en el mundo. Al menos, queremos hacer algo positivo de nosotros y tener una vida con algún propósito (incluso si el camino que elegimos no es convencional, está contra el *establishment*, o relacionado con el crimen; los aspectos de estrés aquí pueden sugerir, a veces, que hay problema para funcionar con las reglas, normas y leyes de la sociedad). En general, queremos que los demás tomen con seriedad y respeto quiénes somos y lo que hacemos. Muchos se conducen a sí mismos, aunque otros requieren un fuerte sentido de la dirección exterior y claridad para enfocarse, a fin de triunfar en nuestros cometidos. Esta vez, la vida a nuestro alrededor nos dice que no podemos soportar tornarnos demasiado ambiguos o sin objeto en nuestro enfoque, independientemente de los otros factores que se muestran en nuestra carta. Tener una reflexiva concentración de nuestra voluntad, un sentido consciente de responsabilidad y una aplicación práctica de nuestros talentos, todo nos ayuda a llegar a donde queremos.

Los aspectos de Saturno/Sol también refuerzan dentro de nosotros, una necesidad por sentirnos distintos de todos los demás. Estos aspectos entatan nuestro sentido de la individualidad y la separación. Con cuadraturas, oposiciones e incluso, conjunciones, ese sentido de la disgregación puede tornarse problemática y socialmente incómoda. Estamos aptos para erigir barricadas a nuestro alrededor, que frustran la cooperación de los otros quienes, de otra manera, pueden ayudar con nuestras ambiciones. Algunos pueden estar bastante reticentes para entregar su aislado yo. Resistimos las presiones para conformar la conciencia masiva (pero desde una perspectiva diferente de la de Urano). La conjunción en particular muestra una tendencia a retener firmemente, un sentido bien estructurado del yo (salvo que Neptuno también esté involucrado en el patrón).

Cualquier contacto de Saturno/Sol puede estimular el deseo de lograr y cumplir con algo de importancia, tanto en el nivel social como personal. Nos impulsan para no sólo sentirnos importantes e influyentes, sino para insistir en estar ocupados en una actividad que vale nuestros esfuerzos. Los sextiles y los trígonos están más inclinados a hallar un significativo compromiso social, sin tener que recurrir al alejamiento o al distanciamiento, típicos de aspectos tensionantes. Lo que se requiere en Saturno / Sol es que persigamos las metas de nuestra vida primaria, con un organizado planeamiento y una constante aplicación. Funcionamos mejor cuando somos activamente productivos y focalizamos nuestra atención en aquello que es de vital importancia en el presente. Queremos que nuestra vida nos ofrezca un trabajo estable, una rutina sistemática, una estabilidad material y manifestaciones concretas de

nuestros objetivos interiores, y no nos oponemos a hacer el esfuerzo requerido para lograrlo.

En el lado inferior, ambos planetas tienen un sesgo autoritario y desean esgrimir un poder ejecutivo y hacerse cargo de los demás. Ambos se separan de la Influencia de la autoridad externa y favorecen la autonomía; como queda enfatizada la autoconducción, entonces, nos cuesta trabajo asumir el papel de seguidores. En un rebaño de ovejas, nos vemos mejor en el papel del perro *collie* que hace que las cosas funcionen suave y ordenadamente; pero si fuéramos el pastor, el papel sería mucho mejor todavía. El punto es que somos reticentes a doblegarnos ante la voluntad de los otros que poseen el control. Preferimos ser el jefe antes que tener uno.

Aprender a ajustarnos y aceptar los términos de la autoridad establecida, se convierte en un constante tema de nuestra vida (algo que los astrólogos normalmente suelen pensar como más característico de Urano / Sol, o de Urano/el tema que sea. Esto puede explicarse por el hecho que, tanto Urano como Saturno rigen a Acuario, que es el "rebelde con causa"). Cuanto más desafiemos la supervisión con toda nuestra voluntad, más dictatoriales y soñadores del ego, nuestros proyectados símbolos de autoridad pueden volverse. Saturno / Sol mal llevado significa que tenemos que manejar un dilema entre el poder y el control. De manera constructiva, cuando funcionamos dentro de los límites adecuados, supervisamos las cosas con toda pericia; Saturno se inclina más hacia el necesario sentido de la responsabilidad y obligación, y el Sol tan sólo se siente capaz y merecedor de encontrarse en el centro de las cosas. De lo contrario, podemos comportarnos de un modo que puede resultar despótico y enajenante.

Esta combinación planetaria también sugiere un fuerte sentido de convicción y confianza interior. Queremos que los demás nos consideren personas dependientes y sustanciales, a los cuales se les pueden asignar tareas importantes con toda confianza. Ambos planetas están fascinados con la fortaleza y la resistencia. El Sol es el símbolo del arquetipo heroico de Hércules, mientras que Saturno puede considerarse como Atlas soportando el peso del mundo en sus preparados hombros. El sentido de determinación y constancia que posee Saturno se comprende fácilmente en este contexto, pero la inmutabilidad y la capacidad de concentración del Sol, se torna más entendible una vez que nos damos cuenta de que este "planeta" en verdad es una estrella fija, representativa de la constancia y la estabilidad internas. El Sol es nuestro símbolo de centralidad respaldado por nuestra fuerza de voluntad.

Saturno puede evocar el potencial de liderazgo del Sol, pero este no conlleva un tema de espontaneidad infantil cuando interactúa con

Saturno. La dignidad y el orgullo se convierten en los temas principales para ambos planetas. La manera en que somos tratados en público parece ser de suma importancia para nosotros (que nos adoren no es tan importante como que nos respeten y honren). Somos sensibles a los ataques a nuestra integridad y reputación (aunque no hay que esperar que el Sol, en sextil con Saturno, por ejemplo, quede devastado por la mala prensa; por cierto no es tan vulnerable ante la crítica social como lo es el Sol en oposición con Saturno). Aun así, nosotros nos tomamos muy en serio, igual que a nuestra imagen cuidadosamente embalada, y queremos que el mundo reconozca que somos sólidos en lo que somos; y que podemos estar de muchas maneras menos cascados. También estamos frustrados con nuestros parámetros tan altos a veces, y tal vez simplemente pretendemos demasiado de nosotros mismos. Debemos aprender a relajarnos y manejar los inesperados cambios de la vida en nuestros planes.

## TRANSITO

El tránsito de Saturno en nuestro Sol (especialmente la conjunción), ha sido temido innecesariamente por la astrología tradicional. Con eso no quiero sugerir que esté libre de disputas. Mucho depende del modo con que hemos desarrollado nuestro sentido de autoestima y honrado nuestra integridad en nuestra evolución interior. La estructura de nuestro ego y el sostén de nuestra voluntad, son asuntos que salen a la superficie en esta etapa. Por cierto, la posición de la casa de nuestro Sol, comúnmente es el centro de la acción aquí, pero también observe qué información adicional sobre nuestra situación puede obtenerse desde Leo, ya sea que esté en la cúspide o interceptado. Este tránsito, por lo general es una etapa de autoevaluación sobria pero sensata, donde tenemos la oportunidad de sopesar nuestro crecimiento de los desafíos anteriores de la vida, contra aquellas áreas donde aún necesitamos asir ciertas realidades sobre nosotros mismos.

Saturno trata de ayudarnos a definir qué es lo que en verdad funciona en la esencia más íntima de nuestro ser. ¿Estamos parados sobre pies firmes? ¿Nuestra senda primera en esta conjunción de la vida, es clara y bien pensada? Saturno pregunta, ¿pagamos nuestros impuestos y ahora merecemos un exitoso desarrollo de nuestras ambiciones? ¿Acaso, tenemos ambiciones? Obviamente, nuestra respuesta a muchas de estas preguntas será diferente, si Saturno en tránsito está en cuadratura con nuestro Sol y no en trígono, pero eso sólo indica una toma diferente de los mismos temas. Saturno sigue siendo Saturno, y el Sol es siempre el Sol. Quizás cambien los diálogos, pero no los papeles.

Ciertas facetas de nuestra vida están aminorando su paso, y nuestra conciencia que funciona en su totalidad (el Sol) siente la presión de asentarse y concentrarse en las prioridades esenciales. Saturno en tránsito arrancará todo aquello que sea innecesario, y tal vez aquí, invertimos los impulsos de nuestro ego en unas pocas áreas que no van a ninguna parte (aunque consuman toda nuestra energía). Generalmente, esto se produce en el área profesional, o de la carrera. Tal vez nos sentimos empantanados en una situación nada inspiradora, con muy pocas promesas pero con un montón de trabajo pesado y faena que hay que realizar aquí y ahora. Esto ocurre particularmente con los aspectos de estrés (incluyendo el quincuncio). Es probable que sintamos que no tenemos otra alternativa más que trabajar con ahínco, mientras construimos nuestro resentimiento interior. Esta no es la clase de vida que imaginamos originalmente para nosotros (el Sol, que es de una actitud positiva, piensa en grande). Pero una realidad más dura parece que quiere tener la última palabra.

Si la inflexible realidad ahora lleva las de ganar, debemos empezar por sincerarnos con nosotros mismos. En este caso, Saturno requiere que nos preguntemos qué podemos y no podemos hacer legítima y razonablemente, para satisfacer nuestras necesidades. ¿Cuáles son nuestros límites? ¿Dónde podemos exigirnos hasta que la vida nos obliga a seguir un poco más aún? Tal vez nos colocan en nuestro lugar, o en una posición donde podemos obtener resultados sólidos, pero nada de esto nos ocurrirá si adoptamos una mala actitud con respecto a la autoridad interior y exterior. Algunos tal vez tienen choques con su jefe y están detrás de algo en especial. Otros pueden romper ciertas reglas sociales claramente establecidas y ahora están en problemas con la ley; o quizás fueron un poco blandos para seguir ciertos procedimientos legales, logrando con eso que "el sistema" (local, estadual, federal) les efectúe un escrutinio más de cerca.

Cualquiera que sea el caso, Saturno aspectando el Sol no quiere que rehuyamos nuestras responsabilidades, que esquivemos el bulto, o culpemos a algún otro por nuestros defectos. Después de todo, son *nuestros* defectos y ¡nos llevó mucho tiempo crearlos! A cambio, debemos admitirlos y hacer lo que sea necesario para restablecer nuestro sentido del deber junto con un lugar más seguro y respetado en el mundo. No podemos pretender rápidas reparaciones para las dificultades que nosotros mismos hemos creado y están allí desde hace tanto tiempo. Saturno no cree en la magia. Olvídense de ganar la lotería, ya que su billete quedó afuera de todo este lío. Los milagros no nos van a "achicar", pero si organizamos nuestras vidas abordando los asuntos de a uno por vez, eso puede obrar maravillas. La pasividad sólo alimenta el engrimiento.

También debemos darnos cuenta de que probablemente no tenemos la cantidad habitual de energía física disponible para nosotros en esta etapa (el Sol rige la vitalidad; Saturno, el conservador de energía, reduce el flujo), por lo tanto, es importante que apliquemos nuestras fuerzas con un propósito y una intención constructiva. No tenemos que intentar abatirnos, sintiéndonos sin vitalidad y bostezando a cada rato; pero si lo hacemos, esta podría ser una buena ocasión para considerar la manera en que estuvimos alimentando nuestros cuerpos a lo largo de los años. ¿Acaso hemos optado por la gasolina más barata y adulterada de la comida chatarra, en lugar de la sustancia nutritiva fortificada con más octanos? La salud puede llegar a ser una preocupación para aquellos que, de manera crónica, fueron negligentes con los propios cuidados. Saturno pregunta, ¿por qué tratar de construir un poderoso imperio cuando ya estamos demasiado enfermos o desgastados para conducir? Es una pérdida de tiempo y de energía. Tal vez debemos construirnos con una mejor alimentación y el adecuado ejercicio, antes de emprender proyectos nuevos y exigentes.

Si valoramos honestamente nuestra situación, vamos a estar de acuerdo en que tal vez tenemos algunos cabos sueltos que atar y algunos asuntos materiales para resolver, antes que podamos lanzarnos hacia un excitante futuro de una empresa fresca. Pero si ya estamos en buena forma y atendimos conscientemente todas nuestras obligaciones, Saturno en contacto con nuestro Sol puede llegar a señalar una etapa de cuidadosa iniciación de emprendimientos prácticos que no requieren resultados rápidos, porque este tránsito favorece un proceso de desarrollo más lento. Tendremos que estar más deseosos de conservar el paso de una manera más realista, y poner nuestra paciencia a prueba. Ser diligentes para la ayuda. Algunos podrán, con gratitud, liberar un antiguo ciclo de compromisos que ya no inducen al crecimiento (puede tratarse de una carrera o una relación). Debemos examinar nuestras opciones, entonces así estaremos listos para tomar una firme decisión (creo que el sextil es excelente para esto, pero la vida real muestra que mucha gente se siente fuertemente impulsada a ser decisiva cuando debe enfrentarse a una conjunción, cuadratura u oposición).

No toda la responsabilidad tiene por qué recaer sobre nuestros hombros, en especial con un tránsito de Saturno en trigono con nuestro Sol. La gente que tiene autoridad puede ayudarnos si estamos dispuestos a soltar las riendas, y recibimos con beneplácito los contactos prácticos con individuos juiciosos. La gente que atraemos puede representar el papel de Saturno, de sabio consejero, ayudándonos a sortear nuestras necesidades solares de manera más eficiente. Pero debemos ser flexibles, considerando que tal vez oímos algunas sugerencias a las

que probablemente al principio oponemos cierta resistencia (el tema de nuestra autonomía puede llegar a ser un obstáculo). Este es un período de nuestras vidas donde, o no podemos hacer todo solos, o no tenemos las respuestas correctas, entonces necesitamos que Saturno nos dé su experto consejo de la manera en que la necesidad lo escoja. El fin último de tal involucramiento sería construir un marco más vigoroso del cual colgar las metas que valgan la pena. Desperdiciar una ayuda tan valiosa sólo demostraría ser contraproducente, a largo plazo.

En general, los tránsitos de Saturno por nuestro Sol se convierten en una época para simplificar nuestras vidas, poniendo en orden los elementos de nuestra experiencia actual y enfocándonos en esos conceptos fundamentales que definen quiénes somos en nuestros propios términos, y no sólo en los de la sociedad. Esta es una buena época para estar solos por nuestra cuenta, más que para perdernos en una multitud, o escapar en el mundo complicado de otras personas (ahora, es mejor nuestra propia compañía que una mala compañía). Se necesita cierto grado de tranquilidad o soledad, para poder escuchar a nuestro corazón más atentamente. El truco no está en escapar de un mundo turbulento y ruidoso donde la presión que se ejerce es muy alta; debemos hallar otro punto de enfoque mayor aún.

No debemos tratar de alcanzar, insensatamente, el poder y una buena posición, sino darnos cierto tiempo de descanso para reflexionar sobre nuestro auténtico yo.

¿Qué sucede si, a cambio, nos hallamos en un pozo depresivo, sintiéndonos como un fracaso importante porque nuestra vida está hecha jirones? Entonces, Saturno se convierte en nuestro ángel guardián disfrazado, deteniendo piadosamente la miseria que debimos soportar por estar ciegos ante nuestro propio poder para que dirija con éxito nuestra vida. Saturno nos llama a la mañana para despertarnos y nos deja saber que ahora podemos revitalizar nuestro ego y nuestra voluntad, lenta y sanamente. Podemos tomar medidas para volver a pegar nuestras partes rotas donde sea necesario, pero también tirar la basura y enfrentar plenamente lo que debe hacerse para sobrevivir a este momento, y luego seguir teniendo un sentimiento más fuerte respecto de nuestra vida.

## CAPÍTULO ONCE

### SATURNO EN VIRGO

#### VENCER AL RELOJ

Aquí, Saturno funciona de manera sumamente minuciosa, ya que Virgo es un signo paciente que atiende las partes pequeñas, pero necesarias, de la realidad. Una mirada seria y discernidora del mundo, bajo la lupa, es el enfoque de vida que esta posición de Saturno sugiere. A este último le gusta la organización, pero Virgo debe tener orden. Virgo necesita explicaciones técnicas, mientras que Saturno está impresionado con una firme lógica. La naturaleza eficiente de Saturno, consciente del tiempo, está fuertemente acentuada por la laboriosidad del puntual Virgo. Ambos pueden ser perfeccionistas y detallistas, ambos tienen un mutuo desagrado por el derroche, los excesos, los desarreglos y la ociosidad. Cuando oyen el tic tac del reloj, se dan cuenta de que todavía queda mucho por hacer en el curso del día. Para estos dos planetas casi no existe un momento para el descanso, salvo que eso signifique que se tomarán un respiro a fin de concentrarse en otra tarea que demanda toda su atención.

Si no tenemos cuidado, podemos quedar tan envueltos en nuestra necesidad de ser productivos, que tal vez vivamos ciertos lapsos sintiéndonos como un robot bien programado, con un circuito de seguridad especializado, que hace que trabajemos todas las horas sin parar. ¿Por qué preocuparnos por dormir? ¿Quién necesita desperdiciar el tiempo comiendo? Tal vez no es tan grave para la mayoría de nosotros, pero aun así, nos sentiríamos mejor si hubiera más de veinticuatro horas al día, para cumplir con todos nuestros quehaceres y obligaciones, y poder dejar un poco de tiempo para dedicarnos a algunos hobbies selectos.

#### SALIR DE LA REGLA DE CÁLCULO

La experta capacidad de Saturno para evaluar la realidad en cualquier nivel, se lleva a grados aún mayores de precisión cuando está colocada en este signo fastidioso. Las críticas facultades del observador y razonable Virgo, complementan fácilmente la propia afición científica analítica de Saturno. Si está bien llevada, esta posición indica que podemos tener una capacidad por encima del promedio para lograr una

clara comprensión imparcial de los asuntos cotidianos que tenemos a mano. Tanto Virgo como Saturno van en busca de la información fáctica bien presentada. Es probable que nos inclinemos por la precisión y que soportemos grandes dolores, para asegurarnos que las cosas están bien diseñadas, armadas, construidas u organizadas (ya sea que se trate de una estantería o una oración). Necesitamos que todo tenga su justo lugar, espacio y función. El gran temor de Saturno aquí es que no lo comprendan claramente, o que lo acusen de cometer errores tontos, por consiguiente, Virgo se ve presionado a trabajar tiempo extraordinario para explicar las cosas, o para seguir los procedimientos con cuidado, sin dejar mucho librado a la imaginación o la casualidad.

Dado que existe una apreciación técnica sobre la manera de funcionar de las cosas, o sobre por qué lo hacen de un modo en particular, es posible que exista un interés mucho más fuerte de lo común, por la ciencia, la medicina y todos los campos de la alta tecnología. Pero, para la mayoría de los que no desean marchitarse en un laboratorio de investigación (con sus chalecos blancos immaculados, tomando detalladas notas sobre el alterado comportamiento de las ratas bajo el efecto de las drogas), Saturno en Virgo simplemente significa que queremos saber lo que el técnico planea hacer y por qué, cuando viene a arreglar nuestro aparato de aire acondicionado. Cuando el mecánico mueve algunos alambres eléctricos debajo de la tapa y nos da las malas noticias, queremos estar seguros de que sea un diagnóstico de experto. Aprendemos que debemos dejar que la gente ocupe su espacio para respirar y no observar todo como un halcón, dado que ese tipo de escudriñamiento es posible que moleste y enoje a los demás, aunque no saberlo nos ponga nerviosos.

Esto puede ser así, en especial cuando estamos en el consultorio del doctor y no nos dan las explicaciones técnicas sobre la razón por la cual nuestro intestino tiene esas sensaciones similares a pequeños espasmos. Con toda seguridad que existe el término, para buscarlo más tarde en nuestra enciclopedia médica. No queremos que nos traten como tontos y somos capaces de manejar palabras importantes y pintorescas. No tenemos por qué sonar, necesariamente, como científicos espaciales, pero nos sentiríamos mejor si tuviéramos un poco de conocimientos laborales prácticos. Todo esto puede constituir una información útil a posteriori, cuando decidimos correr el riesgo y reparar nosotros mismos algunas cosas. ¡Gracias a Dios, siempre guardamos nuestros manuales!

## OTRO BUEN LÍO

Saturno en Virgo suena demasiado perfecto para las palabras, pero también demasiado aburrido, un poquito "tragalibros", y probablemente algo rígido con respecto a las cosas que están desordenadas o que resultaron un poco desaliñadas. Es verdad que, tanto Saturno como Virgo, enfatizan la pulcritud y el hecho de tener todo arreglado correctamente. Sin embargo, algunos de los que son autoinhibidores pueden llegar a ser sorprendentemente desprolijos y desorganizados, tanto desde una perspectiva mental, como desde las situaciones. Tal vez los astrólogos sospechan que puede haber una severidad e inflexibilidad paternal, con respecto al sentido de la limpieza y el orden (quizás hasta alcanzar el punto de la neurosis). Las cosas simples se tornan tareas complicadas, por la insistencia autoritaria de mamá o papá, para que aprendamos a hacer lo correcto, o de lo contrario, que no nos molestemos en hacerlo. En cierto modo, esta última opción suena bien para algunos. Saturno aplastó a Virgo y de eso resultó una forma inesperada de dilación.

Tal vez pensamos y nos preguntamos: "¿Por qué preocuparnos por hacer lo mejor, si rara vez podemos realizar algo bien para satisfacer, aquí, a las personas quisquillosas? No vamos a hacer ningún verdadero esfuerzo, sólo para desilusionar a todos y terminar siendo criticados de todos modos". Tal vez, esta no sea la dinámica que está en juego, pero parece parte de lo que está detrás de nuestro acto sumamente desprolijo. Lo que debemos reconocer es que el desaliño y el descuido significan que nos lleva más tiempo hallar o hacer lo que es importante para nosotros, y eso puede dar como resultado una tremenda pérdida de tiempo. Debemos trabajar para establecer pequeñas rutinas de eficiencia y reordenar los compartimentos de nuestra mente para eliminar lo inservible. Podemos llegar a ser excelentes para encontrar las soluciones, cuando ponemos nuestra mente en orden y dejamos de ser tan autocríticos. Tal vez, aprendemos a hacer las cosas mucho mejor de lo que suponemos.

## DUDAS EJECUTIVAS

Existen ciertas áreas en las cuales Saturno y Virgo no se mezclan fácilmente. Virgo tiende a ser humilde y servicial; su naturaleza, que a veces es mansa y servil, le permite ajustarse a una clasificación baja (quizás debido a su polaridad pisciana, Virgo prefiere operar en un medio menos obvio, antes que en la línea frontal de las cuestiones). Saturno está en condiciones de elevarse lentamente hasta los niveles de poder y

autoridad, a fin de asegurarse una posición de rango superior y estatus elevado (aunque no de la misma manera bulliciosa y decisiva de Capricornio). Saturno no posee una mentalidad emprendedora, de buscavida, pero trata de hallar situaciones que permiten el control y la conducción central. La pregunta es: ¿vamos a ser el amo o vamos a representar el papel del sirviente (Virgo)? Es evidente que existe un conflicto psicológico de intereses.

Así, muchos que tienen a Saturno en Virgo no se sienten cómodos con los papeles de supervisión típicos de Saturno (salvo que estén en el modo que obtienen excesivos logros y su Saturno caiga en la Quinta Casa, o en la Décima). A Virgo le falta la fuerza agresiva, la iniciativa que Saturno tal vez requiere en este contexto. En principio, no es un signo de autoconfianza particularmente, y tiene la tendencia a hacerse demasiados cuestionamientos. Virgo no admite el error humano y su análisis de sí mismo suele ser duro. Saturno, por otra parte, se siente más cómodo en signos a los cuales les cuesta menos tomar el control inmediato de las circunstancias. Comparado con Virgo, Saturno tiene más una capacidad de hacerse cargo, que es lo que se necesita en la mayoría de los roles de liderazgo. Es interesante destacar que el Príncipe Carlos tiene a Saturno en Virgo; queda por ver cómo se ajustará al papel de futuro rey de Inglaterra (si su madre con Saturno en Escorpio primero libera, antes de morir, su sillón real celosamente cuidado).

Ni el planeta ni el signo manejan muy bien los factores de riesgo, pero al menos Saturno realiza la rutina del labio superior rígido y se aferra a ella una vez que lo logra. Sin embargo, Virgo puede preocuparse porque los riesgos tal vez conduzcan a errores de juicio, entonces duda antes de iniciar alguna acción. El poder ganado estrictamente a través de una persona autoritaria o una posición social dinámica, es menos importante para muchos de nosotros. Podemos estar agradecidos, secretamente, de que no tenemos que funcionar, por lo general, en ese nivel, ya que nos falta una verdadera capacidad ejecutiva. Tal vez podemos ser voluntarios para dirigir la limpieza anual del vecindario durante el fin de semana, ya que es algo bueno de hacer; de todos modos, ¿cuánto poder ejecutivo se necesita para lograr que alguien junte sus bolsas de plástico, se coloque los guantes protectores de goma y empiece a recoger la basura que se juntó a lo largo del camino?

## UN TRABAJO BIEN HECHO

Podemos concentrar silenciosa y delicadamente nuestras capacidades por mejorar la calidad de nuestro trabajo y servicios personales. Nos esforzamos por dominar (Saturno) nuestras habilidades y perfeccionar

las técnicas, para presentarlas de una manera irreprochable y profesional. Sentimos un profundo respeto por el trabajo (y no sólo el nuestro) que demuestra gran dosis de premeditación y preparación. Saturno en Virgo significa que nos aplicamos con gran seriedad y esfuerzo consistente, hasta que la tarea en danza se completa. La capacidad de Saturno por la profundidad, que opera a través del alerta y exigente Virgo, denota un talento para manejar las complejidades técnicas con cuidado, detenimiento e inteligencia organizativa. Podemos desarrollar la reputación de ser porfiados para los detalles y, tal vez, atendemos concienzudamente los asuntos menores de todo trabajo o proyecto. Algunos somos reticentes en permitir que los demás nos ayuden en el proceso, ya que deseamos poseer un completo control (si quiere que todo se haga bien...). Obviamente, esto tal vez puede simbolizar una verdadera posición de adicto al trabajo para Saturno, incluso más enfáticamente que la mayoría de las posiciones de Virgo. Pero cuando está involucrado un enérgico Saturno, el trabajo extra puede llegar a ser nuestra manera de compensar los periódicos sentimientos de inferioridad y la falta de adecuación social (dos virtudes negativas de Virgo). Además, el estado de angustia de Virgo mezclado con los mecanismos de culpa de Saturno, pueden hacer de esta, una posición que requiere de mucho esfuerzo. Algunos, rara vez se sienten lo suficientemente cómodos, salvo que estén involucrados en un trabajo exigente o en estudios intensivos. Tal vez nos sentimos menos tensos o críticos con respecto a nosotros mismos, cuando nos mantenemos ocupados. Saturno nos presiona para que logremos que cada minuto cuente, haciendo de ello algo que valga la pena.

## DEBO HACERLO BIEN

Tal vez, la posición más concienzuda de Saturno, es decir Saturno en Virgo, se preocupa por ser correcta. Podemos ponernos de mal humor con facilidad, ante todo tipo de fallas y errores relativamente menores. Si somos puntillosos con un defecto, podemos convertirnos en severos jueces con cierto sesgo de autoritarismo. Quizás, somos demasiado implacables en nuestro autoanálisis, además de inflexiblemente críticos ante la debilidad de los demás. Nos preguntamos por qué los otros son distraídos ante esas pequeñas cosas molestas que tanto nos incomodan. Dado que nos resulta difícil aceptar las cosas y la gente como son, podemos razonar que es nuestro solemne deber reorganizar todo de manera que funcione mejor. Pero al intentarlo, inconscientemente perdemos tiempo y energía, preocupándonos por intentar reajustar los interminables asuntos insignificantes de la vida. Quizás, detrás de todo este perfeccionismo, existe un temor o un rechazo subyacente a todo lo



que sea caótico, destructivo o incontrolable. Lamentablemente para nosotros, la vida real no es tan diáfana y prolija como creemos que debería serlo. Tendremos que disciplinarnos para permitir que las cosas menos importantes de la vida se deslicen de tiempo en tiempo, sin quedar fuera de forma. Aunque estamos bien preparados para realizar un trabajo tedioso y metódico, podemos llegar a hacer que las tareas simples se vean como tráfigos, debido a nuestra ansiosa preocupación por las cosas poco esenciales, las cuales finalmente pueden producir irritabilidad y tensión nerviosa. Saturno y el proceso de madurez nos enseñarán a discriminar en esta área. Cuando está bien manejado, Saturno actúa como un sistema de filtros que ayuda a Virgo a ser aún más selectivo.

### ¿ESTAMOS CON PROBLEMAS DE SALUD?

Teniendo en cuenta que Virgo rige los asuntos relacionados con la salud y todas las medidas terapéuticas orientadas al propio mantenimiento del cuerpo y la mente, aprendemos sobre la necesidad de lograr moderación (generalmente en nuestra dieta), si es que pretendemos evitar problemas serios, incluso crónicos. Podemos tender a mostrar mucha autodisciplina y restringirnos en estas cuestiones, o de lo contrario, a evidenciar una gran resistencia y desdén por nosotros mismos. El verdadero objetivo al cual apuntar es un sensato equilibrio (vitaminas orgánicas a la mañana y un vasito de helado a la noche, pero nada de devorar medio pote de una vez).

Desde un punto de vista psicológico, la enfermedad puede manifestarse cuando no estamos satisfechos con la calidad (o la falta de ella) de nuestro trabajo, o con nuestras condiciones laborales, pero somos demasiado temerosos o inseguros para hacer los ajustes necesarios. Tal vez nos tornamos sintomáticos cuando nos obligan a abandonar un trabajo o cuando estamos desempleados por demasiado tiempo (la depresión mental o la pereza pueden instalarse). Cualquiera que sea el caso, debemos aprender a vivir bajo las leyes que gobiernan un óptimo funcionamiento físico. También debe evitarse realizar demasiado trabajo mental sedentario a expensas de la vitalidad de nuestro cuerpo, por medio del ejercicio. Una vez que valoramos lo que significa ser conscientes de la salud, el tema se convierte, más que en una moda o una tendencia, en una actitud que adoptamos para el resto de nuestras vidas. Aprendemos a honrar el hecho de estar saludables.

## ARMARIO VICTORIANO

La naturaleza emocionalmente reservada de Virgo, combinada con la sobria disposición de Saturno, requiere nuestro aprendizaje para encender nuestro pesado acercamiento hacia la casa que Saturno ocupa, cualquiera que sea. Tal vez tenemos un irreconocible temor a la crítica y la condena social, entonces, podemos adoptar una actitud defensiva cuando nos señalan nuestros defectos (aunque los hayamos analizado durante años). Tomamos muy en serio nuestros propios errores de conducta y acción, y nos sentimos demasiado intimidados ante la posibilidad de que se produzcan consecuencias negativas. Tendemos a parecer almidonados y decorosos (cuando actuamos en público), o al menos, humildes y nada presuntuosos. Algunos se aferran demasiado a lo que tradicionalmente se considera un comportamiento apropiado (y no sólo el nuestro). Podemos parecer prudentes y hasta un tanto remilgados. Nos abstenemos de actuar como animales y dejar que las pasiones nos gobiernen (eso incluye el enojo). Pero, detrás de la escena, si otras partes de la carta brindan su apoyo (es decir, los aspectos Marte /Plutón o Venus/Urano), podemos llegar a ser más lujuriosos y desinhibidos de lo que cualquiera puede llegar a imaginar. Aun en nuestra seriedad, nos mantenemos bajo control, alejándonos mentalmente cuando sospechamos que nos estamos involucrando demasiado. Necesitamos sentir que tenemos el control (algo típico de Saturno, pero más racionalizado por el cerebral Virgo, que es consciente de la pureza). Debe haber sido Saturno en Virgo quien primero acuñó la frase "sexo seguro".

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN VIRGO

Príncipe Carlos	Federico Fellini
Sir Thomas Moore	Papa Juan Pablo II
John Calvin	Bonnie Raitt
Meryl Streep	Claude Debussy
Leona Helmsley	Johann Sebastian Bach

## SATURNO EN LA SEXTA CASA

### FUERTE ETICA LABORAL

Saturno en la Sexta Casa sugiere que debemos aprender a brindar el debido servicio a los demás, sin sentirnos esclavos o frenéticas máquinas de trabajo. Queremos ser productivos pero Saturno, aquí, signi-

fica que hacemos lo mejor cuando aprendemos a ser discriminadores, selectivos y conscientes de nuestra diaria rutina. ¿Son siempre necesarias esas cuidadosas y detalladas acciones? ¿Acaso abordamos nuestras tareas por el camino más difícil, cuando atajos eficientes podrían funcionar mejor? Permanecer inconscientes sugiere que podemos concentrar demasiado tiempo y esfuerzo en trabajos monótonos que pueden vaciarnos o hacernos sentir que nunca lograremos asistir al baile, ya sea por nuestras malvadas y perezosas hermanastras, o por la razón que fuere. Esta posición, para nosotros implica el peligro de representar el papel de "felpudo" o "estropajo", ambos indignos de nosotros y de nuestro talento organizador, que se ubica por encima del promedio. El trabajo siempre es un negocio serio y algo que debemos estructurar con gran consideración y cuidado, pero nosotros no estamos aquí para ordenar toda la confusión que los demás intentan agitar en nuestro camino. Necesitamos saber cuál es, en verdad, nuestro trabajo y cuál es el problema de los demás.

Tendemos a ejecutar nuestros quehaceres diarios, de manera metódica. Algunos sienten que deben seguir la dirección exacta o las instrucciones, paso a paso, cuando realizan una labor. Queremos hacer las cosas correctamente desde el principio, para evitar la sensación de sentirnos frustrados con resultados que son un fiasco. Saturno en la Sexta Casa confiere una gran cuota de paciencia y tolerancia, ayudándonos así a trabajar duro por largo tiempo. Simplemente, debemos reconocer si el trabajo que tenemos entre manos es merecedor de nuestro enfoque y atención unidireccional. Exigentes y concienzudos, podemos atender todo detalle pertinente y lograr excelentes resultados, pero si habitualmente tendemos hacia un trabajo servil porque subestimamos nuestras aptitudes, podemos resentirnos por esa labor, o tal vez podemos enfocarla con cierto grado de ineptitud, como una afirmación indirecta de nuestro aburrimiento o disgusto. Dado que nuestro sentido del compromiso con una actividad fructífera puede llegar a ser fuerte, estamos aquí para hacer el uso más fino de nuestras habilidades prácticas.

## CUADRO PERFECTO

Muchos son bastante perfeccionistas en sus expectativas, dado que tanto Saturno como la Sexta Casa son sensibles a los defectos y se sienten impulsados a realizar las correcciones necesarias. Esto puede motivarnos a dominar técnicas en el campo que hemos escogido, especializándonos en aquellas áreas donde nos sentimos seguros de que podemos controlar y manejar las condiciones, de manera más exitosa. Nuestra tendencia es estar siempre ocupados, tratando de mejorar el desem-

peño de nuestro trabajo, analizando nuestros errores pasados (a veces, con demasiada profundidad) y evaluando lo que debemos hacer para evitar futuras equivocaciones. Los moderados son capaces de considerar objetivamente sus fracasos como piedras en el camino, para avanzar a terreno más sólido. Sabemos cómo manejar la necesidad de ser perfectos, porque no permitimos que se torne una necesidad demasiado compulsiva. Todas las fallas y defectos se colocan en su justa perspectiva. Esto encaja bien porque la Sexta es una casa que, en verdad, aprecia la moderación.

Pero si faltara esta moderación, la búsqueda de la perfección en todo, tiene un lado más oscuro, y esta es una cara de Saturno que pocos conocen bien. Los que son autoinhibidores pueden llegar a convencerse de que no pueden hacer nada bien, que son torpes y, en principio, no tan brillantes. Nos sentimos inseguros al manejar las tareas con demasiados detalles o información técnica (aprender a calcular una carta natal a mano, tal vez representó un imponente desafío para nosotros, los astrólogos). También podemos llegar a temer que nuestra coordinación manual no funcione y no logremos utilizar correctamente las herramientas o los instrumentos mecánicos. Algunos tal vez deseen seguir picoteando sobre esa antigua máquina de escribir, y dejar esas temibles y complicadas computadoras para alguna otra persona. Cualesquiera que sean los temores y las excusas, interiormente evitamos la resolución de problemas y el hallazgo de soluciones que resultan todo un desafío. Nos convencemos de que hay demasiadas cosas que resultan muy difíciles de dominar, y nos sentimos seguros de que no haremos un buen trabajo, invitando a la crítica y consideración de los demás, lo cual sólo refuerza nuestro sentimiento interior de que somos ineptos e inútiles. Cuando está así de mal llevado, Saturno en la Sexta Casa implica que hay actitudes que destruyen la competencia, las cuales desdibujan la imagen de nuestras verdaderas habilidades. Para nosotros, los fracasos son siempre humillantes y nada educativos; aquí no hay piedras con las cuales tropezar, sino traicioneras arenas movedizas.

## LICENCIA POR ENFERMEDAD

Una manera de enfrentar los condicionamientos negativos interiores mencionados precedentemente, es elegir sólo aquellos trabajos seguros, que ofrecen pocos desafíos o implican escasos riesgos. El ambiente laboral en sí mismo puede llegar a ser un escenario simple, sencillo, sin adornos, con apenas algunas amenidades. Nos abocamos a aferrarnos a nuestras rutinas establecidas, al hacer nuestro trabajo silenciosa y consistentemente. No deseamos sobresalir demasiado en nuestra peque-

ña oficina, sino que más bien preferimos pasar inadvertidos entre el barato mobiliario. Otra de las "técnicas" es cambiar permanentemente de empleo, antes de someternos a mayores exigencias en nuestro desempeño, o antes de que nuestro jefe nos ofrezca un puesto de mayor jerarquía. Tenemos miedo de que ese ascenso de categoría nos conduzca finalmente al fracaso, ante las expectativas de perfección de la otra persona. Los aspectos estresantes de Saturno/Marte también se comportan de esta manera y se echan atrás antes de que les den un ascenso para ocupar un puesto clave. Esto es bastante autodestructivo. También es probable que nos hagamos despedir, por perder tiempo, por ser haraganes, por tardar mucho en aprontes, por llegar tarde demasiado a menudo e incluso por no ser del todo colaboradores con el jefe o con nuestros propios compañeros.

Otra manera de manejar todo este tema, indirectamente, es enfermarse al grado de no poder ir a trabajar. Sentirse deprimido es, a menudo, la manera con que manejamos el lado negativo del perfeccionismo, sin cargo de culpa. Pensamos que, después de todo, si no fuera por estos benditos síntomas, estaríamos de regreso en la oficina trabajando tan duro como cualquiera. Tal vez lo racionalizamos diciendo que nosotros somos la víctima por trabajar en un edificio "enfermo", con todo tipo de toxinas ocultas que están debilitando nuestro sistema inmunológico. En lugar de ser reflexivos, estamos más propensos a buscar una fuente externa a la cual culpar. Sin embargo, estar enfermos repetidamente nos ofrece la excusa para justificar por qué no somos más productivos o estamos atrapados todavía, con nuestra carga de trabajo.

Si tenemos un caso grave de gripe, con seguridad que vamos a lograr más conmiseración que si nos paramos sobre nuestro escritorio y anunciamos que odiamos nuestro trabajo y a nuestros holgazanes compañeros, exigiendo, entonces, unas vacaciones pagas de cuatro días. Si es común que nos enfermemos en los períodos de altos picos de trabajo, donde se necesita que toda la dotación sea lo más productiva posible, eso debe decirnos algo. Los que eligen utilizar la enfermedad como una manera de eludir las innumerables tareas y obligaciones necesarias de la vida, se van perfeccionando a medida que van envejeciendo. Es ahí cuando empiezan a manifestar síntomas más crónicos y serios, al tiempo que permanecen con resentimiento, en trabajos que representan verdaderos callejones sin salida.

## HACER HORAS EXTRAS

Los que obtienen logros excesivos pueden llegar a convertirse en los clásicos adictos al trabajo. Su problema más acuciante es aprender cómo

y cuándo dejar de trabajar. Son tan buenos en sus tareas y creen en la ética laboral con tanta convicción, que se necesita toda la disciplina que pueden reunir para apaciguar esos estimulantes estados de "laboriosidad" diaria. Les es difícil aprender a relajarse cuando están fuera de su trabajo, para poder disfrutar del tiempo libre, ya sea solos o acompañados. Marte en la Sexta Casa también puede tener este problema, especialmente en los signos fijos. No hay mucho de qué asombrarse, dado que los saturninos que obtienen demasiados logros pueden adoptar un enfoque al estilo de Marte, ante todas las formas de expresión de Saturno, a modo de compensación.

Creemos que el trabajo arduo es (o al menos debería ser) el camino a la cima. Para los que tienen a Saturno en la Sexta Casa y están acostumbrados a obtener lo que quieren, la calidad del trabajo significa algo más que los títulos comerciales de fantasía (los títulos de prestigio, la seguidilla de letras delante del nombre y los diplomas en marcos vidriados son, en verdad, temas de la Décima Casa). Vamos a trabajar mucho, pero no de una manera que socave nuestras capacidades o nuestra posición. Somos renuentes a hacer la tarea de los demás, entonces nos preguntamos, ¿por qué les pagan a ellos el trabajo que hacemos nosotros? Saturno en la Sexta Casa puede ser astuto y comprensivo con respecto a la autopreservación cuando se trata de trabajo (en especial Saturno en Escorpio o Capricornio; Ross Perot tiene a Saturno en Capricornio en la Sexta Casa, aunque prácticamente en la cúspide de su Séptima. Por cierto, él no parece ser alguien de quien uno se pueda aprovechar fácilmente en el trabajo). Mostramos una tendencia a comprender las políticas de la oficina y utilizar ese conocimiento estratégicamente.

Los psicólogos, como los astrólogos, sospechan que los adictos crónicos al trabajo no están tan enamorados de sus labores *per se*, como parecen mostrarlo. No es tanto una devoción a las tareas importantes que manejan, sino el temor de enfrentar todo aquello que es vulnerable en sus relaciones íntimas. Es interesante observar que la Sexta Casa en realidad es la Duodécima, contando desde la Séptima, en el sistema de las casas derivativas. A saber: coloque la cúspide de la Séptima Casa en la posición de la hora nueve, donde se convierte en un ascendente simbólico, y luego observe que la Sexta Casa cae en el lugar donde esperamos hallar la cúspide de la Duodécima en la carta. Un tema tradicional del Principio Doce es el propio no hacer, en algún nivel determinado. Al abocarnos a nuestros papeles profesionales tan agotadores, de una manera casi obsesiva, para algunos de los que somos adictos al trabajo, nos queda poco tiempo o energía aprovechable para desarrollar relaciones emocionales maduras. Evitamos esas confrontaciones de la vida que consideramos son las menos aptas para manejar y lo justificamos seña-

lando nuestra agenda tan exigente, nuestro itinerario de viaje o simplemente nuestras "horas de locura".

Los que obtienen excesivos logros tal vez se resisten a este aparente palabrerío psicológico, pero lo cierto es que contiene cierta cuota de verdad que debemos enfrentar. No es posible que vivamos y respiremos sólo para el trabajo, y pretendamos que nuestras relaciones íntimas prosperen mágicamente en nuestra ausencia. Ni siquiera esto les gusta a nuestras mascotas (también regidas por la Sexta Casa), salvo que trabajemos en casa. Materialmente, podemos proveer muy bien a los demás, pero no se trata de eso. Debemos apagar el localizador personal, desenchufar el contestador telefónico durante un fin de semana, dejar de repasar nuestra agenda de entrevistas y, a cambio, sentarnos con nuestros seres queridos y relacionarnos de manera verdaderamente productiva.

### **ALTERAR EL PROGRAMA**

Comúnmente, la casa de nuestro Saturno natal representa problemas que se instalan como resultado de nuestras primeras dificultades en las relaciones con la autoridad en el hogar. En la Sexta Casa, tal vez fuimos vulnerables a las afirmaciones realizadas, al menos por uno de nuestros padres, quien ejercía un dominio psicológico sobre nosotros; tales afirmaciones parecían críticas y pretendían descubrir fallas. Es muy probable que las disputas triviales dentro de la casa, hayan causado un profundo impacto en nosotros. Aunque a los hermanos con Saturno en otra parte (digamos, Saturno en Sagitario en la Undécima Casa) probablemente todo esto les afectó menos, esa discordia a nosotros nos molestaba. El mensaje que penetró es que funcionamos en un mundo basado solamente en lo que es correcto versus lo que es incorrecto (y ser incorrecto siempre es malo). Aquí no hay espacio para las zonas grises o las ambigüedades, no hay tolerancia para lograr algo "casi" bien. Tal vez, inconscientemente, suponemos que el mundo también puede llegar a ser un lugar muy difícil donde existir, si no sabemos lo que hacemos; y también que nadie está dispuesto a darnos un respiro que no nos hayamos ganado por no cometer errores o no hacer falsas movidas. Conjeturamos que sólo los que no presentan fallas tienen suerte.

Así, podemos crecer con temor a que la cruda realidad evite que nunca logremos tomar la solución más fácil. Pensamos que sólo con trabajo y labor podemos contar con cierto grado de seguridad y protección. El padre detrás de todo esto fue el que resultó más difícil de complacer, al que siempre oímos quejarse o regañar por algo, la figura de autoridad con la cual nos costó sentirnos relajados. No supimos cómo

apaciguar a esta persona que bien pudo habernos sermoneado sin motivo aparente. También, tal vez alguno de nuestros padres siempre estuvo enfermo y nosotros debimos atenderlo y servirle. Las manifestaciones de nuestra fijación paternal, de la época de nuestra niñez, pueden ser numerosas.

Pero, el resultado final sigue siendo el mismo; es decir, tal vez nos programaron para ser siempre útiles, competentes y avezados para enfrentar los factores de estrés emocional que destruyen a la mayoría de la gente. No debemos ser perezosos, licenciosos o afectos a rendirnos ante la debilidad; no se permiten lágrimas. Si tenemos aptitud para hacer frente a la vida, significa que poseemos capacidad e inteligencia. Suponemos que si trabajamos arduamente y nos sacrificamos, finalmente recibiremos nuestra recompensa, mientras que los atajos para lograr el éxito no son válidos. Sólo los perdedores se quejan, y los que se quejan pierden. Con semejante cinta grabada en nuestro cerebro, tendremos que descubrir las técnicas terapéuticas que nos ayuden a reforzar nuestra autovaloración y permitirnos ser más flexibles en nuestras actitudes. Somos de carne y hueso, no una maquinaria industrial.

### **HONRARÁS A TU COMPAÑERO DE TRABAJO**

Puede que no seamos máquinas, pero tampoco lo son las personas que tienen el destino de compartir el espacio de trabajo con nosotros. Nuestro enfoque utilitario de gran parte de la vida, tal vez sea el correcto para nosotros, pero puede parecer duro e insensible a los demás. Nos encrespamos y nos volvemos profesionales, pero nos concentramos demasiado en los negocios y, socialmente, nos ubicamos un tanto distantes. Para nosotros, el propósito esencial por el cual estamos en el trabajo, es servir. Tenemos labor que hacer y estamos dispuestos a manejar esa parte dura, aburrida o algo sucia de las tareas, que nadie quiere tocar. Es en el trabajo donde nos enfocamos, no en el personal. La emoción y el aspecto social son, simplemente, distracciones contraproducentes. Pero ¿brindamos este servicio con una sonrisa? Rara vez lo hacemos. Mientras mascullamos en nuestro interior sobre lo poco que nos agradecen por nuestros servicios, también damos la impresión exterior, por nuestro comportamiento, de que no necesitamos muchos halagos y atenciones. Evitamos que se produzca demasiado alboroto por nuestros logros; subestimamos aquellas cosas que hicimos bien, pero nos molesta que los demás hagan lo propio con nuestros esfuerzos.

Nuestros compañeros de trabajo, entonces, casi no tienen idea de lo mucho que queremos y necesitamos de su reconocimiento y halago. Como no dejamos en claro esa necesidad, los demás rara vez nos dan

palmaditas en la espalda y nos tributan cumplidos. Cuando tratan de hacerlo, nuestra respuesta fría y emocionalmente seca, los hace sentir extraños (especialmente si nuestro Saturno forma aspectos de fuerza con nuestra Luna o Venus). Nuestro inhibidor sentido de la reserva también puede evitar que parezcamos ante nuestros superiores, tan atractivos como nuestros compañeros más carismáticos (para quienes guardamos cierto resentimiento). Salvo que podamos trabajar solos y evitemos, así, este escenario, debemos tratar con este tema en términos reales. Aunque emitimos señales de que el trabajo en sí mismo es más estimulante que las relaciones de oficina de nuestro entorno, tendremos que valorar el concepto de ser un miembro del equipo (tema que se torna más fuerte aún con Saturno en la Undécima Casa). Parte de eso significa que debemos ser más humanos y dejar nuestro enojo en casa, guardado en nuestra pequeña caja negra de las preocupaciones. La experiencia laboral puede hacerse más placentera para todos los involucrados, si nos damos cuenta de que se trata del esfuerzo del equipo, y que un pequeño toque humano no lastima a nadie. Si se maneja con eficiencia, este Saturno sugiere que la gente en el trabajo puede admirar nuestro ordenado enfoque y nuestro temperamento calmado y razonador. Podemos convertirnos en una firme ancla para muchas personas en el trabajo.

#### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA SEXTA CASA

Johannes Kepler	Julie Andrews
Jonas Salk	Ted Danson
Humphrey Bogart	Gloria Vanderbilt
Anne Frank	Mario Cuomo
Grant Lewi	Ethel Barrymore

### LOS ASPECTOS DE SATURNO/MERCURIO TERRENAL

#### NATAL

La faceta Géminis de Mercurio es rápida para recolectar conocimientos y aprender una amplia variedad de cosas que no necesariamente tienen conexión entre sí. Un día podemos encontrarla estudiando escritos budistas y al día siguiente la descubrimos leyendo todo acerca de los hábitos de apareamiento de los pingüinos. Hay una cierta emoción en alimentar la mente con algo fresco y nuevo para esta parte de la experiencia Mercurio, y como resultado de ello, somos menos ignorantes y aburridos. También tenemos la opción de transferir esta información a los demás para

su retroalimentación, o al menos para su educación. Mercurio aéreo no tiene que poseer todos los conocimientos que obtiene, ni por qué sentir el compromiso de hacer algo con ellos. Valora el saber, por lo que implica en sí mismo y a menudo, por ninguna otra razón. Este Mercurio se contenta con dedicarse simplemente al pensamiento abstracto.

Pero es el lado Virgo de Mercurio el que está más preocupado por saber a dónde va la información, cómo está organizada y cómo puede usarse de manera realista. Esta es la mente práctica en funcionamiento, dotada de sentido común (no sólo la capacidad lógica y razonable que ambos Mercurios poseen). Si bien Mercurio aéreo disfruta del estímulo mental, Mercurio terrenal sabe que cierta información mantiene el poder a largo plazo para influir sobre el pensamiento y las necesidades para que se usen de manera responsable. ¿A dónde nos conducen estos hechos que aprendemos o enseñamos a los otros? ¿Cómo pueden usarse de la mejor manera en el mundo real? Y lo más importante, ¿son exactos y confiables o son tan sólo el producto de rumores, mera especulación o, lisa y llanamente, mala información? Juntos, estos dos lados de Mercurio son vitales para una mente bien sintonizada que funciona en los niveles superiores. Así, además de leer estas afirmaciones, es importante leer o releer lo que se dijo de Saturno aspectando a Mercurio desde la perspectiva de Géminis. Utilizamos los rasgos de ambos lados de Mercurio todo el tiempo, con diversos resultados.

Con los aspectos de Saturno/Mercurio, tomamos seriamente los hechos y somos cuidadosos de su fuente. Este es un enfoque escéptico para la búsqueda de los hechos, donde la información debe pasar nuestra prueba rigurosa de aprobación, antes de ser aceptada y asimilada (en especial cuando involucra la cuadratura). Si bien el conocimiento es valorado por su útil aplicación, para nosotros también es importante cómo viene empaquetado, puesto que Mercurio terrenal es más consciente de las formas, que Mercurio aéreo. Queremos que los libros sean leíbles (la letra no debe ser demasiado pequeña) y la caligrafía debe ser legible. Algunos están atentos a la estructura gramatical y al uso correcto de las palabras. Por lo tanto, todo aspecto de Saturno/Mercurio, posee el potencial para destacarse en tareas como corrección de estilo, redacción, diagrama de páginas y todo aquello que se necesite para obtener una publicación. Incluso, los aspectos de fuerza pueden, a veces, destacarse en esto, debido a su exigente necesidad de hacer las cosas correctamente.

No es probable que Saturno/Mercurio tomen como un hecho la información que no han investigado, o que no han recibido de una fuente autorizada. Existe un sentido de la discreción sobre la manera en que la información se transmite, ya que Saturno refuerza la necesidad que tiene Mercurio terrenal de filtrar los datos de manera selectiva. No so-

mos, necesariamente, callados o poco comunicativos (esos son temas más propios de Saturno/Mercurio aéreo). De hecho, podemos llegar a interesarnos mucho por instruir a los demás con la información importante, de manera detallada. Si hacemos los deberes sobre un tópico en particular, tal vez nos sentimos que es nuestra obligación (Saturno) explicarlo profunda y claramente, lo cual implica una gran cuota de dedicada comunicación.

De todos modos, rara vez nos detenemos en conversaciones triviales o charlas sin sentido; casi nunca expresamos lo que sabemos, con humor o de manera divertida. Corremos el riesgo de sonar demasiado secos, demasiado técnicos o detallistas, y que la gente no desee aferrarse a cada palabra nuestra porque carecemos de estilo verbal.

Mercurio terrenal tiene muy poco del brillo de Mercurio aéreo, y esto se hace más evidente en su aspecto con Saturno. Tendemos a preocuparnos más con Mercurio terrenal, probablemente porque somos sensibles a las consecuencias. Creemos en la letra de la ley y nos sentimos menos seguros al suponer cosas. Queremos que las reglas estén deletreadas con toda claridad. Nuestras habilidades para resolver problemas pueden llegar a ser muy fuertes, igual que la necesidad de hallar seguridad a través de soluciones viables. Cuando no logramos encontrar respuesta para un problema que se precipita, podemos llegar a irritarnos y/o tornarnos nerviosamente ansiosos. Hay más conexión de la mente/cuerpo con Mercurio terrenal, y el pensamiento negativo está propenso a manifestarse como síntomas saludables (tal vez los signos de Saturno y Mercurio pueden ofrecer una clave en cuanto a qué partes del cuerpo son las afectadas). Generalmente, el sistema nervioso es el blanco del estrés, y Saturno puede estar asociado con la rigidez, el endurecimiento, bloqueo, frialdad y el mal funcionamiento de algo; como en todas esas condiciones "hipo" médicas.

Una manera constructiva de usar a Saturno/Mercurio en este contexto, es estudiar medicina, nutrición, ejercicio o técnicas de sanación en general, a fin de aprender las leyes (Saturno) que subrayan la preservación de nuestra salud y nuestra aptitud física. Hay mucho por estudiar que se encuentra disponible en esta área, y podemos pasar toda la vida haciéndolo, para distinguir los hechos establecidos de la teoría insustancial. Pero, dado que la mente puede volcarse hacia el potencial problemático de alguna cosa, y ya que Saturno puede llegar a ser pesimista, algunos debemos usar nuestro sentido común y un poco de alejamiento, para que no nos tornemos hipocondríacos o no estemos quejándonos permanentemente. Como pacientes, fortalecemos las malas noticias antes de inclinarnos a los resultados optimistas. Les decimos a nuestros doctores que nos lo digan directamente, sin rodeos, y

que no retiren el punzón. Podemos manejar la jerga médica pero también debemos armarnos con los hechos. Cuando el Dr. Sentirsebien obedece, lo que oímos generalmente confirma nuestros peores temores. Podemos tomar las noticias con sobriedad y luego trabajar en algún plan de cura o recuperación, o de lo contrario, abatirnos o asustarnos de lo que pueda aguardarnos más adelante; eso depende de nuestro signo de Mercurio (comúnmente, Mercurio en Cáncer, Piscis o Virgo puede llegar a excitarse mucho con ansiedad).

En la vida real, probablemente estamos siempre mezclando las cualidades de Mercurio, que provienen tanto de su perspectiva aérea como terrenal. No parecen funcionar en dos campos separados. No pretenda estar en condiciones de mirar la carta de un amigo y responder rápidamente la pregunta: "¿Federica tiene un Mercurio aéreo o terrenal?" La astrología no tiene fórmulas universalmente válidas para establecer estas distinciones, pero quizás Mercurio en la Sexta Casa favorezca el lado de Virgo, si bien Mercurio en la Tercera Casa es más Géminis en tono. Es importante saber que con Mercurio, igual que con Venus, siempre manejamos las dos caras de la moneda. Se necesitan ambas facetas de la experiencia Mercurio para lograr un desarrollo bien delineado del principio Mercurio.

Demasiado Mercurio aéreo (especialmente, cuando no aspecta a Saturno o Plutón) puede contribuir a formar una mente felizmente superficial. Podemos tornarnos chatos, intelectuales aficionados, contentos con chapotear en los pensamientos. Es probable que intelectualmente no nos aferremos a una sola idea, pretendiendo que todas son relativas y ninguna es absoluta, y que los hechos de hoy pueden no ser los de mañana, a medida que se recopila más información. Pero, al menos, si mantenemos una mente flexible y abierta, podemos aprender a reconocer a qué no debemos aferrarnos demasiado. Para Mercurio aéreo, la vida puede llegar a ser interesante para siempre, y este acercamiento al desarrollo mental nos mantiene jóvenes mentalmente y sumamente adaptables; la verdadera profundidad y el intenso entendimiento no integran este paquete.

Por otra parte, demasiado Mercurio terrenal (en especial en aspecto con Saturno o Plutón), puede elaborar un intelecto sombrío, práctico, que con sumo cuidado observa, mide, analiza, sondea y disecciona la información, a fin de descubrir lo que es exclusivamente fáctico, a menudo a expensas de la capacidad de comunicarse de manera familiar, o divertirse con el proceso de aprendizaje. Nos inclinamos a la inflexibilidad de pensamiento y podemos quedar extraviados en los detalles, perdiendo el panorama general. Nunca jugamos con las ideas, sino que desarrollamos complejas estrategias de pensamiento.

## TRÁNSITO

Saturno en tránsito por Mercurio le presta atención a nuestra necesidad de concentrarse mentalmente más en el mundo del aquí y ahora. Debemos sortear los detalles de nuestras vidas con una mayor claridad. Aquí se enfatiza un enfoque puramente funcional del hecho de manejar los asuntos cotidianos, con Saturno que le agrega una dosis adicional de sensatez. Este período puede resultar una etapa de puesta a prueba de la realidad, para nuestras ideas y planes en desarrollo. Si en principio son sólidos y están bien preparados, nos ofrecen salidas seguras que conducen a su exitosa implementación. Un arduo trabajo mental y una firme concentración son típicos de los tránsitos de Saturno/Mercurio, además de la buena predisposición para esperar la oportunidad justa. Mientras tanto, podemos estudiar nuestras opciones y, a través de un proceso de eliminación, arribar a lo que es más favorable para nosotros. Definitivamente, este es un tránsito que nos pide que nos pongamos nuestra gorra de pensar y que con paciencia tamicemos los detalles para detectar la lógica defectuosa o las posibles fallas en nuestra estrategia. Mucho de lo que se analiza, tal vez tiene que ver con decisiones relacionadas con nuestro trabajo o con nuestra carrera.

Son comunes las demoras y las postergaciones de nuestros planes, aun con los sextiles y los trígonos, pero el sabio Saturno sabe que precipitarnos en las cuestiones, prematuramente, puede resultar en fracaso o en la incertidumbre en este momento. La vida exige que avancemos a un ritmo determinado pero cauto, dando un paso a la vez, pero con seguridad. Además, si hacemos todas las cuidadosas movidas que ahora se requieren, se establece para nosotros un cronograma de horarios mucho mejor y todo parece caer en su debido lugar; a Mercurio aéreo le gustan las cosas que encajan adecuadamente en su sitio. Pero si Mercurio se encuentra en un signo de fuego, a Saturno tal vez le cueste mucho trabajo llegar a convencernos de que "lento" es mejor que rápido, o que "más tarde" tiene más sentido que ahora. Como de costumbre, debemos mirar la carta completa antes de arribar a demasiadas conclusiones apresuradas. Aun así, Saturno siempre será Saturno, y eso significa que no apresura el proceso de crecimiento de nada. El lema de Saturno/Mercurio podría ser: "Ninguna mente está lista antes de tiempo..."

El lado Virgo de Mercurio se preocupa por la seguridad de las rutinas, mediante las cuales nuestra mente corre por los familiares carriles de la experiencia. Este no es Mercurio en su expresión más intranquila y perturbada. Saturno apoya toda aplicación constante del tiempo y la energía. Es así como algunos, al tratar de asegurar la consistencia en

sus vidas, tal vez se aferran a sus sendas en sus pensamientos y acciones (especialmente con Mercurios fijos). Podemos llegar a descubrir que nuestra falta de adaptabilidad tal vez haga que quedemos atascados en el barro. Sentimos que nos encontramos en un *impasse* en ciertas áreas críticas (las oposiciones y las cuadraturas son muy proclives a señalar ese estancamiento). Tal vez gran parte de todo esto fue provocado por nuestra negación en ciclos pasados, a alterar nuestros puntos de vista o respirar una nueva vida en la rutina cotidiana, y ahora las cosas se sienten un tanto rancias, incluso sofocantes.

El tránsito de Saturno en este caso, implica que nuestra sensación de estar bloqueados se fortalece, a menudo a tal punto que, o nos sentimos miserables por las cosas, o nos vemos forzados a soportar un autoexamen. De más está decir que nuestra actitud acerca de gran cantidad de temas comunes de la vida, puede resultar un tanto amarga. Es imperioso que examinemos cómo hemos llegado a este estado mental de los acontecimientos, si alguna vez queremos salir de esta pesada depresión. La terapia profesional puede ayudarnos a regresar al orden del trabajo, si es que nos hundimos cada vez más en el miedo o la desesperación, pero ciertamente no estamos perdiendo la razón, algo que tal vez representa uno de nuestros secretos temores. Estamos demasiado atrapados en el realismo del mundo en el cual vivimos, con sus presiones y dificultades cada vez más en aumento. Es probable que no le hallemos una solución, pero si estamos en condiciones de hablar de todo esto de una manera emocional, aun con enojo, a alguien que nos escuche y no nos juzgue, eso puede hacer una verdadera diferencia. Saturno, en este caso, significa que nuestra responsabilidad es definir nuestros asuntos y ventilar nuestros sentimientos sin ambigüedades y sin pensar que somos un fracaso, débiles criaturas o que simplemente, estamos muy confundidos y más allá de toda reparación. Sólo necesitamos un permiso de alguna autoridad y probar nuevas soluciones sanadoras para nuestros antiguos problemas.

Los sextiles y trígonos en tránsito de Saturno (y el quincuncio cuando está bien manejado), generalmente no sacan a relucir los temas presionantes de la vida, que se han mencionado. Tal vez, para nosotros este sea un período útil donde podemos organizar algunas cosas en nuestra vida y ponernos al día con nuestros asuntos personales, los cuales no tuvimos el tiempo o la inclinación para abordar en el pasado. Es una buena etapa para eliminar lo que ya no necesitamos (hay gran cantidad de papeleo dando vueltas que, probablemente, debemos revisar y luego archivar o tirar). ¿Hay algún libro viejo que no volveremos a leer y que tal vez encuentre un mejor hogar en alguna librería de segunda mano? Es una buena etapa para repasar nuestros estantes y

armarios, y ver de qué podemos deshacernos. Esto es similar a lo que dijimos sobre el tránsito de Saturno/Venus (Venus terrenal), en especial si de lo que nos vamos a desprender tiene menos valor emocional. Es más fácil dejar ir un barato libro de misterio, que nuestro viejo par de pantalones vaqueros con bocamangas anchas (con parches bordados a mano), que cuelga en el rincón de nuestro armario y nos retrotrae a los "días de ensalada" más inocentes de nuestra juventud. Siempre que tenemos sensaciones mezcladas acerca de liberar las cosas a causa del sentimentalismo, lo que poseemos está bajo el dominio de Venus terrenal (además de la Luna). Mercurio tiene una reacción ante las cosas, que parece decir tómallo o déjalo, presente hoy y ausente mañana.

Nuestra capacidad para ser objetivos y lúcidos generalmente es más fuerte, lo cual ayuda a que las cosas se hagan. Tal vez, con los aspectos menos tensionantes, podemos mirarnos de manera sensata. Mercurio terrenal cree que es terrible desperdiciar una mente, mientras que Saturno cree que lo terrible es desperdiciar el tiempo. Así, con Saturno en tránsito por Mercurio, algunos intentarán vivir sus días de manera más eficiente. No hay mucho deseo para el placer y la comodidad con el diario ajeteo. Generalmente somos muy confiables y entregaremos lo que prometemos, pero es mejor que cumplamos nuestras promesas mínimamente y que no intentemos sobrecargarnos. Nuestros hábitos de trabajo se agregan a la impresión general de que este es un período bien organizado para nosotros, pero no necesariamente uno sociable. Tratamos de ordenar todo aquello que es innecesario, y podemos percibir que demasiadas obligaciones sociales pueden hacernos descarrilar, con respecto a nuestras tareas que deseamos ver completas. Puede llegar a ser un maravilloso período para concluir los proyectos que comenzaron cierto tiempo atrás, pero que se salieron del carril. Podemos atar los cabos sueltos y ocuparnos de todo lo que requirió nuestra atención.

Es bueno releer lo que he expresado sobre Saturno/Mercurio desde la perspectiva de Géminis, ya que muchos de esos temas probablemente funcionan con el tránsito de Saturno. Juntos, brindarán un cuadro más completo de lo que podemos esperar de Saturno, y también de cómo Mercurio puede beneficiarse con este contacto. Podemos mirar hacia atrás, a nuestros períodos de Saturno/Mercurio y darnos cuenta de que hemos hecho muchas cosas e incluso aprendimos algunas pocas técnicas útiles y habilidades prácticas en el proceso; por cierto, ¡es algo acerca de lo cual escribir!

## CAPÍTULO DOCE

### SATURNO EN LIBRA

#### HONRADO A CARTA CABAL

El sentido de imparcialidad que posee Libra se combina bien con la preocupación de Saturno por la justicia a ultranza, haciendo de esta una posición naturalmente jurídica. Ambos se asocian con la ley y el orden social. En su forma más pura, los dos están en condiciones de funcionar de manera imparcial y sin dobleces. Saturno representa la ley en acción, en su sentido más abstracto, a través del sistema cósmico de control y equilibrio, denominado karma. La cualidad abstracta del sentido de justicia de Libra está muy bien representada por su símbolo, la balanza. Este es especial, en el sentido de que es el único símbolo inanimado en todo el Zodíaco y sugiere que sus principios no están asociados con la naturaleza básica animal o humana, como lo son los restantes once. Saturno y Libra también poseen la formalidad como común denominador. Saturno se preocupa por la conducta correcta y el comportamiento apropiado, a Libra se lo asocia mucho con el protocolo, los modales educados y todas las gracias sociales. Ambos desean actuar de acuerdo con lo que es aceptado en la sociedad y merecedor de aprobación a los ojos de los demás.

Sin embargo, debido a la naturaleza justiciera de Saturno, tendemos a ser demasiado severos, a veces, en nuestra evaluación de aquellos que no logran seguir las reglas de conducta establecidas. Podemos llegar a sentir intolerancia hacia los que quebrantan los menores preceptos a los cuales nosotros nos sentimos obligados a someternos. Nuestros juicios se basan en principios a los que adherimos y no nos disuaden fácilmente por el sentimiento o la impopularidad. Este es un Saturno que necesita saber cómo combinar la regla y la piedad, para que la ley absoluta no atropelle al imperfecto elemento humano.

Como punto de contraste, Saturno tiende a considerar las realidades prácticas de toda situación, mientras que Libra reflexiona sobre su potencial más refinado e ideal. Entonces, algunos considerarán, cuidadosa e imparcialmente, las numerosas caras de las cosas, antes de llegar a una firme conclusión. En ese punto, Saturno aliviará los típicos ataques de indecisión, de los cuales Libra es famoso. Consideraremos el ideal, pero también nos daremos cuenta de que este debe traerse a la tierra y hacer que funcione.



## CARA A CARA

El lado ambicioso y luchador de Saturno se evoca por su interacción con la faceta competitiva de Libra, orientada a la estrategia. Poseemos la determinación para superar (al menos mentalmente) todos los desafíos que los otros nos presentan. Esta es una de las posiciones menos acomodables de Libra (junto con Plutón o Urano). La opinión de los demás no puede dirigir nuestra voluntad tan fácilmente, y no nos rendimos o retractamos sólo para crear un sentido de armonía falso o temporario. Saturno se aferra a su postura y no se hace a un lado sin una buena razón. La competitividad, sin embargo, rara vez nos estimula para que acudamos a tácticas despiadadas y solapadas. Libra cardinal abiertamente considera y respeta los derechos de los demás, aun cuando estos se comprometen en directa confrontación. Un tema básico de Saturno en Libra es el desarrollo de un sentido responsable y juicioso de cooperación.

El compromiso, cuando es necesario, debe ser tanto realista como apropiado, para las necesidades de todas las partes involucradas. No nos beneficia recurrir a la postura que trata de lograr la paz a cualquier precio, y que las posiciones de Libra comúnmente se sienten tentadas a adoptar. El obediente y concienzudo Saturno nos presiona para establecer un firme equilibrio de expresión en toda unión, debido a la consideración por nuestros derechos y los de los demás, reiterando el sentido de juego limpio por el que Libra se esfuerza. Saturno ayuda a preservar nuestra identidad en toda relación interpersonal, más que a debilitarla o perderla por las exigencias de otros. Enfatiza las necesidades de nuestra autopreservación en las relaciones, debido a su fuerte sentido de identidad distintiva. No se doblegará ante la dominación de otros, sin resistirse o resentirse.

## LO ESTOY CONSIDERANDO

Cuando Saturno opera a través de Libra, establece límites a la capacidad de este signo para tambalearse y vacilar interminablemente, antes de arribar a una conclusión definitiva o tomar una acción decisiva. Debido a la necesidad que sentimos de organizarnos, y a una marcada definición de toda situación, Saturno exige resoluciones concretas, aunque estas parezcan muy incómodas. Aun cuando las cosas no marchen bien, Saturno querrá una conclusión. Libra puede prolongar la finalización de toda experiencia, albergando demasiados puntos de vista u opciones, mientras permanece indecisa (en especial, en relaciones emocionales), pero Saturno no nos permitirá que dejemos las cosas

boyando en el aire, mientras nosotros nos cambiamos de bando repetidamente. Saturno trata de dictar un curso directo de acción, basado en una decisión tomada en familia. Aunque, a veces, ambos parecen demasiado preocupados por las consecuencias de sus acciones, la fortaleza interior y el ánimo de Saturno nos permiten, finalmente, hacer las elecciones necesarias y luego vigorizarnos con los resultados.

Generalmente, los planes estratégicos de acción están bien concebidos y asistidos por la combinación entre la fría lógica de Saturno y el excelente sentido de objetividad de Libra. Este último, inteligentemente, evalúa y delibera antes de actuar, sopesando los pros y los contras de toda cuestión, lo cual ayuda a tomar decisiones. Saturno pragmático trata de hallar caminos sensatos para incorporar todas las facetas de alguna experiencia, antes de descartar un factor a favor de otro (algo que Libra haría solo). Si la situación exige una resolución en la que hay que optar por un camino u otro, es probable que escojamos el que resulte más práctico, aplicable y justo a largo plazo, en especial en nuestras uniones íntimas.

## LOS OTROS QUE SON TAN IMPORTANTES

En las estrechas relaciones de a dos (Libra), nos vemos motivados a involucrarnos de acuerdo con la naturaleza de nuestros impulsos por sentir seguridad y nuestra necesidad de comprometernos. Las relaciones deben ofrecernos, psicológicamente, el ancla segura con la cual podemos sentirnos bien afirmados y aislados de la amenaza exterior. Esa puede llegar a ser una pesada carga que recaerá sobre los hombros de alguien. La naturaleza extravertida y generosa del gregario Libra se mantiene bajo control, de alguna manera, por la cauta y a menudo desconfiada naturaleza de Saturno. Por lo tanto, no es fácil identificar la manera en que nuestro potencial sentido de autolimitación funciona en las relaciones, dado que Saturno es capaz de una gran sutileza.

Con Saturno en Libra, signo que es "consciente de la existencia del otro", los conceptos autorrestrictivos al menos pueden llegar a ser parcialmente objetivados (o proyectados) por nuestro compañero elegido, como también por la estructura completa de toda relación. Nuestras verdaderas uniones tienden a desplegar nuestra propia relación interior con el principio Saturno. Si bien un Saturno bien manejado desea clarificar, simplificar, solidificar y elucidar su intento de involucrarse, un Saturno mal llevado escuda su vulnerabilidad por la oscuridad, el camuflaje y la complicación de su propósito, que resulta difícil de articular. Normalmente, tendemos a adoptar un enfoque de negación en las relaciones de nuestros primeros años, más aún si Saturno tiene varias

cuadraturas y oposiciones natales. Podemos rehuir el desarrollo de profundas ataduras con los demás, a medida que vamos envejeciendo. Los aspectos de Saturno sugieren más acerca de esa falta de participación, indicando qué otras partes de nuestra psique están afectadas.

Esta negación por asociarnos directamente con nuestros pares, tal vez no sea tan obvia en la superficie; puede llegar a estar magistralmente escondida, en parte debido a la adecuada habilidad de Libra por mostrar un proceder agradable en la superficie, que funciona junto con la reticencia de Saturno por evidenciar vulnerabilidad. El conservador Saturno combinado con Libra, que siempre busca la armonía, normalmente hace que, en principio, nos inclinemos menos a ir contra la corriente de todo estilo social establecido (salvo que tengamos un aspecto conflictivo de Saturno/Urano, o Saturno/Plutón). La apariencia de ser afables puede llegar a ser nuestra mejor defensa estratégica, en contraposición con la idea de atraer la crítica personal o un severo juicio de la gente (aunque probablemente somos muchas cosas, menos serenos y amigables con la gente, al menos en nuestro interior). Así, estamos en condiciones de acomodarnos bien con los demás, hasta cierto punto, e interactuar sin conflicto aparente. El truco está en no equivocarse y demostrar algún rasgo sobresaliente o sumamente individualizado que puede dejar afuera a los otros. Pero cuanto más hacemos eso, más acabamos por desarrollar un temperamento indeciso, que apuesta a lo seguro.

Para algunos de nosotros, evitar a nuestros pares puede adoptar una forma de expresión más extrema. Desarrollamos una cualidad de solitarios como respuesta a la falta de popularidad o de común aceptación por parte de los demás, y nuestro comportamiento apartado perpetúa aún más las actitudes de frialdad de los otros. Comúnmente, la carta natal debe mostrar mucho apoyo de esta manifestación (como por ejemplo, Saturno/Neptuno o Saturno/Venus en aspectos conflictivos).

### COMO PERDEDORES

Tal vez experimentamos un período en nuestras vidas, donde nos sentimos distantes y alejados de esas situaciones sociales en las cuales la asociación abierta y libre puede considerarse normal y placentera (un poco parecido a Saturno en la quinta Casa). Para nosotros, la expresividad decisiva en la compañía de otros, por momentos puede sentirse extraña y, en cierta manera, embarazosa. Incluso si Saturno funciona básicamente sin un conflicto indebido, podemos llegar a ser reservados por naturaleza y formales con los demás. Tal vez mantene-mos a la gente a distancia, con amabilidad y buenos modales. Aunque

eso parezca muy civilizado, por cierto puede evitar la sociabilidad. Los casos extremos pueden actuar como si estuviéramos rodeados por una gruesa pared que impide el acercamiento, pareciendo demasiado alejados para dejar espacio a la sociabilidad informal o a la profunda intimidad.

En cuanto llegamos a ser adultos, podemos avanzar al desarrollar una identidad social bien estructurada, permitiéndonos compartir nuestra compañía con los demás, o bien podemos alejarnos, más todavía, de la participación activa con la gente desde un nivel personal y negar nuestra necesidad por mantener una interacción humana. Mejor aún, podemos hallar un punto de equilibrio y mediar entre ambas necesidades (Libra), coordinándolas de manera complementaria; en otras palabras, atender las necesidades de toda relación interpersonal, pero sabiendo también cuándo y cómo permitirnos la soledad requerida para una relación más profunda. Así, aprendemos a ajustar intencionadamente la balanza libriana del equilibrio. Esta lección puede resultar crucial para la época de nuestro primer retorno de Saturno, si no antes.

### ALTO, OSCURO Y... MÁS VIEJO

Saturno en Libra no implica, necesariamente, que busquemos relaciones con gente mayor y más asentada que nosotros, aunque a menudo sí lo hacemos así. Tal vez, como nos acercamos a la tan esperada Era de Acuario, nuestra búsqueda de la figura de una madre o un padre sustituto, en lugar de un verdadero igual como compañero, se torna menos atractiva o necesaria. Por lo general, no es la edad cronológica de la persona lo que nos resulta atractivo, sino la diferencia de edad que puede llegar a representar, como la madurez, la experiencia y la sabiduría. Algunos parecen tener un único y obstinado ideal de lo que aceptan en un compañero (aunque la apariencia física no es tan importante como lo sería para la mayoría de las otras posiciones de Libra), pero esos ideales específicos, comúnmente excluyen a mucha gente y pueden reducir nuestras posibilidades de establecer una relación.

Si existiera siempre alguna brecha de edades en nuestras elecciones, un estudio de nuestra carta puede ayudarnos a indagar en las posibles motivaciones psicológicas. Tal vez, elegimos parejas mayores porque asociamos edad con madurez, madurez con competencia, competencia con protección, y protección con el hecho de no tener que asumir la total responsabilidad de los muchos elementos prácticos de nuestra propia vida. ¿Queremos que otro individuo nos maneje y dirija nuestros asuntos, porque nos sentimos menos capaces y organizados en esta área? ¿Vamos a usar más tarde a esa persona como chivo expiatorio,

por nuestra propia ineptitud, cuando se presenten serios problemas en esa unión?

Si los compañeros, en cambio, son considerablemente más jóvenes, ¿acaso interiormente asociamos la juventud con inexperiencia, la inexperiencia con inmadurez, y la inmadurez con menos poder, como para que nuestra pareja maneje la relación? (Pensamos en cómo pueden tener la última palabra cuando poseen tan poca experiencia sobre la vida.) ¿Acaso buscamos una pareja desigual para poder tener el mando y controlar las cosas? Nuestra capacidad de enseñar a nuestra joven pareja los asuntos básicos de la vida, por cierto, puede darnos un satisfactorio sentido de autoridad en el cual podemos representar un papel paternal, pero lo que Saturno busca es la correcta madurez de ambos individuos. Si siempre insistimos en ser los proveedores responsables y los que elaboran las políticas en estas relaciones, finalmente nos sentiremos despojados y abatidos cuando seamos *nosotros* los que necesitemos apoyo. Tal vez descubrimos que no podemos confiar en un compañero que está tan bien entrenado para representar su papel de ser el más necesitado. Probablemente nos vaya mejor con alguien tan autosuficiente e independiente como nosotros.

### ¿MELANCOLÍA POR LA BODA?

Contrariamente a la interpretación tradicional, con esta posición el matrimonio no se retrasa o pospone, debido de manera exclusiva a una falta de interés. Saturno en Libra sí quiere el contrato formal que brinda un matrimonio legalizado, con su condición vinculante. Si nos casamos un poco más tarde que el resto, probablemente nuestra elección sea la de no dar el gran salto hasta sentirnos mejor definidos y más en control de nosotros mismos. Somos selectivos para determinar quién es el adecuado material matrimonial para nosotros. Un compromiso que dura más de lo usual, tal vez sea lo indicado. Sometemos a nuestra posible pareja a una prueba de realidad, lo cual nos da un amplio margen para detectar fallas y debilidades de carácter.

Es aconsejable no precipitarse en un matrimonio anticipado, porque primero, necesitamos saber cómo nos sentimos respecto del hecho de compartir nuestra identidad con otro, de una manera tan íntima. ¿Cómo tratamos el tema de dar y recibir? Un compañero puede llegar a exigir mucho tiempo y atención, y debemos estar seguros de que no tomaremos a mal ese aspecto de la interacción y ni lo consideraremos un tanto invasivo. Aquellos que dejaron de lado el compromiso matrimonial, deben analizar cómo se sienten respecto de la autonomía y el espacio; este no es tan sólo un tema de Urano o Júpiter. Saturno en Libra

puede sentirse claustrofóbico cuando trata de funcionar dentro de las uniones equivocadas, muy parecido a Saturno en la Séptima Casa.

Si nos permitimos tiempo para examinar nuestras actitudes y maduramos un poco más, tal vez estemos aptos para el matrimonio en un período más tardío (quizás, incluso, después de nuestro primer retorno de Saturno). Pero primero, tendremos que superar algunos bloqueos que erigimos con respecto al "perfecto" compañero. Nuestros parámetros pueden llegar a ser demasiado rígidos y autoderrotistas a largo plazo.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LIBRA

Jane Austen	Judy Garland
Sting	Doris Day
Charles Bronson	Carol Channing
Isabella Rossellini	Richard Strauss
Steve Allen	Oliver Cromwell

### SATURNO EN LA SÉPTIMA CASA

#### VOTO SOLEMNE

Saturno en esta casa de relaciones entre pares, significa que tendemos a ser inseguros sobre nuestra capacidad para relacionarnos con otros, en un pie de igualdad. No hay duda de que se le dispensa mucha más atención deliberada y cuidadosa, a la posibilidad del matrimonio. Tenemos miedo de sufrir las consecuencias de no elegir la persona adecuada, aunque este no siempre es un temor consciente. Tomamos muy seriamente el hecho de estar en pareja y no somos tolerantes con los fracasos o las desilusiones en esta área. Queremos que nuestras relaciones primarias nos aporten un duradero sentido de seguridad, el cual puede ser más significativo para nosotros, que algo tan intangible como la mera "felicidad". Deseamos poder contar con algo sólido y evidente, pero a menudo se presentan obstáculos en el camino. Primero, muchos no estamos seguros de que alguna vez vayamos a tener un compañero que cumpla con nuestras expectativas; tememos fallarle de alguna manera básica a la otra persona tan importante, o que el otro nos desilusione. Entonces procedemos con cautela respecto de nuestro compromiso matrimonial y al hecho de compartir nuestra vida en relaciones a largo plazo.

La honestidad y el cuidadoso análisis nos ayudarán a manejar nuestras dudas para poder trabajar en el desarrollo de actitudes más alen-

tadoras. Si bien no podemos controlar y planear cada paso para evitar los desafíos inesperados con respecto al matrimonio, cultivar un sentido de razonable expectativa nos ayudará al desarrollo de una perspectiva realista. Hasta entonces, nuestros temores y angustias pueden hacernos proyectar todo tipo de deficiencias saturninas muy poco atractivas en nuestra pareja. Estos rasgos que se perciben en el otro, que es tan significativo para nosotros, aparecen entonces para sofocar nuestra expresión, inhibir nuestras emociones y mantenernos a una prudente distancia. Lo que mucho nos preocupa es el temor de un profundo compromiso con personas que pueden llegar a encajonarnos y mantenernos en un constante estado de vulnerabilidad. Es así como se vuelve más fácil romper una relación en desarrollo que se está poniendo más pesada, antes de confrontar los asuntos reales.

Algún día tendremos que confesar el hecho de que hemos otorgado a nuestra contraparte, mucha autoridad para ejercerla sobre nosotros, ya sea abiertamente o de manera sutil. Podemos convertirlo en nuestro gerente, o nuestro agente de opresión, en lugar de ser simplemente sus pares. Los queremos, al menos inconscientemente, para que conduzcan el espectáculo para nosotros y realicen gran parte de la estructura organizada que un matrimonio requiere. Esta gente debe representar su acto de manera conjunta y estar altamente capacitada ante nuestros ojos. A menudo se observa que Saturno en la Séptima Casa significa que buscamos a uno de nuestros progenitores (comúnmente una figura paterna) en nuestro matrimonio, quien también puede actuar como un gerente empresarial (la Séptima Casa se ocupa incluso de los amantes con los que convivimos, y de los amigos íntimos, en los cuales este dinámico Saturno también puede ser observado).

## UN GRAN PADRE

En la astrología tradicional, Saturno/Capricornio/la Décima Casa simbolizan la figura del padre, de quien dependemos para nuestra dirección exterior, nuestra condición social y la estructuración de nuestro ego. Es alguien de quien esperamos nos ayude a mantener el foco de nuestra energía, de manera realista y material. Una pareja, cualquiera que sea su sexo, puede convertirse en nuestra figura paterna sustituta. La edad tampoco es siempre un factor, aunque tener un Saturno en la Séptima Casa sugiere que nos inclinamos hacia los individuos de más edad, con la suposición de que ellos tienen más experiencia al tratar con el mundo real y manejar la autoridad. Nos imaginamos que su aparente madurez les permite habérselas con el mundo de manera más exitosa que nosotros, y eso puede llegar a reconfortarnos. Pero, una vez más,

ellos pueden llegar a ser personas más jóvenes que nosotros, que se comportan de manera más adulta e inteligente, considerando la edad que tienen, o tal vez somos nosotros los que insistimos en asumir el papel del gran papito, independientemente del sexo de nuestra pareja.

Buscar una figura paterna en toda relación que conduce a una fusión de iguales, aún puede llegar a ser algo positivo, siempre y cuando nosotros aprendamos a cambiar el rol paterno muy a menudo (el cambio de papeles siempre suele ser un buen consejo para cualquier planeta en su Séptima Casa). Sin embargo, no nos damos cuenta de esto enseguida, en nuestras relaciones sentimentales. Comúnmente, fijamos esta necesidad de tener una imagen paterna en nuestra pareja, quien luego, debe actuar de acuerdo con nuestras suposiciones subjetivas de lo que es un correcto comportamiento paterno. Con Saturno aquí, podemos llegar a ser muy sensibles ante cualquier cosa que parezca menos que perfecta. Debemos sentirnos ultra seguros. Nuestra pareja no tiene permiso para recurrir a demasiados descuidos; esta puede ser una carga bastante pesada para colocar sobre los hombros de alguien, y hasta le puede resultar sofocante.

Un escenario típico puede llegar a ser una niñez donde sentimos que no tuvimos una relación lo suficientemente cercana con nuestro padre, mientras crecíamos. Eso no significa que hayamos tenido padres malvados a quienes no les importó nada nuestra existencia. A veces ocurre que se produce un frío abandono de esas características, pero no es la única razón por la cual crecemos buscando a nuestro padre dentro de nuestra pareja, para poder atender los negocios inconclusos. Aun cuando nuestra relación haya sido buena y plena, también puede haber sido incompleta; por ejemplo, cuando queremos mucho a un padre que fallece a una edad temprana de nuestro desarrollo, o que se divorcia de mamá y luego se muda lejos y lleva una nueva vida completamente alejada de nosotros; sólo viene a visitarnos ocasionalmente, si es que lo hace.

## ME CASÉ POR KARMA

Entonces, ¿qué hay si la deuda kármica está detrás de todo esto? Eso, sólo significa que nuestras relaciones exigen, específicamente, resoluciones bien definidas en esta vida, o que las mismas se tornarán aún más predestinadas e insistentes en futuras encarnaciones. Sin embargo, no debemos sentirnos tan desconcertados cuando los astrólogos metafísicos especulan sobre lo poco cariñosos y desconsiderados que fuimos en nuestras vidas pasadas o cómo hicimos un trabajo magistral utilizando egoístamente a la gente, y luego la tiramos como si fuera un pañuelo descartable. Nuestra situación actual no tiene por qué ser, ne-

cesariamente, el castigo por haber sido un verdadero canalla en aquellos días del ayer, durante la Edad Oscura. Independientemente de lo que hayamos hecho o no, en ese entonces, resulta obvio que nuestra capacidad para ocuparnos de manera realista de las necesidades de nuestra pareja, se somete a la prueba del ácido, aquí y ahora. Si nuestras uniones de pareja son por cierto kármicas, entonces es mejor que las enfoquemos reflexiva y conscientemente. La mayoría de los que están en esta posición parecen ser lentos para abrirse, inicialmente, ante aquellos hacia los que se sienten fuertemente atraídos. Se preguntan por qué se sienten conmovidos y seducidos por personas como esas, al tiempo que fingen desinterés. A Saturno, en general, no le agrada sentirse obligado por nada, eso es algo más propio de Plutón.

Podemos convencernos de que cualquiera que sea lo bastante importante para nosotros como para considerarlo para el matrimonio, al menos debe ser honesto, consistente, durable, exitoso, ambicioso, juicioso y moralmente decente. Y responsable. Y confiable. Parece que nuestra lista de control se hace interminable, lo cual es el principal problema con Saturno en la Séptima Casa. Deseamos casarnos con alguien que esté libre de disputas y que sólo nos ofrezca lo que creemos podemos manejar, sin que nos aguarden sorpresas o sobresaltos. Queremos que la situación completa sea predécible y, de ese modo, controlable.

Puede resultar difícil de digerir, pero queremos el poder en nuestra relación; tener la voz cantante. En el matrimonio nos aseguramos de que debemos sostener las riendas fuertemente, al atraer a alguien que es casi incapaz de realizar una rebelión. Tal vez, las sombras del karma pasan. No obstante, nos sentimos más seguros cuando tenemos la garantía de que las cosas no se escapan de nuestras manos en nuestra unión, y que se nos asegurará la regularidad. A menudo somos maestros del poder pasivo; quizás si trabajamos con un terapeuta, esto pueda contribuir a que esos asuntos se nos aclaren.

## NOS CASAMOS DEMASIADO JÓVENES

La tradición astrológica le "baja el pulgar" al matrimonio que se lleva a cabo antes de los veintinueve o treinta años; en otras palabras, antes de tener la oportunidad de experimentar nuestro primer retorno de Saturno, para las personas que tienen a Saturno en la Séptima Casa. Esos casamientos realizados a tan temprana edad, por regla general tardan alrededor de siete años, antes de separarse o convertirse en algo completamente ajeno a su intención original. Ya sea que involucre al matrimonio, o no, nuestra Séptima Casa puede llegar a ser una zona de

batalla de a dos. Aquí pueden realizarse algunos desagradables juegos saturninos (la guerra fría, por ejemplo), y no precisamente llamadas de apareamiento.

Un escenario más usual es aquel donde tomamos la idea de que el matrimonio a temprana edad es una vía de escape segura de esas presiones y restricciones que nuestros padres nos imponen por largos períodos. Sólo queremos liberarnos del yugo de nuestra familia, entonces nuestro osado acto de rebelión es casarnos y disfrutar de nuestra inmediata independencia. O tal vez, nos sentimos tentados a permitir ciertas consideraciones prácticas, más que un verdadero amor emocional, para ayudarnos a tomar la decisión de casarnos (Saturno en la Octava Casa también puede contener este tema). Razonamos que dos pueden gastar menos que uno para vivir y pensamos que es una irrelevante coincidencia que la familia de nuestra pareja sea adinerada. Por cierto, Saturno puede usar la riqueza tan fácilmente como la pobreza, para enseñarnos en la escuela de los golpes duros. Si nos casamos demasiado jóvenes, antes de conocernos realmente, podemos sentirnos atrapados y poseídos, al tiempo que rodeados de lujos y privilegios; algo que no hubiera sucedido si hubiéramos esperado y crecido un poco más, antes de dirigirnos al altar.

También podemos llegar a casarnos por razones equivocadas, las cuales nunca serán condonadas por Saturno. Los aspectos más profundos y satisfactorios del matrimonio nos eluden, y al final empezamos a sentirnos confinados y asfixiados por el arreglo. Normalmente, cuanto más deseamos liberarnos de nuestro matrimonio, más se aferra a nosotros nuestra pareja saturnina (o viceversa). Dado que no nos agrada abandonar el barco, un juicio de separación puede llegar a hacernos sentir menos culpables o avergonzados por el giro que tomaron los acontecimientos. Una separación legal puede llegar a darnos la oportunidad de sortear las cosas y rectificar los sentimientos conflictivos, antes de vernos forzados a tomar una decisión final.

## EL TEMOR AL DIVORCIO

Somos antidivorcistas de corazón. Consideramos muy penosa la perspectiva de que algún día podemos vernos obligados a hacerlo. Para muchos, ya la idea de casarse fue bastante dura, pero no lograr permanecer unidos puede llegar a ser devastador. Además, normalmente nos molesta la idea de tener que pasar por la humillación y el agravio de los procedimientos del divorcio, en especial si nos toca un compañero poco colaborador, que quiere arrastrar el asunto y ofrecer un espectáculo público de todo esto. Nos hace sentir bastante expuestos de una mane-

ra sumamente incómoda. A veces, es más aconsejable escuchar a nuestro abogado, quien entonces, actuará como nuestra nueva figura paterna por el momento.

Pero una vez que nos decidimos a pasar por todas las instancias para arribar a un completo final legal de nuestro sufrimiento, ¡ya está! No guardamos ningún sentimiento débil por haber tomado semejante decisión, especialmente si somos nosotros los que presentamos la demanda de divorcio. Tal vez, nosotros cumplimos con nuestra parte del trato, pero nuestra pareja no, o quizás nos sentimos restringidos al punto de sofocarnos. Comúnmente, tenemos una sensación de estar ardiendo de alguna manera en este matrimonio, pero es probable que ahora podamos ser libres otra vez, para hallar una nueva pareja por muchas más que las buenas razones (y no, por los temores y las inseguridades que quedaron sin examinar).

Entonces, ¿por qué no sonreímos? Porque estamos aterrorizados. Ya nos sentimos perseguidos por el desmoronamiento del matrimonio número uno, que traducimos erróneamente como nuestra propia culpa y fracaso. No obstante, aunque nos sintamos deprimidos en esta etapa crítica, lo más probable es que no nos sumerjamos en otra unión legal por desesperación o apasionamiento. Recuerde, Saturno significa que nos volvemos más sabios a medida que envejecemos. Probablemente, la próxima vez vamos a elegir con más cuidado (si queremos que haya una próxima vez).

Sin embargo, primero debemos reclamar esos rasgos de Saturno que inconscientemente proyectamos en nuestra pareja; debemos tomar conciencia de que rechazamos a la gente mucho más de lo que nos dimos cuenta, básicamente porque por lo general, nosotros nos rechazamos como pareja adecuada para alguien. Un paso en la dirección correcta es aprender a recurrir a nuestras fuerzas interiores y tornarnos más confiables en nosotros mismos. Debemos incorporar muchas de las características que hallamos atractivas en la gente que atraemos, pero para manifestarlas a nuestro modo.

## CUENTOS DE DESCASADOS

Saturno en la Séptima Casa implica que si somos demasiado cautos en el enfoque de nuestras relaciones, podemos asustarnos permanentemente con la idea del matrimonio. Una severa autoinhibición puede estar más allá de nuestro estado solitario. Podemos encontrar a nuestro paso, todo tipo de razones por las cuales hemos postergado nuestro matrimonio, o ciertas fuerzas que están más allá de nuestro control nos han negado compañía. Sin embargo, nuestra casa de Saturno

pocas veces es un área realmente ajena a nuestro control. El tono fatídico que lleva consigo tiene mucho que ver con nuestra resistencia a hacer los cambios necesarios, y eso es algo controlable.

Entonces, ¿cuál es la verdadera historia? Generalmente, es un irrecognocible pero profundamente enraizado sentido de desmerecimiento. Podemos suponer de manera subconsciente, que ninguna persona atractiva va a condescender tan bajo como para valorarnos. Desde un punto de vista kármico, probablemente no hay nada en los registros *akáshicos* que exige que estemos solos para siempre, contra nuestra propia elección. Sólo nos compete a nosotros decidir tomar esa ruta. Entonces, no nos sentimos como una víctima del frío y cruel destino. Para algunos, vivir solo es más fácil psicológicamente, pero hacerlo también puede llegar a ser un renuncio.

Generalmente, es mejor compartir nuestras vidas con ese alguien saturnino, que «volar» en soledad. Si el hecho de elegir no casarnos es, en verdad, una decisión consciente basada en una cuidadosa evaluación de los pros y contras, y respaldada por la conciencia de sí mismo, entonces podemos vivir solteros sin consecuencias. Aun así, si sólo buscamos una esclusa de escape para evitar la confrontación de ciertas realidades sobre nosotros mismos, no involucrarnos nos mantiene en un estado donde nos sentimos incompletos. Saturno aquí nos dice que, tal vez, carecemos de un enfoque claro en el arte de relacionarnos íntimamente. Puede ser que el matrimonio no sea una necesidad para nosotros, pero sí lo es saber por qué no deseamos tal compromiso.

## NEGOCIOS SON NEGOCIOS, SOCIO

Nuestras asociaciones comerciales pueden funcionar mejor que las maritales, porque requieren menos contenido emocional y menos intimidad. Aun así, podemos ser muy reservados en nuestra expresión, lo cual quizás no sea muy bueno para manejar un negocio. Nuestro socio, tal vez, también resulta difícil de manejar en ocasiones, debido a que puede resultar taciturno o inarticulado. Podemos tomar demasiado a pecho las pérdidas de nuestro negocio, evidenciando una tendencia a culpar a nuestras cohortes, de ineficiencia. Los socios deben ser competentes y sólidos, y poseer cierta determinación interior, si vamos a tomarlos en serio. También pretendemos que sean astutos analistas que pueden detectar aquellas cosas que nosotros, inocentemente, pasamos por alto. Sólo queremos gente comprensiva a nuestro lado y pretendemos ser tratados con respeto y dignidad, entonces haremos lo mismo con el correcto asociado comercial. Las partes involucradas pueden llegar a ser un tanto renuentes a ser analizadas, pero sin la crítica cons-

tructiva, nuestras asociaciones pueden tornarse estáticas y no productivas. Debemos sentirnos seguros al abrirnos y comunicar nuestros pensamientos sin temor al rechazo o resentimiento de los demás, y necesitamos ser cuidadosos con nuestras proyecciones paternales.

#### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA SÉPTIMA CASA

Reina Isabel I	Diana Ross
Edgar Cayce	Woody Allen
Whoopi Goldberg	Norman Mailer
Thomas Jefferson	Warren Beatty
Luis Pasteur	Jacques Cousteau

#### LOS ASPECTOS DE SATURNO/VENUS AÉREO

##### NATAL

El dominio de Venus aéreo son las relaciones. La perspectiva de Libra promueve la conciencia del otro y el valor de un dar y recibir cooperativo. Aquí, Venus está menos autoabsorbido, menos enfocado en el disfrute personal y las comodidades materiales, y más sensible a los deseos de los demás. Nuestro placer proviene de la satisfacción del otro, igual que la necesidad que este tiene de darnos. Este lado de Venus también es más idealista y abstracto. Podemos estar muy enamorados, tanto con el concepto de amor, como con nuestra actual pareja. Venus terrenal nos brinda información sobre nuestros valores materiales, mientras que Venus aéreo define lo que valoramos en el carácter del otro. Nuestro signo de Venus, así, nos da la clave sobre los trazos y cualidades que hallamos muy atractivas y tentadoras. También existe, como con Venus terrenal, una capacidad para apreciar la belleza física, pero con un toque agregado de refinamiento y gusto sofisticado.

Parece que gran parte de esta expresión de Venus se aprende por la cultura y el condicionamiento social. Venus terrenal es más murrano e instintivo en lo que halla deseable, y busca poseer lo que le agrada, pero Venus aéreo adopta un enfoque mental para cultivar sus deseos. Los modales, la cortesía y la gracia social –signos estéticos– normalmente definidos por nuestro entorno cultural más que por algo innato, están vinculados con este Venus. Esta es una distinción importante que yo establezco entre estos dos principios de Venus: la expresión de Venus terrenal está más vinculada con nuestros instintos, mientras que la de Venus aéreo representa las respuestas aprendidas al observar la interacción social de los otros.

Yo lo llamo el “pegamento cósmico” de Saturno, debido a su fenomenal poder vinculante. Saturno natal en aspecto con Venus aéreo, sugiere que deseamos sentirnos fuertemente apegados en nuestras sociedades y que podemos ser muy leales. Esta combinación de planetas estimula las uniones sólidas y factibles, en las cuales las partes involucradas tienen mucho en común y se dedican a los mismos objetivos. Estudiamos las relaciones, aun a una edad muy temprana y prestamos atención a lo que las hace armoniosas o inarmónicas. Pero Saturno/Venus también sugiere profundas inseguridades sobre la posibilidad de perder el control de la relación, o tener a alguien que nos haga a un lado y funcione de manera demasiado independiente, o simplemente, nos deje secos. Los aspectos de fuerza son, en especial, vulnerables al sentimiento de sentirse cortado o separado de una relación comprometida, debido a un compañero insensible, frío o distante. Comenzamos a darnos cuenta de que hemos puesto más esfuerzo que nuestro ser amado o nuestra pareja, para perpetrar y estabilizar la unión. En nuestro deseo por lograr algo que sea predecible, le hemos dejado a la unión, poco espacio para respirar.

El condicionamiento producido a temprana edad, tal vez nos hizo sentir que teníamos que controlar nuestra propia expresión de amor y afecto. Con sextiles y trígonos, esto pudo habernos hecho interactuar en forma madura, y nuestro temperamento obediente pudo haber sido bien recibido por los adultos de nuestro entorno. Crecemos siendo cautos, pero no temerosos de nuestra capacidad para amar y ser amados. Nuestro enfoque es juicioso y preclaro, no desaprobador o irracionalmente perfeccionista. Como resultado, confiamos en nuestra capacidad para aprender de los errores de las relaciones de los demás, y también de sus historias de éxito. Esto nos ayuda a perfeccionarnos para atraer a las personas cuyas cualidades interiores son complementarias de las nuestras, y nos tomaremos nuestro tiempo para desarrollarnos, mientras mantenemos el ojo vigilante en nuestro potencial, a fin de alcanzar una sólida y afirmada sociedad. Saturno/Venus está en las relaciones de largo alcance, muy consciente del trabajo que se necesita para mantener una sociedad floreciente. Poseemos el grado de fibra emocional que se requiere para enfrentar las vicisitudes de una unión, siempre que hayamos atraído a alguien que también está dispuesto a aferrarse a ella de manera realista, y abordar los asuntos desafiantes a medida que se desarrollan.

Como ocurre con todos los aspectos de Saturno/Venus, no nos sentimos arrasados fácilmente por el romance o la pasión. Somos demasiado prácticos para eso. Por el contrario, observaremos tranquilamente a una pareja potencial bajo una amplia variedad de situaciones de la vida,

para evaluar si esa persona es alguien factible, con quien podríamos pasar una larga temporada tratando de conocernos mejor en una unión devota y monógama. Somos demasiado conscientes de que ambas partes involucradas deben hacer un sincero esfuerzo para que esto ocurra; no obstante, algunos se comportan como si básicamente fuera su trabajo mantener la unión a flote.

Con cuadraturas y oposiciones, la practicidad puede dar paso al escepticismo, con respecto al amor y la atracción. Podemos estar plagados de dudas enfermizas sobre nuestra capacidad de ser amorosos y deseables para los demás. Con la cuadratura, nuestra autovaloración puede llegar a ser baja, o al menos débilmente definida; tendemos a recubrirnos con envoltorios poco atractivos. La fuente del dilema, a menudo es creada por nosotros mismos, aunque sus orígenes hayan provenido de situaciones familiares anteriores. Dado que no nos vemos bajo una luz favorable, podemos llegar a convencer a los demás, por nuestro comportamiento y acciones, de que en verdad no somos merecedores de su atención y afecto.

Con la oposición, estamos más proclives a atraer a personas que desbaratan nuestros intentos por estar más cercanos e íntimos. Si "hacemos" nuestro Venus, otros representan el lado Saturno (y a veces, bastante mal). Así, obtenemos un sentido del amor fuertemente condicional en tales relaciones. Cualquiera que sea el tema interno de Venus/Saturno que maneja, las oposiciones son proclives a solucionarse por nuestra participación con personas con las cuales interactuamos. Por ejemplo, la cuadratura de Venus/Saturno puede hacernos suponer que "nadie me quiere aquí, en esta fiesta. Puedo sentirlo. Tal vez debería decirle al anfitrión que tengo un dolor de cabeza que se me parte, e irme silenciosamente". Pero con la oposición, podemos estar de humor para una fiesta hasta que oímos a algunos tipos poco graciosos, decir: "¿Qué hace ella aquí? ¿Quién la invitó? Y, ¿viste lo que se puso? ¿Con ese cuerpo? ..." Parece que los demás nos rechazan antes de poder tener, siquiera, la oportunidad de rechazarnos nosotros mismos. Con la oposición, es común sentirse extraño en situaciones sociales.

Los aspectos de fuerza entre estos planetas pueden explicar por qué nos sentimos miserablemente fuera de lugar en muchas situaciones que implican a personas, pero debemos trabajar en ellas, si es que alguna vez vamos a comprender lo que el principio Saturno trata de decirnos acerca de nosotros mismos. No nos dan estos aspectos como un castigo, aunque a veces lo parezca. Si no hay mucha gente que es cálida con nosotros, puede llegar a ser la manera que tiene Saturno de filtrar los tipos indeseables que evalúan a los demás, basándose en parámetros superficiales. Tal vez no poseemos sus chatos requisitos, pero debería-

mos alegrarnos por eso. Lo que necesitamos en nuestras relaciones son individuos que se enamoran de lo que somos verdaderamente en nuestro interior. Gran parte de lo que he dicho hasta aquí, se aplica especialmente a los autoinhibidores.

Sin embargo, algunos de los que obtienen excesivos logros tratarán de vencer a sus detractores en su propio juego, superándolos. Procuramos sobreponernos a toda deficiencia de Saturno/Venus, luciendo o vistiéndonos mejor que cualquier otro, o atrayendo el correcto sustento material (es decir, una gran casa en el mejor vecindario y un lujoso auto en el garaje), que dará testimonio a los demás, de que somos muy importantes, muy adinerados, y que merecemos un tratamiento social muy especial. Aquí hay otra instancia donde Saturno compensa en exceso y comienza a actuar como Júpiter. Poseemos una ambición competitiva para ser lo más deseables posibles ante los otros, y podemos estar muy fastidiosamente acicalados con impecable gusto. Somos sumamente conscientes del estatus y sólo nos interesan los seguidores que poseen dinero, poder y grandes posibilidades.

Esta extrema manifestación de Saturno/Venus no es común, pero ocurre. Contrariamente, si nuestros gustos no son tan encantadores, tal vez quedemos extenuados trabajando en el gimnasio, para tener esos cuerpos bien tonificados que hacen girar las cabezas de la gente. Sin embargo, nuestra motivación es crear cualquier impresión o imagen posible para lograr que la sociedad nos admire, nos envidie o nos tome en serio.

## TRÁNSITO

Cuando Saturno aspecta nuestro Venus, especialmente por conjunción, cuadratura y oposición, es una etapa para poner a prueba la realidad de una relación amorosa, un matrimonio, una sociedad comercial, una estrecha amistad o cualquier otra relación interpersonal. ¿Es esta una unión de consideración y cooperación mutua? ¿Estamos recuperando el sentido de apoyo que entregamos al otro? ¿Esta relación está sustentada en terreno firme o está apoyada en su última pata? Saturno sugiere que esta puede llegar a ser una época para atender a cualquiera y a todos los que necesitan reparación. Debemos tratar de arreglar algo que está roto, si es posible. ¿Nuestra relación es salvable y nosotros entendemos por qué se dañó en primer lugar? Saturno no tiene problema en alentarnos para que fortifiquemos todo aquello que ya está fuerte y es positivo en toda relación, pero lo que sí quiere hacer es poner un freno a todo lo que está fuera de control. Saturno procura liberarse de todo lo que está desgastado y ya no nos sirve. En este contexto, esto puede



ser otra persona y/u otro estilo de vida asociado con otro individuo.

Los estudiantes de astrología tienden a sentirse incómodos, al ver a "La Parca" que aparece por el planeta que representa el amor y el matrimonio. Percibimos que encontraremos limitaciones que nos golpean en el terreno emocional. Tememos que nuestro corazón sienta pena de alguna manera y podemos anticiparnos un sentimiento de soledad, sin el solaz de un ser querido. Todo esto tal vez sea verdad. Saturno puede intentar hacernos retroceder en nuestros recursos internos (dado que es así como se desarrolla la fortaleza interior) y requiere de nosotros la acción descarnada de la autosuficiencia. Esta es una época donde no hay emociones ni sobresaltos; nuestra vida amorosa y su emocionante realidad necesitan un control más sobrio. Nuestro matrimonio y el rumbo que está tomando deben ser examinados bajo la lupa. Nuestras sociedades comerciales están listas para una objetiva evaluación; debemos saber qué es lo real en estas áreas y qué no. Así, Saturno arroja un frío chorro de agua a nuestra cara e insiste en que nos despertemos y empecemos a actuar de un modo más alerta, con mayor responsabilidad.

Hay una cosa que no podemos permitirnos hacer durante este tránsito: dar por sentado quién forma parte de nuestra vida emocional. Debemos ser más abiertos en la manifestación de nuestro Venus, porque Saturno quiere que cualquier planeta con el que entra en contacto, se sienta real y bien formado. En este caso, en lugar de inhibir nuestros sentimientos, tal vez necesitamos articularlos, demostrando un afecto abierto y otras expresiones directas de nuestro amor. Por cierto, esto requerirá coraje de nuestra parte ya que aún podemos ser rechazados o dejados de lado, pero nunca conoceremos nuestra propia profundidad de sentimiento hasta que hagamos que nuestras intenciones sean claras y directas.

Por cierto, con la oposición se necesita un acto de delicado equilibrio, dado que debemos manifestar a Venus con más convicción, al tiempo que debemos prepararnos para una reacción saturnina que puede sentirse contraria a nuestros deseos y expectativas. Eso no significa, necesariamente, que nos sentiremos desilusionados, pero el potencial está allí. Si este llegara a ser el caso, daremos lo mejor de nosotros y con paciencia aguardaremos una respuesta constructiva. Si nuestro compañero de Saturno no nos encuentra a mitad de camino, o incluso, si se torna más frío o más inalcanzable, esa es nuestra señal de que la relación ya fue demasiado lejos como para poder revivirla. De todos modos, ¿por qué a esta altura habríamos de querer levantar a los muertos? Lastima darse cuenta de esto, pero tiene más sentido ponerle fin a esta unión. Aprendan de ello, pero pónganse en marcha.

Venus solo nos impulsará a hacer lo que sea necesario para mante-

ner el amor vivo, aun si debemos manipularnos o manipular a los demás, o someternos a un riguroso examen, o hacer sentidas promesas para saber perdonar y ser más comprensivos. Pero Saturno ahora tiene la última palabra y no permitirá que continúen las farsas o las fantasías fútiles. Si nos encontramos en una unión desagradable y sin amor, Saturno en tránsito por Venus significa que debemos separarnos, si queremos sobrevivir emocionalmente. En verdad, mi interpretación puede sonar demasiado dramática para el escenario típico de Saturno. Tal vez, en la vida real, simplemente ya no nos importa, nos tornamos fríos y dejamos de discutir. Puede parecer como una cuestión práctica y arreglada de antemano, que estuvimos contemplando en silencio por un largo tiempo antes de que la vida nos diera una buena razón para, en verdad, hacer algo al respecto.

Por otra parte, Saturno en tránsito, al entrar en contacto con Venus puede ser una excelente etapa para que algunos manifiesten una relación amorosa. (Saturno en la Séptima Casa también es bueno para solidificar una relación e inclusive, casarse, aunque muchos textos tradicionales dirían lo contrario.) Si estuvimos solos por mucho tiempo, podemos utilizar este período para mejor estructurar las necesidades de nuestra relación y arribar a algunas razones bien definidas, que explican por qué queremos una relación ahora. Nuestra claridad aquí puede asistirnos para atraer a alguien que pueda ayudar a satisfacer nuestras necesidades. En todo momento, se necesita paciencia y darse cuenta de que la adecuada oportunidad es, para nosotros, la llave hacia la clase correcta de atracción. No vamos a beneficiarnos si enfocamos este asunto con un sentimiento de angustia o urgencia, basado en el miedo a la soledad.

También debemos aplicar un poco de sentido común, especialmente si Saturno está en un aspecto desafiante para nuestro Venus. Esto significa que tenemos que escoger con cuidado, a aquellas personas que son totalmente accesibles y seguras. Las apuestas a lo seguro tienen empleos estables, no se aferran a los otros, poseen dinero en el banco (esa es una señal de responsabilidad fiscal, que será importante para nosotros más tarde, cuando la faceta taurina de Venus empiece a actuar) y no tienen problemas con la ley (mejor pensarlo dos veces, antes de realizar una conexión amorosa con ese amigo epistolar que se encuentra en prisión). Si no estamos enamorados de este tipo de personas, pero sí lo estamos de las maravillosas almas que son espirituales y tienen una inclinación por la libertad y una gran cantidad de compasión, pero están temporariamente desempleados, seguimos apuntando al blanco equivocado.

Saturno nos pide que nos sinceremos y hagamos lo necesario para establecer un lazo sentimental amoroso, confiable. Si no podemos ha-

llar a la persona adecuada, vamos a continuar disfrutando de nuestra propia compañía, hasta que se presente alguien verdaderamente valioso para nosotros. Nuestro poético y místico "nuevo amigo", que tal vez sea bueno para señalar nuestra belleza interior, deberá seguir siendo sólo eso por el momento, es decir, un buen amigo, porque su temperamento no concuerda con nuestras necesidades saturninas de crecimiento, aquí y ahora. Algunos, tal vez encuentren eso difícil de creer y, no obstante, querrán buscar (casi de modo desafiante) patrones no saturninos, aunque esta resulte una receta para el dolor de cabeza y la confusión.

A veces, Saturno puede significar que la persona equivocada se aferra a nosotros obstinadamente y no acepta nuestra propuesta de transitar por caminos separados. No estoy implicando que se trata de alguien que está al acecho (eso es más propio de Plutón), sino tan sólo de alguien que no quiere oír un "no" por respuesta y que hará lo que sea necesario para cortejarnos. Puede ser que sintamos culpa a causa de esto y que, tal vez, por un extraño sentido del deber (o por la falta de otras propuestas), continuamos la unión. Esta no es una buena idea. Un día nos despertaremos y diremos "¡eso es!"; entonces terminaremos esta relación enfermiza, sin dejar lugar a dudas, pero podemos sentirnos extraños e incómodos, con malos sentimientos acechando. Entonces, ¿por qué empezar toda esta triste relación? Si nacimos con los aspectos rígidos de Neptuno/Luna, o Neptuno/Venus, en verdad debemos releer estos últimos párrafos, dado que podemos colorear nuestras relaciones de una manera que rara vez nos permite alcanzar el suelo firme de la realidad, algo que Saturno adora.

## CAPÍTULO TRECE

### SATURNO EN ESCORPIO

#### PUÑO DE HIERRO

Escorpio es una posición dura como una roca, para este planeta. La intensidad de Escorpio, combinada con una determinación de acero del práctico Saturno, es probable que ayude a superar muchos de los mayores obstáculos de la vida. Podemos enfrentar y sobreponernos a las traumáticas dificultades que, tal vez, devasten u obliteren a otros con voluntades menos indomables; también podemos llegar a ser enérgicos e intrépidos en nuestra persistencia. El sentido de nuestra propia profundidad de reservada energía, puede permitirnos confrontar los problemas de la vida con mucho coraje.

Escorpio fijo no se rinde ante un desafío que hubiera captado su interés, al tiempo que Saturno le agrega la fibra y la perdurabilidad necesarias para perseguir completamente lo que investigamos. Este Saturno actúa como un sabueso resueltamente enfocado en la huella y concentrado en indagar sobre todo lo que está escondido. De ese modo, podemos olfatear elementos que son menos obvios en nuestro entorno.

Pero la compulsión por controlar y manejar a la gente y sus posesiones (sus recursos en todos los niveles) es muy fuerte. Podemos gobernar y mandar con puño de hierro, y algunos hasta pueden jugar sucio cuando tratan de tener la última palabra. Tanto Saturno como Escorpio deben tener mucho cuidado de no sucumbir ante la filosofía que sostiene que "el fin justifica los medios". Nuestra necesidad de ejercer el poder y conquistar, puede ser mucho más importante que la ética que empleamos para jugar.

Muchos, probablemente, atraigan situaciones de vida críticas que los obligarán a poner a prueba su tremenda fortaleza interior y durabilidad, difíciles de igualar. La capacidad de Escorpio para recambiar sus fuerzas vitales, incluso luego del agotamiento exhaustivo de la energía, funciona bien con la habilidad de Saturno para continuar con algo, hasta que arriba a una conclusión. De hecho, Saturno le ayuda a Escorpio a modular mejor su energía para que no sea mal utilizada en modos extremistas, porque Saturno siempre se esfuerza por alcanzar la moderación en la expresión. Pero este enfoque mesurado no resulta atractivo para algunos que están acostumbrados a obtener excesivos logros, quienes tra-

tarán de forzar los límites de la capacidad humana, la nuestra y la de los otros, a la enésima potencia. Podemos convertirnos en duros capataces, casi incapaces de rendirnos ante la debilidad y la vulnerabilidad. Nadie logra ver las pequeñas rajaduras en las paredes de nuestra fortaleza, pero nos aseguramos que vean la intimidatoria malla de alambre de púa.

## BLOQUEO EMOCIONAL

Escorpio puede llegar a ser un signo intensamente emocional, pero a menudo uno no puede saberlo, al observar su expresión superficial. Aunque su exterior frío e inexpresivo implica alejamiento y separación, eso está muy lejos de la verdad; este signo sólo evidencia cómo puede ser realmente reservado y poco revelador. Pero Saturno también se muestra inmovible por la emoción, y usted lo *sabría* si mirara a este pragmático planeta. Juntos, el signo y el planeta, pueden llegar a tener problemas para demostrar sus sentimientos. El potencial para mantener la emotividad bajo llave es muy grande. Saturno incluso puede llegar a impedir el flujo regenerador de Escorpio, evocando más el lado represivo de este signo reservado. Tal vez haya más cantidad de material psicológico reprimido de lo que factiblemente puede transmitarse; es probable que de esto nazcan profundos bloqueos y fijaciones.

Aunque Saturno busca establecer límites de seguridad a la naturaleza del deseo insaciable de Escorpio, el resultado puede llegar a ser un insalubre almacenamiento de fuerzas que, periódicamente, tendrán una liberación eruptiva y, por momentos, incontrolable; es exactamente lo que Saturno estaba tratando de evitar. Entonces, colocar los torniquetes al estilo de Saturno, sobre nuestros deseos, en definitiva puede resultar contraproducente. Tal vez sufrimos un condicionamiento de alguno de nuestros padres, en los primeros años de nuestra formación, restringiendo indebidamente nuestra capacidad por demostrar una cruda emotividad, que significa explosiones de lágrimas, ataques de mal humor o incluso una irrefrenable exuberancia; algo normal en el proceso de crecimiento en la niñez. Alguien puede haber hecho que sofocáramos todas estas expresiones apasionadas muy profundamente, preparándonos para un patrón de turbulenta abnegación que durará toda la vida, y para una obsesión por dominar poderosos sentimientos. No obstante, también nos descubrimos batallando contra el impulso de desatar, como si fuera un volcán, una amplia gama de sentimientos insípidos y hostilidades en ebullición. La ex Primera Ministra Margaret Thatcher (cuyo sobrenombre mientras estaba en función era "La Dama de Hierro"), nació con Saturno en Escorpio, y esta hirviente cualidad subterránea, reflejada en sus ojos y en su tensa expresión facial, a

menudo se transmitía inequívocamente siempre que se veía obligada a juzgar algo como "aterrador". Hay un libro sobre ella, escrito por Bruce Arnold, con el sugestivo título: *Margaret Thatcher: A Study of Power* [Margaret Thatcher: Un estudio sobre el Poder]. Tal vez esta posición significa que estamos aquí para estudiar nuestros propios impulsos de poder y aprender a aplicarlos con responsabilidad.

## ESOS MÉTODOS DICTATORIALES

Saturno, si bien no es mandón al estilo de Leo, quiere estar a cargo de todo lo que pueda controlar. Él tenderá naturalmente a supervisar un proyecto o una persona. Escorpio se destaca por no someterse al control de los demás, ya sean reales o imaginarios. Pero, debido a sus inseguridades, que resultan difíciles de desentrañar, este signo puede revertir el resultado y tratar de llevar la voz de mando sobre los demás. Incluso se comprometerá en ataques preventivos, a fin de aventajar al "enemigo". Tanto el planeta como el signo necesitan reconocer su tendencia a dominar y apoderarse, atacando las debilidades de alguien o algo.

La necesidad de Saturno es afirmar o eliminar algún defecto que impida su correcto funcionamiento, pero sus tácticas pueden llegar a ser opresivas. Escorpio es el que posee una agenda oculta que incluye una completa toma del poder y se siente impulsado a dejar asombrado al objeto de su atención. Cuando se lo maneja equivocadamente, podemos llegar a imponernos demasiado en nuestro método por alcanzar lo que queremos. Una vez que es nuestro, aun cuando lo hayamos obtenido por medios erróneos, no lo dejamos partir sin antes entablarle una feroz lucha. Nuestra necesidad por controlar y manejar puede ser muy agotadora. Este puede llegar a ser un Saturno muy despiadado.

No obstante, ¿quién, por todos los santos, está autorizado a intentar dominarnos? Nadie. Probablemente, existe un profundo sentido interior de aislamiento, cuando actuamos de este modo defensivo. Mantenemos a la gente a una distancia prudencial desde una perspectiva emocional, a tal punto que los demás se ven impedidos de ayudarnos o de influir sobre nosotros, por nuestro propio bien. Aun si podemos utilizar su potencial, les negamos el acceso para llegar hasta nosotros. Los dictadores, universalmente, son personas solitarias, separadas de la seguridad de la confianza humana y de las comodidades de la cálida intimidad. Los pueblos bajo el gobierno de un dictador no son considerados realmente como personas, sino como objetos que pueden manipularse, a menudo con fines ulteriores. Este es uno de los peligros principales de tener a Saturno en Escorpio. En lugar de la disciplina que

se requiere para dominarnos, intentamos disciplinar y manejar a los demás en contra de su propia voluntad.

## **BAJAMOS LA GUARDIA**

Dado que la reservada naturaleza de Saturno está compuesta por el temperamento circunspecto de Escorpio, tal vez busquemos autopreservarnos por la construcción de un glacial aislamiento, cuando nos sentimos amenazados o atropellados. La guardia de nuestro ego aumenta, siempre que percibimos una confrontación. No queremos perder el poder a manos de fuerzas autoritarias o amenazantes. La necesidad de Saturno de lograr un respeto fortificado por el oculto orgullo de Escorpio, otorga un aura de fría dignidad. Nuestro congelamiento mantiene a los extraños y otros "invasores" a una distancia segura. Tal vez analizamos exageradamente todo y leemos demasiado entre líneas, sugiriendo que todo gesto inocente por parte de los otros, puede malinterpretarse negativamente. Igual que el chiste de los dos psiquiatras que se cruzan en la calle, donde uno dice alegremente "¡Buenos días!" y el otro piensa "Me pregunto qué quiso decir con eso", siempre podemos estar buscando motivos más oscuros en las personas. Esta posición de Escorpio es paranoica con las intenciones de la vida misma, y esta es, a menudo, una proyección de nuestra propia manipulación interior.

Una fuente de esta básica desconfianza en los demás, tal vez proviene del tono emocional de nuestra temprana experiencia familiar. Quizás nuestro padre (o una figura paterna), bajo su postura de ser estricto y disciplinado, fue en verdad cruel y abusivamente castigador. Tal vez, la negligencia abyecta nos enseñó a temprana edad, que no se puede confiar en la gente para que nos brinde apoyo y tranquilidad, y que debemos ser nuestros propios maestros en cuanto a aprender las astutas habilidades de supervivencia, para manejar un mundo potencialmente dañino y desaprensivo. Saturno en todos los signos de agua lleva este tema en variados grados, pero en Escorpio podemos convertir esto en un drama de vida o muerte. Sobreviviremos al no dejarnos abatir por las fuerzas opresivas que se precipitan sobre nosotros.

En consecuencia, toda una vida nos aguarda, en la cual aprenderemos a romper las barreras, ladrillo por ladrillo, para permitir que las viejas heridas sanen. Nuestro karma, si me permiten, casi nos obliga a soportar una fase de profunda metamorfosis para la redención del alma, a fin de equilibrar el aterrador poder que tal vez esgrimimos en vidas pasadas. ¿Debemos esperar que esta vida nos haga arrodillar y nos despoje de todo poder antes de ver la luz, y antes de aprender a perdonarnos y dejar que los otros nos perdonen por todos nuestros métodos

totalitarios? Conocidas son las muertes trágicas de los dictadores. Aun si expiramos tranquilamente en nuestro sueño y en nuestra cama, una vida sin examinar se puede calificar como una tragedia humana. Debemos hacer un autoanálisis serio, efectuar ciertas reparaciones de un modo consciente y luego continuar con nuestro tan necesario trabajo interior emocional, para no arribar a un final triste y fútil.

## **GUARDAR SECRETOS**

Es prácticamente imposible arrancarnos cosas cuando no estamos listos para exponer lo que sabemos o sentimos. Tanto Saturno como Escorpio pueden ser muy herméticos y silenciosos si es necesario, pero también somos aquellos en quien los demás confían para salvaguardar sus incómodos secretos. Esta posición puede ser excelente para quienes demuestran vocación por ser terapeutas, psiquiatras o consultores profesionales, ocupándose del descubrimiento íntimo o doloroso de las personas, en las críticas encrucijadas de sus vidas. Por ejemplo, Saturno en Escorpio puede manejar las líneas de asistencia al suicida, reconfortar a las víctimas que se recluyen en refugios para golpeados, o trabajar en un centro de crisis de enfermos de sida, incluso ser voluntarios en hospicios. Es probable que tengamos estómago para afrontar las experiencias de vida que más valor requieren, por encima del promedio de las personas. Poseemos el desapego que se necesita para apretar los dientes, arremangarnos y hacer el trabajo sucio que debe cumplirse, sin quejas o sin sentir repulsión, a semejanza de un cirujano en una unidad de emergencias o de un detective de homicidios, asignado a un horrible caso criminal. La muerte violenta, la desintegración física, un severo trauma, una atroz violación, todas estas experiencias humanas tan atrapantes, se enfrentan con una fortaleza extraordinaria y resuelta, que puede demostrar ser tranquilizadora para los que se enfrentan a una desesperada y deplorable necesidad.

Elizabeth Kübler-Ross, conocida y respetada por su iluminadora tarea en el proceso de morir, no sólo nació con Saturno en Escorpio, sino también con Saturno en la Octava Casa. Ella sirve como excelente ejemplo de Saturno, por el coraje en la acción y el poder de Escorpio para ofrecer una tremenda sanación para el alma<sup>2</sup>. Podemos llegar a ser el guardián de muchos secretos y sentimientos ocultos que los demás apenas pueden articular sin vergüenza o temor, pero, independientemente de nuestros aspectos natales con Saturno, es nuestro solemne deber ayudar a los demás a renovar su propio sentido de poder interior. Saturno en Escorpio puede ser fuertemente restaurador cuando se utiliza en su más alta y desinteresada expresión. Llegar a este nivel no es

tarea fácil, considerando lo mucho que solemos preocuparnos por nosotros mismos, pero puede llegar a ser una meta en verdad autoenergizante a la que podemos aspirar.

### CONTROLAR LOS CORDONES DE LA BOLSA

El dinero puede llegar a ser una fuente de poder en nuestra cultura materialista, entonces, Saturno en Escorpio se siente naturalmente empujado a manejar y controlar las finanzas. El sentido de responsabilidad de Saturno y la técnica fiscal de Escorpio se combinan bien para sugerir una capacidad natural como tesoreros o estrategias financieros. Podemos hacer que el hecho de perseguir ganancias y amasar fortunas sea un estudio serio. Los que obtienen excesivos logros tal vez están demasiado interesados en el dinero, y no solamente en el de ellos. Ya sea en el matrimonio o en los negocios, Saturno en Escorpio debe tener cuidado de no apropiarse de los asuntos financieros de otras personas, u otros recursos de una manera opresiva, coercitiva o manipuladora. Tener una fuerte garra financiera sobre la gente, puede hacernos sentir muy esenciales para su supervivencia económica. Esto puede causar un profundo resentimiento e incluso odio, ya que los demás sienten que somos demasiado controladores de lo que, técnicamente, les corresponde a ellos poseer y gastar.

Si en verdad sentimos que proteger el dinero y otros fondos valiosos es tan importante para nuestra propia seguridad, ¿por qué no volcar nuestro concentrado interés en una opción por una carrera? Trabajar como corredor de tiempo completo, consultor financiero, abogado fiscal o hasta contador público de medio tiempo, puede llegar a ser una salida vocacional aceptable para nosotros. Entonces, nos pagarán por tener acceso a los estados financieros de la gente, y para ayudarla a controlar y utilizar sus recursos.

Pero los autoinhibidores se sienten tentados a apoderarse de los demás para su propia supervivencia financiera, porque Escorpio negativo puede usurpar, gastar y extinguir los recursos, aunque no siempre conscientemente. Si no nos manifestamos con los recursos independientes de Escorpio, podemos tender a involucrarnos con aquellos que pueden atraer un poderoso patrimonio. Los asuntos financiero legales probablemente representen un problema para nosotros, ya sea debido a nuestro intento por desafiar la ley (evasión fiscal) o por nuestra tendencia a evitar la realidad económica (bancarrotas). El manejo del dinero está atado a nuestro proceso de madurez. Las cosas pueden mejorar para nosotros a medida que vamos envejeciendo.

### SEXO SEGURO

Para algunos, el sexo seguro significa no tener sexo. Esta es una buena posición para soportar períodos de celibato. Pero mientras algunos conscientemente se abstienen debido al miedo de contraer enfermedades mortales que se transmiten sexualmente, una razón más profunda puede ser la de sentir una falta de adecuación sexual. Tal vez, nos preocupamos demasiado por el desempeño, como para poder relajarnos y disfrutar de la liberación sexual, salvo que nosotros tengamos el control y presionemos los botones eróticos de la otra persona. Esto es más trabajo que juego, al menos de la manera seria con que lo hacemos.

Los que obtienen excesivos logros buscan convertirse en los expertos de los placeres sexuales, y pueden llegar a obsesionarse con la idea de practicar mucho para hacerlo bien. Los autoinhibidores tal vez se sienten plagados por variados grados de disfunciones sexuales, comúnmente atados a una negación de su propia gratificación. No manejemos más la experiencia en plena escala y rindámonos ante las respuestas naturales de nuestro cuerpo, aun cuando sea más fácil decirlo que hacerlo. Nuestra sexualidad puede mejorar con la edad y con el tipo adecuado de experiencia íntima. El afecto aplicado a nosotros mismos y a nuestra confiada pareja debe encajar en este cuadro.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN ESCORPIO

Elisabeth Kübler-Ross	J. Edgar Hoover
Martin Luther	Charlton Heston
Johnny Carson	Reina Isabel II
Marilyn Monroe	Marlon Brando
Richard Burton	Goethe

### SATURNO EN LA OCTAVA CASA

#### CAVAR PROFUNDAMENTE

Salvo que Saturno esté también en Escorpio, no tiene por qué haber algo que requiera demasiadas agallas desde un punto de vista emocional, en cuanto a tener a Saturno en la Octava Casa. Escorpio utiliza su propia clase de combustible poderoso para conducir el motor de Saturno, pero en Géminis, por ejemplo, puede llegar a ser una historia bien diferente. Así, el signo involucrado dará las claves necesarias en cuanto a lo

que motiva a este Saturno para actuar. Sin embargo, los temas de la Octava Casa, todos, tratan de las circunstancias que normalmente se experimentan detrás de las puertas cerradas, lejos del escrutinio público, por lo tanto, la inclinación por lo secreto y la intimidad pueden aun ser los asuntos intrínsecos de esta casa, al estilo de Escorpio. Nos hallamos arrastrados hacia serias situaciones de la vida que son importantes, complejas y, a veces, misteriosas. Saturno aquí sugiere que tenemos un impulso por controlar y dominar aquellas cosas que poseen enormes implicancias de poder para nosotros, ya sea dentro de las capas de nuestra propia psique, o fuera de nosotros, en un mundo de juegos de supervivencia donde se apuesta alto, ya sea que involucre los negocios, las finanzas, las conquistas pasionales o las relaciones íntimas pero tormentosas.

Si vamos a echarle el guante a estas cosas (y a menudo nos sentimos impulsados a ello), deberemos hacer el trabajo interior que se requiere para ayudarnos, periódicamente, a enfrentar los mayores desafíos de la vida. Esta puede llegar a ser una posición para Saturno, donde la lucha por superar los imponentes obstáculos, se hace más evidente. La Octava Casa es una zona de crisis en nuestra carta, donde nos sentimos obligados a recurrir a nuestros recursos psicológicos adormecidos y hacer aflorar nuestra oculta fortaleza bajo presión. Nada se trata superficialmente en esta área, por lo tanto, debemos estar dispuestos a cavar profundo a fin de descubrir nuestro tesoro interior enterrado. El problema, sin embargo, es que algunos temen por lo que van a encontrar. ¿Lo que desenterramos, puede llegar a ser abrumador para nosotros?

Las cuadraturas y las oposiciones que involucran a Saturno en la Octava Casa, implican que primero debemos enfrentar una resistencia interna por conocer, respecto de las profundidades donde la vida puede transportarnos. Con estos aspectos en Saturno, un temor no garantizado a ser alcanzados por los elementos más oscuros de lo desconocido, puede evitar que vayamos demasiado lejos debajo de la superficie de la conciencia común. Aun algo tan aburrido como reconocer la existencia de percepción extrasensorial, puede ser aterrador para los que somos cautos con respecto a todo lo que no podemos registrar con nuestros sentidos físicos. Los fenómenos psíquicos y los estados alterados de la conciencia se tornan demasiado desconcertantes como para siquiera considerarlos posibles. De hecho, los conceptos psicológicos de "sombra", "id", o "yo inconsciente", también son enfrentados con escepticismo. Incluso la existencia de múltiples personalidades será demasiado ridícula para que un dubitativo Saturno en la Octava Casa, la acepte como legítima.

No obstante, algunas almas que son más valientes, están dispuestas a ingresar en el a veces extraño mundo, del interior de la mente y de las habitaciones subterráneas de nuestra psique. (Los trigonos y los sextiles aquí sugieren que consideramos las áreas de la Octava Casa, más atractivas e intrigantes que amenazadoras y productoras de ansiedad.) Podemos servir como un habilidoso guía de turismo, que ayuda a reorientar las almas perdidas y atribuladas que deambulan por sus propios campos minados de turbulencia y rabia inexpressadas. Aquí, Saturno puede ser la firma de un terapeuta muy adepto (Sigmund Freud nació con Saturno en la Octava Casa), un verdadero consultor psíquico, un intrépido chamán o incluso un astrólogo sumamente eficiente, deseoso de realizar un trabajo profundo y a largo plazo con los clientes, por intermedio de los arquetipos en la carta natal.

## LA CARTA DE LA MUERTE

Pero hasta el más valiente de nosotros debe enfrentar a ese antiguo enemigo de la consciencia aferrada a la Tierra, que se llama muerte. ¿Cómo hará Saturno para ocuparse del concepto de la aniquilación total de ese lúcido estado de vigilia, que la gente en este planeta prácticamente adora?

Cualquier persona a la que le hayan tirado las cartas del Tarot alguna vez, o que haya comprado un mazo para intentar realizar sus propias lecturas, probablemente haya visto salir la decimotercera carta del Arcano Mayor. Aquí la muerte está retratada como un guerrero conquistador o como un maniaco que esgrime una guadaña, con gente aterrizada a sus pies, o con partes cortadas del cuerpo humano, despararramadas por el suelo. En cualquiera de los casos, la imagen de la muerte como un esqueleto con una mueca que recobra vida, simboliza la pesadilla que Saturno en la Octava Casa puede llegar a tener con respecto al proceso de la muerte (a propósito, las pesadillas son en la Octava Casa, una forma de liberación psicológica que actúa como válvulas de seguridad naturales para la expresión de temores no contemplados y de enojo tóxico). Saturno rige el esqueleto, es decir, la parte de nosotros que permanece en la tumba, portando su obscena sonrisa de aparente victoria sobre nuestro sueño de inmortalidad. Muchos de los que tienen esta posición piensan en la vida y la muerte de una manera muy profunda, tal vez porque sufren las pérdidas de aquellos por quienes sienten un profundo, pero inseguro apego. Puede ser que nos hayan dejado físicamente de una manera dolorosa y fatídica, causando trastornos a nuestra alma.

No cabe duda de que la muerte o la partida forzosa de los demás,

deja un sabor amargo en nuestra boca. Tal vez suponemos que podemos conquistar la muerte negándonos a pensar, siquiera, en ella, o empujándola para atrás y dejándola tan lejos de nosotros como sea factible, mientras se pueda, al menos hasta el próximo incidente penoso, cuando asome su fea cabeza una vez más. La muerte, obviamente, puede ser deprimente para algunos que apenas se han permitido ser parte de la exuberancia de la vida. Parece injusto que el tiempo marche, y mate lentamente la fuerza vital de la vida que nos fue asignada en una existencia. Tal vez podemos sentirnos resentidos por esto, porque creemos que hemos empezado tarde a consumir el potencial de todas nuestras otras casas. ¿Por qué nos fue robado todo justo cuando estábamos mejorando para manejar nuestra existencia interior y exterior? Es natural para un Saturno de la Octava Casa, querer detener el proceso completo de envejecer y sus consecuencias demasiado mortíferas.

Pero una vez que nuestras lágrimas se secan y nos damos cuenta de que la realidad va a continuar siendo lo que es, tenemos la opción de manejar la muerte y el morir, de una manera sensata. Podemos mirarla a los ojos sin titubeos. No le negamos a la muerte su poder, pero tampoco nos apenamos más de lo debido. La metafísica sugiere que la "muerte" del espíritu comienza en el momento en que nacemos en este nivel de realidad física. Igual que un bebé recién nacido, que pateo y vigorosamente jadea por aire, y llora con sonidos de enojo, el espíritu que llevamos dentro ha quedado sepultado durante su nueva encarnación física. Saturno en la Octava Casa puede beneficiarse al considerar esta paradoja del nacimiento/muerte; morir en un nivel de conciencia mientras, simultáneamente, renacemos en otro. Dado que Saturno aprecia la continuidad, podemos sentirnos más seguros cuando aceptamos la existencia después de la muerte.

### **MEDIDAS HEROICAS**

Algunos tal vez encuentren que ya tienen un juicio adoptado acerca de la muerte, los traumas y las horribles emergencias, que les permiten funcionar sin emociones y con eficiencia durante las épocas de desastre o caos. Sí, es posible que el avión se venga abajo, pero tenemos ochenta personas que gritan y pierden la compostura, a las cuales debemos organizar y preparar con seguridad para hacer el contacto con el piso. Aun en un escenario tan intenso como ese, que requiere un segundo pensamiento disociado, Saturno sugiere que nos separemos de algo que se encuentra muy profundo en nuestro interior para ayudarnos a permanecer calmos, razonablemente recogidos y centrados, con un nivel de comando autoritario que hace que la tarea se realice. Algunos,

incluso, pueden convertir en una profesión el manejo de las crisis, por ejemplo trabajar como bomberos, en patrullas antibombas, con unidades paramédicas, en clínicas de traumatología u ofreciendo servicios arriesgados en operaciones de guerra.

### **SEXO Y PECADO**

Saturno en la Octava Casa puede mezclar el despertar sexual con el temor, con la "suciedad" o incluso con el mal, en algunos casos. La forma altamente estructurada de la moralidad a la que Saturno suscribe, se arroja al pozo sin fondo de la sexualidad pristina, que pulsa en las profundidades de la Octava Casa. El Saturno remilgado no quiere admitir, para sí mismo o para el mundo exterior, que podemos llegar a ser tan lujuriosos como gatos en celo. Muchos impulsos de la Octava Casa tal vez se rotulan como necesidades "animales"; no sólo el sexo, sino también nuestra codicia de sangre cuando aparecen los colmillos y estamos llenos de rabia ponzoñosa. Por cierto, ni siquiera los animales actúan tan mal como nosotros, cuando pretendemos no ser animales.

Los menos religiosos pueden no estar tan atormentados por duros juicios morales con respecto al interés sexual, pero siguen viviendo en una cultura que puede ser condenatoria de ciertos comportamientos, y el sexo se torna un objetivo seguro de disparar, para que los elementos conservadores de la sociedad ataquen. Algunos, tal vez se refrenen de mostrar algo sobre ellos mismos que pueda considerarse sensual. Mantenemos nuestro aprendizaje erótico bajo un envoltorio, mientras que desde el exterior razonamos que sólo somos personas muy reservadas. Si Saturno soporta aspectos de fuerza, la verdad puede ser que simplemente estamos atados a muchas cosas asociadas con la sexualidad. Saturno sugiere que la pasamos mal tratando de crear un clima para la intimidad, tanto física como emocionalmente. Puede ser que tengamos cierta dificultad para entregarnos a la energía sexual, tanto la propia como de la otra persona, y así podemos apagar el fuego de la pasión. Dentro de este Saturno, se han hecho presentes la impotencia y la frigidez (pero vea en la Quinta Casa, para mayores claves).

Los que obtienen excesivos logros pueden poner mucha concentración para dominar el sexo. Trabajan arduamente para perfeccionar su desempeño sexual o el de su compañero, y pueden llegar a sentirse verdaderos "expertos". Pero cuanto menos confiados se sientan y menos se valoren, más obsesivamente exigirán un estímulo sexual para compensar su sentimiento de insuficiencia. No cabe duda de que toda esta área relacionada con el sexo se convirtió en una esclavizante idea fija para el Dr. Freud, y dado que su Saturno en la Octava Casa estaba en

Géminis, ¡por supuesto que quería hablar de eso!

En verdad, el sexo referido al "acto en sí mismo" y lo que nos gusta disfrutar aquí, puede ser un asunto más de la Quinta Casa. La Octava es el reino de nuestro desarrollo de la identidad sexual, ya sea que la representemos físicamente, o no. Aun cuando seamos célibes, seguimos siendo seres sexuales capaces de sentir gran placer sensual.

## EL DINERO SE QUEDA AQUÍ

Una interpretación de Saturno en la Octava Casa, que a menudo se menciona, es que podemos atraer a un compañero o socio comercial propenso a tener muchos problemas económicos. Ese compañero no maneja muy bien sus fondos, o tal vez tiene un asunto de autovaloración sobre el cual debe trabajar, que puede manifestarse como pobreza. Cualquiera que sea el caso, Saturno golpea a esa persona en el bolsillo, y nos sentimos proclives a querer ingresar en la película y reestructurar su tambaleante situación. Nuestro compañero generalmente depende de nosotros para proveer la necesaria seguridad material.

Algunos aprecian los límites que se requieren en toda relación saludable entre dos personas y sólo intervendrán en la ayuda si se lo solicitan directamente. Hacemos lo que podemos, sin ataduras, y emprendemos la retirada cuando nuestro compañero es capaz de ser autosuficiente. Prepárese para ver los sextiles y los trígonos de Saturno, instándonos a conocer nuestros propios límites más claramente en estas cuestiones; nos damos cuenta de que no podemos aceptar toda la responsabilidad por el dilema fiscal de la otra persona. Cuando está bien manejado, Saturno siempre conoce sus límites y puede vivir con ellos.

Pero un Saturno mal llevado en la Octava Casa crea una relación problemática, pues no sólo es la administración del dinero una fuente de frustración, sino que las luchas por el poder pueden relacionarse con el manejo de recursos compartidos. En este caso, podemos exigir apoderarnos de la organización de todos los asuntos conjuntos relacionados con las finanzas y las propiedades. No podemos dejar espacio para los errores o la incompetencia. Si nuestro socio no es capaz de atender los asuntos aquí o no desea hacerlo, nos sentimos obligados a intervenir y asumir el completo control. Pero una vez que lo hacemos, luego se hace difícil confiar lo suficiente en el compañero y soltar las riendas, y esto puede mantener a nuestra otra mitad en un estado de inmadurez o ignorancia, con respecto a los asuntos referidos al dinero, tanto legales como personales. Nosotros pagamos todas las cuentas, calculamos todos los impuestos, firmamos todas las pólizas de seguro, obtenemos los préstamos bancarios cuando es necesario, y probablemente hasta pre-

paramos un testamento donde detallamos cómo se dividirá nuestro patrimonio después que ... (gulp) ... morimos. Nuestra atormentada preocupación es, por completo, la protección económica.

Si bien esto suena muy bien y noble para nosotros, está en discusión la manera como orquestamos ese planeamiento financiero. Saturno en la Octava Casa puede llegar a ser un fanático del control. Nuestra compulsión es seguir la pista hacia dónde va el dinero y, especialmente, cómo puede gastarse en cosas que no son esenciales. Podemos mantener los fondos de la sociedad muy bien guardados y tan inaccesibles como el botín en el Fuerte Knox. Ser demasiado tacaños con el dinero en efectivo puede resultar opresivo para nuestro compañero, quien casi siente que debe pedir permiso para gastarlo. Podemos llegar a ser insufribles mezquinos, aun con los ingresos de nuestra pareja. Traspasamos su territorio financiero de manera demasiado forzada y esto puede remover gran cantidad de resentimiento que no se menciona. (Los roles pueden revertirse en la Séptima y Octava Casas, periódicamente, y a veces es nuestro compañero quien se asemejará mucho a lo que se ha dicho en estos últimos párrafos.)

La gente no debería molestarse siquiera en tratar de tomar cosas prestadas de nosotros, ya que podemos volvernos porfiados sobre la forma en que manejan nuestros bienes (similar a Saturno en la Segunda Casa). Nuestra generosidad puede ser sumamente condicional, y lo resentimos cuando de repente nos ponen en evidencia para que demos algo. Podemos comportarnos así también para efectuar préstamos, porque en el pasado hemos sido víctimas del uso indiscriminado de nuestras posesiones por parte de los demás (tanto en esta vida como en vidas anteriores), entonces somos cautos y discriminamos en cuanto a lo que permitimos que la gente posea. No obstante, nosotros también podemos cuidar excelentemente de las posesiones de otras personas, que nos fueron confiadas para salvaguardarlas. Por lo general, no nos gusta tomar cosas prestadas, pero si debemos hacerlo, las mantenemos muy bien, incluso en perfecto estado (es bueno saberlo cuando usted está pensando en prestarnos sus libros favoritos de astrología). Pero la política general, especialmente con los extraños, aquí es: "Lo que es tuyo es tuyo, y lo que es mío, mío. Entonces, ¡saca tus manos de lo que es mío!". Es más probable que nosotros le compremos un ejemplar, antes que dejarlo marcharse con nuestro original, pero no a causa de algún sentimiento de generosidad.



## **SOBREVIVIENTE DEL ALMA**

Lo grandioso de tener a Saturno en la Octava Casa es que podemos acabar siendo viejas almas afectuosas que han pasado por muchas cosas, sólo para lograr fortalecer nuestra elasticidad al enfrentar las tormentas de la vida. Podemos descubrir que contamos con múltiples recursos y que somos capaces de lograrlo con casi cualquier elemento, sin quejarnos. Las contrariedades ponen a prueba nuestro temple y nos muestran las profundidades de nuestra resolución. Algunos pueden vivir por un largo período (Saturno aquí puede indicar longevidad), entonces estamos obligados a hacer las paces con nuestra terrenal experiencia y ocuparnos de la vida en sus propios términos, los cuales a veces crean algo de perplejidad. Aprendemos, con sensatez, a dejar de pelear y luchar con lo inevitable. Uno de los secretos de nuestro éxito, tal vez sea que sabemos cuándo retirarnos del ruido y del ajeteo de los asuntos mundanos, siempre que empezamos a sentirnos fuera del alcance de nuestro yo interior (esto es típico de Saturno en todas las casas de "agua", es decir la Cuarta, Octava y Duodécima). Necesitamos quietud para rejuvenecernos.

## **«ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA OCTAVA CASA**

Sigmund Freud	Paul Gauguin
Elizabeth Kübler-Ross	J. P. Morgan
Salvador Dalí	William Lilly
Franklin D. Roosevelt	Vanessa Redgrave
H. G. Wells	Jane Fonda

## **LOS ASPECTOS DE SATURNO/PLUTÓN**

### **NATAL**

Saturno y Plutón comparten la común habilidad de prestar una completa atención a todo lo que seriamente les preocupa. Sus poderes de concentración pueden ser asombrosos y más aún cuando estos planetas están combinados en aspecto. Plutón evoca la capacidad de Saturno para aplicar la tenaz persistencia que se requiere cuando emprendemos alguna hazaña sumamente pesada. Saturno refuerza el talento de Plutón por permanecer singularmente enfocado en un objetivo, sin que importe lo agotador que resulte, o lo poco que los demás lo apoyen. Ambos planetas ponen a prueba los límites, ¿hasta dónde podemos llegar con esto? A Saturno se lo asocia con un alto potencial de logros,

mientras que Plutón es el planeta de las megarealizaciones (de hecho, "mega" cualquier cosa). Billy Payne, ideólogo y principal coordinador de las Olimpiadas de Atlanta de 1996, nació con una conjunción de Saturno/Plutón. Tal vez, nosotros nacimos con un aspecto de Saturno/Plutón si, para el crecimiento de nuestra alma, debemos superar grandes obstáculos a fin de alcanzar los objetivos que otros considerarían casi imposibles. Parece que, cuanto más ardua es la tarea, más obligados nos sentimos a manejar confiadamente todos los obstáculos asociados con ella. Por cierto, esto encaja con la experiencia de Payne, de trabajar en forma sobrehumanamente ardua para traer las Olimpiadas a la mítica ciudad de "Fénix" en el sur del país (Atlanta tiene a Plutón natal en la Primera Casa). Nuestras propias cuadraturas y oposiciones también pueden aportar, abruptamente, esta dinámica al juego para nosotros.

Ambos planetas sienten el impulso de atacar la debilidad, ya sea de origen interno (como las deficiencias de nuestro carácter) o de una fuente más externa (como en los procesos defectuosos, que bloquean el desarrollo funcional de alguna cosa). Recuerde, los dos planetas actúan como terminadores, deseosos y capaces de acabar con aquello que no puede sostener un óptimo crecimiento. Saturno y Plutón saben cuando algo no puede ser salvado, y cada uno opta para que ese algo se detenga, cese o muera. Suena dramático, pero estamos tratando con dos planetas que no desean perder tiempo o energía en algo que no tiene un futuro viable. La necesidad de Plutón es la de reciclar lo que puede, mientras que Saturno tratará de salvar cualquier parte que funcione antes de tirar el resto.

En consecuencia, podemos encontrar muchos recursos en los materiales o suministros que la vida nos entrega para trabajar. Aunque la frase clave de Plutón, a menudo repetida, es "muerte y renacimiento", el renacer en este contexto implica poseer talento para reconstruir, aun desde cero si fuera necesario. Esto es algo que Saturno, que trabaja duro, apoyará. Algunos con Saturno/Plutón tienen las agallas de destruir partes de nuestras vidas cuando estas ya no funcionan para nosotros, entonces reacomodan nuestros recursos interiores para estructurar nuevos marcos que estén bien fortificados para soportar futuras amenazas a nuestra seguridad. Tal vez unos pocos se vean forzados por las circunstancias de características muy fatídicas para liberar nuestro pasado y empezar de nuevo. Nuestro proceso obligatorio de reconstrucción puede parecer un castigo, pero una vez que los obstáculos y temores iniciales se superan, probablemente podemos mirar atrás y darnos cuenta de lo mucho que necesitábamos terminar un capítulo de la vida y abrirnos a un nuevo y decisivo comienzo.

También hay algunos pocos puntos de contraste que pueden ha-

llarse entre estos planetas. Uno muy importante es que la aplicación de Saturno alienta para que la energía y la materia tomen forma permanente. Espera que las cosas, inflexiblemente, se queden como están, siempre y cuando sirvan a un propósito relevante y estén en buen estado de funcionamiento. Plutón dice que nada es indispensable, en especial todo lo que está encerrado en una forma rígida. Para Plutón, ya sea por la mutación biológica a pequeña escala, o por un levantamiento de proporciones globales drásticas, el cambio es lo único absoluto real de la vida. Aunque la estructura de Saturno esté construida perfectamente, Plutón siempre tiene la opción de aniquilar la forma saturnina, al tiempo que reclama la energía que mantuvo a esa forma unida. El deseo de Plutón sería utilizar esa energía para otro emprendimiento. Un uso tan altamente despersonalizado del poder mutante, puede llegar a horrorizar a Saturno, planeta que ya de por sí es aferrado a las inseguridades internas sobre alguna potencial pérdida o privación. Entonces, ¿cómo manejamos este conflicto de intereses cuando estos son planetas que están en aspecto natal?

Muchos no sabemos llevarlo bien, tal vez tememos que no se nos permita establecer nada que sea duradero en nuestras vidas, por temor a que elementos saboteadores lleguen y se lleven todo por la fuerza, como cuando la DGI plutoniana barre con todo y confisca nuestro patrimonio tangible, porque hemos sido negligentes o nos rehusamos a pagar nuestros impuestos (de hecho, los aspectos de Saturno/Plutón nos sugieren que tengamos nuestros asuntos financieros legales en orden y que no hagamos nada clandestino). Una reacción de Saturno/Plutón sería presentar una feroz batalla a vencer o morir, al oponerse a las acciones de las autoridades externas, la ley, o quienquiera que consideremos como invasores peligrosos.

Tal vez, primero sentimos la amenaza del poder opresivo de nuestro padre o de una figura paterna. Quizás nos trataron con una severa forma de disciplina, o percibimos una rabia controlada que podía entrar en erupción en cualquier momento y atacarnos. Probablemente, otros factores en la carta necesitan liberar este potencial, pero se indica la posibilidad de experimentar la brutalidad en determinado nivel, al menos para algunos de nosotros. Más adelante, si no nos controlan, podemos convertirnos en brutales autoritarios (en nuestro austero juicio de los demás, ya sea física como emocionalmente). Pero en la mayoría de los casos, los que somos del tipo Saturno/Plutón podemos hervir interiormente, si bien mostramos un sorprendente equilibrio y compostura en el exterior. Parece, para el mundo, que en verdad hay muy poco que aje nuestras plumas; la gente tiende a vernos como torres de fortaleza, en especial en épocas de crisis.

Arnold Schwarzenegger nació con la conjunción y él ciertamente ha desempeñado papeles en la pantalla, donde se mostró más que humano. Los títulos de algunos de sus filmes (*Predator*, *The Terminator*, *Eraser*) huelen a temas relativos a Saturno/Plutón. Sus películas probablemente le permiten ventear las enormes presiones internas, típicas de esta combinación planetaria. Si bien no lucimos tan enormes como Arnold, podemos estar muy motivados, ser sumamente confiables y bastante aptos para llevar una pesada carga, en especial si es por una causa mayor. Otros tal vez se maravillen por nuestra resistencia y respeten nuestra dominante autoridad (asumiendo que no hemos tomado una ruta dictatorial como lo hizo Stalin, con su Saturno en Aries en semicuatratura con Plutón). Algunos probablemente están destinados a desempeñar un papel especial de liderazgo.

Aun así, nuestro mundo interior, tal vez, se siente tumultuoso mientras luchamos por controlar fuerzas que evitan que nos sintamos de cualquier modo menos relajados y contentos. Con los aspectos de fuerza de Saturno/Plutón, tendemos a estar firmemente atados y siempre en guardia. La paranoia puede ser un trazo de Saturno/Plutón. Probablemente, somos mucho más rígidos de lo que nos damos cuenta, y mucho más implacables con los que traspasan los límites en contra de nosotros, de lo que nos preocupamos por admitir. Al mismo tiempo, podemos ser muy rudos con nosotros, por ceder ante los demonios y perder el control. Debemos asegurarnos de que nuestros deseos se cumplan, ya que podemos ser formidables oponentes que no siempre juegan limpio. Debemos adherir a los parámetros éticos. Sólo porque algunos pueden hacer alardes o intimidar a los más débiles, no significa que deban hacerlo. Si vamos a luchar, que no sea una pelea "sucía". El completo autocontrol puede ser una meta que nos consume, pero la iluminadora conciencia de nosotros mismos, tal vez sea mucho más importante aún.

Los sextiles y los trígonos ciertamente no son tan problemáticos con respecto a mucho de lo que se ha descrito. Probablemente, tenemos oportunidades para demostrar nuestras agallas y coraje cuando se necesitan de verdad. Tal vez somos personas con altos principios que se dan cuenta del poder de la disciplina. Podemos lograr metas más importantes sin sentirnos obsesivamente compelidos por los métodos utilizados. Nuestra autoridad es firme pero no resulta una amenaza para los demás. Aún necesitamos relajarnos cuando nos tornamos demasiado obstinados en nuestros propósitos, pero la vida nos permite salidas más fáciles para recanalizar nuestras potentes energías. Podemos liberar el poder de nuestro Plutón en pequeñas y prácticas dosis, más que esperar una gran acumulación.

## TRÁNSITO

La manera con que registramos a Saturno en tránsito aspectando nuestro Plutón, en gran medida depende de lo que hicimos hasta el momento, para desarrollar nuestra necesidad de poder. Cuando estos dos planetas se conectan de algún modo, puede denotar una etapa para que echemos una fría y dura mirada a estos elementos en nuestra vida, donde sentimos que estamos bajo el pulgar de alguien. Si no es una persona real, entonces es alguna faceta del sistema social que nos arrastró a un comportamiento contrario a nuestra fibra íntima durante mucho tiempo, ya que tanto Saturno como Plutón, pueden simbolizar antiguos patrones enquistados que nos controlan o suprimen de alguna manera. Saturno ahora llama nuestra atención con todo esto, a través de las circunstancias exteriores.

Si tenemos una historia de desafiantes erupciones plutonianas contra la autoridad en el pasado (y nos ganamos nuestra cuota de problemas a causa de eso), Saturno ahora nos advierte para que ejerzamos un mayor autocontrol y disciplina sobre nuestras apasionadas respuestas a los poderes sociales que sean. Si no somos técnicamente "el jefe", debemos dejar de cambiar de postura sobre aquellos que son nuestros supervisores, o tal vez tratar de trabajar de manera más cooperativa con la ley. Es hora de respetar las reglas antes que arriesgarnos con multas, sanciones o juicios que amenazan nuestras finanzas (todos con un anillo de la Octava Casa en ellos). A veces se hallan involucrados serios delitos penales, incluso asesinatos, pero las manifestaciones extremas son misericordiosamente inusuales. Aun así, algunos debemos tener cuidado de no remover animosidades, interviniendo en fútiles peleas por el poder. ¿Por qué luchar con tanta ferocidad cuando no tenemos posibilidades de ganar? Es probable que Plutón aún desee presentar batalla, pero Saturno no (y justo ahora Saturno está estableciendo los límites).

La mayoría de las personas no fue demasiado agresiva con nuestros impulsos plutonianos en nuestras vidas. En cambio, hemos permitido que el proceso de Plutón permanezca muy sumergido, enterrado profundamente dentro de nuestra psique, de una manera invisible para nuestro yo consciente en vigilia. El poder de Plutón acecha con tranquilidad, dentro de nosotros, si bien no está tan inmediatamente accesible como, digamos, la energía de Marte (e incluso ese planeta para algunos resulta difícil de representar, de una manera cómoda y positiva). En este caso, el despecho y la rabia no han sido parte de nuestro repertorio al ocuparnos del poder y la autoridad, entonces este tránsito de Saturno nos permite la opción transformadora de convertir, en una forma con-

creta y viable, más cantidad de nuestro potencial plutoniano e incluso en algunos casos, de darle forma por primera vez. Debemos manifestar algo de lo que estuvo comúnmente guardado bajo el envoltorio a causa de temores ocultos, tabúes internos, vergüenza, intimidación o ignorancia de nuestro potencial. Este puede llegar a ser un proceso de "salida", donde finalmente mostramos nuestro poder de ser nosotros mismos en nuestros propios términos y aceptar nuestras oportunidades, llevando una vida más auténtica.

Obviamente, debemos examinar cuidadosamente la dinámica actual de nuestra casa de Plutón. Debemos preguntar cómo Saturno, a través de un despliegue situacional, puede imprimir en nosotros un deseo de vivir una experiencia plutoniana constructiva, satisfaciendo aquello por lo que Saturno y Plutón luchan. Estos planetas manejan bien el severo realismo y desean la claridad del rayo láser, para ayudar a disipar las percepciones brumosas. Por lo tanto, tal vez descubrimos que estamos hiperalertas ante los asuntos de esta casa con la cual luchamos por mucho tiempo, en general desde una perspectiva plutoniana. Comúnmente, es aquí donde nos sentimos potentes, y esos sentimientos de falta de poder pueden hacer que nos ataquemos como un autosabotaje. Plutón posee una ciega necesidad de aniquilar, cuando se siente frustrado.

Saturno intenta restablecer el orden, ayudándonos a organizar mejor nuestros impulsos de poder. Cuando está bien manejado, esto puede sentirse como una fresca sensación de renovación. Nos vigorizamos y estamos listos para construir nuevos marcos para llevar una vida vital. Tal vez, fuimos los "muertos vivientes" por demasiado tiempo, que simplemente recurrimos a la energía de nuestra esencia espiritual o nuestro potencial, para lograr una feroz expresión apasionada. Saturno, dentro de los límites, trata de ayudar para que nos sintamos verdaderamente vivos y llenos de propósito. Esto puede considerarse como una misión especial para algunos de nosotros. Si tenemos una cuadratura u oposición en tránsito, debemos asegurarnos de que los sentimientos de certidumbre y absoluta rectitud de acción, no degeneren en fanatismo y tácticas de mano dura que carecen de ética. No tenemos por qué ir donde queremos, convirtiéndonos en una aplanadora humana o un tanque de alta potencia, destruyendo todo lo que se atreve a interponerse en nuestro camino.

Tal vez, debemos soportar un divorcio como la única manera de recuperar el poder de Plutón, el cual hemos permitido que fuera mal manejado por alguien más (Plutón en la Séptima Casa o Escorpio en su cúspide), o quizás tenemos un altercado con uno de nuestros padres, porque queremos ser verdaderamente autónomos, cortando el cordón

umbilical psicológico (Plutón en la Cuarta Casa o como regente del I.C.). Aun en estos escenarios de transición, no podemos permitirnos hacer manipulaciones de manera disimulada, actuar con traición o ser deliberadamente crueles. Saturno no trata de evocar estas reacciones, trata de apoderarse de la energía de Plutón y dirigirla más juiciosamente; pero con Plutón, uno nunca sabe qué basura escupirá desde las entrañas del inconsciente personal. Plutón tiende a "desahogarse ahora y arrepentirse después" (si es que lo hace). Saturno trata de evitar que usemos tácticas vergonzosas de las cuales podamos arrepentirnos luego, cuando tal vez ya sea demasiado tarde.

De un modo menos dramático, Saturno en tránsito aspectando a Plutón, puede llegar a ser, simplemente, un período de arduo trabajo y firme aplicación hacia importantes objetivos; por lo general aquellos que ya no pueden postergarse. A estos dos planetas les disgusta la dilación y la pereza. Parece que con un trigono o un sextil, no sólo podemos abordar algo que es significativo para nosotros, sino finalizarlo. Saturno empuja a Plutón para que complete algo que puede tener recompensas a largo plazo (no necesariamente monetarias). Busca asegurarse la conciencia del enriquecimiento. Un profundo sentido de satisfacción por un trabajo importante que está bien hecho, puede ser la mejor recompensa aquí. En lugar de estar crónicamente preñados con el potencial de nuestras metas, finalmente logramos dar a luz a ese bebé imponente. La oportunidad, tal vez, ya está madura para un renacimiento plutoniano, donde podemos ingresar en todo un nuevo vivificante mundo de experiencia.

Los que obtenemos excesivos logros podemos, en verdad, hacer una revolución seria con estos tránsitos de Saturno, dado que nosotros ya tenemos las agallas y la fortaleza necesarias para hacer muchos cambios arrasantes. Sólo debemos asegurarnos de no cometer excesos. Somos los que obtenemos demasiados logros, los que tendremos que morder la bala y extraer profundamente lo que se necesite de nuestros recursos interiores, a fin de sentirnos fuertes y actuar con decisión. No se ofrecen firmas como garantía de seguridad cuando volvemos a la energía de Plutón, y debemos lograr asir ese hecho. Pero intentar el estancamiento y no hacer nada puede ser sumamente ofensivo para ambos planetas, y es probable que se incurra en complicaciones que más tarde minarán nuestras necesidades. Esto puede ser similar al hecho de estar seriamente constipados, donde no sólo nos sentimos muy incómodos, sino que también corremos el riesgo de envenenar nuestro cuerpo. Tal vez, podemos considerar un tránsito de Saturno/Plutón bien manejado, como un enema o laxante cósmico (una sesión de irrigación colónica puede llegar a ser una manera particularmente simbólica de facilitar los

procesos de purga interior asociados con Saturno en tránsito por Plutón).

Por último, es verdad que tal vez debamos ocuparnos de la muerte, ya que ambos planetas representan el final de los ciclos de vida, donde puede destilarse la esencia del significado del ciclo, pero no su envoltorio exterior en términos de forma y estructura. Estas partes menos permanentes mueren. Tal vez alguien de más edad (Saturno rige a los ancianos) esté listo para hacer esta gran transición a la otra vida, quizás después de soportar una débil salud. Sea como fuere que esto se produce, debemos liberarnos y permitir que se instale el proceso universal. Puede ser que hayamos forzado separaciones con personas a las que agotamos pero que aún no desean liberarse, de modo que la vida crea una situación donde tales relaciones son removidas de nuestro patrón. Es mejor ver la sabiduría en todo esto, que obsesionarnos por ello. Debemos tener la fe de seguir adelante y abrirnos al crecimiento. En suma, este tránsito puede llegar a ser bastante contemplativo y provocador del pensamiento.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Paul Wright, *Astrology in Action*, Publicaciones CRCS, 1989, p. 159.

<sup>2</sup> Donna Cunningham, *Healing Pluto Problems*, Samuel Weiser, Inc., 1986, p. 130.

## CAPÍTULO CATORCE

### SATURNO EN SAGITARIO

#### UNA PRUEBA DE FE

Sagitario, exuberante y animoso, inicialmente puede llevarse mal con el reflexivo y sombrío Saturno. Los puntos de contraste entre el planeta y el signo son múltiples, no obstante, pueden encontrarse comunes denominadores. La razón es que ellos comparten una mutua preocupación por los principios que guían la ley social. Ambos poseen una orientación legalista, un sentido de justicia incondicional, un interés por involucrarse más ampliamente en asuntos sociales, y una preocupación moralista por la conducta y el comportamiento colectivo. Saturno y Sagitario dirigen su atención hacia el desarrollo de las relaciones dentro del reino social.

Debido al natural sentido positivo de Sagitario y su genuino deseo por el mejoramiento social, muchas de las saludables y honorables cualidades de Saturno son alentadas para que se expresen abiertamente. Se pone a prueba nuestra capacidad de desarrollar razonablemente una fe constante en algo más grande que nosotros. Generamos un código de vida que nos permite, de manera idealista, estructurar y definir el mayor significado de la vida. Sagitario estimula a Saturno para que enfoque su seria atención en sistemas de creencia que tienen un propósito, y en eficientes objetivos sociales, mientras Saturno evoca el lado más profundo, filosófico de Sagitario, ayudando a sostener su temperamento, que de otra manera, resultaría inquieto y movedido.

#### ¿LA ÚLTIMA PALABRA?

Nuestros impulsos por alcanzar la seguridad del ego (Saturno), aquí están motivados por la solidez de nuestra propia visión del mundo o cosmología (Sagitario). Dado que Sagitario es una mezcla de mutación y fuego, está innatamente motivado a explorar todos los potenciales de la vida con un alto nivel de aventura y adaptabilidad mental. Saturno, sin embargo, puede llegar a ser rígido en su orientación, sumamente tradicional y demasiado inflexible o estrecho de mente, para adoptar un enfoque tan confiable y espontáneo. Saturno intenta controlar el continuo desarrollo de la vida, en cada paso. Cuando está mal manejado, esta

combinación fácilmente puede denotar un conflicto de intereses. La rigidez que se filtra por los principios básicos de Sagitario, puede crear actitudes sumamente sentenciosas y puntos de vista distorsionados. Tal vez nos volvemos intolerantes en nuestras evaluaciones de lo bueno y lo malo, tratando de aplicar nuestra postura en todos los demás. Esto se debe a la manera en que Sagitario puede generalizar cualquier concepto y buscar aplicarlo a todos y a todo. Es un tipo de signo que dice "un tamaño va bien para todos, al menos en teoría". Es así como se crean muchos "ismos", para bien o para mal.

Nuestra tendencia por convertir nuestras arrasantes suposiciones y opiniones morales y sociales, en creencias absolutas sobre la realidad, puede convertirse en una trampa mayor. Es probable que nos avizoremos como la autoridad central, con respecto al correcto comportamiento ético o a la moralidad de la humanidad en su conjunto. En Sagitario, los asuntos relativos al poder y al control de Saturno, están relacionados con las creencias intelectuales sobre el hombre, Dios y el universo. Tal vez nos sentimos tentados a dictar la ley y tener la última palabra con respecto a la correcta conducta para la gente. Si Saturno también está en una casa fija o en aspecto con Plutón, es particularmente vulnerable en cuanto a este tema. Sin embargo, si bien Sagitario puede subirse a su tarima y predicar a las masas, en esencia no es un dictador.

#### EN LOS DÍAS MÁS CLAROS

De manera constructiva, podemos motivarnos para buscar pacientemente una práctica comprensión y aceptación de la "realidad", en la acepción más amplia del término. La amplitud del alcance y la magnitud de la visión son atributos de Sagitario. El talento organizador de Saturno puede tornar más factible el vibrante idealismo de Sagitario. Este planeta Tierra ayuda a amortiguar la tendencia que posee este signo de fuego de anticipar el cumplimiento, por medio de metas nada prácticas o visionarias. Como mínimo, Saturno nos obliga a aprender de nuestras repetidas desilusiones. Cuanto más se involucra en patrones tensionantes, más tiende Saturno a resistir la visión general completa que Sagitario tiene de la vida y sus múltiples partes unificadoras. La intolerancia, a menudo, se convierte en un tema con el que debemos luchar. Nuestra estrechez mental puede bloquear los puntos de vista comúnmente expansivos, abiertos y excelsos de Sagitario. Saturno, incluso, puede desenterrar y resaltar la irreconocida cualidad sentenciosa en Sagitario mismo; es el síndrome de sentirse "más santo que usted".

Pero Saturno también puede ayudarnos a sostener nuestro brillante y fugaz entusiasmo mental, al punto en que las aspiraciones son enfoca-

das con una mayor madurez y confianza en sí mismo. El flujo de inspiración de Sagitario se afirma mejor y se dirige con eficacia hacia metas concretas. Saturno le entrega a este signo orientado hacia el futuro, un cuadro más claro del presente, que ayuda en gran medida cuando para nosotros es tiempo de apuntar y disparar nuestras flechas de inspiración.

### ¿SIEMPRE TENEMOS EL OBJETIVO CORRECTO?

Dado que el cuidadoso y analítico Saturno sirve como agente de filtro para el signo que a veces es ingenuo y crédulo, estamos en mejores condiciones de tamizar las energías de Sagitario de manera discriminada. Un resultado de esto es que las visiones, revelaciones, palpitos intuitivos y perspectivas proféticas (Sagitario), tienden a ser más oportunas y confiables. Cuando está bien integrado, el criterio de Saturno resalta las facultades más agudas de Sagitario para emitir juicios. Cuando nos permitimos funcionar desde un punto de temor, de profunda duda en uno mismo o de falta de fe en la bondad básica de la vida, nuestras "revelaciones" de Sagitario se tornan negativas y/o mal conducidas. Nuestras visiones o amplias presunciones se tornan cínicas, alimentadas por la creencia que la vida es más que sólo insignificante; también es injusta y despiadada. El potencial de Saturno para el pesimismo puede estallar y salir de proporciones, o ser exagerado de manera irrealista, entonces se evita que el principio sagitariano funcione en niveles más espiritualmente elevados.

### ESOS JUEGOS DE LA MENTE

Sagitario representa nuestra capacidad para el razonamiento abstracto y el pensamiento especulativo. Comúnmente glorifica el poder de la mente y, en especial, se entusiasma al ver hasta dónde puede estirar su potencial mental. La expansión de la mente es algo real para este signo. Saturno ayuda a brindar límites sensatos a nuestros procesos de pensamiento, evitando que realicemos teorizaciones sin sentido o difusas divagaciones. Cuando no se controlan, las abstracciones sagitarianas fácilmente pueden dar como resultado un vacío pseudo intelectualismo, o irrelevantes juegos de la mente. Su especie de "lógica", que a veces está un poco revuelta, puede impulsar a Saturno o a Virgo, a escalar el muro.

En consecuencia, una meta importante para Saturno en Sagitario es aceptar la disciplina mental. Esa posición a menudo puede conducir hacia logros académicos para Saturno. Implica un profundo respeto por todos los canales valiosos del conocimiento serio, además de un sentido del deber y compromiso concerniente a la persecución de tal conocien-

to. No siempre podemos obtener, al principio, el significado o la relevancia de ciertos conceptos abstractos ("alejados"), pero en nuestra dedicada búsqueda por saber la verdad que subyace en todo, nuestra comprensión total puede mejorar a medida que maduramos. A este respecto, es de gran importancia el correcto desarrollo y el uso sensato de la mente "más elevada". Saturno, entonces, puede apreciar los nobles conceptos, aun cuando no tengan una aplicación práctica.

### ETERNO ESTUDIANTE

Saturno le brinda a Sagitario la ambición, la perseverancia y la capacidad de planeamiento a largo plazo, que nos ayudan a esforzarnos para lograr la excelencia en la educación. Promueve el dominio de un cuerpo de pensamiento especializado. Tal vez esta sea la única ubicación de Sagitario (además de Plutón en Sagitario), que posee algún interés por emprender importantes y pesados estudios que requieren paciencia, tiempo y esfuerzo. Es menos apta para distraerse o buscar atajos para el aprendizaje. El campo de atención de Sagitario, que es notoriamente pobre, mejora en gran medida por la constante concentración que Saturno exige. En el mejor de los casos, Saturno en Sagitario nos impele a buscar logros mentales significativos, que ayudan a nuestra cultura, antes que simplemente asegurar el poder material y la posición social. Podemos llegar a sentir que nuestra búsqueda de vida es iluminar la mente de la sociedad de una manera responsable y bien informada. A menudo, queremos impartir nuestro saber a nuestra comunidad, en determinado nivel. Siempre con el deseo de alimentar nuestra mente, somos verdaderos eternos estudiantes de la vida, deseosos de que nos enseñen desde una amplia gama de canales de aprendizaje. Más tarde, somos igualmente entusiastas por impartir toda información relevante en la cual tenemos fe. Podría ser que, debido a la inseguridad saturnina, nunca pensamos que sabemos lo suficiente, entonces nos presionamos para acumular más información aún. Tal vez deberíamos recordar esto: a veces el entusiasmo del mensajero es más importante que los detalles del mensaje.

### ¿EL CREER LO HACE ASÍ?

Como se expresó anteriormente, un Saturno mal manejado en Sagitario indica que se adoptan enfoques rígidos o autoritarios con respecto a los sistemas de creencia. Este puede ser un Saturno prejuicioso, imparcial, intolerante, cuya fe puede oprimir a los demás. Sagitario, con su tendencia natural para aglutinar las cosas en categorías generaliza-

das y definidas tibiamente, sólo siente las flamas de la propia rectitud, algo típico del Saturno crítico y condenatorio. El resultado puede llegar a ser un detestable "sabelotodo", inmune a la objetividad o al autoexamen. Podemos tornarnos defensivamente resistentes (Saturno) a todas las creencias o teorías que van en contra de nuestras ideas firmemente atrincheradas, acerca de los grandes temas como son Dios, el pecado, la política, el castigo capital, el aborto, la manipulación genética, etc. Nuestra estrechez mental (a menudo agravada por nuestra propensión a abrir la boca), sugiere que suele faltarnos una profunda comprensión de aquello que atacamos con toda la fuerza.

El sentido que posee Sagitario sobre el bienestar y la seguridad interior, sólo nos hace sentir más confianza y certeza con respecto a nuestras suposiciones o nuestros estrechos puntos de vista. Esencialmente, esta posición nos enseña a crear fronteras en la conciencia, de acuerdo con la calidad de nuestras creencias y suposiciones. Debemos ejercitar el poder de tales creencias con mucha racionalidad y sentido común. La vida demostrará el valor de un análisis cuidadoso y responsable de todo lo que consideramos verdadero. Debemos reconocer la necesidad de tornarnos más selectivos, con respecto a la manera y el lugar donde colocamos nuestra fe intelectual en las personas o las cosas. En el mejor de los casos, la imparcialidad saturnina nos ayuda a desarrollar la sabiduría.

### **EN BUSCA DE DIOS PERDIDOS**

La búsqueda de Dios es, por lo general, un tema muy importante para Sagitario, quien comúnmente está ansioso por verter su fe en la vida, con un sentido casi ilimitado de fervor. Pero cuando funciona a través de Saturno, se puede introducir cierto grado de duda. Toda creencia personal en un poder universal superior, deberá pasar la prueba del tiempo, antes de establecer firmes convicciones. Debemos hacer de nuestra búsqueda algo consciente y no exclusivamente el resultado de las presiones sociales a las que hay que conformar. Afortunadamente, vivimos en una sociedad donde podemos permanecer alejados de la congregación, sin tener que estar atados a un aparato de inmersión y casi ahogados por una comunidad religiosa, enojada y temerosa, o quemados en la pira por herejes; por lo tanto, no debemos temer pensar por nuestra cuenta con respecto a Dios y otros asuntos divinos. Sin embargo, un Saturno en Sagitario mal manejado sugiere un indebido escepticismo. Tal vez nos preocupa todo sistema de creencia que requiere depositar confianza en algo o alguien fuera de nosotros mismos. Pero sin cierta medida de fe en algo más allá de nosotros, el mundo en que vivimos puede acabar luciendo como un lugar poco amigable y nada confiable.

Es muy típico de Sagitario confiar en la bondad de la gente, e incluso, en todo el proceso universal de la existencia. La vida se despliega en modos más grandes y mejores, y la clave está en movernos hacia el futuro. Pero, para un Saturno mal llevado, el pesimismo también asoma en el horizonte. Podemos llegar a desarrollar una perspectiva cínica y severa de la condición humana, y ver sólo unas pocas cualidades redentoras. Nuestro potencial por abrazar una cosmología iluminada, se fermenta por nuestro temor a las consecuencias de la imperfección humana.

No obstante, Saturno siempre nos presionará para trabajar por nuestras mayores resistencias. Así, la vida seguirá introduciéndonos en modos alternativos de ver su significado más profundo, ya sea por las personas espirituales que conocemos, los libros que provocan nuestro pensamiento, o quizás, hasta nuestras propias misteriosas experiencias que desafían la lógica y la razón. Tal vez, sólo se necesita un asombroso milagro en nuestra vida para ayudarnos a hallar nuestros dioses perdidos una vez más.

Debemos permitirnos ser agnósticos si lo deseamos, o denominarnos ateos si debemos hacerlo, pero es sensato registrar siempre en la parte posterior de nuestras curiosas mentes, que tal vez en verdad todo está vinculado al resto, con un determinado propósito. Por cierto, no debemos desechar la completa noción debido a una desafortunada crianza religiosa. Entonces, ¿qué tiene que las monjas nos hayan asustado con Dios? Existen otras rutas disponibles para explorar la deidad. Nadie posee todas las llaves que se necesitan para hacer que todas las obras de la divinidad y del cosmos se comprendan completamente, por lo tanto, ¿por qué cerrar la puerta para siempre? Como se dice a menudo, Sagitario está mucho más esclavizado por las maravillas del viaje, que por llegar al punto final de destino. Poseemos un gran potencial para ser ricos con sabiduría, más adelante en nuestros años dorados, con los ojos brillando hacia el firmamento y los pies bien plantados en el suelo. Una salida de escape segura para alcanzar este nivel es no tenerle nunca miedo al conocimiento, a las opiniones de otras personas o a nuestras propias meditaciones etéreas. Cada una nos brinda la educación que nuestra alma necesita.

### **HACER PEDAZOS EL ÁRBOL DEL FANATISMO**

De pequeñas bellotas crecen altos y robustos robles, con el clima adecuado, las correctas condiciones del suelo y mucho tiempo. Pero si en la temprana infancia, nuestras pequeñas semillas de la conciencia surgente, luchan por crecer en un medio ambiente tóxico de prejuicio social y de odio por específicas clases de personas, podemos acabar con

nuestro crecimiento espiritual entorpecido, y los frutos de la tolerancia y la compasión pueden morir en el sarmiento. El fanatismo basado en temores no garantizados y en una casi voluntaria ignorancia del rasgo humanitario de las personas que son étnicamente diferentes de nosotros, puede ser un síntoma de un Saturno en Sagitario completamente fuera del alcance. Tal vez nos sentimos intimidados por otras culturas y sus peculiares manierismos, o frustrados e incluso ansiosos, al oírles hablar idiomas o dialectos que no podemos comprender. Nos volvemos un poco fuera de sí cuando los extranjeros no asimilan rápidamente las costumbres, la vestimenta o las preferencias culinarias de nuestro país. Pero para nosotros es muy importante trabajar a través de este bloqueo saturnino, si alguna vez vamos a comprender la esencia de Sagitario y su don de conciencia universal.

#### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN SAGITARIO

Abraham Lincoln  
Charles Darwin  
Evangeline Adams  
Mohandas Gandhi  
Grace Kelly

Edgar Allan Poe  
Martin Luther King (h)  
Anita Bryant  
María Montessori  
Michel Gauquelin

#### SATURNO EN LA NOVENA CASA

##### CIELO O TIERRA

Saturno en la Novena Casa de inspiración colectiva y amplia conciencia social, puede instarnos a dirigir nuestra búsqueda del significado esencial, hacia explicaciones más prácticas y factibles. Los ideales universales y los conceptos religiosos deben estar bien estructurados y hacerse reales, si van a provocar algún sentimiento de verdadera creencia en nosotros. Para aquellos que tienen puntos de vista ortodoxos, Dios debe probar por siempre su carácter de todopoderoso, en términos claros y rotundos, en un mundo donde los verdaderos creyentes se sanan y los pecadores reciben su castigo por las transgresiones en esta vida y en el más allá. Considerar a Dios como un severo juez que recompensa al obediente y al justo, puede llegar a ser atractivo para algunos. Otros, menos conectados con la corriente de los dogmas religiosos, tal vez tienen la ambición de comprender profundamente los principios máximos de la vida y las profundas teorías. Podemos llegar a ser profundamente filosóficos y contemplativos, con cierta propensión científica. Si bien

también podemos tomar la religión seriamente, lo hacemos con cautela; ese es en gran parte, el camino que los eruditos recorren, mientras tratan de diferenciar las escrituras exactas de los textos adulterados. Para nosotros es importante que nos presenten el conocimiento en forma clara, desprovisto de parcialidad cultural, algo que es muy difícil de hallar en el campo de la religión.

Nuestra necesidad más seria por estar expuestos a la verdad, se mezcla con el escepticismo con respecto a la inclinación humana por la fe mal ubicada, basada en la ignorancia y la superstición, de modo que nuestra capacidad para apreciar el valor de metas mentales "más elevadas" son puestas a prueba. Lo que aquí parece ser un desafío común es la necesidad de sortear el "asunto de Dios", de un modo u otro. ¿Dónde vamos a colocar nuestra fe y confianza finales? Este Saturno rara vez se siente crédulo o cegado emocionalmente, con respecto a sus sistemas de creencia sobre la manera en que funciona la divinidad y el proceso universal; estamos seguros de conocer los hechos, basados en la confiable autoridad establecida. Cuando está mal manejado, un Saturno tan conservador se apoya en una estricta postura dogmática, más motivada por el temor al Dios exterior que por el reconocimiento del Dios interior. Nuestra visión se torna estrecha y se aplica con rigidez.

#### RITUALIDAD

Saturno en la Novena Casa denota el atractivo de las tradiciones religiosas que han experimentado el paso del tiempo, o antiguas prácticas espirituales que sobrevivieron a través de las eras. Saturno confía en cualquier cosa que perdura por largos períodos. Algunos tal vez dependen de una estructura religiosa que proclama que sus doctrinas esenciales son infalibles y, por implicancia, inalterables. Eso puede hacer de la creencia, algo fácil y sin complicaciones. Colocamos a un Dios infalible e inmutable en un pedestal cósmico, en un modo que siempre mantiene las cosas absolutas y no ambiguas. Un Dios así puede expresar rasgos paternos idealizados, con los que de alguna manera tuvimos o tenemos dificultad para experimentarlos con nuestro padre verdadero, quien tal vez parecía remoto y alejado de nosotros en algún determinado nivel. Contrariamente, creemos que nuestro Dios siempre está muy cerca y alcanzable, y que nuestra relación personal con Él permanecerá intacta, siempre que vivamos según las instrucciones establecidas por Sus santas palabras en sagradas biblias, tablas, rollos, etc. Adherirse a estas reglas y rituales, brinda a los verdaderos creyentes una red de seguridad que es muy importante, considerando la necesidad de Saturno por la seguridad y la condición de predecible. Saturno



puede llegar a ser un planeta que se siente cómodo con solemnes ceremonias. También puede depender de rituales utilizando objetos físicos de fe (crucifijos, mantillas para decir oraciones, mandalas, cuentas de rosarios, Menorahs, altares, pentagramas, figuras de vírgenes, en resumen, todo tipo de elementos religiosos).

Seguir los procedimientos religiosos se convierte en algo importante. Incluso los que leen las cartas del Tarot, en esta posición, probablemente tengan sus mazos envueltos en una tela especial de seda para proteger sus vibraciones. Los meditadores de la religión oriental siempre querrán encender esos eternamente venerados palillos de incienso de sándalo (no los falsos de frutilla). Los católicos harán algunas vueltas de rosario mientras rezan su "Dios te salve María", y los judíos serán respetuosos del Sabbath y de las restricciones dietarias de su culto. Nuestra buena predisposición por aceptar incondicionalmente tales rituales, depende de una incuestionable creencia en la rectitud de lo que hacemos. Enfocamos nuestros rituales con mucho respeto, reverencia y dignidad, pero tal vez demasiado santurronamente. No debemos confundir religión con religiosidad.

### **TEMER A LOS QUE LE TEMEN A DIOS**

Saturno en la Novena Casa, debido a una dura y a veces temeraria introducción a la religión en nuestros primeros años, sugiere que podemos estar bloqueados en cuanto al concepto de Dios. Si nos presentaron a un Dios admonitorio y exigente en su castigo a los transgresores de su ley, amenazando con fuego y azufre como la punición en el infierno, por los pecados temporarios en la Tierra, esto va a parecer injusto para Saturno (aunque "ojo por ojo, diente por diente" puede sonar un poco más justo en teoría). No queremos nada de un Dios como este, no deseamos rendirnos a ningún poder superior a nuestra propia conciencia. Creemos ser la autoridad final con respecto a nuestra propia conducta ética y nuestra moralidad. El defensivo Saturno nos sugiere resistir al deseo de rendirnos a todo control exterior que sea tan penetrantemente intruso como el Dios, estricto y omnipotente, de la fe fundamental. Lo mismo puede decirse de nuestras presunciones intelectuales respecto de la sociedad, el gobierno, la humanidad en su conjunto e incluso el universo. No queremos que nos lleven de la nariz según algún consenso general de opinión o adoctrinamiento masivo. Queremos hacer nuestras propias reglas bajo las cuales vivir.

Algunos también nos preguntamos por qué, si es que existe un Dios justo, niños inocentes pueden llegar a sufrir destinos crueles, mientras los verdaderamente inmorales logran prosperar y vivir hasta una edad

bien avanzada, sin que nunca les den su merecido. Es esta paradójica inconsistencia de "justicia" divina en la Tierra, lo que probablemente más le preocupa al principio Saturno que llevamos dentro.

De ello puede resultar el agnosticismo y el ateísmo. Es probable que nos separemos del rebaño de creyentes y permanezcamos alejados de esta experiencia colectiva. Como resultado, también podemos sentirnos extranjeros, apartados del apoyo de aquellas suposiciones fuertemente sostenidas acerca de Dios, que parecen traer la paz mental a tantas otras personas, en cuanto a esta vida y después de la muerte. Existe una irritante dicotomía aquí, ya que una parte de Saturno acepta de buen grado la total garantía de certeza de que Dios existe y nosotros somos parte de un plan maestro, pero el costado dubitativo, al estilo de "Juancito el preguntón" de Saturno, sólo acepta una prueba sólida e irrefutable para afirmar que nos aguarda una continuada conciencia después que morimos. Por cierto, esa prueba objetiva normalmente no es posible, de acuerdo con los parámetros rigurosos que exige un Saturno no convencido.

### **POLÍTICAMENTE CORRECTO**

La política también es parte de la experiencia de la Novena Casa, como lo son muchos "ismos" que incluyen la manera en que los derechos de una sociedad impactan en las libertades personales del individuo. La política es un buen ejemplo de los sistemas de creencia social en acción, ya sea que los favorezcamos o no. Saturno en un signo de tierra o aire quiere preservar el *statu quo*, apoyando las mismas posturas políticas, década tras década, permitiendo sólo algunos ajustes de orden práctico para que encajen con ciertos cambios culturales. Aquí no hay nada demasiado radical, ningún derrocamiento del sistema, y definitivamente, ningún coqueteo con la anarquía social. Saturno en aire tiende a las políticas liberales, pero sólo aquellas bien pensadas y lo suficientemente justas como para satisfacer un electorado variado (con la excepción de Acuario, que es fijo y sorprendentemente dogmático a veces). Pero Saturno en fuego puede ser voluntarioso y apasionado en sus persuasiones políticas. Si es conservador por sobre todas las cosas, nosotros podemos ser así de manera sorprendente y enfática. Si estamos descontentos o desilusionados, o si tenemos algún fin taimado y estamos enojados con el poder del gobierno, Saturno en fuego tal vez quiere sacudir las cosas y presionar para producir reformas rápidas y urgentes; pero esta es una actitud irresponsable. Estamos abiertos a un fresco liderazgo, siempre que nos entreguen alguna promesa de cambio durante la campaña.

Algunos, incluso, podemos llegar a hacer carrera en la política,

aunque nuestra tendencia en la mayoría de los casos es, tan sólo, ser ciudadanos responsables que se sienten obligados a votar, realizar la función de jurado cuando se lo solicitan, demostrar orgullo cívico, defender a su país, saludar la bandera, ser honrado y vivir según la ley.

Pero otros, pueden adoptar la actitud más oscura y sostener que los gobiernos son fundamentalmente opresivos, que ejercen de manera muy restrictiva, el papel de "gran papá", tratando de manejar todo lo concerniente a nuestra vida personal. Piense acerca de Saturno en Escorpio o Aries en un aspecto conflictivo con Plutón o Urano, eso no se parece a alguien que se siente a salvo y seguro con las poderosas estructuras gubernamentales. No confiamos en que la gente que ocupa los puestos claves en política se vayan a preocupar por nuestro bienestar. Podemos sentir resentimiento con su autoridad y, tal vez, no queremos ser parte de este marco colectivo. Nos sentimos muy críticos de las políticas federales, o incluso de las leyes que se imparten desde los más altos tribunales. Podemos destacar que los políticos son egoístamente ambiciosos, codiciosos y demasiado controladores. Los que somos liberales, incluso podemos creer que vemos con toda claridad, los peligros de un patriotismo descontrolado, y eso puede llegar a asustarnos. Pero ya sea que luchemos contra Dios o contra los federales, el asunto más profundo probablemente es nuestro temor a doblegarnos ante cualquier autoridad suprema, dado que la lección de Saturno en la Novena Casa es reconocer el poder espiritual de nuestra propia autoridad interior con respecto a la verdad personal.

### ¿CANCELAR ESE VIAJE?

Saturno, generalmente, es un planeta que se dirige a casa, que no siente a menudo la fiebre por viajar. No tiene grandes necesidades de representar el papel de intrépido explorador del mundo, prefiere lo familiar, al tiempo que si deambula demasiado lejos puede colocarnos en contacto con lo desconocido, creando un choque de culturas. Así, cualquier cosa que sea extranjera, exótica, internacional o étnica, no es aceptada con beneplácito. Gran parte de esto puede llegar a ser una cuestión más reflexiva de nuestros propios tempranos antecedentes culturales (como muchos de los asuntos de nuestra Novena Casa), en especial debido a estrechas actitudes adoptadas por nuestra familia. Tal vez oímos demasiados malos comentarios sobre "esa gente en Asia", o "los mexicanos", o "los locos católicos en Italia", o "los sodomitas en San Francisco". Probablemente fue material bastante ofensivo que se transmitió dentro del alcance de nuestros sensibles oídos; son generalidades arrasantes y nada aduladoras, aplicadas a grandes grupos de personas.

Por alguna razón, en ciertos casos nos enseñaron, ya sea a temer o a detestar todo, o a todos los que son diferentes o extranjeros. Es probable que nos hayan dicho que no debemos confiar en las personas que vienen del exterior, ni en su cultura, su religión, ¡y mucho menos, en su rara comida! La implicancia siempre fue que debíamos aferrarnos a las costumbres de nuestro propio país y de "nuestra propia gente", lo cual significa, a aquellos que son lo más parecido posible a nosotros.

Esto es una especie de control mental que puede durar toda una vida para algunos. Es un triste legado que va completamente en contra del amplio espectro de la Novena Casa, casa de proporciones universales que necesita muchas habitaciones para desparramarse. Si tenemos a Saturno aquí, deberemos superar nuestra manera provinciana y xenófoba, y enriquecer nuestra conciencia de la realidad global. Es un gran mundo en el que vivimos y necesitamos entender mucho más de él.

A medida que envejecemos, tendremos oportunidad de mezclarnos con aquellos en contra de los cuales nuestros padres nos advirtieron (tal vez, un compañero de la universidad que es del culto hindú, o un asociado comercial de Dinamarca). Poco a poco, la vida puede hacer ingresar a personas y situaciones que nos educan sobre realidades que son bastante diferentes de lo que vimos en nuestra crianza. Podemos aprender a apreciar lentamente aquellos elementos diversos que mantienen al mundo unido. Incluso, un día podemos llegar a escribir a casa diciendo que "los neoyorquinos no son tan malos después de todo", para espanto de "nuestra propia familia". Sería bueno tomar cursos de religiones comparadas, o de cocina francesa, o suscribirnos a la revista *National Geographic*, sólo para recibir una educación de lo que existe allá afuera. Si todo va bien, tal vez no deseemos cancelar ese viaje a Bora Bora que ganamos en la "Rueda de la Fortuna" (no se preocupe, es pasaje de ida y vuelta).

### EDUCACIÓN DE TODA UNA VIDA

La Novena Casa es un área donde podemos aprender a alimentar nuestras mentes, tanto como nos sea posible. Tradicionalmente, es la casa de la educación ampliada, la cual puede significar un caso obstinado de "universitis" para algunos. Los que obtenemos excesivos logros no podemos evitar el tomar cursos, aprobar exámenes, dar disertaciones y obtener nuestros títulos y diplomas. Aquí, Saturno puede ocuparse de la educación todo el trayecto, ya que tiene una gran paciencia y resistencia. Probablemente, nos figuramos que de todos modos nos vamos a poner más viejos, entonces, ¿por qué no más viejos y listos, y armados con credenciales académicas? A menudo, no hemos podido

completar los estudios en nuestros primeros años, debido a dificultades económicas, malas calificaciones, o simplemente, al impulso de abandonarlos, pero podemos recuperar el tiempo perdido una vez que hayamos madurado un poco y nos encontremos en mejor situación económica. También, para entonces, tendremos una idea mucho mejor en cuanto a qué título queremos obtener.

El enfoque que le damos a la educación superior, es casi como si fuera una obligación mantener nuestra mente en funcionamiento, como una herramienta finamente calibrada y bien lubricada por el conocimiento. Pero ese conocimiento al cual nos exponemos, no puede ser trivial ni superficial en contenido. Gravitamos hacia temas que son amplios en su aplicación, o que se experimentan universalmente de un modo masivo. Obtener títulos en ciencias, matemáticas, ingeniería y otros campos de la técnica, puede llegar a ser una posibilidad para algunos. Saturno y la Novena Casa también favorecen el estudio de la historia. Cualquier cosa que elegimos apunta a nuestro objetivo, que es alcanzar un nivel de excelencia en nuestros estudios. Poseemos la ambición de hacer algo eficaz con lo que aprendimos. Generalmente no estudiamos por aburrimiento o mero estímulo mental (ese es un tema más de la Tercera Casa). En cambio, queremos abrazar el saber que está lejos de nuestro alcance. El deseo de seguir estudiando cuanto más podemos, tal vez se convierta en la aspiración de toda una vida.

### ¿LA MORAL DE QUIÉN, LA ÉTICA DE QUIÉN?

La moralidad y la ética son parte de la esfera vital de la Novena Casa. Cuando masas de gente se congregan y constituyen normas culturales respecto de la adecuada conducta, el resultado es una amplia aceptación de ciertos comportamientos o acciones sancionadas socialmente, que sostienen los elevados parámetros de la comunidad, ya sea en el terreno religioso o debido a principios civilizados y democráticos. Nosotros no vamos a robar bancos porque daña directamente la propiedad de los demás, y más tarde puede perjudicar la economía, con lo cual el daño es aún mayor. La "cabeza" trata de evitar esto, dictando leyes con sanciones que deben cumplirse, pero el "corazón" hace aplicar la ley interior por medio de la moralidad, utilizando la vergüenza como su herramienta. Saturno en esta casa tal vez está libre de culpa, actuando como ciudadano modelo por temor a la condena social, o puede resistirse a ese adoctrinamiento moral y sólo vivir por su propio código de ética. Es un asunto que podemos sopesar a gran escala.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA NOVENA CASA

Oliver Stone  
Abraham Lincoln  
John F. Kennedy  
Pat Buchanan  
Anita Bryant

Richard Nixon  
Marcel Proust  
William Inge  
Evangeline Adams  
Woodrow Wilson

### LOS ASPECTOS DE SATURNO/JÚPITER

#### NATAL

Saturno y Júpiter comparten la conciencia de esos patrones de interacción humana, específicos para la conformación de una comunidad o de una sociedad. No son planetas con agendas exclusivamente personales, a diferencia de Marte o la Luna, por ejemplo. Esto no pretende significar una crítica indirecta de nuestra Luna o Marte, pues necesitamos de ellos y de lo que ellos representan, a fin de ser conscientes de que somos seres de carne y hueso, y que, primero y principal, somos individuos diferenciados. Así, los "planetas interiores", como se los denomina, son críticos para nuestro crecimiento evolutivo, pero en la etapa siguiente de desarrollo, Júpiter y Saturno simbolizan los principios de la vida que nos ayudan a traspasar nuestro enfoque de la vida estrictamente absorbido en sí mismo, pues ambos yacen más allá de la órbita de Marte.

Esta no es, sin embargo, una orientación universal o trascendental hacia la humanidad en su conjunto, sino que es una cuestión de Urano, Neptuno y Plutón. En cambio, Júpiter y Saturno se ocupan del necesario desarrollo de la conciencia social, donde aprendemos a participar en un campo mayor de actividad humana. En lugar de vivir sólo por pura supervivencia focalizada en sí misma (incluyendo la necesidad de proteger directamente las necesidades de nuestra familia inmediata), debemos experimentar una conciencia naciente de que podemos formar unidades de individuos no relacionados por lazos de sangre, que comparten similares necesidades de supervivencia. Descubrimos que hay seguridad en la cantidad y que la responsabilidad compartida de buscarnos unos a los otros, nos brinda una mayor protección a largo plazo. También nos hace sentir bien, como si tuviéramos una extensa familia. Sin embargo, somos muy conscientes de que cualquier asociación que se promueva bajo estas condiciones socializadas, no es necesariamente íntima o tan personal como la que experimentamos con nuestro propio "clan" o "tribu".

Esto suena como un curso de sociología; ¿qué tiene que ver con nuestra carta natal? Lo siguiente: tener cualquier aspecto entre Saturno y Júpiter, sugiere que no somos un punto de evolución donde debemos estar alertas a la manera en que funciona el mundo a nuestro alrededor, porque es probable que debemos desempeñar un papel más activo. Tenemos que estudiar (Saturno) la sociedad y cómo trabaja, de modo que podamos participar (Júpiter) en el mejoramiento de su forma de operar. Júpiter está siempre interesado en expandir el potencial de alguna cosa, mientras que Saturno posee talento para refinar lo que sea, a fin de hacerlo operar de manera más perfecta. Juntos, imprimen la necesidad de satisfacer nuestro deber cívico y convertirnos en ciudadanos modelos, que pueden inspirar a los demás con nuestro ejemplo. Podemos mostrarle a la gente de qué se trata todo esto de la responsabilidad social, mientras trabajamos para construir firmes estructuras que pueden beneficiar a las masas.

Todo esto suena bien en el papel, pero ¿cómo logramos estos ideales altruistas? Primero, hacemos lo imposible para no quebrantar la ley. Nada de escándalos. Ir a prisión puede llegar a ser permisible muy de vez en cuando, pero ser convicto por hurto mayor, por cierto, no va a lucir bien en nuestro currículum ni va a hacer que ganemos amigos en el club del *country*. Con trígonos y sextiles, damos la impresión de ser muy obedientes, que hacemos todo según lo establecido en los libros, siguiendo, casi religiosamente, las normas y el reglamento. Nos mostramos como honrados miembros de la comunidad. Júpiter puede erigir algo en un pedestal y glorificarlo; en este caso, puede idealizar el comportamiento de acuerdo con la ley, el autocontrol, la disciplina interior y todas esas otras frases clave de Saturno, que a los astrólogos les encanta utilizar.

Los trígonos y los sextiles deben tener pocos problemas abogando por tal filosofía, ya que tienden a ir a lo seguro y no balancear el bote demasiado. Pueden considerarnos personas honorables, llenas de integridad y honestidad por encima del promedio. Contrariamente, las cuadraturas y las oposiciones pueden resistir los límites que la sociedad les imponen por medio de sus leyes. Buscan excusas, pretenden un tratamiento preferencial u optan por tambaleantes atajos que conducen al éxito social.

Otra manera de extraer lo mejor que estos aspectos tienen para ofrecer, es ser abiertos y ayudar a muchas personas. Suena un tanto cursi, pero un Saturno / Júpiter bien manejado también es la rúbrica del "buen samaritano". Nos sentimos respetuosos en nuestra capacidad de ofrecer nuestra ayuda a la gente, pero vamos a necesitar echar un vistazo más de cerca a nuestro Saturno, para estar seguros de que tam-

bién sabemos cómo protegernos adecuadamente de las farsas y los fraudes, y de esos estafadores sueltos de lengua que buscan almas amables, como nosotros, para embaucarlas (aunque Neptuno/Júpiter es más problemático con respecto a la ingenuidad y a ser engañados). He aquí un caso donde una buena cuadratura del viejo Saturno/Júpiter en signos fijos, puede venir bien, ya que Saturno fijo puede izar las banderas de la cautela y Júpiter fijo no es tan propenso a dar sin saber lo que recibirá a cambio. Ponerle el freno a nuestro impulso por hacer favores a los extraños, es una sabia medida hasta tanto no estemos seguros de haber desarrollado los poderes de la discriminación y el buen criterio que puede llegar con la madurez. Debemos tener cuidado, hasta tanto no tener tiempo de ajustar las cosas.

La conjunción, la cuadratura y la oposición son capciosas porque tenemos la propensión a sentir ambos principios planetarios con toda la fuerza, no obstante, sus propósitos pueden ser bastante diferentes. (Sin embargo, la conjunción debe trabajar sobre sus desafíos con más facilidad, dado que los planetas en conjunción están abocados a llevarse bien). En general, nuestra expresión de Júpiter nunca se siente lo suficientemente jupiteriana para aquellos que interactúan con nosotros (puede ser que controlemos nuestra generosidad de manera inadecuada), si bien nuestro Saturno a veces no logra aferrarse a sus convicciones y levantar las barreras adecuadas. Nuestro sentido de acción responsable se ve interferido por nuestra necesidad de ser libres para deambular y jugar con la oportunidad, de una manera nada estructurada. Júpiter, inseguro de su compromiso, puede quedarse atascado aun cuando la oportunidad de Saturno sea técnicamente la correcta. Pero en general, juntamos nuestras fuerzas cuando realmente hace falta, y tenemos éxito en nuestros serios emprendimientos.

Con aspectos de fuerza, pueden hacerse evidentes muchos de los rasgos menos atractivos, tanto de Saturno como de Júpiter. Si Saturno parece dominante en nuestra conciencia, algunos tal vez vean siempre el vaso medio vacío y descubran que la comida del banquete son apenas unas pocas sobras frías. Quizás, llegamos demasiado tarde a esta fiesta, o no logramos anticiparnos al hecho de que la vida, en general, nos brinda privilegios especiales, aun si trabajamos como burros para probar nuestro valor a los ojos de la sociedad. Debido a nuestra filosofía interior de incertidumbre y a nuestra tambaleante fe, podemos sentarnos una y otra vez, en nuestra potencialidad jupiteriana, aun cuando el tiempo ya parezca maduro para ir en busca de todos los deleites que podemos obtener, y jugar en este gran momento que ahora tenemos para nosotros. Pero ¿alguna vez, realmente sentimos que estamos en la cresta de la ola?

Si Júpiter es más dominante, es probable que ya hayamos ido a demasiados banquetes; comimos hasta el hartazgo y pensamos que estábamos pasando un tiempo fabuloso, hasta que nuestra estructura material empezó a romperse por las costuras. Podemos sentir la inclinación de extralimitarnos en nuestras gratificaciones momentáneas y en todas esas experiencias que nos hacen sentir bien, a expensas de la construcción de una sólida columna vertebral de disciplina. Podemos posponer el hecho de crecer para ser adultos saludables. Nancy Reagan nos daba buenos consejos dominados por Júpiter, cuando nos decía: "Simplemente, diga no". Podemos intentar hacerlo todo sin planes de acción a largo plazo, o tender a prometer más de lo que podemos entregar (típico de Júpiter, de todos modos). Pero la diferencia aquí es que Saturno no dará paso al comportamiento turbio e irresponsable, donde dejamos que los otros se hagan cargo del equipaje, o donde no logramos cumplir en fecha con serios compromisos, o llegamos tarde al trabajo demasiadas veces. Siempre hay un precio que pagar y un día despertaremos para descubrir a Saturno alcanzándonos la cuenta.

Una manera de salvar más las apariencias, a fin de explicar nuestro patrón a los demás, es decir que tan sólo somos un tanto inmaduros, que aún no hemos encontrado lo que queremos hacer en la vida (a los cuarenta y ocho años), o que simplemente no estamos listos para asentarnos. Queremos dejar nuestras opciones abiertas. La realidad es que nuestras habilidades sociales no tienen nada de especial para escribir a casa, si todo lo que hacemos es tomar la ruta de la pereza, la demora y la que no tiene un propósito. El verdadero éxito nos elude, en la medida en que tratamos de evitar a los acreedores, sin realizar muy bien nuestra potencialidad saturniana o jupiteriana. Debemos aferrarnos a algo.

## TRÁNSITO

Me parece que no cubrí los asuntos de Saturno/Júpiter natal como algunos tal vez lo hubieran esperado (religión, viajes y hacer "un buen dinero"), pero esos temas serán tratados en esta sección. Recuerde que estoy escribiendo los informes sobre este aspecto para que el material natal y en tránsito pueda ser perfectamente intercambiable, por lo tanto, vea si usted puede aplicar la información de este tránsito a temas natales de Saturno aspectando a Júpiter.

Cuando Saturno transita por Júpiter, parece que algo de naturaleza saturnina influye en nuestra manera de procesar nuestra conciencia jupiteriana hasta este momento. Este puede llegar a ser un período donde debemos reforzar nuestra fe y hacer nuestras creencias más sólidas. También podemos esperar que nuestra fe mueva montañas y nos entre-

que resultados manifiestos. Saturno primero nos pide rever aquellas cosas en las que depositamos mucha confianza, en especial nuestras mayores creencias filosóficas acerca del mundo donde vivimos, ya sea que nos basemos en la religión o en años de observación profesional. Si creemos que la sociedad básicamente es buena y que la mayoría de la gente tiene buenas intenciones, entonces hasta los tránsitos tensionantes de Saturno pueden permitirnos poner a prueba nuestros ideales, dentro de un marco social positivo. Si trabajamos diligentemente hacia esto, tenemos la certeza de que poseemos suficiente y hasta abundante apoyo social; y a menudo lo hacemos.

Si hemos realizado nuestro Júpiter de una manera demasiado ingenua, o estuvimos muy convencidos de la total rectitud de nuestra postura religiosa y filosófica, las circunstancias saturninas pueden forzar-nos a reevaluar nuestra fe. Tal vez poseemos una arrogancia irreconocida en nuestra búsqueda de Dios y de un significado superior, que necesita ser expuesta y eliminada. A Saturno le encantará abordar este trabajo, a fin de asegurar nuestra mayor sumisión en el futuro. Si trabajamos con este aspecto, en lugar de luchar contra él, aprenderemos a atemperar nuestro ardor e incluso, a comenzar a practicar lo que predicamos (Júpiter es el planeta de los hipócritas, con su tendencia que parece decir: "Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago").

Pero si no tenemos ningún principio superior que nos guíe, Saturno se convierte en el agente de una importante meditación sobre el significado de la vida, más específicamente, la nuestra. ¿Por qué estamos aquí y qué misión se supone debemos cumplir? Para algunos, esto podría ser una encrucijada, donde tal vez tomemos un camino que nos conduzca a una mayor organización y a una visión más clara, o uno que nos lleve a nuevas perspectivas desprovistas de propósito y pesimistas con respecto a nuestro futuro. Sería mucho mejor abrazar sensatamente un punto de vista filosófico que eleve nuestro espíritu, pero que no ofrezca soluciones mágicas a nuestros dilemas mundanos. Se supone que debemos trabajar para lograr salir de las dificultades en las que nos metimos, debido a nuestro comportamiento jupiteriano, no verificado en el pasado.

Uno de esos apuros tal vez involucra las obligaciones financieras. Venus puede llegar a ser nuestro planeta básico monetario, pero Júpiter es el concepto de lograr hacer ganancias. Júpiter se ocupa de la prosperidad y de la manera de ganar dinero relacionado con la suerte y la capacidad para pensar en grande. Jugará con una visión, mientras que Venus terrenal (y Tauro) no lo hará. El dinero se convierte en una forma material para que Júpiter experimente el principio de la expansión en niveles mundanos. Cuando Saturno hace su tránsito, normalmente

debemos echar una mirada a nuestro panorama financiero y ver si nos protegimos de manera adecuada; ¿ahorramos lo suficiente, hacemos buenas inversiones, compramos cosas de verdadero valor o despilfarramos nuestro dinero y desperdiciamos, desacertadamente, nuestros recursos? Júpiter puede comprar a crédito hoy y preocuparse por pagar mañana (o preferentemente dentro de un año; tal vez para entonces, Júpiter gane la lotería). Debemos estar en contacto con nuestros hábitos impositivos en esta etapa. Si encuadramos dentro del tipo de los compradores compulsivos, tal vez debamos enfrentar un duro despertar.

Con los sextiles y los trígonos, experimentamos un par de llamados próximos, que nos dejan en claro que debemos aminorar el paso y empezar a guardar más dinero en el banco. Podemos diseñar un presupuesto y un sistema que nos permita pagar todas nuestras facturas a tiempo. La conjunción, incluso, puede iniciar un nuevo ciclo de frugalidad y un sensato método de gastos para nosotros, donde no nos privamos desde un punto de vista material; sólo nos tornamos más listos con nuestro poder adquisitivo. Por otra parte, las cuadraturas y las oposiciones tienden a sugerir que las cargas financieras pueden empezar a aumentar si fuimos demasiado descuidados o extravagantes con nuestro dinero en el pasado. Tal vez, agotamos el límite de nuestra tarjeta de crédito, o pedimos demasiados préstamos que aún debemos pagar. Todo lo que lastime nuestro valor crediticio puede también poner en peligro nuestra posición social (que es un asunto de Saturno/Júpiter).

En este caso, Saturno implica que tal vez debemos separarnos de un ulterior abuso financiero, recibiendo un castigo ejemplar que sea como un llamado de atención. Si hicimos un derroche de gastos, ahora Saturno nos exige que salgamos de eso. Tal vez algunos deban enfrentar temas muy serios que requieren confrontaciones legales (poseemos el dinero que otros quieren ahora). No importa cuán profundo sea el pozo que cavamos, Saturno también trata de decirnos que todo puede corregirse. Nosotros, sólo debemos empezar a vivir con menos, por algún tiempo, y economizar para poder pagar nuestras necesidades diarias (es decir, leche y pan; no relojes Gucci y viajes de fin de semana a Aspen). Debemos aprender la filosofía que sostiene que "menos es más". Tal vez cuando no podamos pagar con tanta libertad nuestras tentaciones materiales, aprendemos a disfrutar de los placeres más simples, como caminar por lugares naturales, o ir a la biblioteca para sacar algunos libros sobre viajes por Europa. Saturno aspectando a Júpiter puede ser un período importante para reconstruir nuestro estado financiero, por medio de un manejo maduro de nuestro patrimonio.

Hablando de viajes a Europa, tal vez Saturno sugiere que no debe-

mos siquiera pensar en gastar dinero que, en verdad no tenemos, pasando algunos días en Boise, Idaho, y mucho menos en la Riviera. Si el viaje no es esencial (para nuestro negocio, o tal vez alguien muy querido murió y el funeral se realiza en otro estado), entonces es mejor ahorrar nuestros sueños de exploración y dejarlos para un momento más oportuno (aun si Saturno está en trígono con Júpiter). Saturno siempre pregunta por el propósito intrínseco de algo. Si deseamos salir de la ciudad sólo porque estamos, bueno... un poquito aburridos con nuestro escenario actual, es probable que ahora no sea el momento. Tal vez, Saturno tiene la certeza de que puede hallar cosas relevantes para mantenernos ocupados en nuestro propio jardín (no lo que Júpiter quiere oír). Tiene más sentido empezar a reservar algo de dinero de manera regular, preparándonos para un viaje importante en el futuro, cuando podamos estar mejor económicamente.

En general, Saturno no tiene por qué hacer llover el día del desfile festivo de Júpiter. Nuestro optimismo debe estar más afirmado y basado en un verdadero potencial, y no en una expresión de deseos. El real potencial puede determinarse según el esfuerzo que queremos hacer, para que un sueño sensato se haga realidad (Júpiter debe tener metas a las que apuntar). No tiene mucho sentido que la vida aplaste nuestro espíritu en esta etapa, con una pesada mano de fría y brutal realidad. No es eso lo que necesitamos para nuestro crecimiento. Saturno está más en condiciones de actuar como un timón, ayudándonos a conducir nuestro barco hacia aguas más seguras para quedar flotando, en lugar de despedarnos en el oleaje tempestuoso, donde podemos empezar a hacer agua y hundirnos. Nos deben dirigir de modo que nos ayuden a sentirnos libres para alcanzar los logros a un paso razonable. Como de costumbre, la sabiduría de la paciencia y la sensibilidad para aguardar por la correcta oportunidad, colaborará para sacar lo mejor de este período.

Si en el informe de este aspecto de Saturno/Júpiter, yo estuve un poco más animado que con algún otro aspecto de Saturno, échele la culpa a la inspiración del Principio Nueve, que es el poder del humor para hacer conocer su punto de vista. Además, luego de sobrellevar a Saturno/Plutón, probablemente necesitamos una o dos carcajadas, o al menos sentir que podemos sonreír otra vez, con respecto a nuestra experiencia de vida.

## CAPÍTULO QUINCE

### SATURNO EN CAPRICORNIO

#### ESCALE TODAS LAS MONTAÑAS

Saturno, ambicioso y duro trabajador, al actuar a través de Capricornio, que es autoritario en el ámbito social, puede hacer de esta posición, la más seriamente esforzada y la más consciente de los logros para este planeta. Dado que Saturno rige a Capricornio, los denominadores comunes son numerosos. Ambos desean alcanzar una posición elevada en la sociedad, demostrándole al sistema cuánto valen, a menudo a un paso de desarrollo lento pero seguro. Cada uno es consciente de las limitaciones que la vida le antepuso en las distintas etapas, y convivirá con ellas, aceptando pagar sus derechos como un prerrequisito para el éxito. Ambos planetas son severos y autosuficientes, y buscarán una dirección propia en su enfoque profesional, sin necesitar o desear mucha supervisión. Con esta posición, tendemos a hacer lo que sea necesario para, finalmente, tener el control de nosotros mismos, siempre que creamos que seremos honrados y respetados mientras ponemos a prueba nuestras más altas ambiciones.

La paciencia y la humildad exteriorizada pueden ser parte de esta experiencia, pero primero y principal, Capricornio cardinal busca, abiertamente, una posición social influyente y el público reconocimiento por sus esfuerzos. Le muestra al mundo un rostro humilde, al tiempo que, decididamente, gravita hacia las candilejas y va en pos de posiciones de prominencia y estatus. Capricornio encaja con el ritmo turbulento y animado del ejecutivo de una gran empresa que vive sumamente presionado, quien debe demostrar decisión y rapidez para actuar (Ross Perot con Saturno en Capricornio parece ser de este tipo; sin embargo, su aparente humildad –al menos con referencia al nuevo movimiento político popular que ha iniciado– se manifiesta con toda resonancia en su frase que repite a menudo: “¡No se trata de mí!”).

Por otra parte, el introspectivo Saturno parece más constante e inmutable por naturaleza, y más preocupado por mantener el *statu quo*. Saturno muestra una tendencia a erigir paredes fortificadas a su alrededor, en un intento por asegurar su autopreservación. Esto puede manifestarse como aislamiento, falta de íntima participación, amor a la soledad y una fuerte necesidad por lograr la privacidad. En oposición, Capricornio está más orientado al movimiento (como todos los signos

cardinales) y no puede quedarse quieto. Se siente impulsado a moverse hacia arriba y hacia fuera, hacia mayores áreas de desafío y conquista, con un marcado sentido de empresa. Saturno es mucho más tranquilo, sombrío, reflexivo, remoto y monástico en su naturaleza. Cabe destacar la diferencia en el temperamento superficial entre Capricornio ascendente versus Saturno en conjunción con el ascendente. Es común que un individuo con Saturno ascendente muestre mayor sujeción y conciencia de sí mismo, y una expresión superficial menos animada, que uno con Capricornio ascendente. Una notable excepción es la Reina Isabel II, quien no sólo tiene a Capricornio ascendente, ¡sino a Saturno en Escorpio, en cuadratura con prácticamente todo!

#### EL DESTINO AGUARDA

Capricornio, que es un adepto a lo social (una vez que logra su verdadero momento), ayuda al concienzudo Saturno a construir las estructuras mundanas exteriores, de una manera honorable y prestigiosa. Dado que ambos se ocupan de la correcta oportunidad y la necesaria madurez, mucho debemos aprender sobre la paciencia, el planeamiento a largo plazo, el trabajo arduo pero compensador, y la presteza para ciertas experiencias de vida. Esta es una ubicación de Saturno que realmente puede sentirse kármica. Saturno, a menudo soporta restricciones que lo ponen a prueba en Capricornio (como lo hace Saturno en Piscis), y rara vez se nos permite desviar o ignorar nuestras limitaciones, hasta tanto no hayamos manejado, lo suficiente, ciertos compromisos y obligaciones en el mundo. La carrera que hemos elegido, la aspiración vocacional o el sino general en la vida, tal vez está más “predestinado” o “predeterminado” de lo que parece. La vida se asegura para que seamos conducidos por esta senda cuidadosamente, como si todo estuviera designado por el destino (suena como un buen período para cierta música de “Dimensión Desconocida”). La naturaleza utilitaria de Capricornio, combinada con el impulso de Saturno por controlar, confiere a algunos, la capacidad de sacar ventaja, astutamente, de toda oportunidad social, por más insignificante que parezca, para poder elevar nuestra imagen pública. Tal vez parecemos muy seguros aquí y, por cierto, damos pasos muy calculados basándonos en una evaluación realista de las opciones que tenemos a mano.

#### EN LA CIMA

Saturno en Capricornio puede resultar una posición sumamente dinámica para alcanzar logros significativos. Tal vez nos lleve un tiempo alcanzar la cima, pero podemos manejar muy bien cualquier adversi-

dad, mientras nos esforzamos por conseguir las posiciones de altos niveles de conducción, liderazgo y supervisión. Nos ponemos al tanto enseguida, avanzamos rápido y, a menudo, adoptamos carreras o papeles autoritarios (incluso en la familia, debido a la polaridad de Cáncer), que comúnmente se asocian con alguien mucho mayor. Las técnicas del negocio, aparentemente más innatas que adquiridas, se ponen de relieve. La marcada cardinalidad de este signo imprime un rasgo ejecutivo, permitiendo que algunos de los que obtienen excesivos logros inicien, sistemáticamente, operaciones a gran escala, con una aguda perspicacia por los probables resultados. Hay que destacar que si bien Saturno en Virgo es también eficiente y menos agresivo, no busca operar a gran escala; no tiene la necesaria perspectiva general de las cosas, que se requiere para funcionar así.

La fibra de Saturno refuerza la capacidad de Capricornio para apearse a los objetivos y las ambiciones realistas, en medio de toda oposición y lucha, los cuales persisten hasta que las metas se materializan. Estamos en condiciones de confrontar los obstáculos más de frente que Saturno en Virgo o Tauro. Capricornio puede llegar a ser un signo de tierra batallador; probablemente sea así como logró llegar a la misma cima del zodiaco. Podemos demostrar nuestra preocupación en un solo propósito, subiendo de manera lenta pero segura a una posición clave elevada, donde finalmente lograremos esgrimir gran poder y decisión. Pero con esta doble dosis de Principio Diez, existe la tendencia a ejercer un excesivo control, debido al temor de perder algún terreno social. Dado que Capricornio puede ser despótico y autoritario, y Saturno duro y nada condescendiente cuando está a la defensiva, algunos deben tener cuidado de no recurrir a medidas opresivas y dictatoriales, al tratar de conseguir sus objetivos. El honor y la integridad son siempre el camino para ir en busca de esta combinación.

### **EL QUE ASIGNA LAS TAREAS EN LA SOCIEDAD**

Saturno en Capricornio puede denotar una conciencia social bien desarrollada (aunque, a veces, demasiado cristalizada). Tal vez, nos sentimos inclinados a querer aplicar nuestra estructura moral personal a la sociedad en su conjunto, en lugar de mirarla como algo que, simplemente, representa nuestras propias guías elegidas por nosotros. Saturno en Sagitario parece ser similar, pero este último sólo adopta tales actitudes desde su plataforma. Capricornio, una vez que conduce desde el asiento del poder, puede convertir la retórica en acción, ayudando a aprobar una legislación conservadora o a promulgar leyes duras. ¡Tengo que vigilar a ese chivo! Quiere que ciertos valores queden atrinchera-

dos en el tejido social y cree en una estricta obediencia a las normas y reglamentos. Seguir los procedimientos correctos y transitar por los canales adecuados, se convierte en un asunto importante.

Con el sombrío Saturno involucrado, tal vez nos sentimos obligados a hacernos cargo y hacer recaer todo el peso de nuestro sentido de la ley y el orden, en nuestro entorno inmediato. Un impulso como ese, puede canalizarse de manera constructiva en actividades como por ejemplo, empleado del gobierno, en asuntos cívicos, la abogacía, y en la política en general. La motivación, comúnmente, es noble; deseamos no sacarle a la sociedad de una manera egoísta, sino entregar algo a cambio que tenga un valor a largo plazo o incluso permanente. Más tarde en la vida, algunos pueden llegar a hacer mayores aportes que benefician a la sociedad, tanto ahora como en el futuro. Es así como nosotros demostramos una profunda gratitud por nuestra elevada posición y nuestros privilegios sociales.

### **UN HOMBRO FRÍO**

Somos propensos a ser conscientes de las clases como una manera de autoprotección, aun cuando nos sentimos un tanto avergonzados sabiendo que, políticamente, no es algo que esté de moda. Tendemos a construir barreras sociales que nos separan de aquellos que, según nuestro criterio, poseen una menor condición deseable para nosotros. También existe un cierto toque de esto con Saturno en la Décima Casa, aunque Saturno en sí mismo puede identificarse con mayor facilidad con la gente trabajadora de origen humilde. Pero Capricornio puede ser casi tan extravagante como Leo, una vez que su ego, al fin, tiene la oportunidad de hincharse. Algunos tal vez insisten para que otros adhieran a ciertas formalidades, propiedades y protocolos. Estos rituales sociales pueden brindarnos la adecuada distancia que sentimos debemos mantener, a fin de asegurar el control que deseamos en nuestro mundo. Algunos pocos, cuando manejan mal a Saturno en Capricornio, pueden comportarse de manera fría y deshumanizada, y usar un grueso abrigo de intocabilidad. Nuestra fría cubierta, normalmente exige respeto por parte de los demás, pero también tiende a ser intimidatoria. Es obvio que este Saturno puede llegar a ser más desapacible y austero cuando se codea con la gente "equivocada".

### **TODO TRABAJO, NADA DE JUEGO**

Afortunadamente, la mayoría de nosotros no se comporta de este modo todo el tiempo; podemos alejar a mucha gente cuyas conexiones tal vez necesitemos capitalizar más tarde. Sin embargo, desplegamos una



gran cantidad de cautela y reserva en ciertos escenarios sociales. No somos del tipo emprendedor y no pueden aprovecharse de nosotros fácilmente, salvo que estemos en un estado severamente autoinhibidor. Somos más propensos a usar que a ser usados, a explotar que a ser explotados. Pero si hacemos grandes esfuerzos, muchos podremos dejar poco espacio para conseguir un verdadero relajamiento, recreación y ocio. ¿Dónde está la alegría de vivir cuando todo nuestro tiempo se consume en manejar un imperio comercial? ¿Dónde, nuestra paz mental cuando nos preocupamos constantemente por ello (algo que rara vez admitimos)? Tanto Saturno como Capricornio abogan por la autodisciplina y la conservación del tiempo y de la energía aplicada. Normalmente nos desgastamos sólo cuando existe una razón bien definida para hacerlo, con la probabilidad de triunfar en nuestros esfuerzos. No obstante, debido a nuestra inclinación por organizar nuestra vida de acuerdo con estrictos parámetros autoimpuestos, algunos pueden sentirse culpables y condenatorios, siempre que se desvían o son desviados por las circunstancias, de ese orden establecido (en especial, en las actividades indicadas por los habitantes de la casa de Saturno).

## **RECLAMAR AUTORIDAD INTERIOR**

Los que son autoinhibidores pueden sobrellevar una etapa consistentemente difícil para cooperar con las autoridades. Esto, en general, parte de una pobre interacción con nuestro padre o con una figura paterna en nuestros primeros años, lo que implica una relación subdesarrollada. Tal vez esté indicado por un padre que muere a temprana edad, que abandonó la familia cuando éramos muy jóvenes o que no estuvo presente en absoluto. Lamentablemente, como resultado, sólo unos pocos han considerado esta experiencia de la niñez y la han culpado por haber desbaratado nuestra capacidad de aceptar responsabilidades y el control personal sobre los resultados de nuestra vida. Sin un padre que nos guíe y nos muestre el camino para manejar los asuntos del mundo exterior, nos hallamos ciegamente resistentes al autocontrol, o al menos esa es la excusa. Por cierto, en el mundo actual muchos niños no tienen acceso a un padre, no obstante, ellos no siempre se convierten en adultos sin compostura, llenos de enojo, confusión y falta de dirección sin canalizar.

Sin embargo, tal vez resulta diferente para Saturno en Capricornio, lo cual simboliza que sirve de doble dosis de arquetipo del padre. Si alguno de nosotros encaja en esta categoría, podemos llegar a tener un marcado temor por la crítica social o el fracaso. Rara vez quizás intentemos desafiar ese miedo, alcanzando puestos de responsabilidad y

mando. Algunos podemos esperar que la vida misma maneje nuestros asuntos personales con muy poco esfuerzo o con una ardua tarea de nuestra parte, de lo contrario, de manera defensiva tal vez desafíemos todas las restricciones sociales existentes, en lugar de aferrarnos y sentirnos coartados por ellas. Esto puede llegar a manifestarse como ilegalidad. Por cierto, otros factores deberán estar presentes y funcionar en ese nivel para que se hagan evidentes, tales como ciertos temas de Urano o Plutón muy mal manejados, cuadraturas mal llevadas desde planetas obstinados en Aries, o incluso prominentes aspectos de fuerza en Marte. En este caso, debemos darnos cuenta de que la autogestión es una manera de obtener poder personal en nuestras vidas, y que un correcto autodeterminismo es un modo espectacular de ayudar a satisfacer nuestras expectativas.

Pero, primero debemos dar paso a nuestras grandes esperanzas, de lo contrario, tal vez vivamos una frustrante sensación de alejamiento y soledad, de estar separados de la matriz social, y tengamos la percepción de que somos ineficaces. Debemos sentir que contamos para algo muy importante en la estructura general de nuestra sociedad. Al reclamar o descubrir nuestra autoridad interior, nos proporcionamos el enfoque de ser parte vital de una realidad humana más grande.

## **ESTOY OTRA VEZ CON LA MELANCOLÍA DHÁRMICA, PAPI**

Es probable que debamos soportar una encarnación especialmente importante, una en la cual podamos levantar un estrato interior fundamental para el futuro crecimiento evolutivo. Un asunto principal es la manera que tenemos de manejar nuestro dharma actual (traducido a grosso modo, como nuestro deber y observancia social en todos los niveles de la ley). Un individuo con Saturno en Capricornio, quien aparentemente cumplió con su especial misión social, fue Charles Dickens, pues él, con valentía destacó en sus novelas, las graves injusticias que se le infringieron a las capas más bajas de la sociedad, por la rígida estructura de clases sociales en esos tiempos. Por cierto, él no despreciaba a esa gente (también ayudó el hecho de que haya nacido con el Sol en Acuario, junto con una Luna en Sagitario que abraza la libertad, y un Venus en el enfático Piscis).

El éxito, para la mayoría de los que se inclinan por satisfacer su fastidioso sentido de la obligación social, puede llegar sólo después de mucha dedicación, de implacable esfuerzo, de vigilante autodisciplina y de la fibra interior que ayuda a superar los períodos de prueba de la vida. Tal vez esto se siente como una carga muy pesada sobre nuestros hombros y, periódicamente, nos sobreviene cierta melancolía, pensando que

nunca llegaremos vivos a la cima de la montaña. Siempre están esas rocas dentadas y esas olas que se estrellan, aguardando debajo de la superficie, para preocuparnos en caso de resbalar y caer.

Sin embargo, nos sentimos impulsados a ver nuestro compromiso hasta el final, con gran nivel de dependencia y pocas quejas externas, mientras apretamos los dientes y lo soportamos. Una vez que establecimos nuestro verdadero propósito en la vida, podemos concentrarnos en el trabajo que hay que hacer, como si fuera un decreto cósmico. Un evolucionado Saturno en Capricornio (¿conocemos a alguien?) no le teme al poder temporal que le fue conferido. Así, algunos estamos menos apegados con el ego a los honores y méritos que nos fueron investidos, aunque no lo mereciéramos; tampoco estamos indebidamente impresionados por la estatura de nuestra posición social en nuestro campo escogido o en la comunidad en su conjunto. Cuando los periodistas de los noticieros nos enrostran las cámaras y los micrófonos, y nos preguntan cómo podemos tener un perfil tan bajo con respecto a nuestra fama y aclamación, podemos mirarlos directamente a los ojos y decirles con toda honestidad: "¡Uy, diablos, sólo es mi dharmal". Eso debería dejarlos sin habla. Pero, tal vez, sea verdad que estamos más motivados por una innata rectitud y oportunidad de nuestro personal aporte social al mundo, que por los meros beneficios inmediatos del poder y privilegio mundanos.

#### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN CAPRICORNIO

María Antonieta	Edward Kennedy
Emily Post	Dick Clark
Walt Disney	Margaret Mead
Andy Warhol	Princesa Diana
Neil Armstrong	Sean Connery

#### SATURNO EN LA DÉCIMA CASA

##### EL MUNDO ESTÁ MIRANDO

Nuestra Décima Casa no sólo es un sector de la vida asociado con nuestro aporte exterior a la estructura de la sociedad, sino que también representa los frutos de nuestros esfuerzos, resultantes de nuestra reputación, es decir, honor, posición social y el nombre que nos labramos por medio de nuestros logros. Describe lo que nos motiva para mover la escala social en nuestro intento por satisfacer nuestras ambiciones. Gran parte de esta dinámica puede recogerse por el estudio del signo en nuestro medio cielo, nuestra llave a una identidad, de alguna manera menos

personal, que nosotros desarrollamos para satisfacer las demandas sociales. Sin embargo, cualquier planeta en nuestra Décima Casa implica un impulso personal que necesita las salidas adecuadas para su expresión. Cuando ese planeta es Saturno (en especial cuando está cerca del medio cielo), podemos llegar a sentir, de manera semiconsciente, que la sociedad está permanentemente evaluando quiénes somos en un sentido mundano, y qué pretendemos hacer para agregar algo importante a esta estructura colectiva. Damos por sentado que el mundo no sólo nos observa y nos juzga, sino que nos exige que produzcamos algo tangible, sólido y perdurable, de modo que nos sentimos presionados a emular un comportamiento cívico modelo desde algún nivel.

Al estudiar los aspectos de nuestro Saturno natal, podemos destacar nuestras ventajas y nuestros puntos débiles en este contexto. Los aspectos de fuerza sugieren que podemos experimentar la resistencia interior para jugar el juego de la fama y la aclamación por los medios tradicionales y esperados. Digo cierta resistencia porque Saturno también adopta, voluntariamente, gran parte del comportamiento conservador que se le exige al sistema, y actúa en consecuencia, a fin de estar del lado ganador de los poderes que sean. Pero también hay potencial para un profundo resentimiento y crítica de las autoridades que ejercen el control sobre nosotros, si no nos respetan o nos utilizan de manera impersonal, para sus propios fines. Esto no va a funcionar para Saturno y su permanente necesidad de tener honor. Saturno/Urano tampoco aceptan este trato y pueden llegar a desordenarse con total rebeldía en contra de las reglas y reglamentos que roban la libertad y que fueron establecidos para que los siga la corriente. Saturno/Plutón pueden llegar a buscar la manera de sabotear esa autoridad por medio de actos de enojado desafío, mientras que Saturno/Marte pueden pelear contra la mano pesada de la autoridad, de manera abierta y vigorosa.

Saturno solo, en esta casa, no garantiza que vamos a marcar el paso y darle al sistema, obedientemente, lo que quiere de nosotros, pero algunos sienten que están destinados a representar un papel que no puede ser ignorado. El mundo tal vez está observando, pero también está aguardando.

##### DOMINIO COMPLETO

Podemos establecer pautas muy estrictas para nuestro comportamiento, aun cuando no hay nadie a nuestro alrededor para estudiarnos y tomar notas. Parece que tenemos una conciencia muy bien atrinchera-da, que actúa como un severo juez interior y siempre elabora listas de lo que "se debe" y "no se debe". Nuestra tendencia a ser tan autodisciplinados,

probablemente no siempre sea consciente. Dado que una parte de nosotros teme que no logremos vivir según nuestros rígidos parámetros, tal vez no siempre queremos ser conscientes de que los tenemos. En consecuencia, podemos delegar el papel de supervisor a las partes más interiores de nuestra psique, pero hacerlo puede darle a esta dinámica un poder compulsivo, por el cual somos eternamente duros con nosotros mismos. En verdad, algunos pueden ser penosamente conscientes de sus defectos y pueden compensarlos en exceso tratando de dominar por completo todas las facetas de sí mismos, o si no, tan sólo rendirse y no tratar nunca de descollar en nada.

Los autoinhibidores tienden a ver todos los desafíos del éxito, de la Décima Casa, como demasiado exigentes. Por cierto, se teme el fracaso, pero es menos obvio el temor al éxito. ¿Miedo al éxito? Sí, porque cuando finalmente nos encontramos en un puesto de jerarquía y todos no esperan otra cosa que lo mejor de nosotros (lo que significa que debemos cometer muy pocos errores o ninguno), la presión por ser perfectos puede llegar a ser enorme. Eso es, al menos, lo que podemos decirnos ahora, mientras aún somos relativamente un don nadie. Alguien debería decirnos que el tiempo trabaja a favor de las metas saturninas y que, retirarnos prematuramente antes de dar lo mejor de nosotros, incita a sentir mucha culpa y frustración crónica.

Sin embargo, de los que más hay que cuidarse es de los que obtienen excesivos logros. Cuando estamos abrumados por el cúmulo de tareas, trabajamos arduamente para dominarnos, tratando de perfeccionar con cuidado y presentar nuestras fortalezas al mundo, de una manera sumamente profesional. También tenemos ambiciones para manejar el mundo mismo o, al menos, la sociedad, tanto como sea factible. Tal vez sea esto lo que Napoleón y Hitler tenían en mente cuando doblegaron a su Saturno en los «músculos» de la Décima Casa. Tanto Saturno como Capricornio pueden sentir la necesidad de conquistar a fin de controlar o hacer absoluto ese fenómeno denominado predecibilidad. Suena como si no lo hubiéramos pasado bien al aceptar el caos con toda su sorpresiva desesperanza. Si bien es probable que no nos comportemos como dictadores locos por el poder, deseamos conducir un buque estanco y desviar la desorganización a gran escala. Es bastante malo que nos quedemos todos enredados cuando no podemos hallar nuestra billetera, o cuando perdemos nuestro llavero, pero cuando el mundo en que vivimos se viene abajo a causa de las estructuras defectuosas o por no tener ninguna estructura confiable, algo en nuestro interior nos impulsa a apoderarnos de la situación y poner las cosas en orden otra vez. El problema es que si somos buenos al hacer nuestro trabajo, no sabremos cuándo retirarnos y dejar que alguien más tenga

la oportunidad de llevar las riendas del poder. Queremos sellar firmemente nuestra postura autoritaria y haremos lo que sea necesario para impedir que los demás se hagan cargo.

Los astrólogos, tradicionalmente, han advertido que involucrarse en tácticas despiadadas o en desagradables juegos de poder, cuando Saturno está en la Décima Casa, puede conducir finalmente, a una gran caída desde una posición poderosa. No obstante, antes de caer de la cima de la montaña y aplastarnos, abajo, contra las traicioneras rocas y las furiosas olas ya mencionadas, podemos empezar a evidenciar primero, esos signos que demuestran menos firmeza y una creciente incompetencia. Nos falla la prudencia de un maduro consejo propio, al tiempo que también bloqueamos el asesoramiento de los otros que pueden ayudarnos a cumplir con nuestras metas. Podemos acallar a los demás y llegar a ser autocráticos de una manera autodestructiva. La vida nos exigirá que nos detengamos. La única cosa que no podemos dominar es el destino, el cual en este caso conspirará en nuestra contra, utilizando todos los recursos que se encuentran a su disposición. La historia lo confirma, por lo tanto, nos impele a que nos aferremos a un poco de poder cuando nos lo hemos ganado, pero que no nos volvamos locos con él y perdamos toda perspectiva. Todo lo relacionado con el Principio Diez gira alrededor del hecho de reconocer la necesidad por alcanzar los límites apropiados.

## PAPITO QUERIDO

No dejo de oír dos resonantes informes opuestos, por parte de mis consultantes con un Saturno en la Décima Casa, respecto de su padre, independientemente de sus aspectos natales con Saturno. La única imagen sobre la cual, a menudo, hacemos mucha alharaca, es la del padre frío, insensible y sumamente restrictivo, quien rara vez se nos abrió emocionalmente ni compartió su verdadera naturaleza con algún miembro de la familia. Este tipo de padre se convierte en un misterio para nosotros (no necesariamente de una manera plutoniana; eso parece involucrar casi siempre a los elementos de intimidación y una amenaza de peligro). Lo que hace difícil imaginarse a papá es su temperamento sumamente reservado, mezclado con el resentimiento de aquellos que se atreven a intentar escudriñarlo. Incluso, puede llegar a albergar cierta hostilidad hacia el mundo que, según él lo percibe, lo trata deshonrosamente o lo cohibe. Puede ser que nuestro padre sea hipersensible ante la idea de ser rechazado, pero de manera defensiva, primero él hace lo propio con nosotros y con los demás. Si la situación es más intensa que esto, nuestro padre puede llegar a introducir un elemento de crueldad junto con su sentido de severidad y su intento por aplastar nuestro

espíritu o invalidar nuestro valor. Esto puede ser algo duro para un niño, quien haría lo que fuera necesario para complacer a su padre y obtener su tan ansiada aprobación. Por cierto, todo niño se preguntará qué habrá hecho para merecer semejante trato. Es perfectamente comprensible, entonces, que la imagen de su padre sea similar a la de un viejo ogro.

Otros con Saturno en la Décima Casa conocieron a un padre con una tranquila dignidad y recibieron fácilmente el respeto de los demás, debido a su estilo confiable y seguro. Puede llegar a ser un modelo de ejemplo en cuanto a su paciencia, persistencia y su característica de permanencia. Debido a su arduo trabajo y su capacidad por desarrollar hábitos productivos, probablemente alcanzó un nivel de éxito en su carrera que nos impresionó a todos en la comunidad. Lo vimos crecer como un hombre de honor e integridad, pero, naturalmente, es probable que aún tenga algunos defectos. Una de las razones puede ser que papá tal vez no fue el más abiertamente expresivo del mundo, lo cual también significa que no lo escuchamos quejarse o lamentarse demasiado, aunque las presiones recibidas hayan sido fuertes. Perteneció a la escuela de vida que mantiene el "labio superior rígido" y no lleva el corazón en las manos. Su misión fue la de ofrecerle a su familia, seguridad en el mundo material, si bien no carga a los demás con sus propios problemas internos. Podríamos habernos beneficiado al ver su costado vulnerable de vez en cuando, pero no lo hicimos.

También nuestro padre tal vez demostró un enfoque un tanto cobarde, cuando se vio obligado a valerse de otros que resultaron ser más agresivos que él. ¿Por qué? Porque su lado práctico lo convenció de que no había mucho que ganar si ofrecía batalla, entonces ¿por qué provocar una gran escena, decir cosas de las cuales más tarde se arrepentiría, y herir sentimientos sin necesidad? Desde su punto de vista, era más sensato callarse la boca y retirarse sin confrontaciones, que luchar sin éxito en lo más reñido del asunto. Tal vez lo interpretamos como un padre que permitió que se aprovecharan de él (suena como Neptuno en la Décima Casa también), pero nuestro papá supuestamente hizo lo que creyó era lo correcto. Esto puede llegar a ser un problema sólo si más tarde, cuando crecemos, caemos en pánico cuando debemos enfrentar a los demás, quienes directamente nos desafían o antagonizan con nosotros. Si damos la vuelta y huímos, en lugar de afirmarnos en nuestro terreno, no sólo culpamos a papá desde algún nivel interior, sino que también somos bastante duros con nosotros mismos por haber actuado como débiles timoratos. Como el cobarde león en «El Mago de Oz», podemos utilizar una dosis de coraje.

En otro escenario, algunos tal vez no tuvieron un padre en absoluto, ni siquiera en sus años de formación, ya sea porque murió antes de

haber podido conocerlo, o porque abandonó a la familia y se mantuvo a distancia luego de un amargo divorcio. En algunos casos, tal vez quebrantó la ley y debió permanecer encarcelado, y ahora nosotros creemos que una posterior asociación con él puede llegar a crear tanta molestia, que preferimos guardar distancia. El tema de la humillación o de la incomodidad con respecto a nuestro padre, por algunas cosas que él no posee o debido a ciertas deficiencias, puede ser un asunto sutil aun cuando haya sido un ciudadano que ha respetado la ley. Si él trata de alcanzarnos y amarnos, y nosotros retrocedemos y, con obstinación, lo rechazamos o lo echamos, obviamente el problema es nuestro, y tal vez se haga presente cuando sea nuestro turno de ser padres.

Saturno en la Décima Casa nunca pierde la oportunidad de enseñarnos nuestras lecciones kármicas, en cuanto a asumir la responsabilidad por nuestras acciones. El punto principal es que nuestra experiencia con nuestro padre parece influir en la manera que tenemos de delinear nuestro concepto de autoridad, de responsabilidad mundana y de un compromiso con el deber, o sobre cómo fracasamos en el intento de interactuar exitosamente con el mundo entero. En algún momento, debemos hacernos cargo de nuestra propia dirección social, sin culpar, de manera contraproducente, a la falta de aceptación de nuestro padre, como nuestra justificación por no poder nunca, ascender o aspirar al logro de lo mejor.

## MÁS VIEJO PERO MÁS SABIO

Muchos de nosotros nos hemos mostrado sabios y conocedores de los caminos del mundo, aun cuando éramos muy jóvenes. Es probable que hayamos gastado más energía observando la dinámica del control y el intercambio de poder entre los adultos, que un niño promedio, por lo tanto, nos introdujimos en realidades que otros niños no confrontaron hasta que se tornaron adultos. Algunos fuimos a la escuela de los golpes duros a temprana edad, tal vez debido a ciertas dificultades familiares. Saturno en la Décima Casa, por sí mismo no confiere madurez emocional (¿qué pasaría si nuestra Luna en Cáncer estuviera también en cuadratura con Marte en Aries? Eso describe una naturaleza de sentimiento volátil, evidenciando muy poco alejamiento y objetividad). Pero aun si el resto de nuestro temperamento nos permite conducirnos y actuar como pequeños niños hiperactivos, hay un aspecto de nuestra psique que toma nota de las reglas del juego de la vida. Muchos, probablemente, hemos demostrado cierto grado de reserva que resulta inusual en la gente joven, y una sabia comprensión de la manera con que el esfuerzo y la aplicación nos recompensan.

Cuando por fin alcanzamos, psicológicamente, el estado de adultos (por lo general a la edad de veintinueve o treinta años, que corresponde a nuestro primer retorno de Saturno), parece que hemos establecido patrones de comportamiento y respuesta que nos ayudan a plantar firmemente nuestros pies sobre la tierra. Una profunda estabilidad interior tal vez entra en funcionamiento, manteniéndonos en la pista y avanzando a un deliberado ritmo de desarrollo. No queremos hacer falsos movimientos o dar malos pasos; entonces, con paciencia tratamos de aguardar el momento adecuado para encender nuestra ambición. Podemos ser bastante constantes en la manera con que aplicamos nuestra voluntad para alcanzar nuestros logros, pero también tenemos una aceptación filosófica de esos tiempos donde parece que las oportunidades ya están maduras, aunque ofrecen pocos frutos o ninguno. Tal vez nuestro suelo ya está labrado y bien fertilizado, pero el clima (las condiciones del mundo exterior) a veces no es el adecuado. Si se nos niega nuestro propio lugar en el mundo, porque se produce una demora tras otra, puede resultar algo muy descorazonador, pero los que estamos con Saturno en la Décima Casa podemos ser tan resistentes en nuestros objetivos materiales, que las desilusiones alimentan nuestra comprometida determinación para triunfar finalmente.

### LOS AÑOS DORADOS

Sin que importe cuántos altibajos experimentemos, podemos hallarnos en la tierra luchando para alcanzar la cima, al tiempo que no pertenecemos al mundo mientras retrocedemos y tomamos conciencia de los límites del éxito material. Pero luego de la arrojada experiencia de escalar hasta la cima de la montaña y observar el mundo desde esa vista magnificente, ¿a dónde más podemos ir? Bueno, entonces, por supuesto que vamos a apuntar hacia el cielo ilimitado y aprenderemos a volar. A medida que envejecemos con gracia y sabiduría, tal vez nos encontramos bastante listos como para abandonar nuestra densa experiencia de llevar una vida mundana. Ahora es el tiempo correcto para darle forma a una realidad diferente.

Se tiene a Saturno como el planeta del discípulo en el sendero. La mayoría de nosotros no entregará sus títulos y posesiones ganadas con tanto sacrificio, en pos de un viaje espiritual, porque sabemos que llegar a este punto mundano ya forma parte de la morada de nuestro espíritu. La edad avanzada puede llenarnos de temor reverencial y nos hace centrar nuestra atención en ambiciones más tranquilas y menos públicas. Tal vez acabamos siendo el ganador de un doble Premio Nobel, con toda la aclamación y el honor que vienen con ese logro. Pero, aun si nuestros

años dorados los pasamos contemplando algo tan pequeño pero maravilloso, como cultivar la rosa perfecta, hemos ganado a la consumación. Cerramos nuestra vida sintiéndonos triunfantes.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA DÉCIMA CASA

J. Edgar Hoover  
Lily Tomlin  
Malcolm X  
Bill Clinton  
Albert Einstein

Marie Curie  
Leonardo da Vinci  
Henry Ford  
Nicolás Copérnico  
Emily Dickinson

### LOS ASPECTOS DE SATURNO/SATURNO

#### TRÁNSITO

Obviamente, Saturno no puede aspectarse a sí mismo en nuestra carta natal, salvo que se consideren progresiones secundarias (demasiado lentas) o arcos solares (bonitos y animados). Pero cuando Saturno transita su posición natal, vemos cómo funciona el Principio Diez en un modo planetario dinámico. Los tránsitos de Saturno/Saturno son considerados como ciclos de vida comunes a toda la gente, que ocurren alrededor de la misma edad. Aunque consideraremos la información sobre los retornos de Saturno in extenso, las restantes fases de Saturno/Saturno serán tratadas sólo sucintamente.

#### NUESTRO PRIMER RETORNO DE SATURNO

Desde la edad de veintiocho años hasta los treinta, nos encontramos en encrucijadas simbólicas en la vida, que requieren importantes ajustes; etapa crítica que nos desafía a definir la naturaleza de nuestra verdadera identidad interior y a empezar a vivir esa identidad, tan auténticamente como resulte posible. Este período se denomina nuestro primer retorno de Saturno. Todos lo que llegan a los treinta deben sobrellevarlo. Nuestros periódicos de todos los días, son maravillosas fuentes de información astrológica para aquellos que tienen paciencia y una vista aguda. En cuanto se informa una fecha en una historia impresa, empezamos a jugar al detective astrológico: "El sospechoso Billingsly será inculcado oficialmente el martes, por el triple asesinato perpetrado con un hacha, a tan sólo dos días de su vigésimo noveno cumpleaños ..." Es muy común ver esos informes diarios, acerca de personas con su primer retorno de Saturno, que han realizado cosas

temerarias y fueron atrapados en grandes dificultades. Pero los problemas con la autoridad no son el tema principal del cual se ocupa este tránsito de Saturno. El objetivo, realmente, es liberarnos del yugo paternal/social del pasado y poner a prueba nuestras verdaderas fortalezas en nuestros propios términos.

Ya no tenemos el estímulo de dejar que las presiones paternas, de nuestros pares o sociales impersonales, realicen la estructuración de nuestra identidad por nosotros, como lo hicimos mientras crecíamos y luchábamos para encontrar nuestro lugar en el mundo. Esta etapa puede ser ideal para enfatizar el desarrollo de la madurez y la puesta a prueba de nuestra capacidad de ser autosuficientes en todos los niveles. Muchos de nosotros, en verdad, estamos aprendiendo a simplificar nuestra vida, llegando finalmente a los fundamentos básicos para descubrir quiénes somos (aparte de las inadecuadas imágenes que los demás han creado de nosotros) y qué necesitamos para lograr la autorrealización. Sólo lo que es relevante para nuestra verdadera esencia, permanece y florece; el resto tendrá que irse. Debemos embarcarnos en un curso de vida que nos permita ser lo que se suponía debíamos ser, ya sea que esta identidad emergente encuentre, o no, la aprobación de los demás en nuestro pasado.

Debemos tener confianza en nosotros mismos, de manera sobria y realista, para poder ayudarnos, finalmente, a reconocer y movilizar nuestras propias fortalezas en la vida. Este se torna un período fundamental para la autoevaluación y la reflexiva valoración de todos nuestros pasados logros y fracasos; es una etapa para atender toda brecha y vacío existente en nuestra vida, con un concentrado esfuerzo y enfoque. Si hicimos todo lo posible por cumplir debidamente con las obligaciones de Saturno, de manera productiva y realista, la vida ahora está lista para dejar en libertad los lazos de nuestro pasado e introducirnos en un mundo donde nos permiten actuar con una mayor libertad de acción. A menudo, el área de nuestras vidas que ha sido completamente insatisfactoria (indicada, por lo general, por la posición de la casa de nuestro Saturno natal), ahora puede soportar un oportuno y saludable cambio para mejor. Los temas que han sido siempre frustrantes, pueden ahora aclararse y resolverse. Los únicos sueños ahora destrozados, son los más ilusorios y los menos productivos. Las aspiraciones a las que podemos aspirar son las que debemos buscar.

Por otra parte, si deseamos seguir evitando crecer, al no asumir responsabilidades para nosotros mismos, este retorno puede ser una etapa depresiva, en la cual penosamente tomamos conciencia de nuestro estancamiento, nuestra falta de vigor y nuestra insignificancia. Enfrentamos las consecuencias de un pasado condicionamiento negativo

que hemos permitido que funcionara sin desafíos. Si descubrimos que soportamos positivamente nuestra incomodidad y nuestro agudo sentido de carencia durante este período crítico, sin hacer grandes esfuerzos para salir de nuestro surco, podemos hallar que nuestra fortaleza y los sistemas de nuestro apoyo interior empiezan a perder su eficacia. Entonces, podemos disminuir nuestra capacidad para seguir controlando los patrones externos de nuestra vida.

Tristemente, algunos podemos enfocar nuestros treinta años sin objetivos serios a los cuales aspirar y sin un verdadero sentido en el propósito de nuestra vida. Mientras tanto, las presiones socioeconómicas pueden abrumarnos de manera mucho más opresiva. Esos son los peligros de seguir conformando nuestros patrones ya gastados. Para algunos pocos, estos son períodos desesperados donde se buscan medidas drásticas y autodestructivas. Cuanto menos opciones creemos tener, más tratamos de matar nuestra conciencia de Saturno, a favor de las libertades indómitas pero temporarias del comportamiento ilegal; y casi siempre nos atrapan. Ir a prisión por un largo período es una manera inconsciente de hacer que los demás nos provean una estructura fija completa, con rutinas establecidas y muchas reglas rígidas a seguir; no tenemos que decidir o elegir mucho por nosotros mismos. Todo ya viene preempaquetado. Nuestros compañeros de prisión soltaron su poder de Saturno para que alguien más lo maneje. Piense en esto la próxima vez que lea acerca de personas que se encuentran en serios problemas con la ley y que tienen entre veintiocho y treinta y un años.

En caso de que las circunstancias externas nos exigieran detener nuestras actuales actividades y someternos a condiciones que no parecen comprometedoras, probablemente se deba a que no nos alineamos correctamente con el principio (realidad) Saturno durante gran parte de nuestros experimentales veinte. Es muy probable que hayamos elegido tomar la salida "fácil" en gran parte, contentos de dejarnos llevar por la corriente ambivalente de la vida, más que cultivar el autodeterminismo. Aquí nadie está más en falta que nosotros mismos. Si nuestra vida ahora se encuentra tambaleante, probablemente se deba a nuestra propia falta de perspicacia, previsión, cuidadoso planeamiento para nuestro propio futuro, a una pobre organización o a un mal manejo general de nuestros asuntos prácticos. Ya no nos permiten gozar del privilegio de no asumir compromisos con nuestro destino. Los tributos que ahora debemos pagar son, tanto los que nos debemos espiritualmente a nosotros, como a nuestra sociedad.

## NUESTRO SEGUNDO RETORNO DE SATURNO

Nuestro primer retorno de Saturno es un punto culminante, donde nuestro potencial para superar la inercia del pasado puede estar en la cima. Al permitirnos soportar todas las necesarias alteraciones del carácter por medio de una honesta autovaloración, podemos hacer avances en nuestro desarrollo, que alientan nuestro progreso personal para el resto de nuestras vidas. Cuanto más podamos hacer durante el primer retorno de Saturno para mejorar, más fácil serán las condiciones de vida para nosotros, durante el segundo retorno de Saturno, cuando estemos a mediados o finales de nuestros cincuenta años.

Este próximo retorno de Saturno también es significativo en términos de definir lo que somos para nosotros, pero a esta altura, la propia definición con respecto a nuestro lugar en el mundo exterior, no es un tema tan importante. Ahora buscamos definir quiénes somos, de acuerdo con nuestra experiencia interior de nosotros mismos, desde ahora hasta la muerte (suponiendo que no vamos a tener un tercer retorno). La mayoría de nosotros se siente menos obligada a actuar en un nivel social o profesional, de manera presionada. Sin embargo, debido a las incertidumbres económicas, el intento de nuestra compañía por achicarse puede dejarnos de repente sin trabajo. Este sentido de desplazamiento de la carrera va en contra de nuestro cronograma interior; gran parte de nuestros asuntos aún sin resolver (en cuanto a la seguridad y el respeto por nosotros mismos), transportados desde el primer retorno de Saturno, pueden ponerse en juego otra vez. Los tiempos cambiaron y la lealtad a la compañía ya no puede darse por sentada, haciendo este segundo retorno más capcioso de lo que incluso fue en décadas anteriores.

Pero digamos que en condiciones más ideales todavía queremos impresionar a la sociedad con nuestros continuos logros mundanos. Es sólo que estamos menos deslumbrados por los resultados de nuestros esfuerzos. Este puede llegar a ser un sentimiento de "¡ya estuve allí, ya hice eso!". Algunos estamos más preocupados por hacer cosas que causan un impacto más profundo en nuestro yo interior. Nos damos cuenta, cuando llegamos a la edad de jubilarnos, justo a la vuelta de la esquina, que empezamos a desear alcanzar algo que sea significativo sólo para nosotros. Cuando está bien manejado, este retorno puede ser la columna vertebral de un período de vida generalmente estable. Al estar mal llevado, el deterioro de nuestro propio concepto ganado con dificultad desde nuestro primer retorno, puede dar como resultado un sentido de resignación. Gran parte de esto tiene que ver con lo bien que nos recomponemos durante nuestra crisis en la mitad de nuestra vida (cuando Urano se opone a Urano, Neptuno está en cuadratura con Neptuno, y

para muchos, cuando Plutón también está en cuadratura con Plutón).

Así, este segundo retorno de Saturno puede señalarnos un pasaje como si dijera "hazlo, o de lo contrario...", donde nosotros podemos tener otra oportunidad para revitalizarnos y construir saludables estructuras nuevas, o donde psicológicamente comenzamos a secarnos y calcificarnos, desde un punto de vista mental y físico, durante los últimos años de vida. En resumen, comenzamos a envejecer sin gracia. La manera con que manejamos este retorno y sus propios desafíos, establece mejor nuestra forma de permanecer flexibles y adaptables en nuestros años de adultos. Para aquellos que nos reconstruimos de la mejor manera posible, esos años "dorados" pueden permanecer vibrantes. Podemos ser lúcidos, con un vigoroso dominio de la realidad y un maravilloso sentido de autosuficiencia. Aquellos otros que ya no pueden trabajar sobre sí mismos, debido al alto precio que les han cobrado sus dudas e inseguridades, tristemente terminan marchitándose, para no volver a florecer nunca más. Esto no tiene por qué ser inevitable, dado que cada uno de nosotros puede hacer intentos, tanto pequeños como grandes, para estructurarse con un nutritivo sentido de autopreservación. A esta altura, el retorno de Saturno funciona como una lata de aceite cósmico, lista para lubricar las partes de nuestra psique que, de otra manera, comenzarían a oxidarse en nosotros. El Hombre de Hojalata tal vez tenía este segundo retorno de Saturno, justo cuando la joven Dorothy experimentaba su primera fase de Saturno en oposición con Saturno. Y, ¡quién sabe por lo que estaba atravesando Toto!

## NUESTRO TERCER RETORNO DE SATURNO

Tratar de imaginarse los asuntos y temas de este retorno final de Saturno en el lapso normal de una vida, es algo bastante especulativo. Este tránsito de Saturno/Saturno ocurre a finales de los ochenta años. Antes de su llegada, los que aún seguimos vivos, primero debemos soportar otros dos ciclos de vida, que probablemente nos ayudaron a separarnos de la mayoría de las preocupaciones mundanas de la vida, es decir, Neptuno en tránsito en oposición a nuestro Neptuno natal (alrededor de comienzos de nuestros ochenta años), y el retorno de Urano (aproximadamente a los ochenta y cuatro años). El tránsito de Neptuno, que ocurre justo antes del retorno de Urano, reproduce la conciencia de la desilusión que tal vez experimentamos durante nuestra crisis a mitad de nuestra vida (Neptuno en cuadratura con Neptuno), pero ahora no estamos tan deseosos de dejar partir algunos de nuestros sueños. Las distorsiones previas a las cuales nos aferramos emocionalmente, con una ciega determinación y una falsa esperanza, ahora pueden recono-

cerse, permitiéndonos por fin disolverlas en nuestra conciencia. Podemos hacer las paces con el pasado, a medida que vamos creciendo para sentirnos más cerca y más cómodos con nuestro dios interior. Esto nos permite retirarnos a nuestro mundo interno, con un sentido de serenidad y de tranquila aceptación de nosotros y de los demás. Nos rendimos ante el proceso cósmico mayor, en modos que también nos ayudan a prepararnos para nuestra transición física y para la vida después de la muerte.

El retorno de Urano simboliza el fin del ciclo de la socialización humana a escala mundial. Se estableció toda la estructuración que pudimos desarrollar desde nuestra interacción con la sociedad, y ahora somos libres para separarnos más completamente y vivir los años que nos quedan funcionando en el reino interior de la mente. Simplemente, no nos importa lo que los demás puedan pensar de nuestro comportamiento a esta altura, pues ya no estamos atrapados en la corriente, viviendo de cualquier modo. Nuestras excentricidades se tornan más aparentes para los demás, ¿y qué hay con eso?

Para la época en que alcanzamos nuestro tercer retorno de Saturno, las necesidades que estructuran nuestra identidad son más subjetivas que nunca, ya que ahora le damos forma a nuestra esencia espiritual. El sentido de "estar en el mundo pero no ser del mundo" nunca fue tan fuerte. Sin embargo, Saturno es un planeta de realidades en cualquier etapa de la vida. Las verdades principales en esta edad probablemente giren alrededor de la pérdida de la salud y la energía. Nuestras partes físicas viejas se están gastando luego de años de dedicado servicio. Nuestra vitalidad debe ser conservada para nuestras actividades más necesarias (que para nosotros puede llegar a ser la pintura, la música, la lectura o cualquier cosa que alimente el alma). Buscamos establecer ritmos constantes en todo lo que hacemos. La amenaza de nuestras seguridades mundanas que son arrancadas por las cosas que no podemos controlar (una repentina hospitalización, internarnos en un sanatorio, imposibilidad de abonar los servicios públicos, etc.), puede llegar a ser fuerte. Pero Saturno nos lleva al final del camino y nos pide que, psicológicamente, dejemos ir nuestro apego a casi todo lo físico, incluyendo las personas. Aún podemos tener todas nuestras comodidades materiales, pero nos damos cuenta de que ahora debemos prestarle atención al hecho de prepararnos para nuestro nuevo viaje en la conciencia después de la muerte. Es una pena que la sociedad no nos ayude a facilitar esta próxima aventura, con la misma dedicación que empleó para hacernos cumplir con nuestros compromisos terrenales. Nosotros, los que estamos en un típico modo Saturno, una vez más sentimos que estamos solos, por nuestra cuenta, en esta área.

## SATURNO EN CUADRATURA/OPOSICIÓN/QUINCUNCIO CON SATURNO

En general, estas fases tensionantes nos permiten detenernos y repasar cómo estuvimos estructurando nuestras vidas de manera eficaz, de acuerdo con sus verdaderas exigencias. Si estamos fuera de arreglo, estos períodos pueden llegar a ser correctivos. Comúnmente, debemos liberar el equipaje innecesario que nos tira para abajo. Es probable que debido a las pérdidas experimentadas, a menudo se registre cierto grado de dolor. Incluso los miedos que no se trataron adecuadamente en el pasado, ahora pueden florecer, exigiendo un autoexamen. Pero nuestros escenarios generalmente se abren de forma tal, que más tarde prueban ser autoeducativos y esenciales para el éxito futuro. La oportunidad es muy importante durante estos tránsitos. Nos demoramos en nuestros objetivos por buenas razones, aunque podemos sentirlo como un castigo por los errores pasados. Si tratamos de empujar las cosas hasta alcanzar la fricción o la conclusión prematura, esto en definitiva no funcionará para nosotros, e incluso puede luego obstruir nuestros planes. Debemos dar pasos pequeños pero seguros hacia metas firmes que estén a nuestro alcance. Nuestras opciones pueden ser limitadas, pero esto ayuda a asegurar un enfoque singular en esas áreas específicas que más necesitan nuestra atención.

## SATURNO EN SEXTIL/TRÍGONO CON SATURNO

Estos tránsitos de Saturno coinciden con los períodos en los cuales podemos retener lo que es productivo sobre la mayoría de las estructuras en nuestras vidas, al tiempo que desterramos todo aquello que no funciona para nosotros. Nos alientan, aunque no nos obligan, a construir nuevos marcos basados en metas claras y bien definidas. El sextil está más ávido por intentar una variación sobre un tema, de lo que lo está el *statu quo* por apoyar un trígono. Entonces, si nosotros ya tenemos áreas personales que nos ofrecen el tipo correcto de seguridad, este tránsito ayuda a fortificar y aislar estos sectores de la vida, en una manera pequeña pero práctica. Los asuntos de la casa natal de Saturno, comúnmente, son el centro de nuestra atención. Nuestra persistencia y nuestra paciencia pueden brindarnos resultados durante estos ciclos laboriosos, más rápidos que con las fases de tensión de Saturno/Saturno, donde la frustración y las demoras son más probables. Como ocurre con todos los tránsitos de Saturno, aprendemos a ser selectivos en la manera de emplear nuestro tiempo y energía, pero el foco puede venir fácilmente y estamos más deseosos de demorar una inmediata gratificación para la seguridad de una estabilidad a largo plazo.



## CAPÍTULO DIECISÉIS

### SATURNO EN ACUARIO

#### CONSTRUCTOR DE LA SOCIEDAD

Saturno puede funcionar en niveles progresivos en el humanista Acuario. Los objetivos orientados al futuro están formulados con más cuidado, con una pensada consideración por su aplicación práctica, particularmente en términos de cómo impactan sobre los grupos de personas en la sociedad. El desarrollo de amplias aplicaciones de pensamiento y organización social se toman en cuenta con mucha seriedad. Tenemos la resistencia y la paciencia que se necesitan para trabajar persistentemente en la manifestación de esas metas colectivas. Acuario experimental se combina con el conservador Saturno para instarnos a buscar métodos y procedimientos no probados, con un paciente criterio que no siempre se encuentra en las posiciones de Acuario (especialmente si nos identificamos más con la cualidad idealista pero de impredecible libertad del cogobernante Urano). La cautela natural de Saturno y la insistencia en el funcionamiento práctico, evitan que Acuario se desvíe indebidamente de los parámetros, tan sólo por la emoción de probar algo nuevo o para sacudir el *statu quo*.

El común denominador del planeta y el signo es un deseo concentrado de influir en la estructura de la sociedad en su conjunto. Puede haber fuertes inclinaciones sociológicas con Saturno en Acuario. La estructuración social es considerada de una manera impersonal y teórica, ya que buscamos aplicar nuestros ideales para la humanidad sobre una base a gran escala, aunque sólo sea en nuestra cabeza. El lado uraniano de Acuario, que a veces es agreste y errático, no logra expresarse con tanta facilidad, debido al elemento controlado y disciplinado de Saturno. Los impulsos esporádicos de este signo impredecible y nervioso, tienden a ser una expresión negada, que de algún modo puede resultar descuidado y destructivo. Saturno alienta una liberación más sostenida y sistemática de la famosa energía electrizante de Acuario. De manera constructiva, esta puede llegar a ser una de las posiciones más eficientes y factibles para el aguatero, con el mundano Saturno que contribuye con un realismo práctico en un signo altruista que a menudo queda atrapado en las abstracciones. Las aspiraciones pueden realizarse mejor y hacerse tangibles, soportando el esfuerzo personal o grupal como resultado.

#### MEJORES MAÑANAS

La necesidad de Saturno de obtener arcos duraderos, combinada con el deseo de Acuario por lograr un esclarecimiento masivo, sugiere que nuestra tendencia es rebelarnos contra los patrones obsoletos del comportamiento social o de las tradiciones inútiles, generalmente en un intento por instigar estructuras nuevas y eficientes dentro de nuestra sociedad existente. Estamos menos inclinados a romper o destrozar completamente las cosas en nuestras propias vidas, si sentimos que podemos utilizar las estructuras de situaciones previas para la superación de nuevas metas. La reforma se mezcla con una gran medida de sentido común y un sesgo de autopreservación. El lado utilitario de Saturno evita que el luchador por la libertad de Acuario recurra a medios anárquicos, a fin de barrer los patrones sociales antiguos u opresivos. Saturno saldrá en busca de una solución menos radical.

Tenga en cuenta que Saturno es el corregente tradicional de Acuario y, como tal, posee una fuerte sintonización con muchos de los principios de este signo. Podemos especular con el hecho de que Saturno ha tenido una historia más larga que Urano con respecto a la energía de Acuario, entonces sabe cómo funcionar mejor con este signo y evoca sus rasgos más maduros. Las sociedades se toman mucho tiempo para alcanzar complejos niveles de desarrollo y, en forma similar, las alteraciones sociales que merecen perseguirse deben tomarse su tiempo de acuerdo con Saturno.

#### ¿CIENTÍFICO LOCO?

Esta posición de Saturno actúa como un puente que conecta los valores sociales establecidos con modos avanzados de pensamiento. Podemos traer nuestros ideales experimentales pero humanos a un nivel terrenal, por el cual tales ideales pueden llegar a ser significativos para todos. Saturno le otorga la necesaria sustancia y forma, a la realidad aérea y abstracta de Acuario. Esto ayuda a hacer nuestras visiones teóricas del mejoramiento colectivo, realistas y alcanzables.

La capacidad de Saturno para la precisión, la organización y la exactitud estimula la acentuada inclinación científica de Acuario. El procedimiento científico tradicional le debe mucho a la disciplina y al poder de razonamiento de Saturno. Aun cuando se utilice con propósitos acuarianos, la ciencia debe involucrar el cuidado y la paciencia saturninas. Los enfoques que se adoptan pueden llegar a exigir mucho esmero de nuestra parte. Los resultados requieren nuestra máxima atención por el detalle. Nada de esto parece muy uraniano, pero Saturno en Acua-

rio no es la rúbrica del inventor loco, maniático por sus descubrimientos y creaciones. El Dr. Frankenstein fue un claro ejemplo de Júpiter o Urano en Acuario, con patrones tensionantes de Plutón para una dosis adicional de enloquecida obsesión.

## LA SEGURIDAD EN NÚMEROS

Tanto el planeta como el signo poseen un alto grado de desapego, el cual es importante para la claridad intelectual y el razonamiento imparcial. Pero también muestran una aptitud por las habilidades tecnológicas o en los servicios sociales. La capacidad de inventiva de Acuario puede utilizarse con un mayor sentido de responsabilidad, lo que sugiere prácticas innovaciones o pensamiento progresivo, que ayudan a revolucionar tranquilamente el mundo.

Sin embargo, nuestro sentido de la obligación va dirigido a la comunidad en su totalidad más que a cada individuo dentro de esa comunidad. Es probable que creamos con toda firmeza en el poder del trabajo en equipo, que ofrece sostén y apoyo. Saturno sugiere que con toda astucia sacamos ventaja del hecho de hacer contactos, mientras tratamos de apelar a una amplia gama de temperamentos existentes en la sociedad. Acuario no le teme a los extraños o a las rarezas, pero Saturno sí lo hace. Algunos debemos trabajar conscientemente, para eliminar nuestro temor a la gente y a las cosas que parecen "horrorosas" o demasiado lejanas. A menudo, nos sentimos más seguros cuando estamos estrechamente unidos a un grupo o asociación, donde extrañamente, todos piensan igual o están de acuerdo con ciertas premisas teóricas (y tales premisas pueden llegar a ser muy progresivas y anticonvencionales). Deseamos ser solidarios con aquellos individuos con los que tenemos afinidad, los cuales también lucharán por ciertas libertades. Acuario puro no necesita la validación de los otros que siempre piensan lo mismo, pero el inseguro Saturno a menudo sí lo hace.

## CLARO PERO FRÍO

Una nota más personal es que muchos de nosotros podemos estar comprometidos a mejorar la conciencia social, pero aún tendemos a estar apartados o faltos de calidez en las relaciones personales de a dos. Si somos Piscis o Cáncer con gran cantidad de aspectos de Venus o Neptuno, esto en verdad puede resultarnos desconcertante, ya que sabemos que nos llenamos de una profunda preocupación por la gente.

Pero el principio de desapego de Acuario, mezclado con la reserva natural del frío y poco emotivo Saturno, puede hacernos aparecer des-

provistos de una pasión y sentimientos verdaderamente humanos. Tal vez, aparentemente podemos manejar todo lo que la vida nos arroja, sin pestañear, quitándonos el rasgo de humanidad al ejercitar una gran cantidad de objetividad imparcial. Nada parece ponernos histéricos o llenarnos de rabia de un modo personal. Pero no trate de cercenar nuestros ideales y principios, porque entonces, tendrá una batalla en sus manos; muy probablemente sea una guerra con palabras y conceptos brillantes más que con gritos y puñetazos voladores.

Si bien parecemos unas papas frías, para algunos, estamos bendecidos por un interés nada egoísta por elevar la mente colectiva. Como resultado, el obediente Saturno es transportado más allá del reino usual de la ambición personal, que va en busca del yo. Tendremos que desarrollar mejores habilidades sociales y aprender a divertirnos más dentro de los grupos o las multitudes. Se necesita tacto y diplomacia, más que nuestra propensión por acallar nuestros pensamientos, siempre que queremos hacer hablar francamente a nuestra mente. Hay áreas donde podemos llegar a ser insensibles sin saberlo, ya que tal vez no logramos darnos cuenta cuán susceptible puede ser mucha gente al tener que oír ciertas "verdades". Pero nuestra motivación es, en verdad, humanitaria.

## APARTE DE LA MULTITUD

Podemos comprender los asuntos más amplios y universales, con mucha claridad y profundidad o con un indebido pesimismo y duda (los aspectos de Saturno en nuestra carta natal deberían darnos la clave para saber qué camino tomar). El lado materialista de Saturno puede modificar fuertemente la inusual visión intelectual de Acuario. Un punto de contraste es que Saturno prefiere trabajar solo o controlar y regular exclusivamente el trabajo de los otros, mientras que Acuario busca una condición democrática en el hecho de que todas las partes involucradas se manejan a sí mismas y son independientes de la ley autoritaria. Podemos atraer puestos en empresas grupales como asociaciones, clubes, sociedades, organizaciones fraternas, proyectos comunitarios, etc., ya sea que estén relacionados con nuestra carrera o no. Cuando estamos mal manejados, podemos sentirnos bastante separados de todo cuerpo colectivo con el que debemos asociarnos. Tal vez no nos sentimos cómodos por participar en muchas funciones sociales comunes, observando y analizando con toda frialdad los negocios de poca importancia. Somos humanos pero, a veces, tenemos dificultad para establecer una corriente de simpatía con la sociedad en su estado actual. Más bien nos relacionamos con la visión idealizada.

Acuario, que normalmente es gregario, tiene problemas para filtrarse

por un planeta conocido por sus enfermizos bloqueos. Los que somos autoinhibidores tal vez tengamos una rígida postura para realizar, incluso, informales alianzas sociales. Acuario dice que debemos tener amistades, pero Saturno puede hallar que esas relaciones no comprometidas son demasiado chatas e insignificantes. Probablemente, tuvimos malas experiencias porque las pandillas en la escuela nos rechazaron cuando éramos más jóvenes. La energía grupal, ahora puede parecerse amenazadora, ya que puede llegar a remover antiguas heridas. Como mínimo, exigimos que la mayoría de las interacciones sociales sirvan a un propósito serio y bien definido. No deseamos mezclarnos simplemente y despreocuparnos con masas de gente que ni siquiera conocemos y que no nos conocen. Así, algunos siempre se sentirán alejados de las multitudes. No podemos permitirnos experimentar el verdadero sentido de camaradería, típico de Acuario. La vida nos enseña a sentirnos como un verdadero miembro de nuestra comunidad, nuestra sociedad y el gran mundo.

### **LA PARADOJA DEL PODER**

El prestigio y el reconocimiento público se tornan significativos y motivadores para nosotros, cuando nos alineamos con una gran causa o cruzada para iluminar la sociedad. Avizoramos un mundo más libre, donde se defienden los derechos de cada individuo, y trabajaremos arduamente con otras personas para iniciar la reforma. Sin embargo, si se maneja mal, el descarriado Acuario que se filtra por el rígido Saturno, puede manifestarse como intolerancia social. Tal vez intentamos imponer limitaciones a las libertades sociales de aquellos que se resisten a nuestras utópicas posturas. Saturno trata de ayudarnos a reconocer y respetar los límites de nuestro propio idealismo social.

Aunque Saturno pueda mostrar una máscara de respetabilidad social, Acuario sugiere que rara vez estamos en condiciones de sostener esa fachada, si intrínsecamente va contra nuestros principios abstractos. Acuario quiere que la verdad se conozca a toda costa. El prestigio y el reconocimiento público cobran algún significado para nosotros, sólo si ocurren como producto de encabezar una causa que merezca el esfuerzo de nuestra participación social. Tal vez debemos autodisciplinarnos y evitar asumir el control de la "mente del grupo", dado que quizás no somos tan colaboradores en la vida real como lo imaginamos; Saturno puede llegar a ser inflexible y Acuario puede mostrar una firme terquedad común a todos los signos fijos. Debemos aprender sobre los compromisos prácticos en los distintos niveles. De lo contrario, alejamos a aquellos con los cuales debemos coordinarnos a fin de lograr cumplir con

los grandes proyectos. Tal vez no interactuamos bien con los demás cuando nos tornamos opresivos con la puesta en vigencia de la reforma, independientemente de la cantidad de personas que, en última instancia, se beneficien por esos cambios. Acuario nos enseña a comprender y tolerar las múltiples voces disonantes de la sociedad.

### **UNA REFORMA DE CORAZÓN**

Saturno está motivado para actuar de acuerdo con sus necesidades de seguridad y temor de ser superado, o por su incertidumbre acerca de los resultados seguros. Su presencia en Acuario sugiere que tendemos a evitar entablar relaciones íntimas con la gente que puede ponernos en contacto más próximo con nuestro vulnerable yo emocional. Si estamos solos, insatisfechos y faltos de amistades significativas, eso normalmente se debe a nuestra propia capacidad intelectual de rechazar a los que no están a la altura de nuestros parámetros ideales (Saturno en Virgo también lucha con esto). Si no somos conscientes de ello, tal vez proyectamos ese rechazo en otros, considerándolos insensibles e indiferentes en áreas que involucran la preocupación universal. Incluso podemos llegar a atraer a esa gente hacia nosotros, sólo para reforzar este punto ciego que sostenemos con rigidez. Se necesitará de la pura objetividad y el poder racional de Acuario, para que nos ayude a comprender por qué estamos tan desencantados con nuestro entorno social. Aunque a menudo nuestras aspiraciones se inclinan a las metas colectivas que pueden beneficiar incondicionalmente a la sociedad, debemos tener cuidado de no pasar nuestras vidas en el vacío, retirados del impacto reformador que el cálido contacto humano puede permitirnos.

### **¿SATURNO COGOBIERNA A ACUARIO?**

Al principio, tal vez no sea fácil ver el papel de Saturno como cogobernante de Acuario. Muchos de los rasgos de este signo parecen encuadrar mejor con Urano, especialmente al observar los tipos acuarianos más jóvenes en acción. Tal vez, a medida que nos embarcamos en la Era de Acuario, la influencia de Urano se sentirá con más fuerza en la conciencia social de aquellos que se apartan del flujo de las masas.

Sin embargo, dado que Saturno fue considerado el único regente de Acuario antes del descubrimiento de Urano en 1781, su relación inicial con este signo de aire tal vez se basó en realidades históricas. Antes de saber que existía Urano, el individualismo en su forma exclusiva y más abierta, comúnmente se limitaba a la realeza, la aristocracia y a los escalones superiores del clero (aunque todos estaban atascados en sus

propias posturas aferradas a la tradición). Al hombre y la mujer comunes (de cuyos derechos civiles Acuario tanto se preocupa), no se les permitía el privilegio social de expresar abiertamente su potencial individualista, sin acusarlos de herejía o amenazarlos con la prisión, el ostracismo e incluso la muerte. Al menos debimos descender a niveles subterráneos, con nuestras inusuales actitudes, y mantener oculto nuestro conocimiento de cosas interiores, si queríamos sobrevivir. Ocasionalmente, a un artista o artesano de insólito talento se le permitía ventilar excentricidades, incluso sacar provecho de ellas, pero los individuos comunes no estaban condicionados socialmente para destacarse como algo diferente y especial. Estaban limitados por los dictados opresivos de la ley autoritaria, al igual que por la amenaza de las reglas de la turba encabezada por vecinos supersticiosos. No había mucho que pudiera estar fuera de lugar o lucir espantoso.

La energía acuariana en los siglos pasados se expresaba más por el esfuerzo grupal en acción. Muchos individuos tuvieron que trabajar juntos para alcanzar una causa importante que, generalmente, sólo beneficiaba a una elite o a aquellos que poseían el poder. La participación grupal, en otras palabras, no se basaba en el libre albedrío o en el reconocimiento de la propia soberanía individual. Por el contrario, estaba estructurada para adherirse estrictamente al deber social y a la voluntad de los que poseían el control. Los derechos y libertades de cada individuo contribuyente no eran considerados importantes, lo queataba era la forma con que ese individuo podía ser usado. Así, el gobierno inicial de Acuario por parte de Saturno parece adecuado.

Por cierto, para la época en que Urano fue descubierto, las revoluciones sociales empezaron a estallar (particularmente la Revolución Francesa). La libertad de cada individuo era buscada apasionadamente. Pero aún después del descubrimiento de Urano, Saturno aparentemente mantuvo el poder por bastante tiempo durante la era industrial, considerando los abusos humanos experimentados en las fábricas y las industrias. El nacimiento de los sindicatos fue necesario para ayudar a reformar la dura situación de la clase trabajadora, que luchaba en esas condiciones esclavizantes.

#### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN ACUARIO

Carl Jung	Sir Winston Churchill
Gloria Steinem	Yoko Ono
Ayn Rand	Howard Hughes
Albert Schweitzer	Greta Garbo
Carl Sagan	Ralph Nader

## SATURNO EN LA UNDÉCIMA CASA

### CONTROL DE LA MULTITUD

Saturno en esta casa tiene un básico temor por el caos potencial que grandes grupos de personas pueden causar. La multitud que corre desenfrenada o los anarquistas en un descontrolado camino de destrucción, pueden ser dos de las peores pesadillas de una Undécima Casa de Saturno. Hay algo acerca de la energía grupal en movimiento sin regular que repele este planeta. Al menos podemos tornarnos claustrofóbicos en las multitudes. La Undécima Casa es el lugar donde encontramos que la gente viene toda junta a apoyar ideales progresistas e incluso futuristas. Grandes grupos de individuos deben aunar sus energías, formar poderosas alianzas y funcionar, para bien o para mal, como una fuerza social aún mayor que si lo hiciera una persona sola. Saturno entra en pánico, al observar esta complejidad de egos que fortalecen el poder y la voluntad de cada uno. Eso sucede porque Saturno es un separatista en esencia y no está deseoso de perder su identidad en un grupo. No se rendirá incondicionalmente a ninguna causa abstracta, en especial cuando se ubica en esta casa. La lealtad total e incuestionada no es lo que Saturno está dispuesto a entregar (aunque sí lo harían los patrones de Saturno/Neptuno). No obstante, existen muchas otras facetas de la experiencia de la Undécima casa que pueden ayudar a Saturno a sentirse conectado con la gente, en un sentido más amplio y con más propósito.

Si bien probablemente sea cierto que muchos en esta posición se sienten incómodos en las multitudes o entre la muchedumbre, parecen ser muy respetuosos de la dinámica grupal entre sus pares, comenzando a temprana edad, en el jardín de infantes o el preescolar. La Undécima Casa nos invita a participar en actividades donde trabajamos juntos como una unidad controlable, con todos en un pie de igualdad, sin que nadie tenga mayores privilegios. Pero Saturno no acepta este enfoque que parece decir "uno para todos y todos para uno", y nos encontramos deseando separarnos de una excesiva participación grupal (aunque nadie en el equipo esté tan entusiasmado como para escogernos, de todos modos). O rechazamos, o somos rechazados por el grupo, la pandilla, la asociación, la banda, etc. A los que obtenemos excesivos logros, generalmente, no nos gusta que nos rechace nadie y, determinados a no ser excluidos, trataremos de demostrar nuestro merecimiento, haciendo lo que sea necesario para ajustarnos y ser aceptados. Pero de lo que el grupo tal vez no se da cuenta es que también podemos albergar ambiciones para luego apoderarnos del papel de liderazgo y tener el control. Contra-

riamente, los autoinhibidores tal vez se tomen demasiado a pecho que no los incluyan, se sientan desanimados, y lleguen a resentirse por cualquier cosa que tenga que ver con grupos, equipos, redes y todo otro tipo de alianza.

No es probable que sobresalgamos entre nuestros pares por ser demasiado populares o requeridos. Una de las razones, especialmente en nuestra juventud, es que nos sentimos mayores y más maduros que muchos otros de la misma edad. Esto era muy evidente en la escuela secundaria, donde probablemente éramos estudiosos y conservadores, mientras que los demás eran alborotadores y descontrolados. Sin embargo, es irónico observar cómo algunos estudiamos a esos niños más alborotados, que nos fascinaban y nos asustaban a la vez. Hay algo muy tentador en aquellos que se sienten libres, quiebran las reglas, y aun así no los parte un rayo (creemos que eso nos pasaría a nosotros, si nos saliéramos de la raya). Entonces, se produce un dilema, y es si debemos ajustarnos a los parámetros sociales, procurándonos la seguridad y la aprobación de las autoridades, o si debemos coquetear con un comportamiento experimental y ser como esos que se tapan la nariz ante lo convencional, a favor de expresiones sociales más originales y desafiantes. Saturno, a menudo se siente atrapado en medio de estos impulsos contrastantes, cuando se ubica en la Undécima Casa.

Probablemente haya sido durante los años de escuela donde fuimos muy selectivos con respecto a las personas con quienes nos juntamos. Buscamos, en ese entonces y ahora, amistades de calidad. Podemos afirmar que sólo poseemos un puñado de verdaderos amigos con los cuales podemos contar, y que conocen algunas de nuestras facetas más profundas.

## UNIRSE AL GRUPO

Los tipos de amigos representados por la Undécima Casa no son los mismos que se muestran en nuestra Séptima, los cuales son más nuestros compinches; es decir, aquellos amigos íntimos con los que hemos establecido relaciones estrechas y personalizadas. Estos son nuestros queridos compañeros de larga data, con quienes compartimos gran parte de nuestro verdadero yo. Esas uniones se convierten en matrimonios de todo tipo. Pero tal intimidad no es parte de la Undécima Casa o del Principio Undécimo en general. Cuando la gente se jacta de haber invitado a alrededor de cien de sus "íntimos" amigos a su boda, se sabe que provienen de la experiencia de su Undécima Casa, no de su Séptima.

Nuestros amigos de la Undécima se describen más correctamente como conocidos. También pueden ser personas con las que nos congrega-

mos en escenarios de grupos estructurados, tales como clubes, reuniones mensuales, asociaciones, campañas políticas, y hasta equipos de bolos (la terapia de grupo es un asunto más de la Duodécima Casa). Estas relaciones poseen un elemento de amigable impersonalidad, la cual no obstante es muy agradable, cuando todos tratan de establecer contactos con cierta suavidad. Sabemos lo suficiente unos de los otros para mantener las cosas en un estado sociable y optimista. Saturno debe exponerse a esa armonía grupal para saber que es posible lograrlo, pero no se tornará íntimo con nadie que considere que todavía posee la condición de "extraño". Saturno se da cuenta de que hay algo en todo arreglo grupal, que se permite una interacción estrictamente superficial, donde nada es demasiado profundo o demasiado real, y las asociaciones rara vez quedan permanentes. La gente de la Undécima Casa tiende a ir y venir, reemplazándose por caras nuevas.

Saturno, al no unirse a los demás naturalmente, enfoca estos escenarios sociales con cautela y reserva. Es probable que nos guste la segura estructura de un grupo bien definido que se ha establecido por algún tiempo (¡aquí no hay ningún anarquista loco!). Tal vez nos sentimos seguros con todas esas caras familiares con las que nos reunimos regularmente. Nos llevará tiempo acomodarnos a estas personas, aparentemente interesantes, pero al menos ellos creen en la preservación de la golondrina de montaña de pecho azul, o la ardilla de manchas rojas de río, o trabajan para apoyar serios asuntos sociales. Esos grupos activistas que demandan una acción responsable nos resultan atractivos. Si todos se unen para alcanzar un propósito loable, en lugar de sólo perder el tiempo reuniéndose informalmente, esto puede llegar a justificar nuestra calidad de miembros o nuestra participación.

## SERVICIO VOLUNTARIO

Tal vez Saturno se sienta arrastrado a entregar tiempo o energía voluntariamente cuando sea necesario, ya que posee una naturaleza servicial y le gusta que le den un buen uso. Incluso, podemos comprometernos a encabezar ciertos comités cuando nos lo solicitan, en especial cuando los demás perciben nuestras habilidades organizativas por encima del promedio y nuestra voluntad de trabajar duro para una causa importante. Pero, en verdad, nos debe gustar el grupo al que servimos y debemos confiar en él, antes de permitir que las cosas lleguen muy lejos. Aquí no estamos bajo el hechizo de Neptuno, por lo tanto, nuestro sentido del servicio está unido a nuestra percepción de los límites realistas. El grupo debe asegurarse de no empujarnos demasiado lejos con sus exigencias, y lo más importante, ¡nunca dar por sentado nada de

nosotros! Tal vez podemos parecer humildes, pero interiormente buscamos el reconocimiento por nuestras buenas obras, nuestra lealtad, dedicación y perseverancia en general. El hecho es que la Undécima Casa no es una zona donde la gente se torna sentimental o afectuosa, especialmente con Saturno posicionado aquí. Si hacemos las cosas sólo para obtener una cálida respuesta de nuestros compañeros, tal vez esto no se produzca próximamente (salvo que también tengamos a la Luna en la Undécima Casa, pero en un signo diferente y no en conjunción con Saturno).

No obstante, tal vez adoptamos un abnegado papel paternal en aquellos grupos con los cuales nos relacionamos. Muchos dependerán de nosotros para mantener las cosas a flote y restablecer el orden en la manera de manejarlas. Pero, una vez más, si somos del tipo que obtiene excesivos logros, tal vez nos gusta controlar demasiado el espectáculo y los demás pueden percibir que tenemos problemas con el hecho de ser verdaderamente democráticos o incluso flexibles. ¿Por qué los pequeños cambios en los procedimientos mensuales del club nos molestan tanto? Hay algo espontáneo en la manera con que a las cosas les gusta ir en la Undécima Casa, pero debemos ser cuidadosos y no agregar nuestra propia rigidez saturnina a esas experiencias. Es probable que los autoinhibidores se sientan culpables por no querer hacer trabajo voluntario, pero nosotros lo hacemos con algo de reticencia o nos vemos empujados por los demás, que tratan de alentarnos con confianza y seguridad de que podemos hacer las tareas requeridas. Si no toleramos un verdadero ajuste de actitud, más tarde tal vez nos quejemos por tener que soportar demasiada carga y no recibir el adecuado apoyo del equipo.

Una vez más, es la sensación de sentirse usado sin ser apreciado por la gente que, de algún modo, está alejada del sacrificio que nosotros sobrellevamos para cumplir con nuestro papel. Algunos, simplemente abandonan el grupo y no buscan volver a involucrarse de esa manera por un largo tiempo. Parece que la lección, aquí, no va a caer en saco roto, sino que va a establecer límites claros y dejar que los otros miembros se den cuenta de que necesitamos algo a cambio por todo el trabajo que realizamos. No es egoísta de nuestra parte pedir algo de colaboración, es sensato. Sólo somos poco razonables cuando esperamos que los demás nos lean la mente y sepan de antemano cuando se están imponiendo sobre nosotros o ejerciendo demasiada presión o endilgándonos demasiadas responsabilidades. Todo lo que sí saben es que aparentemente realizamos esos pequeños trabajos que ellos nos arrojan y que ellos mismos no aceptan. Si este escenario no es el adecuado, entonces Saturno dice que debemos quejarnos con educación, pero a la vez con firmeza, y no retirarnos con nuestros sentimientos heridos. ¡A veces, Saturno puede ser un planeta tan sensible!

## SER DIFERENTE PUEDE SER BUENO

Saturno se afecta con demasiada facilidad con la gente que parece demasiado distinta o que hace cosas que van en contra de la tradición (piense en la tendencia conservadora de Saturno en Tauro, Cáncer o Virgo). La Undécima Casa es un departamento de la vida donde tenemos la oportunidad de conocer una amplia gama de personas de todos los estratos sociales (las Naciones Unidas es una organización de la Undécima Casa, aunque sus políticas, idealmente, son temas de la Novena Casa). Esta casa nos desafía a reajustar nuestro pensamiento para encontrar la seguridad sólo a través de las personas que nos resultan familiares (por eso está en quincuncio con la Cuarta Casa en la Rueda Natural). Poseemos el potencial para abrazar una familia más grande de "amigos" en la Undécima Casa. Saturno, en verdad, no suele abrazar nada, pero en esta casa a menudo busca conexiones sólidas con los miembros de la sociedad. No quiere sentirse un extranjero que observa a los grupos sólo desde una distancia segura, sin atreverse a participar. De hecho, Saturno puede ser un solitario, pero no siempre le gusta estar solo cuando se halla en esta casa. Es una contradicción que debemos resolver.

Muchos probablemente descubran que adoptaron ciertas presunciones de sus padres (tal vez del padre más que de la madre), en cuanto a que todo aquel que es diferente es raro, y que la rareza puede ser peligrosa. Se supone que no debemos confiar en lo extraño, de ninguna manera, y mucho menos permitirnos asociarnos con él. Existen muchos elementos uranianos de la Undécima Casa que para Saturno son fascinantes y destructivos. Es una casa de aquellas actividades que van en contra del sistema y de los movimientos de protesta que desafían el *statu quo* cultural. Aun definir lo normal resulta una cuestión importante para la Undécima Casa. Saturno siempre cree que sabe, sin ninguna duda, si algo parece "normal" en cuanto lo ve, pero es en la Undécima Casa donde nuestra cultura tiene la posibilidad de reinventarse y probar una nueva apariencia y comportamiento. Irónicamente, lo que tal vez hoy se denomina extraño, dentro de algunas décadas ya esté pasado de moda. Por lo tanto, con Saturno aquí, vamos a estar atentos y vigilantes para ver y oír a qué se parece una sociedad progresista, y mucho de eso irá en contra de lo que nos enseñaron a rechazar mientras crecimos.

El desafío es hallar el valor en las personas y las cosas que son diferentes de nosotros y de nuestras raíces. Debemos ser más experimentales socialmente en la Undécima Casa. Por ejemplo, si tenemos la oportunidad de ir a una universidad que se encuentra en otro estado, en contraposición con una local ubicada sólo a quince kilómetros, debería-

mos optar por salir del estado, porque eso nos puede asegurar el choque cultural que se necesita para ayudarnos a alterar todos los rígidos supuestos sociales. Aun si eligiéramos el camino de la seguridad y nos quedáramos en la localidad, el universo puede llegar a sorprendernos, al elegir para nosotros un compañero de habitación que viene del otro lado del país, que tiene el cabello con un leve matiz azul, le encanta explorar la realidad virtual o que incluso fue criado por un padre homosexual (Urano podría estar en tránsito por nuestro Saturno en esta etapa). El punto es que, si queremos estar más expuestos a las distintas realidades que existen allá afuera en el gran mundo, la experiencia vendrá a nosotros de alguna manera.

Una vez que seguimos teniendo repetidos encuentros con tipos de personas inusuales, con puntos de vista más abiertos para vivir más libremente, debemos escuchar a nuestro crítico interior que tan rápidamente ha buscado juzgar y condenar a los que no encajan con el molde. Hay que aprender la lección sobre la verdadera tolerancia con un Saturno en la Undécima Casa, pero es una tolerancia basada en una comprensión más profunda sobre por qué ciertas personas se atreven a vivir de la forma como lo hacen. Lo que Saturno puede ofrecernos aquí es una verdadera objetividad, donde jugamos a ser científicos sociales que observan y registran las ilimitadas variaciones del comportamiento humano. Tan sólo incorporamos todo sin sentir que debemos protegernos de esa exposición. Parece que cuanto más nos educamos y ejercitamos nuestra inteligencia, mejor. Los que tienen muchos focos planetarios en esta casa (similar a las Casas Tercera, Sexta y Novena), generalmente quieren alimentar sus mentes con nueva información. Se puede desafiar a Saturno a que lo haga y evite ser tan estrecho de mente como para lograr apreciar las posturas sociales actuales.

## VIEJOS AMIGOS

Saturno en esta casa literalmente significa viejos amigos, como en el caso de los mayores, los ancianos, los que están en edad avanzada. En verdad, el término más preciso en la mayoría de los casos sería los asociados más viejos (personas que son mayores que nosotros, por siete años o más). Es probable que seamos sus amigos porque para nosotros representan estabilidad, madurez, raigambre, experiencia. Tendemos hacia aquellos que fueron exitosos con sus objetivos materiales, o se hicieron de un nombre en la sociedad. Tal vez contamos con algunos viejos amigos *famosos*. Nos sentimos seguros al relacionarnos con personas que saben a dónde van en la vida y que no pierden su tiempo, o el nuestro, con actitudes desatinadas. Lo que puede hacer que esas relaciones

funcionen mejor para nosotros es que ambas partes conocen sus límites y guardan un comportamiento considerado. Tal vez son personas que no se aparecen de repente para hacernos una visita sorpresa o nos piden favores inapropiados, o hablan de nosotros a nuestras espaldas. Debemos confiar en que nuestra amistad será honrada y respetada.

En verdad, mucho depende de los aspectos de nuestro Saturno para comprobar si esos viejos amigos serán una fuente de seguridad o una carga para nosotros. Los aspectos de fuerza de Saturno/Luna o Saturno/Venus, no demuestran que estamos tratando con gente mayor que también tiene confianza en sí misma o en sus perspectivas. Puede ser que nos dejen disecados con sus tristes historias sobre cómo la vida les niega algún respiro afortunado. Por cierto, podemos atraer a alguien, de cualquier edad, que puede parecer una fuente de uvas agrias. Entonces, no es una cuestión de viejos amigos, sino de amigos cuyos patrones de vida comienzan a envejecer después de algún tiempo. Adoptamos algunos de sus problemas crónicos que pueden dejarnos exhaustos. Esta puede llegar a ser una prueba de aprendizaje para ser más selectivos al elegir las amistades. Con las elecciones correctas, nuestras vidas pueden enriquecerse tranquilamente.

## «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA UNDÉCIMA CASA

Lucille Ball  
John Updike  
Princesa Ana  
Charles Manson  
Robin Williams

Reina Victoria  
Henri Toulouse-Lautrec  
Marlon Brando  
Laurence Olivier  
Juana de Arco

## LOS ASPECTOS DE SATURNO/URANO

### NATAL

Aunque Saturno y Urano parecen opuestos, ambos rigen a Acuario, lo que implica que tienen algunas pocas cosas en común, o al menos, que juntos pueden trabajar mejor de lo admitido tradicionalmente. Veamos primero las diferencias: Saturno cristaliza la forma y trata de evitar que sufra alteraciones innecesarias, en especial si son drásticas. Urano percibe cuándo la forma y la estructura empiezan a avasallar el espíritu, y contraataca con una fuerza destructora, agitando todo para liberar energías que quedaron atrapadas. Urano es el quebrantador natural de la ley, mientras que Saturno es el que la hace cumplir, el ejecutor cós-

mico. Urano no transgrede las reglas, las ignora; Saturno no sólo dicta las leyes, sino que las hace cumplir con amenazas de castigos y penalidades. Saturno se siente reconfortado con lo familiar y lo conservador, al tiempo que Urano se entusiasma con todo lo que sea inusual y de alguna manera, arriesgado. Saturno, comprensiblemente, está asustado con esta cara de Urano.

Saturno estudia las reglas y los reglamentos del sistema y se aviene a ellos, considerándolo como la única manera de asegurar la verdadera organización social y la cordura colectiva. De acuerdo con Saturno, la sociedad se preserva aceptando las reglas del juego. Todos los que cooperan comportándose correctamente, reciben de recompensa la estabilidad y la seguridad. Esto, tal vez suene bien en el papel, pero no se aplica muy bien en la vida real. Si todos siguiéramos el camino social de Saturno, nos comportaríamos como robots o máquinas que funcionan sin fallas, empantanados en nuestras posiciones para toda la vida, sin oportunidad de cambiar en la mitad del río o de probar algo nuevo. Esto suena más como el patrón obligado de la estructura social antes de que Urano fuera descubierto, cuando los roles sociales eran predeterminados por la posición social de nuestra familia, más que por nuestros talentos o habilidades innatas. Pero Urano llegó para barrer la antigua postura de los destinos sociales fijos. Algunas personas del tipo pionero desandaron el camino y se dieron cuenta de que podemos separarnos de las severas críticas de la incuestionada tradición y de la posición social. La vida, finalmente, permitió que la gente fuera en pos de sus ideales y sueños de interpretar papeles diferentes y hasta especiales en el mundo. Aprendimos a seguir nuestras corazonadas, tomar resoluciones por nuestra cuenta y hacer valer nuestro individualismo. Todavía recibimos distintos grados de castigo social, incluso el ostracismo, pero no nos importó a los que somos disidentes, porque estábamos en una longitud de onda muy distinta; y sigue sin importarnos.

Aunque ambos planetas tienen muchos temas contrastantes, lo que comparten es la conciencia social y la búsqueda de la verdad. Saturno presta una atención crítica a aquellos que bordean las reglas, mientras que Urano es cauteloso de los que no las cumplen. Cada planeta observa lo que ocurre en la sociedad, con respecto a la manera de operar de la autoridad en las vidas de muchas personas. Saturno quiere conducir un buque estanco, mientras que Urano sabe que lo consideran un cañón flojo. Urano hace un llamado a una urgente reforma, y ve rápida y claramente qué hay de malo en someterse a ciegas y rígidas políticas y tradiciones perimidas. Saturno, con cuidado, extirpa esos procedimientos sociales que ya no funcionan bien, pero que seguirán apoyando el marco establecido. Pero aún en su manera opuesta de considerar a la

sociedad, estos planetas sienten la responsabilidad de ayudar a darle forma al futuro de muchas personas y compartir metas impersonales, incluso desde una perspectiva científica o tecnológica. Cada uno de ellos apoya el mejoramiento colectivo, aunque se sientan muy individualizados y separados de la multitud. Estos planetas no pueden fusionarse y perderse en la conciencia de las masas; son demasiado conscientes de su identidad.

Sentiremos el esfuerzo supremo que implica tener que ocuparnos de dos fuerzas motivadoras, que a menudo quieren ir en direcciones disímiles. Despegamos con las usuales manifestaciones sobre cómo nos sentimos diferentes de los demás (Urano), pero sin vincularnos para que nos detecten como peculiares o raros (Saturno). Tal vez los demás niños creyeran que no cuadrábamos con las estructuras aprobadas que la convención exigía, porque lucimos o simplemente nos sentimos distintos de los demás. En nuestro hogar tal vez recibimos mensajes mezclados sobre la libertad versus la cautela, o sobre ser nosotros mismos en contraposición con amoldarnos para ganar la aceptación de la comunidad. Es probable que nuestros padres no hayan discutido abiertamente sobre estos asuntos mientras cenábamos, pero de manera inconsciente (los planetas exteriores, como Urano, comienzan a introducir factores inconscientes personales y colectivos en la escena) absorbimos la noción de que ser anticonvencionales produce rechazo social o que ser demasiado estrictos sofoca nuestro espíritu. Mientras tanto, empezamos a notar que tenemos más voluntad y obstinación de la que se advierte, y que queremos inventar nuestra propia senda social.

La mayoría de nosotros probablemente tuvo que realizar su rutina de Saturno durante la niñez, ya que todos a nuestro alrededor eran algún tipo de figura de autoridad que nos manejaba. Pero en la década de 1990, la tendencia para estos niños fue la de saltar hacia la potencialidad de Urano con demasiada rapidez, evitando sus lecciones de Saturno, tan necesarias. Esto puede llegar a crear una energía salvaje y desafiante con respecto a la estructura social. El comportamiento ilegal de algunos jóvenes ha sido bien observado. Urano busca la rápida liberación de las tensiones y sugiere que haya resultados explosivos, a menudo sin percibir las consecuencias de las acciones imprudentes. La falta de desarrollo saturnino implica que la autoridad paternal ha sido laxa. Esos hijos saben poco acerca de su capacidad para aceptar disciplina interior, paciencia, demora en la gratificación hasta una mejor oportunidad y respeto por los límites de los demás. Los aspectos de fuerza (incluyendo la conjunción) sugieren problemas con la expresión equilibrada de Saturno/Urano. Poseer demasiado de un planeta tal vez tenga el efecto disparador de una fuerte reacción por parte del otro (con demasiado



Saturno, Urano halla la manera de forzar cambios súbitos, trayendo elementos destructores a nuestras vidas).

Es probable que muchos de nosotros seamos más paradójicos que rebeldes. No somos consistentes con nuestra manera de desempeñar nuestro papel en la sociedad. Tendemos a seguir esas reglas que fomentan nuestras ambiciones y sellan nuestra seguridad material, pero también tenemos otras áreas donde podemos ser muy anticonvencionales y aceptar riesgos (responsables empleados públicos durante la semana, intrépidos paracaidistas los fines de semana ...¡iupi!). Podemos llevar las vidas separadas de tal modo, que los demás se sorprenderían. Con trigonos y sextiles algunos encontramos una estupenda manera de fusionar lo experimental con lo comprobado y cierto. Nosotros no polarizamos estas energías en nuestro interior, sino que hallamos maneras más fáciles de mezclarlas en el mundo exterior. Algunos, incluso, poseemos un maravilloso talento para recurrir tanto a lo anticuado como a lo ultramoderno, sin amenazar a ninguno de los dos. Podemos unir sensatamente, de manera ingeniosa, las cualidades que cada estilo apoya. Tal vez tengamos acceso a una gama muy amplia de la sociedad, presentando nuevas visiones con sensatez o antiguas ideas disfrazadas de formas refrescantes.

Un asunto que puede resultar problemático es nuestra propia voluntad y la manera como la aplicamos. Tanto Saturno como Urano pueden ser bastante confiados en sí mismos y no quieren depender de los demás. Probablemente nos guste ver qué podemos hacer por nosotros mismos antes de que alguien más se involucre, pero en algunos casos, esto puede conducir a un espíritu no colaborador. Tal vez, tenemos mucha voluntad por controlar todo lo que nos atañe y no queremos que nadie nos maneje de ninguna manera. Urano está más centrado en sí mismo de lo que los astrólogos metafísicos están dispuestos a admitir. Saturno también es un planeta reservado que prefiere ocuparse exclusivamente de sus propias necesidades sin la interferencia de los demás, que pueden crear confusión o realizar un desempeño pobre.

Juntos, Saturno/Urano refuerzan una disposición que no se rinde ante la gente con facilidad, si hacer eso significa la pérdida de la autonomía. Mantenemos nuestra distancia y protegemos nuestro espacio para que no sea invadido. Si bien las autoridades pueden sugerir algunas pautas, su táctica debe ser brillante para que nosotros aceptemos bajar dentro de los límites impuestos. Los mandatos inalterables no nos caerán del todo bien y, tal vez, nosotros nos aferramos a nuestra postura de manera obcecada y no cedemos ni una sola pulgada, aun cuando se pongan en peligro las estructuras que hemos construido tan lentamente y nuestra vida profesional se encuentre sobre una barrena.

Una parte de nosotros tal vez siente que sostener nuestra verdad interior es más crítico que doblegarse ante las fuerzas controladoras externas, por las cuales no sentimos respeto. Es probable que ni siquiera esperemos a que nos despidan por insubordinación; nos iremos sin dudarlo. Obviamente, debemos evitar las decisiones apresuradas, atemperando nuestro impetuoso espíritu con una medida de sentido común y práctico.

## TRÁNSITO

Cuando Saturno transita por nuestro Urano, debemos analizar nuestro estado de situación actual y determinar cuánta actividad uraniana hemos permitido en nuestras vidas hasta este momento. Si hemos experimentado sensatamente con nuestro potencial uraniano en el pasado y le hemos dado cabida a los cambios individualistas, en esas áreas de nuestras vidas que son pequeñas pero constructivamente personalizadas, Saturno nos pide que le demos forma a nuestros sentimientos intuitivos actuales y veamos qué tipo de nuevas estructuras mentales frescas podemos construir para nosotros. Algo uraniano debe surgir de un proceso dirigido por elementos saturninos desde el exterior, como por ejemplo nuestro entorno social.

Esto no da a pensar que terminaremos frustrados, como podría ser el caso si Urano en tránsito contactara nuestro Saturno natal y nos halláramos demasiado inseguros para probar distintas opciones. Sin embargo, Saturno sugiere que lo que podemos hacer en esta etapa, para galvanizar a Urano, está limitado por diferentes razones. Quizás es un factor temporal crítico, que nos obliga a hacer nuestros cambios de manera eficiente y a no aplazar las cosas. Debemos entrar en acción mientras todo cae en su lugar rápidamente, pues los factores desestabilizantes ya están en funcionamiento y la idea del cambio está en el aire. Un exceso de demora innecesaria podría tirar por la borda esta óptima oportunidad, para luego descubrir que perdimos una extraña posibilidad a causa de la lentitud y la indecisión. Los sextiles y los trigonos pueden concedernos más plazo en términos de oportunidad y acción, pero no mucho. Las conjunciones, cuadraturas y oposiciones nos empujan a asir el momento y comenzar a organizar nuestro nuevo enfoque, aunque no con rigidez. La adaptabilidad parece ser importante, independientemente del aspecto que sea. Ambos planetas sugieren que debemos confiar en nosotros mismos para hacer que un proyecto emocionante despegue del suelo. Tal vez, Saturno nos ayuda a reconocer nuestro genio adormecido. Al menos, deberíamos estar en mejores condiciones de delinear y definir nuestras metas futuras.

Urano es voluble y Saturno sólo puede hacer tanto por estructurar una situación, que liberará nuestras energías y las conducirá a nuevas situaciones. Nuestra reacción ante el hecho de tener nuestro Urano natal disparado, normalmente puede llegar a ser impredecible. Saturno trata de apaciguar nuestro inquieto descontento, al igual que todo otro impulso urgente por abandonar la seguridad existente. A cambio, estimula la utilización de esa intranquilidad para que nos despierte a posibilidades razonables que están al alcance de la mano, con cierto grado de cooperación, mientras trabajamos dentro de una estructura autoritaria. Este no es un tránsito intrínsecamente desafiante, salvo que hayamos nacido con un aspecto de Saturno/Urano de tensión que aún debemos resolver. En ese caso, el tránsito sólo resalta el dilema natal. (Aun un sextil en tránsito puede destacar una oposición o cuadratura natal.) No obstante, si la energía de Saturno es considerada antagónica para nuestra independencia uraniana, y esto provoca nuestra tendencia a quebrantar la ley, puede llegar a haber problemas.

¿Qué clase de problemas? A menudo, podemos tener choques con la gente que nos controla de manera profesional, legal o psicológica. Proyectamos grandes rasgos negativos en esta gente, con la idea de que pretenden dominarnos y robarnos nuestra libertad. Nos resistimos a ellos con una ferocidad que rara vez hemos evidenciado anteriormente. Saturno/Urano tienden a crear una tensión similar a la de una olla a presión. Saturno trata de colocar la tapa en algo que va más allá de dejar escapar el vapor; es capaz de explotar. Urano rige los explosivos, pero Saturno el cronómetro que controla el detonador. Para nosotros, la oportunidad es muy importante para el éxito de nuestros emprendimientos uranianos, si queremos evitar que las cosas exploten caóticamente en nuestra cara. Sin embargo, a Urano no le gusta que los límites del tiempo lo sofoquen; este tratará de hacer lo que sea necesario para vencer a Saturno y escapar de sus garras. Esto puede resultar en algunos actos bastante desesperados. Pero, le guste o no, Saturno se ubica en el asiento del conductor, manejando este tránsito, y en el largo plazo ganará. No se logra nada con enloquecerse demasiado por las cosas que nos suceden en esta etapa o con desestabilizar a los demás por nuestras precipitadas acciones.

Si tan sólo jugamos según las reglas, descubrimos que el resultado no es tan malo como lo habían anticipado, entonces ¿a qué se debe ese gran pánico? ¿Por qué la prisa frenética? Saturno nos ofrece la sabiduría de aminorar el paso y concentrarnos en los detalles. Deberemos comprometernos ahora en vez de intentar desafiar los poderes que sean. Recuerde, este consejo es particularmente pertinente para aquellos que tienen una oposición, cuadratura o conjunción. Si experimentamos un

trígono o un sextil, nada puede escalar hasta un grado tan tensionante. Incluso podemos identificarnos más con el papel de Saturno, lo cual significa que imponemos ciertos controles y disciplinas para nosotros, como la mejor manera de satisfacer nuestros brillantes y oportunos planes de acción. Tal vez encontramos que los otros nos brindan su apoyo y hasta su experiencia saturnina. De ser así, debemos recordar no intentar obstinadamente hacernos cargo de todos los detalles de nuestro plan magistral. Dar y recibir es difícil para nosotros durante este tránsito, pero la obstinada negación a conocer gente en la mitad del camino, puede conducirnos al estancamiento y las dificultades, que finalmente tendrán un desagradable final uraniano.

Lo bueno de todo tránsito de Saturno es que nos obliga a echar una mirada clara y objetiva a las verdaderas necesidades de cualquier planeta con el que entra en contacto. En este caso, tenemos la oportunidad de observar más de cerca y analizar las partes uranianas de nuestra naturaleza que comúnmente están menos ejercitadas; esas facetas de nuestra personalidad que nuestro mundo cotidiano atado a la rutina no alienta y ni siquiera comprende. Con Urano, a menudo sentimos que nos faltan modelos personales que nos muestren que debemos implementar los principios innovadores de este planeta. Como resultado, a menudo tenemos la posibilidad de inventar cosas a medida que avanzamos, experimentando aquí y allá, probando cosas por primera vez en algunos casos, ¡y vaya qué cosas!

Saturno puede resultar una guía firme pero cuidadosa, dispuesta a advertirnos y conducirnos lejos de los peligros uranianos. Por ejemplo, las explosiones violentas de naturaleza injustificada que se producen sin razón aparente, son uranianas (como los terremotos, en oposición a la violencia de Marte, que siempre tiene un objetivo definido para su enojo). El potencial de la olla a presión que es Saturno/Urano, puede desembocar en una repentina pérdida de control y en la capacidad para dañar todo aquello que se interponga en el camino de la fuerza de Urano, que parece un tornado. La supresión de esa turbulencia uraniana por parte de Saturno, en verdad puede aumentar su furia, pero Saturno también está tratando de modular a este planeta difícil de controlar, para que su energía sea viable para nosotros, en lugar de destructiva. Un secreto para alcanzar el éxito es aprender a usar esta energía impersonalmente y no de manera egocéntrica. Ninguno de estos planetas desea complacer por mucho tiempo, ese lado egoísta de nuestra naturaleza que parece decir "para mí, para mí", antes de intentar hacer un cambio y abordar ciertas preocupaciones sociales más importantes. Hacer algo que pueda aportar cierta cuota de verdad a la mayoría, puede llegar a ser una manera desafiante pero progresiva de utilizar todo tránsito de

Saturno/Urano.

A menudo, esto incluye el trabajo (Saturno) de una naturaleza inusual (Urano). La ciencia y la tecnología, a menudo fueron mencionadas en los textos astrológicos como áreas potenciales de interés. Esos campos fueron centrales sólo para una minoría de individuos hasta hace muy poco, con el sorprendente crecimiento de las computadoras hogareñas y el acceso en expansión a Internet (y la tentación de la *World Wide Web*, lanzada al mercado bajo el reciente Urano/Neptuno en conjunción con Capricornio, desde comienzos hasta mediados de la década de 1990). Afortunadamente, nuestros hijos y nietos están más que deseosos por enseñarnos a navegar por el ciberespacio, si nosotros estamos dispuestos a dejar de bloquear nuestra capacidad para aprender algo tan inusual, pero a la vez tan emocionante. Repasar nuestras habilidades en computación puede resultar una manera maravillosa de canalizar gran parte de la energía de S@turno/Urano. En el mundo de las computadoras, la información se consigue muy rápidamente (Urano), pero aún así, el proceso de cómo acceder a esa información está estructurado y, en general, es confiable (Saturno). Si todavía alguno de nosotros seguimos martillando sobre una máquina de escribir manual o eléctrica, tal vez lo que necesitamos es que un buen sextil de Saturno con nuestro Urano, nos coloque en la súper autopista de la información.

Incluso, una cuadratura u oposición pueden brindarnos el empuje adecuado para que nos invada la curiosidad y nos energicemos, pero es importante andar a paso lento y no tratar de aprender demasiado en muy poco tiempo. De lo contrario, tal vez nos sintamos exasperados porque no progresamos como desearíamos, ante todo lo novedoso que nos presentan en este período. Necesitamos paciencia para aceptar que no podemos absorber todo lo que hay que saber, en un lapso tan corto, que no resulta realista.

## CAPÍTULO DIECISIETE

### SATURNO EN PISCIS

#### SUBREAL ES IGUALMENTE REAL

Como ocurre con toda posición pisciana, Saturno en este signo puede ascender a elevadas alturas de autodomio espiritual o puede zambullirse en las profundidades de la tierra, cargadas de desesperación y oscuridad. Piscis es el más completo signo del Zodíaco, incluso es más multifacético en sus misterios que Escorpio. Es el fin del ciclo de la experiencia humana en la espiral evolutiva, donde debemos destilar un significado más profundo de todas esas lecciones que tuvimos que manejar en los signos anteriores. Todo daño, confusión, pérdida o alejamiento que no se hayan transfigurado en éxito e integrado a la esencia espiritual de nuestra totalidad, deberán disolverse y sacrificarse en pos de un marco mayor de conciencia, donde el patrón de energía puede limpiarse y reformularse.

Disolver este desecho residual es una manera de despojar a estos fracasos y experiencias incompletas de su poder sobre nosotros, pero si sólo se disuelven parcialmente, la esencia de todo fracaso o falta de concreción perdurará, tal vez proveniente de vidas pasadas (o en las futuras). Probablemente, debemos vivir con asuntos irresueltos en esta vida, que nos oprimen debido a nuestra falta de comprensión y/o de una correcta conclusión.

Saturno en Piscis, entonces, puede resultar una difícil posición para este signo, el cual ya ingresa en el mundo con la sensación de tener un asunto sin concluir, o el sentimiento de que algo del pasado acecha su conciencia; es algo que no puede definirse fácilmente. No obstante, Saturno es un planeta que necesita una estructura bien definida; en algún nivel, puede ayudar a que la imaginación pisciana que parece del más allá, salga de su éter nebuloso y halle un hogar en formas de belleza extraterrenal y poder espiritual. Volveremos con más detalle sobre este tema, pero mientras tanto, podemos llevar en nuestro interior un sentimiento irracional de que aún tenemos obligaciones que cumplir o acciones que reparar, por nuestro intangible sentido del pasado. Esto suena como un caso de retraso kármico.

Saturno cristaliza experiencias, haciéndolas muy sólidas y reales para nosotros. Las experiencias piscianas a menudo se guardan mejor en los reinos interiores, donde silenciosamente podemos comprometer-

nos en una profunda reflexión y contemplación. Pero cuando se tornan tangibles, aun algunas de nuestras fantasías más salvajes pueden llegar a ser problemáticas, casi como una pesadilla. Tenemos una gran tendencia a sentir que nuestra vida interior adoptará poder por sí misma en nuestro mundo físico, y si somos más fóbicos que creativos, tales temores se hacen manifiestos por las personas y situaciones que atraemos. Si pensamos en matar a alguien con quien estamos enojados, y esa persona al día siguiente es atropellada por un camión que transportaba cerveza en la locura del tránsito del mediodía, algunos estaremos seguros de que nosotros lo provocamos, que nuestra fantasía íntima tuvo el poder de controlar los detalles del escenario completo. Puede llegar a ser especialmente dramático, cuando alguno de nuestros padres, al que odiamos, muere de repente. Por cierto, una gran cantidad de terapia nos estará aguardando. En resumen, puede haber algo extrañamente supersticioso en esta posición; digo extrañamente porque Saturno, por lo general, no toma la ruta de lo irracional, sino que persigue todo hasta su lógica conclusión.

Piscis simboliza el interminable calidoscopio de imágenes que habitan en nuestra mente inconsciente. Esa imaginería, comúnmente aparece y desaparece sin pretexto o razón, más allá de nuestro control, entonces, mucho de lo que "vemos" es confuso o está sublevando nuestra conciencia. Debemos alejarnos y tan sólo observar este permanente festival del cine surrealista en nuestras cabezas, contemplando sin reaccionar indebidamente. Pero Saturno quiere detener el proyector y congelarse en ciertas tomas aburridas, para quedar atascado en las imágenes que, inicialmente, quisimos fueran vividas, incluso extrañas, aunque relativamente incidentales. Ahora estamos fijos en ellas y las hallamos agotadoras; les imprimimos un sello de sensacionalismos y les conferimos una potencia mágica sobre nosotros. Esta no es una brillante idea. Refrenar el poder de la imaginación "negativa" será vital para nosotros en esta vida.

## UNA MAGIA MÁS SEGURA

En verdad, el melodrama no es lo que Saturno en Piscis necesita. Si realmente tenemos una capacidad especial para manifestar nuestros sueños, que sean buenos sueños. Piscis posee gran cantidad de sinceros sentimientos hacia el mundo y sus luchadores habitantes. Desea proteger y abarcar todas las formas de seres conscientes, unificando todos los campos energéticos. De esa manera, no quedará nadie afuera, en la fría nada. Saturno comúnmente lucha contra esa conectividad, por temor a que no perdure nada definible o reconocible. Todo queda clasi-

ficado por la gran burbuja del vacío atemporal (o como sea que esto tan inexplicable pueda denominarse). Un estado de situación de esas características, como el concepto de eternidad, asusta a Saturno, por lo tanto, puede llegar a bloquear gran parte de la verdadera magia que Piscis puede brindar. De alguna manera, nosotros necesitamos sentir que podemos estar seguros (o al menos, más seguros) en el reino de Neptuno.

A menudo, es mejor que nos permitamos sentir empatía por nuestros semejantes y hacer lo que podemos, para aliviar la transición que todos hemos realizado desde la más sublime dimensión del espíritu hasta este plano más denso, donde todos aparentemente están solos para crear las realidades aferradas a la tierra. El problema es que Saturno no percibe gran cantidad de verdadera conexión cósmica en este nivel. Tendemos a interceptar las imágenes e inspiraciones más finas que este signo puede ofrecernos a favor de sus hechizos y encantamientos más oscuros.

La mentalidad abarcativa de Piscis puede desembocar en un sentido de paranoia, donde damos por sentado que todos están unidos para complotar o tramar en contra de nosotros. Los temores de una conspiración pueden ser grandes, con este Saturno desconfiado. Tal vez se trate de un caso donde asumimos que toda la gente es esencialmente fría y descuidada, colocándonos en un trance de autocompasión. Saturno ya sabe que es bastante difícil tratar de sobrevivir en el mundo material. ¿Por qué, además de eso, tiene que defenderse contra las amenazas invisibles? Esto es algo engañoso para Saturno. Debemos hallar un camino de cordura, para que nuestro Saturno comprenda que la conciencia pisciana no debe ser asustadiza ni agobiante.

## ¿SACRIFICIO CONSTANTE?

Algunos hemos sufrido duros golpes en la vida, a temprana edad, que nos desestabilizaron, desde el punto de vista de la seguridad. Tal vez, cosas devastadoras que se hallan más allá del control de toda persona, nos dejaron enormes orificios en nuestro corazón. Es cuestionable si nuestra crianza satisfizo, o no, muchas de nuestras necesidades esenciales por lograr seguridad. Los temas relacionados con el abandono aquí pueden ser muy comunes, aun cuando nuestros padres nunca estuvieran fuera de nuestra vista (pero nosotros a menudo estábamos fuera de sus mentes). Usualmente, el temor de quedar solos es demasiado real, debido al trágico incidente que dio nacimiento a nuestra profunda herida interior (aunque seamos los únicos que todavía pueden ver esa cicatriz). Cualquier cosa que nos haya sucedido, o no, nos hizo sentir no muy seguros al tener que vivir en este planeta. Percibimos que gran parte de lo que los demás dan por sentado, es inaccesible para nosotros, y que

eso nos lastima profundamente. Tendremos que hacer sacrificios emocionales a temprana edad, y si no somos cuidadosos, tal vez sentiremos que debemos seguir haciéndolo de adultos, cuando nuestro sufrimiento ya no es educativo. Esta es una situación que perjudica al alma. Seríamos afortunados si, en nuestros primeros años, estuviéramos expuestos a los sistemas de creencias que enseñan los distintos caminos al esclarecimiento y la redención espiritual, y no por la victimización o el martirio; pero en general, este no ha sido el caso.

## EN NUESTRA VERDADERA SENDA

Debemos evitar, como a la plaga, toda doctrina autoritaria que se centra con rudeza en la iniquidad humana, o nuestra mezquina insignificancia comparada con el Todopoderoso, o incluso las filosofías ateístas que sostienen que la vida, básicamente, es insignificante y carece de un propósito (nihilismo), o que estamos aquí para luchar contra un universo hostil por la mera fuerza de voluntad y la total aceptación de la completa responsabilidad personal, sin fe en un fin superior (según lo sugieren algunas escuelas del existencialismo). Saturno tal vez halle esto un tanto atractivo, debido a su sesgo pesimista y cínico, pero la energía de Piscis no puede alimentar profundamente el alma en las sendas del ser y del convertirse, que están carentes de esperanza.

Aun cuando sondeamos en más creencias de la "nueva era", algunos necesitaremos analizar la naturaleza de los rituales y los dogmas que los demás enseñan o predicán. La culpa puede ingresar a escena con demasiada facilidad y forzarnos a comportarnos de una manera pasiva y abyecta que va en contra de nuestro mejor crecimiento interior (es Piscis haciendo eso del "trance" otra vez). ¿Cantamos salmos para ser perfectos o sólo para estar más abiertos al flujo de una dimensión más plena de la vida? ¿Tratamos de esforzarnos para pagar todas las deudas kármicas y cerrar la cuenta en esta vida, sin atrevernos a romper ninguna "ley" espiritual, o simplemente "estaremos aquí ahora" y, con toda serenidad, dejaremos que nuestro cronograma kármico se cuide solo? Otra pregunta muy importante es ¿confiamos todas nuestras necesidades piscianas, para una completa sanación y transformación purificadora, a la autoridad de alguna persona carismática que desempeña el papel de alto sacerdote o sacerdotisa, canalizador cósmico, esoterista, hierofante religioso, maestro psíquico, guía espiritual de la antigua Lemuria, etc.? Podríamos sufrir una gran desilusión, si no aplicamos el don de la selectividad y el sentido común de Saturno en el poder de Piscis para creer en todo lo que promete un alterado estado de consciencia; aun la sutil autoridad de las drogas que alteran la mente y las distorsionadas alucinaciones que estas producen.

## SERVIR A LOS DE ABAJO

Dado que la sanación es importante para Piscis y que arreglar lo que está roto funciona bien para Saturno, juntos pueden obrar maravillas para ayudar a que sanen a aquellos que están heridos por la vida. Tal vez gravitamos hacia áreas donde el servicio detrás de la escena se halla en un estado de necesidad crítica. Uno de nuestros psíquicos más grandes, Edgar Cayce, nació con este Saturno (además del Sol en Piscis). Servir a los demás en sus dolores físicos o mentales, fue la base de toda su vida de adulto. Pero nosotros podemos efectuar nuestra propia clase de sanación de una manera mucho más terrenal, hallando los modos caritativos con los cuales podemos actuar, cuando la comunidad busca ayuda. Las colectas y los programas voluntarios que ayudan a la gente en distintas situaciones, pueden deparar sus recompensas. Recuerde que en algún nivel, podemos identificarnos con las personas que poseen experiencias con tragedias o dificultades especiales, por lo tanto, nuestra capacidad de brindar un excelente servicio (incluso mágico) está por encima de las probabilidades.

Antes de comprometernos a trabajar en la cocina del restaurante del centro o dirigir la línea telefónica de emergencias del centro local de ayuda contra el sida, tendremos que estar seguros de poder despegarnos, cariñosamente, de nuestras emociones y funcionar desde un punto de fortaleza interior. Debemos estar en condiciones de ser humanos no superados por la tristeza y la pena. Ya que Saturno aquí puede alabar las vívidas imágenes que con facilidad logra liberar, en cierto modo tal vez llevamos a casa nuestra experiencia y nos sentimos muy deprimidos o apenados por los males del mundo. La dramatización de las más horribles condiciones de la vida puede agotar nuestra energía y enfermarnos de alguna manera. La elasticidad interior se necesita para enfrentar las realidades más duras de la vida y los sufrimientos de las otras personas. Deprimirse no ayuda a nadie, en especial a nosotros. Saturno aquí puede funcionar como un amortiguador, permitiéndonos servir sin sentirnos abrumados.

## ÉPOCA TRANQUILA

Piscis apoya el poder de la quietud y la aquiescencia. Los momentos de tranquilidad son muy importantes para ayudar a que recobremos nuestra energía, especialmente cuando elegimos carreras en las cuales los problemas de la gente pueden, con facilidad, esforzar o agotar nuestras fuerzas. El truco está en hacer que Saturno deje de inclinarse hacia la tarea, el tiempo que sea necesario, para relajarse y alejarse de las per-

manentes exigencias de la vida. Piscis tiene menos problemas por ser perezoso, ya que le gusta escaparse soñando despierto y en otras formas de visualización creativa. Piscis nos ayuda a limpiar la mente, de las apremiantes preocupaciones mundanas, pero eso es algo que Saturno no hace con facilidad. Así, tendremos que disciplinarnos para aceptar la pereza mental como una parte importante de nuestra salud espiritual. Con Saturno, sería bueno asignar un tiempo determinado cada día, para poder desenvolvernos en un escenario callado y tranquilo. Esta parece ser la perfecta posición de Saturno para la meditación. Lo importante no es tanto la técnica que elegimos, sino la regularidad con la que establecemos ese especial tiempo de quietud.

Si no nos atrae la meditación (digamos que tenemos demasiado Géminis, Aries o Urano en nosotros y no podemos quedarnos sentados más de veinte minutos por vez), tal vez encontremos un nivel de compostura y tranquilidad interior en actividades artísticas como la pintura, escultura, arreglos florales, tintura en telas o el tejido. Trabajar en un jardín (preferentemente con un estanque con peces dorados o una pequeña cascada) también nos calma. La fotografía puede resultar un excelente canal, en especial si logramos armar un cuarto oscuro y hacer nuestras propias fotos. ¡Sólo debemos asegurarnos de no pasar demasiado tiempo en el cuarto oscuro! Es probable que cuando nos encontremos en distintos estados de cansancio, el sueño sea la mejor cura para nuestros agotados nervios y gastadas emociones. Sería interesante saber si las personas con este Saturno pueden lograr estados de sueño profundo.

## **LAS PEQUEÑAS REFLEXIONES DE LA VIDA**

Saturno ha recorrido un largo camino desde sus primeros desafíos en Aries. Para la época en que llega a Piscis, podríamos decir que aprendió mucho de la vida. Se percibe que ya ha atravesado por los altibajos de la existencia terrenal. Ahora, la esencia de todas nuestras luchas mundanas es absorbida en los niveles profundos del ser y del conocimiento. En correspondencia personal, el astrólogo Jeff Jawer dijo: "Saturno es muy sabio cuando pasa por Piscis". Jeff es bastante sensato al darse cuenta de esto. La sabiduría obtenida del sufrimiento puede llegar a ser un rasgo común, tanto del planeta como del signo, pero también se expresa aquella que fue ganada por el hecho de ser auténticos con la vida y abiertos a todas sus experiencias, de una manera no crítica. Tal vez esta sea una de las posiciones más sólidas para Piscis. Saturno rasga los velos de la ilusión que, de otra manera, pueden conducirnos a la confusión, pero aun así nos consume gran parte de nuestro esfuerzo para sostener la claridad. Saturno muestra que Piscis pue-

de llevar a un sueño a su manifestación, y nutrirlo con amor y devoción. Saturno le ofrece a Piscis el suficiente desapego, como para que no nos retraigamos o retiremos al primer indicio de rechazo y conflicto.

El poder permanente no es una ventaja pisciana, por lo general, pero con Saturno el pez puede llegar a saltar por encima de las olas más furiosas y mostrar una gran determinación para sanar un mundo necesitado, que se encuentra en estado de agitación. Algunos, indudablemente, nos retiraremos del poder de Saturno en Piscis y crearemos algunos milagros sociales. Sabemos que, en parte, es la obra de un maravilloso universo, pero que también se debe al sudor humano y a nuestra inocente iniciativa de hacer, en verdad, "lo imposible"; es decir, mover montañas y abrir los mares, más que dejarnos bloquear nuestro paso visionario. Aun así, la humildad parece ser algo que nosotros, en nuestra sabiduría, conocemos mejor como para abandonarla.

### **«ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN PISCIS**

Isaac Newton  
Edgar Cayce  
Karl Marx  
Jane Fonda  
Thomas Edison

Vanessa Redgrave  
Alexander Graham Bell  
Glenda Jackson  
Woody Allen  
Henry David Thoreau

## **SATURNO EN LA DUODÉCIMA CASA**

### **SANTUARIO**

Está bien establecido que la Duodécima Casa es el perfecto lugar para retraerse cuando queremos salir del mundo turbulento, bullicioso y hallar algo de tranquilidad. La paz y la quietud son características fuertes y propias de esta casa, aunque paradójicamente, la Duodécima Casa también redobla las imágenes de pesadilla de un manicomio, donde los desquiciados aúllan y los desorientados abundan en un lugar infernal de ruido molesto y caos; ¡y eso es sólo para nuestros propios demonios interiores! Pero para Saturno, son los silenciosos lugares del alma los más requeridos. Neptuno en la Duodécima Casa también es muy parecido a esto, excepto que Neptuno posee un talento especial para dividirse en zonas, lo cual significa que cierra sus ojos y vuela a la velocidad de la mente, hacia otras dimensiones donde el tiempo y el espacio no levantan barreras, completamente inconsciente de su entorno mundano cotidiano. Neptuno es un fabricante de trances, en alguna medida.

Saturno nunca puede llegar tan lejos, desde su capacidad, para darse cuenta de la forma y la limitación. Saturno se retrae a la Duodécima Casa para contemplar profundamente por qué las cosas resultan de esa manera. Saturno cavará profundamente para comprender el propósito que subyace en el fin de las situaciones y las relaciones, especialmente cuando terminaron mal o sin la suficiente explicación. La Duodécima Casa es el lugar donde ocultamos gran parte de nuestros cabos sueltos, pero Saturno siempre los encuentra y se torna muy ansioso. Sin embargo, su punto fuerte es el poder organizativo, lo cual no es una fácil proeza en la casa de la falta de formalidad y la antimateria. Lo que puede sugerirse es la estructuración del alma, donde aprendemos a construir nuestra conciencia con todo cuidado, en los niveles más interiores. Saturno aprende a no temerle al mundo ilimitado del espíritu que llevamos dentro. Al establecer una atmósfera meditativa donde tiene preponderancia la quietud, podemos aprender a reconocer la realidad de nuestro yo espiritual y sentir su constante presencia protectora. Saturno siempre quiere las sólidas conexiones dondequiera que se encuentren, y en la Duodécima Casa, poseemos la capacidad de traer más de nuestro yo superior a una manifestación terrenal, tal vez por el poder de la visualización. Pero primero debemos disolver gran cantidad de barreras que bloquean nuestro paso hacia esa conciencia de nosotros mismos.

## DEBILIDADES OCULTAS

Algunos tal vez debemos ocuparnos de pesadas situaciones como parte de nuestro plan kármico para el crecimiento en esta encarnación. Podemos sufrir en soledad; al menos nuestro dolor es invisible para aquellos con los que tratamos en nuestro mundo cotidiano. Aprendemos a convertirnos en excelentes ocultadores. Pero dado que esta es la casa de las actividades que se realizan detrás de la escena o de las circunstancias ocultas, somos reticentes a salir y exponer nuestros problemas más serios a los demás, sin sentirnos inexplicablemente culpables o más incómodos y humillados que lo razonable. Algunos optan por encerrarse y guardar sus inquietantes temores (Saturno rige las cerraduras y pasadizos), mientras se abaten como mártires o víctimas del destino, llevando figurativamente una señal que parece decir "patéame".

Tal vez ni siquiera nos abatimos sino que mostramos una falsa confianza en nosotros mismos y un positivo empuje para lograr aquello que evita que los demás espíen en nuestras partes ocultas. Los que obtenemos excesivos logros tal vez tratamos de conquistar el flujo hipnótico del inconsciente, colocando todas nuestras energías en la tarea de establecer los principales valores del tipo terrenal. Ganar el juego de la vida

material, entonces, se convierte en el ideal que colocamos sobre un pedestal, si bien las necesidades de nuestra alma casi no son comprendidas o son penosamente ignoradas. No es una manifestación común, pero puede ocurrir. En realidad, Saturno necesita un abrazo sensato, tanto del espíritu como de la materia. Hacer las paces con el hecho de estar en el mundo mientras hacemos lo que podemos para restablecer el orden, puede llegar a ser una meta para avizorar, pero Saturno debe saber hasta dónde puede satisfacer, de manera realista, este sueño para evitar el desencanto.

Retraernos por razones puramente escapistas, evitar a la gente en lugar de confrontar la gran unicidad de la vida, puede llegar a ser la forma desafortunada que tiene Saturno para manejar su ansiedad. Podemos ser hipervulnerables ante nuestras propias dudas enfermizas o plagadas con autocompasión. Casi no queremos darnos cuenta de que somos tan temerosos, y mucho menos que los extraños o nuestros seres queridos sepan esto acerca de nosotros. Tendremos que hacer alguna confrontación con nosotros mismos para determinar si vamos a permitir que imaginarias limitaciones nos dejen encerrados. ¿Asumimos, acaso, ciertas respuestas de los demás ("¡ellos me detestan ... en verdad me detestan!"), al tiempo que somos demasiado cobardes para recibir los hechos sin dobleces, siendo directos y tratando ciertos temas cara a cara? De ser así, elegimos permanecer ciegos ante la real verdad, y de ese modo, nos lastimamos. Quedar a oscuras sobre alguna cuestión no es característica de Saturno, pero la Duodécima Casa puede simbolizar enemigos encubiertos, y eso nos incluye, comprometiéndonos en una oculta autodestrucción.

Para algunos, nuestro interés en la autopreservación (Saturno) o nuestra preocupación por la seguridad incondicional (Duodécima Casa y Saturno) puede llegar a ser casi mórbida. Saturno, el inhibidor, ayuda a impulsar las represiones psicológicas que pueden estar escondidas e incubarse por largos períodos de tiempo. Si no están rotas y liberadas por un activo intento de autorrealización, estas partes reprimidas pueden convertirse en problemas crónicos para nuestra psique y contribuir con una amarga sensación de soledad y alejamiento social. ¿Quién quiere, en verdad, ese tipo de vida? Aparentemente, algunos lo hacen. El alma está atrapada en una caja de acero y sólo puede asomarse a un mundo yermo donde habita la oscuridad.

Pero esta es sólo una parte del rompecabezas para Saturno en la Duodécima Casa. También existen elementos redentores, ya que la Duodécima, de muchas maneras, existe por la esperanza de la renovación del alma y la afirmación del ciclo fresco e inocente que pronto se experimentará en la Primera Casa.

## FORTALEZA INTERIOR

Esta puede llegar a ser una casa de sacrificios, la cual se hace kármica con la presencia de Saturno aquí. Este pone a prueba el carácter por las restricciones y las negaciones, y aquí cae en un sector de penas y desengaños privados. La vida puede llegar a ser una experiencia dolorosa para aquellos que no poseemos o nos negamos a desarrollar un conocimiento espiritual, o al menos una profunda conciencia psicológica. El hecho de vivir simplemente en la superficie del mundo físico y de nunca penetrar en nuestro interior para examinar y reflexionar, puede llegar a separarnos de una importante fuente de comodidad interior y significado universal, y tal vez al final nos sentimos agotados o derrotados por el mundo terrenal.

Debemos contactarnos con nuestra Duodécima Casa, para ayudar a renovar nuestra alma siempre que nos hayamos sumergido lo suficiente en nuestras reglas materiales y nos hayamos sentido oprimidos por nuestras responsabilidades prácticas. Estar desconectados nos restará oportunidades para restablecernos, recargando nuestras baterías espirituales. Pero cuando esta combinación está bien manejada, podemos retirarnos de las fuerzas psicológicas interiores, que nos permiten soportar con coraje las dificultades personales y colectivas, con la madura comprensión de que, de alguna manera, algo con un propósito determinado está detrás de todo lo que parece ser un insensato fracaso o tragedia. Saturno es un planeta que puede ayudarnos a desarrollar una verdadera sabiduría.

Pero Saturno también exige que se aplique la ley, y a menudo vemos demasiadas injusticias en el mundo, que no se corrigen, las cuales pueden conducir al cinismo o a una falta de fe en todo poder superior.

Aun así, Saturno puede implicar que a medida que crecemos y experimentamos más de lo que el mundo tiene para ofrecer, tal vez demostramos una determinación para atravesar las ilusiones de nuestras vidas y buscar una comprensión más clara de las realidades exteriores de la existencia. Esta puede llegar a ser una excelente posición para el estudio serio y científico (aunque no necesariamente una aplicación activa) de fenómenos psíquicos, de un despertar místico o de toda cosmología que ayude a explicar mejor los misterios de la conciencia misma.

Investigar la conexión entre el cuerpo y la mente también puede resultar apremiante para los que deseamos explorar el tema referente a la sanación de esta casa. De hecho, investigar algo complejo o que se encuentra profundamente oculto, es una muy buena manera de usar a Saturno en la Duodécima Casa (o en la Octava). Tal vez para algunos,

los extraños mundos interiores con los cuales se entra en contacto, están en el nivel de las microcélulas, los cuales están tan apartados de nuestras vidas cotidianas, como lo están los planos del nirvana. Es esencial que tengamos algo de interés que nos permita penetrar, capa tras capa, hasta que logremos dejar al descubierto los rasgos ocultos, y es mucho mejor si estos trazos se ligan a la conciencia universal o a la subyacente unidad de toda vida. Entonces, podemos sentir que no estamos tan aislados y separados como parece; que nosotros, a cambio, pertenecemos a una estructura mayor que no nos excluirá o abandonará. El temor al abandono comúnmente es fuerte aquí, y debemos perseguir todo conocimiento que nos ayude a sentir que somos una parte importante del todo.

## VAGA AMBICIÓN

Cuanto más competitiva es nuestra cultura y más fuerte su mensaje para que intentemos llegar a la cima, más nos sentimos aturridos y fuera de sincronización. Este no es un lugar donde estamos cómodos para el acercamiento mundano, porque las ambiciones de la Duodécima Casa pueden carecer de una clara definición. Tal vez tenemos la sensación de saber lo que queremos hacer, pero no podemos completar ciertos detalles esenciales. Sin embargo, con Saturno como nuestra llave astrológica hacia la actuación profesional y la carrera, lo que hacemos para vivir debe incorporar algunos valores de la Duodécima Casa. ¿Cuáles son nuestros mejores aciertos aquí? Comúnmente, se halla presente una seria preocupación por el bienestar de la comunidad e, incluso, por la paz mundial. Sentimos por la situación de los que se hallan en una mala posición y nos mortifican las diferencias sociales y el lado destructivo de las distinciones de clases. Las carreras que ayudan a remediar la condición de los que socialmente no gozan de ningún beneficio o de aquellos "rechazados" por la sociedad, pueden atraer a nuestro sentido idealista del deber y la obligación. La gente que queda atrapada en situaciones muy turbulentas, debido a las dificultades económicas o a la inestabilidad personal, puede ser a la que deseamos ayudar a reestructurarse o rehabilitarse. Por cierto, muchos de estos trabajos tal vez sean duros para la psique, en aquellos que no empezaron su trabajo interior de Saturno, en los años tempranos de la vida. Tendremos que ajustarnos o aflojarnos un poco para poder fluir con las corrientes de un poder de inspiración superior.

La triste verdad es que muchas de las carreras orientadas a servir y que realizan una excelente tarea de sanación de la Duodécima Casa, no están bien remuneradas, salvo que estemos deseosos de esforzarnos



para alcanzar los cargos de mayor jerarquía de la administración y el poder ejecutivo. Pero, a menudo estamos menos inclinados o abocados a ocupar puestos clave, especialmente cuando el despliegue de nuestro camino parece un poco turbio al comienzo. ¿Qué pasa si nos vemos colmados de incertidumbres profesionales y más tarde queremos renunciar? Es más fácil abandonar una carrera cuando no hay mucha gente que cuenta con nosotros, ni para su dirección ni para su sustento.

Si deseamos trabajar por nuestra cuenta en una de las muchas artes sanadoras disponibles, deberemos tener cuidado de no sobrecargarnos o hacer demasiados intercambios de servicios, como por ejemplo, un profundo masaje muscular para una sesión de limpieza de aura. De vez en cuando está bien, pues demuestra que confiamos en el universo, para sostener nuestras necesidades económicas, pero sólo el dinero verdadero pagará cuentas verdaderas. Nuestros instintos para los negocios no son los más sólidos.

Si nuestras ambiciones materiales nos parecen más inmateriales de lo que deseamos reconocer, o si parece que nunca logramos llegar a ninguna parte con nuestro tiempo y esfuerzo, tal vez nuestra verdadera seguridad provenga más de las cosas intangibles. Eso está bien para el crecimiento de nuestra alma interior, pero no tanto para las realidades prácticas de la vida. Debemos considerar las expectativas irreales que poseemos con respecto a nuestro potencial de carrera. Tal vez algunos vayan flotando, de trabajo en trabajo, con la esperanza de aterrizar, milagrosamente, algún día, en la perfecta carrera. Puede suceder, pero no tiene que ser por pura suerte. Debemos visualizar nuestra capacidad de ayudar, de manera realista, a la sociedad en forma humanitaria. Si le damos la espalda a la gente que está en apuros, una parte de nosotros se sentirá más que en apuros; sentirá una incómoda sensación de descontento y de continua falta de rumbo. La humanidad necesita ser el objeto de nuestra preocupación, de alguna manera. Saturno dice que podemos ayudar a construir poderosas estructuras para el apoyo de muchos que padecen necesidades. Hay que buscar un servicio silencioso pero competente, sin demasiada fanfarria o publicidad.

### ¿LO QUE EL EGO SE LLEVÓ?

Saturno es un planeta muy reservado, pero es en la Duodécima Casa donde nos comprometemos en actividades más desinteresadas, donde nuestro ego y nuestra conciencia del "yo" a menudo se sientan en la fila de atrás. Saturno hace lo que puede para proteger nuestro ego, el cual tiene derecho a brillar en cada una y todas las casas. Por lo tanto, existe aquí, un punto de conflicto: Saturno puede ponerle frenos a los intentos

de la Duodécima Casa por disolver las barreras de nuestro ego. Es aquí donde tratamos de bloquear el flujo de corrientes universales, que de otra manera, podrían ayudarnos a convertirnos en parte de un campo unificado de la conciencia y sentirnos conectados con los demás desde el punto de vista de la esencia. La amenaza de perder el sentido del yo en el proceso, es algo que asusta a Saturno.

Pero podría ser también el caso, que necesitamos fortificar nuestro ego para protegernos del descontrolado flujo de imágenes y energías que provienen del inconsciente; podrían llegar a ser abrumadoras y destructivas para las funciones de un despertar "normal" de la conciencia. Sería como nunca, despertar del estado de ensoñación, y eso podría llegar a aterrorizar en verdad a Saturno. Perder el control de la realidad o volverse locos, ocupa los primeros lugares en la lista de los peores temores de este planeta, de modo que tal vez no nos permitimos ser susceptibles ante los alterados estados de conciencia. Aun cuando no creyéramos en una conciencia superior por el momento, realmente mantenemos guardada nuestra conciencia del aquí y ahora, y no esperamos que se entrometan con ella.

Sin embargo, cuando estamos muy bien manejados, algunos se sentirán en condiciones de mantener intacto el sentido del yo, al tiempo que estarán abiertos a las energías universales y las corrientes colectivas. Podemos convertirnos en vehículos constantes y confiables para el esclarecimiento social. Puede ser que aprendamos mucho, tal vez por el camino difícil, sobre el amor espiritual y la humildad. Probablemente lo que más necesitamos conocer en el nivel del ego es cómo servimos a la gente, sin quejarnos y sin hacer mezquinas críticas de las imperfecciones de los demás (piense en el desafío de tener a Saturno en Virgo en la Duodécima Casa, en cuadratura con Mercurio en la Tercera). Tal vez el temor, la duda, el análisis exagerado, la vergüenza, la desconfianza, la frialdad, el distanciamiento, y el estar a la defensiva sean sólo algunas de las manifestaciones de Saturno, que el ego necesita liberar y disolver para siempre. Podemos llegar a ser consoladores muy requeridos por el enfermo y el débil, siempre y cuando nosotros no nos tornemos más enfermos y más débiles en el proceso.

Saturno está interesado en el cierre de los ciclos de vida, al igual que la Duodécima Casa. Tal vez poseemos algún serio karma no resuelto. Puede ser que debamos reparar las bases de nuestra alma por el perjuicio de vidas pasadas, o el daño que nos infligimos tanto a nosotros como a los demás. En algún nivel se necesitará una expiación, pero el duro castigo y la autocondena sólo perpetúan lo peor que esta posición de Saturno puede llegar a atraer. La disciplina del amor propio incondicional es, probablemente, la lección más dura de todas. Quizás la gente en la que deposi-

tamos nuestra fe nos traicione, o nos deje abatidos de alguna manera, una y otra vez. Debemos presenciar todo esto durante nuestra vida y tomar unas pocas notas mentales, pero no identificarnos con un tratamiento de tan baja calidad. Acarrear constantemente un bagaje tan pesado sobre nuestros hombros, durante el viaje de nuestra alma, puede llegar a quebrantar nuestro espíritu. Aprender a construir toda la estructura que necesitamos desde el interior, hace que sigamos sintiéndonos sanos y salvos, y descubrimos que somos lo suficientemente fuertes para dar mucho de nosotros al resto del mundo, por todas las razones correctas.

### «ASTROCELEBRIDADES» CON SATURNO EN LA DUODÉCIMA CASA

Galileo	Lily Tomlin
Indira Gandhi	Walt Whitman
Margaret Thatcher	Papa Juan Pablo II
Mark Twain	Charles Darwin
Emily Dickinson	Robert Redford

## LOS ASPECTOS DE SATURNO/NEPTUNO

### NATAL

La pareja planetaria no se sintetiza fácilmente, debido a las naturalezas fuertemente contrastantes involucradas. Ciertos denominadores comunes se centran en temas pesimistas. Ambos planetas pueden sentir la pesadez de vivir en la Tierra con todas sus limitaciones físicas, aunque Saturno se afana y resiste, mientras que Neptuno busca vías de escape. Saturno tiende a sacar el lado abultado y pesado de Neptuno, y Neptuno subestima el sentido del deber social que posee Saturno, con su propio sentimiento por la obligación colectiva. Ambos son sensibles a los temas referidos a la opresión y la injusticia social, sumamente conscientes cuando la gente es maltratada o esclavizada de alguna manera. Los dos planetas pueden experimentar el sacrificio y la pérdida, y ambos pueden negarse cuando sus debilidades y deficiencias son señaladas. Saturno y Neptuno también pueden reaccionar con temor y desconfianza cuando se ven amenazados, ya sea que haya o no un verdadero peligro. Neptuno puede tornarse muy melancólico y sentir mucha pena por sí mismo, si bien Saturno puede deprimirse pensando que le dieron un trato duro. Juntos, pueden reforzar una actitud derrotista, o al menos una reacción muy irritable contra la crítica. Ambos planetas

recurren a un escudo defensivo, en tiempos de vulnerabilidad. Saturno es experto en levantar paredes y barreras para protegerse y no perder su forma y estructura. Neptuno simplemente se retrae a un estado de recogimiento emocional, que lo vuelve inalcanzable e inaccesible.

Los temores saturninos comúnmente se basan en la realidad objetiva y las probables consecuencias de la acción adoptada. Con Saturno, percibimos que estamos pagando nuestros tributos u obteniendo lo que nos toca por las pasadas indiscreciones o errores de juicio. Nuestra conciencia nos dice que hemos sobrepasado nuestros límites o que hemos roto ciertas reglas o leyes, y ahora debemos enfrentarlo y pagar el precio. Los temores neptunianos y los presagios, a menudo son más el producto de un pensamiento distorsionado o de una profusa imaginación cargada emocionalmente. Tales temores pueden resultar vagos en contenido, no contemplados con facilidad por un análisis efectuado por el sentido común, y rara vez relacionados con la realidad actual. Sin embargo, son verdaderos y potentes en cuanto a la sujeción invisible que pueden tener sobre nosotros. Los aspectos de fuerza de Saturno/Neptuno pueden enfatizar todos los otros restantes.

Cuando están mal llevados, Saturno/Neptuno implican que no confiamos fácilmente en que alguien o algo nos dé un sólido apoyo. Nos preocupa que nada permanezca permanente una vez que nos rendimos a toda experiencia de buena fe; tenemos miedo de que se nos mueva el piso. Saturno fue testigo de la manera en que Neptuno puede hacer que las cosas se evaporen o desaparezcan, y así no puede sentirse apoyado firmemente de la forma en que lo necesita. Neptuno también ha percibido cómo el negativismo y el pesimismo de Saturno abortaron muchos de los hermosos ideales que Neptuno anhelaba satisfacer. El frío chorro de realidad de Saturno, a menudo destruyó nuestros mejores ideales neptunianos o tal vez muchas de las improbables ilusiones de Neptuno permitieron que el sobrio costado saturnino de nosotros, se sintiera usado y engañado. No cabe duda de que algunos nos sentimos como prendas del destino, aunque no lo seamos. Podemos tener una profunda incertidumbre acerca de las intenciones que la vida nos tiene reservadas, especialmente a medida que envejecemos y nos topamos con callejones sin salida.

Si tomamos el camino derrotista y damos por sentado que somos muy desafortunados como para tener un justo descanso, corremos el riesgo de volvernos cada vez más sospechosos del mundo y en última instancia, de Dios y el cosmos. Pensamos que tal vez no existe un Dios para escucharnos y reconfortarnos. Podemos llegar a considerar la existencia como algo esencialmente fraudulento, con la sensación de que nada tiene un significado superior o un propósito divino, como lo creen

as masas, engañándose. Una visión tan desolada del mundo puede llevar a crear una mayor soledad y alejamiento en nosotros. Obviamente, en este caso nos identificamos demasiado con la idea de negar a Saturno y no lo suficiente con Neptuno, que nos induce a la fe. Pero Neptuno se suma al problema, por su capacidad de inflar el concepto y hacerlo muy abarcativo, de modo que si una pequeña porción de nuestra vida está descompuesta, toda la existencia también lo estará. Todo lo que entra en contacto con Neptuno puede extenderse rápidamente y convertirse en algo agobiante.

Pero cuando están manejados con toda maestría, Saturno/Neptuno pueden indicar que poseemos una fe fuerte y firme en el orden de un universo compasivo. Debemos reconocer nuestros temores como incomprendimientos del proceso divino, debido a la ignorancia y a una conciencia de la realidad que está retenida por las limitaciones orgánicas del cerebro físico. El temor se convierte más en un subproducto de una visión limitada o de la falta total de la misma. Con sextiles y trígonos, estamos propensos a aceptar la parte que el dolor siempre desempeña para sensibilizarnos hacia la compasión y los temas de preocupación universal. El sufrimiento (no necesariamente el nuestro) ayuda a abrir nuestros ojos y nuestros corazones ante el valor de una verdadera respuesta hacia la vida. Se necesita cierto grado de desapego, pero esto no debe implicar frialdad y alejamiento; simplemente debe significar que aprendemos a retroceder y ver el panorama general que puede ayudarnos a colocar las cosas en un foco más amplio y mejor.

Con respecto a los temas del deber y la obligación social, estos planetas no alimentan exclusivamente las necesidades egocéntricas. Saturno y Neptuno son más adecuados para implementar los valores e ideales colectivos que se necesitan, y contribuyen a hacer que los sueños de la sociedad se vuelvan reales. El sentimiento incorporado que posee Saturno con respecto a la integridad ética y a la responsabilidad moral, puede elevarse a niveles más nobles, por la vasta perspectiva de Neptuno. Este nos permite ver al mundo como un ecosistema unificado, sostenido por el amor y el entendimiento humano. El trígono parece comprender esto muy bien. Para hacer que estos aspectos funcionen para nosotros, debemos esforzarnos en no aceptar compromisos y obligaciones basados en una pura emotividad o una fe ciega. ¿Acaso, estamos siempre dando más de lo que recibimos, quedando perpetuamente serenos y resentidos, en silencio? De ser así, podemos llegar a caer con facilidad, en un modo disfuncional, casi similar al de un mártir, sin darnos cuenta de ello. Lo que tal vez comenzó como desinterés puede terminar como una severa negación del ego. La quemadura emocional y física resultante no es una visión agradable. Cualquiera que esté con

Saturno/Neptuno en un patrón con un ángulo cercano (incluyendo la conjunción) debe aprender mucho sobre el arte de la autopreservación, si es que está dispuesto a embarcarse en el despiadado camino hacia la santidad.

Cuando están en su esplendor, ambos planetas se motivan para brindar un servicio que signifique el mayor bien posible a la sociedad (no siempre es algo fácil de precisar). Pero si están mal manejados, los aspectos de Saturno/Neptuno significan que podemos sufrir decepciones emocionales y frustraciones materiales, al punto de terminar sintiéndonos fracasados. Podemos perder la fe en nosotros o dejarnos robar nuestro honor y dignidad, a medida que descendemos en la espiral, y entonces nos tornamos vulnerables y nos dejamos estafar y engañar por los demás, movidos por razones codiciosas. La vida puede convertirse en una gran laceración, y el papel que desempeñamos a menudo es el de la víctima apetecible. ¿Acaso, nunca terminarán nuestras historias de mala suerte? Incluso aquellos que parecen atractivamente exitosos y realizados en su exterior, pueden llegar a sentirse víctimas en el interior. Guardar nuestro oscuro secreto para nosotros también es un modo seguro de seguir sintiéndonos aprisionados. La vergüenza puede tomar el control de nosotros, si no salimos en busca de ayuda, algo que no resulta fácil para algunos de nosotros. Pero Neptuno es el planeta de las conversiones milagrosas y Saturno está muy abocado a la reconstrucción de lo que puede salvarse. Juntos, su mensaje es "mantengan la fe".

Otro rasgo común de Saturno y Neptuno es que poseen una disposición monacal. Estos planetas pueden alejarse de los estilos de vida gregarios a favor de una tranquila reclusión y aislamiento en un entorno que se halla libre del caos humano y la disensión. No necesitan mucho ruido y movimiento. De eso puede resultar un temperamento similar al de un ermitaño, especialmente si sentimos que la vida nos ha derrotado y necesitamos escapar. Algunos, aparentemente, pueden sobrevivir y actuar sin la intensidad, el entusiasmo y la pasión que otros buscan. Un rasgo de ascetismo puede aprontarnos para que no poseamos prácticamente nada. Tales instintos pueden darnos el tiempo y espacio necesarios para estructurar nuestro costado espiritual o místico, dando como resultado nuestro autodomínio. Tal vez la meditación no sea tan importante para nosotros, como lo es el puro silencio. Podemos tener éxito cuando nos conectamos con las maravillas naturales que pueden llegar a renovar nuestra alma.

## TRÁNSITO

Saturno en tránsito por nuestro Neptuno natal puede resultar más fácil de manejar que Neptuno en contacto con nuestro Saturno natal, pero todo depende de lo que hagamos con los desafíos que hay en juego. ¿Cómo hemos utilizado nuestro Neptuno hasta el momento? Los hermosos sueños para la humanidad parecen maravillosos, pero ¿qué sucedería si, en cambio, hubiéramos estado durmiendo demasiado, bebiendo hasta emborracharnos en lugar de comer adecuadamente o haraganeando en un estado nada productivo y casi vegetativo? ¿Acaso fuimos como parásitos que nos recostamos en los demás para que nos dieran toda clase de apoyo? ¿El nuestro es un enfoque adictivo o engañoso, para conseguir lo que queremos en la vida? Si algo de todo esto es cierto, entonces a Saturno le quitaron su trabajo; y a nosotros también. Recuerde, a Saturno le encanta sacar la basura. ¿Cuántos desperdicios estuvimos acumulando últimamente?

Neptuno puede quedar atrapado en huellas de comportamiento autodestructivo, que insensatamente se repiten una y otra vez. Tal vez nos sentimos desvalidos para frenar estos ciclos adictivos, pero Saturno nos dice que no es así. El control ya viene en camino, aunque sea proveniente de fuentes externas. La vida nos presentará a personas y situaciones que pueden tener una fuerte influencia en nosotros, si esa es la única manera en la cual podemos despertar de nuestro estupor y prestar atención a lo que estuvimos haciendo, o no. Las escaramuzas con la ley son comunes para aquellos que han roto las reglas demasiadas veces y con demasiada facilidad. Se necesita una dosis de realidad para los que tuvieron grandes visiones pero no hicieron nada relevante respecto de ayudar a que sus sueños tomaran vuelo. O hacemos que las cosas se separen del suelo ahora, o los sueños morirán en el trayecto. ¿Tenemos apetito de alimento espiritual, pero estamos muy confundidos en nuestra dirección? Saturno ahora puede ayudarnos a juntar las piezas y dirigir nuestra energía, de modo que podemos tener más claridad sobre aquello en lo que creemos, es decir, esos valores más profundos que tienen un enorme significado para nosotros.

El común denominador es la voluntad de comprometernos a realizar lo que sea necesario para restablecer nuestra fe en el yo. Incluso ir a la cárcel por algún tiempo puede ayudarnos a limpiar nuestros actos y detener el abuso de nuestro espíritu. Saturno piensa en los resultados beneficiosos, a largo plazo, en su intento por evitar que hagamos cosas negativas. El melodramático Neptuno tal vez considere la cuestión de manera muy diferente por el momento, porque cree que todo es puro castigo o tormento kármico, pero podemos empezar a ver una chispa de

sabiduría una vez que nos retiramos de aquello que nos mantuvo estancados o paralizados. Por lo tanto, en algunas de las áreas de nuestra vida presente (verifique la casa de su Neptuno natal para hallar las claves), le damos forma a todo lo que resultó nebuloso y pobremente definido por demasiado tiempo. Tenemos la responsabilidad de reclamar esas partes de nosotros que crónicamente no pudimos poseer, las cuales pueden incluir la bondad que realmente tenemos dentro, o la belleza de nuestro ser interior y nuestro cuerpo físico. Es cómico ver cómo algunos neptunianos inalcanzables pueden amar a todos los hipopótamos bebés del mundo, pero despreciar sus propios vientres prominentes. Debemos reconocer especialmente cuán dignos somos de todo el amor y paz interior con los que el universo desea alimentarnos. Es tiempo de abrirnos ampliamente y tomar algunos bocados.

En la vida real, muchos de estos tránsitos no siempre acaban por esclarecernos. Tal vez esto se deba a que unos pocos le han prestado a sus necesidades neptunianas una considerada atención y, comúnmente, no saben cómo usar con habilidad la energía de Neptuno. Esta puede llegar a ser la falla de vivir en una cultura materialista (todo este libro está escrito desde una perspectiva estadounidense), donde los negocios y las ganancias son más importantes que la gente y la creatividad. Neptuno se siente bastante cómodo con una visión creativa, pero a muchos de nosotros nos pidieron cuando éramos jóvenes, que no tomáramos seriamente nuestra veta artística, ya que lo más probable es que no pudiéramos "vivir" de eso. Es irónico ver ahora cómo los conjuntos de rock y los modelos de la alta costura (neptunianos) ganan millones, mientras los maestros de escuela y otros empleados públicos (saturninos) reciben remuneraciones inferiores a lo que deberían percibir. Lo cierto es que la visión de Neptuno puede ser redituable si sabemos cómo alimentar la imaginación del público, que es lo que necesita en este momento. Pero si usamos a Neptuno, el planeta de las corrientes de moda, para lograr una rápida ganancia comercial, sólo aseguraremos el interés transitorio de las inconstantes masas. Una vez pasado el trance, el público tal vez nos abandone.

Este planeta tiene mucho más para ofrecer con respecto a los valores eternos, ya que hallamos, de cierta manera indescriptible, hermosas obras de arte y de la música. Aquí, algo de la dimensión espiritual tomó forma terrenal y puede ser comprendida por los sentidos físicos. Nuestros padres se equivocaron. La gente que confía plenamente en su visión, por siglos ha ganado buen dinero para vivir durante su Neptuno. Miguel Ángel nació con Neptuno en trígono con su Saturno, y no sólo fue excelso en diferentes medios artísticos (siendo su favorito la escultura en mármol, constituyendo un adecuado medio para Saturno), sino

que se convirtió en uno de los artistas más ricos de su tiempo. Él depositó su fe completa en su Neptuno (y Dios) y al mismo tiempo satisfizo la característica mundana de Saturno/Júpiter. Los artistas no tienen por qué morir de hambre o ser pobres (síntomas de la distorsión de Neptuno) a fin de mantener la pureza de su visión interior.

Pero ¿dónde nos deja, todo eso, al resto de nosotros que no somos los nuevos Miguel Ángel del mundo? Por cierto que podemos usar este período para explorar nuestros ocultos talentos creativos. Los aspectos de fuerza pueden instarnos, enfáticamente, a aliviar nuestra preocupación mundana por las artes visuales, la música, la danza o cualquiera de las otras salidas que se encuentren disponibles. ¿Qué hay de la fotografía o incluso de la construcción de muebles? La influencia de Saturno sugiere que debemos aprender de los expertos, tal vez en una clase o en un taller estructurado. Llevamos nuestra propia inspiración neptuniana a la práctica, pero debemos aprender las técnicas confiables que nos imparten los demás, que se han dedicado a perfeccionar sus dotes artesanales. Tal vez en esta etapa sea importante no gastar el dinero que no tenemos (quizás sea mejor que nos olvidemos de ese taller sobre fabricación de joyas que dura tres fines de semana, si sabemos que vamos a tener que reparar la bomba de agua del auto a fin de mes). Saturno ahora debe conducir el espectáculo y no tolerará los gastos frívolos, que de cierta forma se convierten en una forma de escapismo, sino que comprará un libro inspirador, o dos, para introducirnos en el arte de crear hermosas joyas, y con eso satisfará nuestras necesidades. "Mejor intente primero en la biblioteca local", aconseja el práctico Saturno.

Los tránsitos de Saturno por Neptuno han sido conocidos como fases en las cuales sentimos que perdemos contacto con nuestro mundo cotidiano y nos volvemos locos, nos sentimos muy atrapados o sofocados en determinado nivel. La vida puede llegar a ser un verdadero lío, desde un punto de vista psicológico. Lo que tal vez sucede es que Saturno le ha dado una forma y un enfoque mucho más agudo a esos ocultos temores y emociones que permanecieron vagos y confusos hasta ahora. Nuestras partes neptunianas de las cuales no nos hemos ocupado, ahora parecen surgir desde nuestras profundidades y echar raíces en nuestro mundo real. Pero las cosas a esta altura no son tan malas como parecen, ya que Saturno trata de evitar el completo colapso de la estructura y el ulterior sentido de impotencia que esto puede acarrear (aunque algunos pueden estar muy próximos al borde del abismo). Los fármacos recetados no remediarán la situación, tampoco lo hará la actitud escapista de esconderse en romances ilusorios con personas que, en verdad, no tienen la menor intención de llegar a amarnos, alguna vez, de la forma en que lo necesitamos. Tan sólo debemos sostener nuestra

fe en la fuerza de un Dios amoroso y del universo, mientras nos recomponemos de esta oscura y horripilante novela surrealista, en la cual se ha convertido nuestra vida.

Saturno le da a Neptuno permiso para ser real acerca de sus secretas heridas y lastimaduras. La vida dice que está bien quedarse encerrado en casa todo el fin de semana, simplemente para llorar y dormir, si eso nos hace sentir mejor, en lugar de intentar atender, de manera obediente, esa lista exigente de tareas prácticas. Finalmente, el sentirse demasiado abrumado por la angustia y la ansiedad resultará extenuante (el sabio Saturno se ocupará de eso), y tal vez tratemos de alternar entre un poco de trabajo y un poco de llanto. Algunos, pronto descubrimos que estar ocupados con algo como la limpieza de los armarios, cosa que trae un inmediato orden a nuestra vida, tiene un efecto suavizador en nosotros. Nuestros esfuerzos exteriores por restablecer la organización, nos ayuda a sentirnos menos desarticulados y caóticos. Si tuvimos un Neptuno negativo por mucho tiempo antes de este tránsito de Saturno, es probable que hayamos permitido que se instalara el alboroto y el desorden externos, y por lo tanto, tal vez nos aguarde una gran tarea de aseo por realizar. La limpieza de nuestra casa en sí misma no sanará nuestras heridas, pero estar ocupados de manera productiva en tareas que están a nuestro alcance (mientras dejamos de lado esos sueños imposibles, por el momento), nos brinda cierto sentido de control sobre algo que podemos manejar aquí y ahora. Se convierte en un acto simbólico de nuestra voluntad para enderezar nuestro mundo interior.

## CAPÍTULO DIECIOCHO

### LAS OTRAS CARAS DE SATURNO

#### SATURNO ESOTÉRICO

Algunos de los que somos del tipo de Saturno tendremos necesidad de colocarnos nuestras antiparras espaciales al estilo de Júpiter/Neptuno, antes de leer sobre este nivel de Saturno, ya que la perspectiva metafísica cósmica del papel de este planeta, puede parecer demasiado raro y fantástico a veces. Pero de acuerdo con la teosofía y otras escuelas esotéricas de pensamiento (vea los escritos de Helena Blavatsky y Alice Bailey), se considera que toda la vida dentro de nuestro sistema solar, y así, toda conciencia, se origina en el Ser Creativo (Logos Solar), cuyo vehículo de expresión más denso (cuerpo físico) es el Sol. El Logos Solar es esa Conciencia Exaltada (a los esotéricos les gusta usar mucho las mayúsculas) que la humanidad denomina Dios. Cuando nuestro sistema solar estuvo listo para reaparecer con una forma física (aparentemente ya se había manifestado dos veces antes, innumerables eones atrás), parece que Saturno fue el primer planeta que se construyó. El primero de siete Logoi planetarios que adoptó un vehículo de materia fue, por lo tanto, ese grande que ahora lleva el alma del planeta Saturno.

Entonces, Saturno es «el Mayor», que tuvo la responsabilidad inicial de imponer el marco básico de la limitación terrenal, condensando la energía (átomos) hasta un punto donde el tiempo y el espacio entraron en existencia por nuestra conciencia. Algunas escuelas de ocultismo denominaron a Saturno, el Guardián de los Registros, ya que se dice que archiva todas las impresiones de la energía que se producen en los éteres *akáshicos* del plano físico. Eso significa todas las impresiones, aunque parezcan muy insignificantes, en un gigantesco CD-ROM cósmico. Saturno utiliza esta información para proteger la evolución de la vida, haciendo cumplir las exactas leyes del karma. Saturno actúa como nuestro agente divino de la suprema justicia, equilibrio y sabiduría, y nos enseña a soportar todas las dificultades y frustraciones que nosotros mismos provocamos, hasta que hayamos alcanzado un estado de perfección del alma.

Durante el arco involutivo de la experiencia (creando el plano de la manifestación), Saturno aumenta y concentra nuestro sentido de identidad diferenciada. Esto nos ayuda a establecer un sentido básico de conciencia personal del ego. Durante esta fase de la influencia de

Saturno, vamos a experimentar una conciencia dualista de la vida. Debido a este necesario ciclo de aprendizaje humano, Saturno adopta el papel de Satanás, tan ampliamente malentendido; es decir, el aparente asesino del conocimiento de la vida misma.

Satanás, como Saturno, se convierte en el Ángel Examinador. Aquellas almas evolucionadas que se capacitaban en las antiguas escuelas de misterio, se dieron cuenta de la necesidad que poseen los humanos de estar bien afirmados en el plano terrenal, con todas sus restricciones que conllevan un propósito. Esos discípulos comprendieron la verdadera naturaleza y función de la fuerza satánica (Saturno). Se dieron cuenta de que Satanás era un ángel caído (¿Lucifer?) que vino del cielo, o una conciencia de unidad, para servir a una poderosa voluntad para Dios Padre; la de construir un nivel de densidad por medio del cual el espíritu pudiera alcanzar la autorrealización y permitirse traspasar, recoger experiencia, aprender lecciones y luego, evolucionar. Ellos no percibieron a Satanás-Saturno como un eterno enemigo de Dios o Espíritu, y aceptaron la función de Satanás - Saturno en el desarrollo educativo del espíritu. Por lo tanto, ahora podemos sentirnos mejor al afirmar que, aunque Saturno es el Capataz Cósmico, también es nuestro "Gran Maestro".

Si bien parece ser cierto que Saturno rige las leyes de gravedad y cristalización, haciendo que nos sintamos oprimidos por una aguda percepción de nuestras limitaciones, Saturno también retiene la esencia de todos los esfuerzos hacia el verdadero crecimiento espiritual dentro de la conciencia de cada entidad en pugna. Saturno permanentemente construye para cada alma, una sólida base por la cual la autorrealización puede convertirse en una realidad. Las pruebas difíciles de la vida son prerequisites esenciales para alcanzar este autoconocimiento. No deben malinterpretarse como malos, injustos o amenazantes de nuestro bienestar, ya que son una parte necesaria para que funcione el plan cósmico de nuestro Divino Creador.

Las astrología hindú asocia a Saturno con el ángel destructor Shiva. Los devotos indios han tenido desde hace mucho tiempo, un alto concepto por la función de Shiva. Ellos aceptan la necesidad de toda forma material, endurecida y bien definida por Shiva - Saturno, para alcanzar finalmente, el pico de utilidad como "contenedor" de energía, para luego romperse, descomponerse y morir. Esto permite que la energía que se encuentra encerrada en la materia, se libere y se fusione una vez más con el Gran Mar de la conciencia que todo lo penetra. Si Shiva - Saturno no realizara esta operación divina en el denso plano físico, el crecimiento y la transformación de la materia serían imposibles. Shiva también simboliza las fuerzas creativas, de modo que la "muerte" de la forma por

la regulación de la desintegración organizada de la materia, verdaderamente, es un proceso que asegura el "renacimiento" de la forma física, igual que la liberación final de nuestro espíritu en los planos más sutiles de la conciencia.

Por último, Saturno fue denominado el planeta guardián de la Tierra. Busca un óptimo desarrollo del lado correspondiente a la forma física de la vida; constantemente recicla la materia y, por el gradual pero exacto proceso de la evolución, garantiza que el espíritu halle vehículos conscientes por los cuales pueda expresarse. Saturno es el planeta más crucial de nuestro desarrollo evolutivo como individuos egocéntricos y como un reino humano diferenciado. En cualquier etapa de la vida en particular, este habitante del umbral exhibe la sabiduría de brindarnos las más adecuadas experiencias que nos ponen a prueba, diseñadas para permitirnos una comprensión más clara de aquello que aún debe desarrollarse o satisfacerse en nuestra conciencia.

¡Los tipos terrenales ahora dan un profundo respiro y le sacan sus antiparras! Espero que haya disfrutado el punto de vista en toda su extensión.

## SATURNO KÁRMICO

A los estudiantes que empiezan a estudiar astrología, inicialmente se les enseña a asociar el principio Saturno con las limitaciones personales, los obstáculos materiales, el bloqueo psicológico y un restrictivo sentido de pérdida y negación. Muchos observamos el simbolismo de Saturno en nuestra carta natal, con cierta medida de incomodidad interna y ansiedad, aun mientras proclamamos intelectualmente que el más elevado propósito de Saturno es aquel de "sabio maestro". Al contemplar a Saturno en su papel tradicional como agente limitante, nos damos cuenta de que, en verdad, no es tan "negativo". Saturno, por cierto, funciona de esta manera dentro de la experiencia humana, pero el hecho de sólo ver a Saturno desde esta perspectiva, crea una imagen incompleta y desequilibrada de su principal contribución para el desarrollo de nuestra alma. Es una cuestión de propósito. ¿Es este planeta realmente el "Mayor Maléfico", como lo sugirieron siglos de tradición astrológica, quebrantándonos sin razón aparente? Yo creo, en cambio, que los límites de Saturno sirven a un propósito constructivo superior, presentando desafíos que pretenden desarrollar nuestras almas.

Las interpretaciones acerca del significado kármico de Saturno son especulativas, por lo tanto, yo ofrezco mi postura sobre este planeta y su conexión con vidas pasadas, teniendo en cuenta que el karma puede funcionar en modos muy misteriosos. La mayoría de las interpretacio-

nes kármicas de Saturno son bastante funestas y lo hacen sentir como si le hubieran dado una buena bofetada. El mensaje siempre parece ser el mismo: "¡No importa lo que haya hecho, no lo vuelva a hacer!". No podemos evitar pensar que hace mucho tiempo, debimos ser muy malos. La situación real es mucho más compleja que esta. Además, ¿no es acaso el intratable Marte, el que generalmente comete la mayoría de las cosas "malas", mientras Saturno se hace cargo de toda la culpa y el remordimiento?

Yo creo que una fuente importante de dificultad saturnina en esta vida se debe al desequilibrio kármico. Esto explicaría una propensión a ingresar en el mundo, con voluntad y condición para funcionar en un modo autoinhibidor o en aquel de los excesivos logros. Ni siquiera tenemos que aprender a hacerlo desde nuestro entorno familiar o externo. Lo que lo hace kármico es la manera con que automáticamente nos zambullimos en esa (re)acción, y a tan tierna edad. Actuamos de manera tal que bloqueamos nuestra determinación y la decisión de nuestro ego (autoinhibidores), o tratamos de hacernos cargo del mundo y establecer las reglas basadas en nuestra perspectiva y nuestras necesidades (los que obtienen excesivos logros). Ambos modos son compulsivos y subjetivos. En general, las cuadraturas y oposiciones de Saturno en esta vida, nos dicen que ahora poseemos una gran oportunidad para resolver semejante desequilibrio kármico saturnino, a menos que después queramos desviar nuestro crecimiento, por una resistencia que sólo logrará perpetuar el miedo, el dolor y un sentido de futilidad. Lamentablemente, la ignorancia nos mantiene a la defensiva y sin deseos de penetrar esas capas de resistencia.

Es probable que el karma al estilo de Saturno, se nos confiera desde una serie específica de vidas pasadas, que no necesariamente son consecutivas (Saturno es paciente y favorece una lenta recomposición). En estas vidas, de manera crónica, hemos intentado evitar que se realizaran exámenes al crecimiento de nuestra alma, en especial cuando Saturno se encuentra en signos fijos, ampliamente conocidos por su resistencia al cambio. El karma de Saturno tiende a ser preciso, exigente y, a veces, duro, de tal manera que en ocasiones, puede parecer injustificado e injusto. El karma que resulta en un dilema para los autoinhibidores, tal vez indica que sin saberlo, hemos permitido al defectuoso estructuramiento del ego en alguna fase de nuestra evolución espiritual, alcanzar un grado donde ahora nos sentimos raros e incómodos, al desplegar muchos de los rasgos de ese signo o de esa casa. En varias de las vidas pasadas, de manera sostenida hemos subestimado a nuestro Saturno, tomando la ruta pasiva o ineficiente, en lugar del enfoque activo y dinámico. No tuvimos suficientes experiencias saturninas que

podieran apoyar las vidas de autosuficiencia y autonomía. A causa de un excesivo énfasis, puede ser que nos sintamos vulnerables e impotentes en esta encarnación, con respecto a los procesos naturales del signo y la casa de Saturno. Nuestra indebida respuesta sensible ante el fracaso, sólo acentúa el retraso o la imposibilidad por lograr la definición de nuestro ego, tan necesaria para dominar la propia conciencia. Esta es una vida en la cual nos presionan a considerar los asuntos de nuestro Saturno, más firme y abiertamente. El temor y la propia duda tienden a ser nuestros peores enemigos.

Si el desequilibrio kármico da como resultado la expresión de abundantes logros, es probable que en el pasado hayamos realizado muy bien nuestro Saturno. No nos asusta lo que pueda significar Saturno para nosotros en esta encarnación. Los que obtienen excesivos logros, aprendieron a usar a Saturno en forma agresiva en el pasado, pero quizás no lograron trabajar dentro de los límites impuestos por la sociedad o por nuestra propia conciencia. A menudo, manejamos nuestro Saturno como si nada pudiera detenernos en nuestra pista. Tal vez antes ya aprendimos a usar con astucia a la gente y las situaciones, y ahora tendemos a ignorar los límites y asumir que los obstáculos sólo están para los demás. Estamos más rígidos con respecto a la derrota que a las limitaciones. Pero en esta vida las reglas son diferentes. Es dudoso que tengamos la posibilidad de seguir ignorando las restricciones sociales.

Si pertenecemos al grupo de los que obtienen excesivos logros y nuestro Saturno natal no hace nada más que sextiles y trígonos, es probable que podamos seguir moviéndonos en el mundo con confianza, tratando de controlar directamente tantos elementos de nuestra vida como nos sea posible. Estamos ansiosos por satisfacer los desafíos de la vida, no de evitarlos, y flexibilizar nuestros músculos saturninos una vez más. Las cuadraturas y las oposiciones de Saturno (y a veces la conjunción), combinadas con el modo de los excesos de logros, tal vez significan que somos demasiado enérgicos cuando desplegamos nuestros rasgos saturninos incorporados. Ponemos demasiado énfasis en la supervisión del mundo, en lugar de manejarnos de manera constructiva. Es aquí donde podemos adoptar trazos dominantes que alejan a la gente, la cual más tarde, puede retirar su amor y respeto por nosotros. Obtener amor y respeto son dos cosas que no podemos controlar en la gente, con actos de mera voluntad; exigir obediencia es más fácil.

También existe la posibilidad de que algunos tengamos la posición de Saturno que tenemos, simplemente porque representa las cualidades y experiencias naturales y adecuadas para nuestro ciclo actual del crecimiento del alma. Yo, a esto lo denomino necesidad kármica. Es una especie de función cósmica sobre el concepto que dice: "Alguien tiene

que hacerlo, entonces ¿por qué no aprovechar este período?". Esta es una oportuna encarnación para que nos (re)introduzcan al principio del signo y la casa, expresado a través de Saturno. En este contexto, Saturno no es representativo de ningún significativo desequilibrio o distorsión del pasado, sino algo estrictamente del aquí y ahora, sin evocar ningún nivel particular de difícil esfuerzo o tensión. Tal vez esto es lo que hay detrás de un Saturno no aspectado; es tener la experiencia meramente por su valor estimulante y educativo.

Puede ser que nuestra alma, a esta altura haya tenido experiencias relevantes en el pasado, que tienen que ver con la conciencia de Saturno, de acuerdo con los intereses de su signo y casa actuales (digamos que es la primera vez que volvimos con Saturno en Piscis en la Primera Casa en 1.300 años). Muchas cosas respecto de la posición de este signo y casa no llamaron nuestra atención en ningún grado significativo, a diferencia de los otros niveles de experiencia más sensibilizados y dificultosos, que implican un desequilibrio kármico. Gran cantidad de conciencia aquí, tal vez todavía esté adormecida o en su etapa de florecimiento, hasta que emprendemos nuevas experiencias en esta vida para desenterrar ese potencial.

¿Por qué esto tiene que ser así? Tal vez, las condiciones de la vida anterior no eran las adecuadas para que nosotros comprendamos mejor las primeras "lecciones" del signo y de la casa involucrados, al menos no con cierta profundidad y convicción. Cualquiera que haya sido el escenario en el pasado, toda comprensión interna y externa de la dinámica de nuestro Saturno actual fue registrada superficialmente. Junto con el entorno que no estaba listo para ofrecernos lo que necesitábamos, tal vez también hemos demostrado una falta de disposición para emprender las experiencias simbolizadas. Si los aviones no se hubieran inventado todavía, estaría bien, ya que de todos modos no hubiéramos estado preparados psicológicamente para separarnos del piso, aun cuando los ángeles trataran de elevar nuestros cuerpos hacia el cielo.

No obstante, si nosotros ahora estamos en tal estado de disposición, la necesidad kármica dicta, impersonalmente, que deben ponernos a prueba en nuestra capacidad por empezar a integrar nuestra interconexión saturnina, de manera más interesada y activa. El tiempo ya está maduro. Es probable que no lleguemos a esta encarnación sintiéndonos excesivamente oprimidos o incluso fuertemente impresionados por los asuntos de la ubicación de nuestro Saturno. De alguna manera somos neutrales en actitud, lo cual nos permite expresarnos aquí en forma muy espontánea y natural (aunque me doy cuenta de que un Saturno espontáneo suena como un oximoron). Enfocamos nuestras necesidades de Saturno sobre una base de prueba y error, a menu-



do desde un punto de ingenuidad e inocencia. Esto nos permite experimentar nuestros signos y casas de Saturno, sin el indebido temor o resistencia. Tal vez, ahora se nos permite más libertad de acción y reacción de lo que normalmente ocurriría con Saturno. Somos menos responsables por algunas de nuestras acciones saturninas en esta vida.

Sin embargo, no existe una fórmula tajante para saber si estamos funcionando con Saturno en este nivel de necesidad kármica. Presumo que no muchos nacieron con esta predisposición. Una clave puede llegar a ser si no mostramos una fuerte reacción para oír acerca de nuestros rasgos saturninos "positivos" o "negativos". No parecemos estar a la defensiva, ni evidenciamos una marcada aversión por estas cualidades. El punto aquí es que tal vez no cosechamos lo que hemos sembrado o no "pagamos nuestro tributo", como resultado de las equivocaciones de vidas pasadas. El karma de la retribución no debe aplicarse aquí. A cambio, simplemente nos ofrecen una especial oportunidad para seguir construyendo la estructura fundamental en nuestra conciencia, como una normal consecuencia de nuestro propio ciclo de desarrollo espiritual. El espíritu está listo y el entorno ha evolucionado hasta un punto donde podemos cavar un poco más profundo en nuestro potencial de Saturno y de manera consciente.

La posición de nuestro Saturno puede adoptar una dimensión trascendental de amplia importancia con respecto a la satisfacción del alma, si se la considera como un indicador de liberación espiritual. Algunos pocos ya nacieron experimentando a Saturno en este nivel rarificado. Antes de llegar a este elevado lugar en nuestro interior, tal vez se presente un importante punto culminante en la evolución de nuestra alma, donde la resistencia del ego ante los desafíos de Saturno alcanza un punto de presión casi insostenible. Ya no podemos soportar la rigidez de nuestras necesidades por lograr la seguridad del ego o de nuestras actitudes dominantes dentro de nosotros, que resultan en callejones sin salida y conexiones humanas rotas. Nuestros intentos por evitar las confrontaciones difíciles se han visto frustrados por nuestra tendencia a atraerlas repetidamente, debido al intenso magnetismo que la resistencia puede crear. Nuestras defensas interiores finalmente se agotan, debilitando su posesión de nuestra conciencia. Si no sucumbimos ante esta elevada presión, dejándonos neuróticos en nuestra expresión saturnina, entonces comenzamos a darnos cuenta de que nos determinamos a sobrellevar estas lecciones por la vía más dura. También empezamos a comprender que lo que vemos como proveniente del exterior, principalmente está enraizado en nuestro interior.

En esta coyuntura crítica en nuestra evolución espiritual, comenzamos a reconocer la sanación, liberando los aspectos de Saturno. ¡En

qué maravilloso despertar se convierte esto! Ahora podemos realmente estar en una etapa, en la cual ya no negamos el propósito interior de la interacción de nuestro signo y casa de Saturno o el intento de batallar contra sus manifestaciones exteriores que a menudo son amenazadoras. En cambio nos abrimos a Saturno como si fuera un "Ángel de Luz"<sup>1</sup>. Saturno se convierte en una fuerza esclarecedora que finalmente nos permite cerrar las brechas en la estructura de nuestra psique, que previamente nos dejaron desconectados e incompletos. Hemos aprendido, de manera efectiva, a madurar y estabilizar las facetas de nuestro ser, que fueron subdesarrolladas o sobrevaluadas. Saturno puede liberarnos del falso concepto en cuanto a que el mundo de las apariencias soporta su peso sobre nosotros, sin ningún sentido de propósito o justicia. Una vez que comprendemos la mejor manera de apelar a los recursos espirituales de la posición de nuestro Saturno, podemos estar mejor equipados para ocuparnos de los propósitos principales de nuestra encarnación actual, con una mayor confianza en nosotros mismos y una fortaleza interior, sugerida por nuestro signo y casa del Sol. Nuestro ego, entonces, es flexible y maleable a tal punto que, debido a nuestra magistral comprensión de nosotros mismos, podemos ocuparnos de la realidad en todas sus variaciones comprobatorias.

## **SATURNO MITOLÓGICO, ESTILO GRECO-ROMANO**

En la mitología griega, se refieren a Saturno como Cronos, el Dios del Tiempo. Cronos era hijo de Urano (dios de los reinos aéreos celestiales) y de Gaia (diosa de la Tierra). El hecho de que Gaia diera a luz a Cronos sugiere que el tiempo es, específicamente, un producto de la manifestación física. El tiempo cobra su ser por la existencia de la forma y la materia, las cuales a su vez, surgen de un estado primario indiferenciado, de la misma manera en que Gaia surgió del caos prístino. Tal vez la conexión de Cronos con el tiempo se resalta más por el hecho de que él fue el último hijo nacido de Gaia, lo cual implica que no tuvo otra alternativa más que esperar para manifestarse. A Saturno, finalmente, lo asociaron a lo largo de los siglos, tanto con las demoras como con las llegadas oportunas.

En la mitología griega, Cronos venció a Urano y adquirió el dominio, al castrarlo. Ese acto de castración simboliza vívidamente un principio oculto: cuando el gran impulso cósmico de la deidad requiere de la manifestación en un plano físico de existencia, la conciencia y comprensión humanas del caos (sin tiempo ni espacio) se tornan impotentes y faltas de vitalidad. Nuestra conciencia de lo finito, si es que tenemos una, aumenta hasta el punto donde el poder de la función intuitiva (Urano)

ve disminuida. Así, a medida que funcionamos conscientemente en este plano terrenal, Saturno se halla en pleno comando. Por cierto, los factores inconscientes siempre parecen ávidos por abrirse paso a través de la barrera de la conciencia y hacer saber un extraño poder.

La leyenda griega continúa e indica que Cronos se devoró a toda su descendencia, con excepción de Zeus, también conocido como Júpiter (parentemente, aun en esos días, Júpiter era el afortunado). El acto de haber consumido a sus propios hijos da una pauta de la función saturnina en el reciclaje, o la reasimilación de los productos de la manifestación, por la disolución de la forma. En nuestra propia experiencia de vida, Saturno regula este principio por el inevitable proceso de envejecimiento, el cual prueba que el tiempo, por cierto, lo devora todo. No obstante, a Cronos no le permitieron devorar a Júpiter. La compañera de Cronos, Rhea, hizo un cambio y, en su lugar, le dio a su esposo una piedra para que tragara. Una razón más profunda por la cual Júpiter se eximido, tal vez se deba a que sin este en activo funcionamiento, Saturno no puede tener esperanzas de alcanzar la perfección a través de la forma ideal en el reino físico. Júpiter es un planeta que alienta brevemente el crecimiento y el desarrollo en expansión de la forma saturnina a través de una clara visión mental; es la mente sobre la materia. Obviamente, Júpiter necesita liberarse de las rígidas definiciones de tiempo y espacio, a fin de permitir que Saturno funcione óptimamente. Saturno no puede permitirse tragar la visión de Júpiter y robarle toda la esperanza a la vida. El joven Zeus/Júpiter, finalmente venció y destronó al gran papá Cronos (suena como el karma que viene a casa para descansar, considerando lo que Cronos le hizo a su padre), y continuó hasta recibir grandes críticas como el rey de los dioses y los hombres. También compró una espléndida mansión en la cima de una montaña, mirando al Mediterráneo, en la cual pródigamente entretenía a sus numerosos invitados que provenían de la ciudad, de acuerdo con el observador de celebridades, Robin Leach.

Si bien los griegos se centraron en los temas relativos al padre/autoridad/paranoia, para los romanos, Saturno mitológico fue un dios más asociado con los intereses de la agricultura. Es aquí donde se desarrollaron muchos de sus rasgos terrenales. Al relacionarse con el crecimiento de los productos de la tierra, se lo asociaba con el trabajo más que en los mitos griegos. Aun así, a él se lo vinculaba íntimamente con los ciclos del tiempo, aunque estos ciclos estaban más sintonizados con las estaciones de la naturaleza. Saturno simboliza una abundante cosecha de cultivos (¡una clave para los inteligentes!) y la siega del producido después de una ardua tarea de siembra. De alguna manera, este aspecto de Saturno ha sido subestimado en la astrología actual. El Saturno

romano (¿un abundante rendidor?) suena casi demasiado jupiteriano y no del todo como la imagen de la Parca con la guadaña, que se hizo famosa siglos después; es con la que crecimos aprendiendo a aborrecer.

Como mítico regente de Italia durante su legendaria "Edad de Oro", se dice que Saturno ayudaba a establecer el orden social civilizado, pavimentando el camino hacia la prosperidad. Las Saturnalia –popular festival anual dedicado a este dios– era una época de irrestrictos festejos, libertad de expresión, inversión de los roles de autoridad y poder (los sirvientes se emborrachaban y se convertían en los amos por un día), y otras formas de autoliberación alegre y desinhibida. ¡Ningún autoinhibidor amargado dando vueltas por ahí, durante este festival! El deber de todos era distenderse y celebrar.

Es interesante apreciar que acá tenemos dos puntos de vista contrastantes del arquetipo Saturno. La versión griega coloca el énfasis en las pesadas y opresivas cualidades de Saturno, al tiempo que resalta los elementos más impersonales del tiempo y el destino. Los griegos eran buenos con sus pesados dramas. Saturno, como el obediente Cronos, por cierto parecía uno que obtiene excesivos logros movido por el poder, ansioso por derribar la autoridad para hacerse cargo por completo del control de las situaciones (pero esta madre jura que fue por una buena causa). Ese conjunto de imágenes tal vez produzca cierto temor y provoque ansiedad. Sin embargo, la versión romana de Saturno nos recuerda la importante faceta del principio de este planeta, es decir que la natural regularidad del tiempo, puede brindarnos enriquecimiento, ya sea por la abundancia en las cosechas o por una valiosa experiencia. Esta imagen es más sugestiva de los frutos de la madurez saturnina. El tiempo no es el gran enemigo que amenaza con tragar todo lo que tiene a la vista, sino que puede llegar a ser nuestro protector, garantizándonos el momento cuando las condiciones están maduras y listas para la recolección. El arquetipo del Saturno romano también deja en claro las virtudes del trabajo arduo y su posterior recompensa.

## SATURNO PSICOLÓGICO

Desde un nivel muy humano, el sentido de la ley de Saturno funciona por los límites autoimpuestos de la conciencia (nuestro regulador moral interno). La conciencia se convierte en el guardián de la psique, estableciendo límites prohibitivos a nuestra expresión instintiva, al tiempo que define también nuestros necesarios límites del ego. Para Freud<sup>2</sup>, Saturno corresponde a su concepto del súper ego. Los freudianos nos dicen que el súper ego es esa faceta de nuestra psique que busca hacer valer los parámetros morales, como una vía de controlar o inhibir las

ergías tanto del ego como de la id. El súper ego está especialmente interesado en apretar las tuercas en la id, ya que representa la parte de nuestra psique más instintiva, irracional y que más busca el placer. mmm ... suena como si Freud hubiera visto una correlación entre el poder y el comportamiento irracional. ¡Después de todo, él tenía a Saturno en la Octava Casa en Géminis, en cuadratura con su Júpiter en la Quinta Casa! De todos modos, el súper ego de Freud parece un inabundante Saturno.

Para los analistas seguidores de Jung, Saturno, al menos en su presencia más oscura, parece más una sombra. Liz Greene nos ilustra acerca de todo eso en su convincente *bestseller* de 1976, *Saturno* (ver mi prefacio). Jung<sup>3</sup> consideró a la sombra como representativa de las cualidades que se encuentran dentro de nuestra psique y que nosotros negamos persistentemente. Con tal negación sobreviene una falta de acceso. En la medida en que estas cualidades permanecen reprimidas dentro del inconsciente, al final le dan forma y poder a una función autónoma de sombra. Se da por sentado que la sombra se expresa con más facilidad por el mecanicismo de la proyección, donde el otro se percibe como poseedor de esas cualidades muy perturbadoras, las cuales nos cuesta reclamar como propias.

Saturno ha sido asociado con el chivo expiatorio. Cuando proyectamos inconscientemente nuestros rasgos más indeseables en los demás, esas personas tienden a convertirse en nuestros chivos expiatorios. Lo que nosotros queremos reconocer y aceptar dentro de nosotros, cualquiera que sea la razón, se torna precisamente en eso que nosotros, con total agudeza, percibimos en los demás, a menudo de manera sumamente crítica. La sombra no es lo mismo que el súper ego; más bien tiende a representar las mismas actitudes y deseos que el súper ego intentará extinguir con toda la fuerza. Aparentemente, ambas escuelas de psicología se ocupan de una faceta válida pero diferente del complejo Saturno. Tal vez, estamos hablando de las dos caras de la misma moneda psicológica.

Lo que Saturno, igual que la sombra, tal vez nos presione a hacer, es abrazar y estar en buenos términos con el potencial menos deseado de este planeta. Al aprender más sobre la naturaleza subterránea (sombra) de Saturno, podemos llegar a tomar más conciencia de todos los dilemas morales sobre los cuales debemos indagar en nuestro interior. Jung sentía que el autoconocimiento que ganamos de una confrontación abierta con nuestra sombra, involucra un trabajo dedicado y, a menudo, doloroso, el cual se extiende por un largo período de tiempo. Los astrólogos comúnmente consideraban a Saturno en términos similares.

Abraham H. Maslow<sup>4</sup>, el "padre" de la psicología humanista, proba-

blemente hubiera caratulado a Saturno como el símbolo de las necesidades por alcanzar la seguridad, que es una de sus jerarquías de los impulsos básicos. Para Maslow, las necesidades de seguridad se correlacionan con todo aquello que sea estable, predecible, protector, legal y ordenado. Las necesidades de seguridad nos ayudan a resguardarnos del caos y de la inestabilidad física. Nuestras necesidades por alcanzar la seguridad, sin embargo, pueden tornarse neuróticas cuando la seguridad del ego se convierte en una preocupación compulsiva. Sospecho que Maslow también hubiera asemejado a Saturno con la necesidad de poseer autoestima. Maslow, aparentemente creía que nuestro sentido del propio reconocimiento del prestigio, también es importante. Todo impulso que nos lleva a sentirnos dignos de estatus y de una importante posición social, se suma a nuestro sentido de orgullo personal. Aunque gran parte de todo esto suena como los principios del Sol y de Leo, sin embargo también es saturnino al desear el reconocimiento por parte de una sociedad que honra nuestros esfuerzos y logros. Saturno, simplemente es menos radiante y autopromotor de sus logros, que el Sol o Leo.

Es probable que Fritz Perls<sup>5</sup>, el innovador de la terapia de Gestalt, hubiera reconocido algunos de los rasgos de Saturno, que se hallan simbolizados en este concepto del modo ego. Para Perls, el modo ego explicaba la manera en que este funciona en el mundo; está asociado con la estructura y la disciplina. Nos ayuda a tomar conciencia de la forma y a hacer las distinciones a través de ella. Si bien también se detecta parte del simbolismo de Marte en este estilo de comportamiento, las tendencias distintivas de Saturno, por cierto se remarcan. Perls habla de cuatro tipos de contacto o modos en los cuales nos conectamos con nosotros mismos y con nuestro entorno. Una forma de contacto se denomina retroflexión. El mismo se realiza en el modo ego y representa el autocontrol que ejercemos, a fin de cumplir con algún objetivo o con una meta claramente definida. Por esta definición, es fácil ver la correlación de Saturno.

La terapia Gestalt también habla de las funciones de seguridad. La que parece más saturnina para mí es la insensibilidad, que básicamente es una estrategia protectora que adoptamos, a fin de adormecernos ante las condiciones que no estamos listos o deseosos de manejar, desde un punto de vista psicológico. Las funciones de seguridad también parecen ser un tanto neptunianas en cuanto a que comparten en común, la necesidad de escapar del dolor del aquí y ahora. Si se la lleva demasiado lejos, la insensibilidad puede derivar en un retraimiento, que nos colocaría en una posición donde somos difíciles de alcanzar. Esto suena muy parecido a la energía de Saturno/Neptuno mal manejada.

El Dr. Eric Berne<sup>6</sup> y los seguidores del análisis transaccional, no tienen ninguna dificultad en considerar a Saturno como la descripción del "padre" (uno de los tres principales estados del ego en el análisis transaccional), en especial el padre crítico, faceta esta que difiere abruptamente del padre alimentador (Luna). El padre crítico de Berne posee todos los rasgos clásicos de Saturno, con una tendencia a ser negativo y empeñado en hallar defectos. Aun así, una expresión subdesarrollada del padre (denominada exclusión), puede dar como resultado una mentalidad ilegal o la ausencia de pautas éticas y una débil conciencia. El padre crítico de Berne es muy adecuado con la imagen tradicional del padre, que la astrología asocia con Saturno. Aquí se encontrará amor condicional y la evaluación de la actividad de los otros. Al igual que Saturno, el padre crítico está en sintonía con lo que está bien y con lo que está mal. Se rechaza todo lo que no se considera aceptable.

Hay apenas unas pocas escuelas de psicología que, de acuerdo con sus propias creencias teóricas, afirman los principios de Saturno, que los astrólogos han conocido durante siglos. Obviamente, uno de los rasgos psicológicos generales de Saturno es la culpa. El perfeccionismo en Saturno es la parte crítica y sermoneadora de nosotros, que nunca siente que hizo lo suficiente, o que nos hace sentir que lo que hicimos fue muy inadecuado. Tendemos a responder a todo esto, ya sea infligiéndonos un castigo de un modo, tanto evidente como sutil, o comprometiéndonos en una negativa lisa y llana. Negar las contrariedades y las deficiencias puramente humanas, prepara el camino de la represión y la supresión. Por cierto, no es la ruta más saludable a seguir, pero probablemente a veces sea protectora, asegurándonos que las otras partes de la psique no se dañen, como en un trauma horroroso, donde a menudo entramos en shock y más tarde recordamos muy poco del incidente. El hecho de que nuestros pensamientos y sentimientos negados permanecen inconscientes, incluso les confiere una fuerza adicional.

Saturno es también un planeta que señala nuestros miedos y temores. Todas las tendencias fóbicas son variados grados de la reacción de Saturno ante lo desconocido, y a veces lo conocido: ¿acaso Gómez, el chihuahua de mi vecino, que ya me mordió antes, querrá mordirme otra vez, como si fuera un vicio? Lo desconocido entra en escena por el hecho de que debemos preguntar acerca de esta futura posibilidad. Durante los ataques de ansiedad, el sentimiento de que algo terrible acecha, es algo muy saturnino. Las fobias y las ansiedades comparten una cosa en común: son reacciones ante las situaciones, que demuestran una falta de confianza y seguridad. Saturno no responde a un universo que todo lo acepta, que siente un amor incondicional. En esencia, Saturno es esa parte de nosotros que se siente separada de todo aquello a lo que nos

vemos arrastrados. Nos cuesta trabajo tratar de disolver nuestras barreras y sentirnos unidos con lo que está afuera de nosotros, dondequiera que Saturno esté en nuestra carta. Es un planeta de encapsulamiento. El encapsulamiento psicológico significa que desviamos el impacto de aquellas personas que podrían ayudarnos en las distintas formas de autoliberación. A sabiendas, creamos nuestro propio vacío y sufrimos las consecuencias de ser tan distantes.

La depresión comúnmente se considera como el resultado de un Saturno mal manejado. La psicología sugiere que la depresión es el resultado del enojo reprimido o la rabia retenida. Obviamente, la depresión puede incluir también el simbolismo de Marte y Plutón. Los expertos dicen que las personas deprimidas son muchas cosas menos pasivas en sus sentimientos; simplemente eligen no permitir que emerja su volátil emotividad (aunque, por lo general, no es una elección consciente). Tal vez, temen ser condenados por sus pasiones difíciles de contener. La depresión es bastante saturnina, debido a su característica calidad de letargo, su indiferencia mental y su falta de deseo por enfrentar los desafíos (la expresión autoinhibidora hasta el extremo). La depresión saturnina nos hace sentir que cualquier situación en la cual nos fijamos es desesperanzada, no responde a los cambios, es un castigo, y que todo es nuestra propia culpa. Pero, una vez más, la depresión también puede incluir el simbolismo de Marte en la carta (tal vez, Marte está "aplastado" por Saturno en las distintas formas de los Principios Uno y Diez).

## SATURNO ASTRONÓMICO

Durante siglos, una propiedad física de Saturno, sin paralelos, fueron sus cinco o seis anillos distintivos (la cantidad estimada hasta 1980). Los anillos de Saturno fueron, desde un punto de vista astronómico, la confirmación tradicional de su principio restrictivo. Estos anillos aún se consideran simbólicos de los límites autoimpuestos que construimos, como también de las fuerzas que nos presionan a trabajar dentro de las limitaciones que la sociedad ha estructurado para nosotros. Sin embargo, ahora sabemos que Júpiter tiene un delgado anillo que lo rodea, Urano tiene alrededor de once, e incluso Neptuno parece tener cuatro anillos muy difusos. ¿Qué sucede? ¿Acaso, algo de todo esto le quita la especial condición astrológica a Saturno, como el planeta de la restricción de la vida? Probablemente no (pero tal vez muestra que Saturno puede ser muy contagioso).

Existe un hecho: el sistema de anillos de Saturno es especial, y mucho más de lo que se lo consideró anteriormente. En noviembre de

1980<sup>7</sup>, la nave espacial *Voyager 1* nos mostró la evidencia física de que Saturno tiene cerca de un millar de anillos (aquí, hablamos de un serio simbolismo de la restricción). En lugar de la media docena de los principales anillos asumidos, Saturno en verdad posee innumerables "anillejos" que, colectivamente, dan el efecto de ranuras en un disco fonográfico; muy apropiado para un dios que es considerado el registrador del tiempo o el guardián de los registros. Es interesante destacar que los anillos de Saturno se muestran sólidos pero son muy insustanciales, ya que están compuestos por millones de diminutas "lunitas", apenas a pocas pulgadas de distancia entre sí. Uno de estos anillos, denominado Anillo-F, aparentemente está formado por partículas diminutas de polvo, como estelas, que se enrollan entre sí, como en el cerebro. Este efecto se parece mucho a Saturno, planeta que ha sido siempre asociado con el entretejido.

Hay algunos anillos que no se alinean de manera tan pareja como el resto, adoptando un aspecto irregular. También hay rasgos oscuros en los anillos, similares a clavos, que asombran a los astrónomos, quienes tienen muy poca idea sobre si estos "rayos" son material sólido o aberturas entre los anillos. Otra característica inusual es que los anillos internos, los más próximos al planeta mismo, se mueven con más velocidad que los externos. Esta rotación diferenciada debería impedir, teóricamente, que estos anillos conserven su forma de manera colectiva. Pero ese no es el caso aquí. ¿Por qué todo debe mantenerse junto por tanto tiempo, incluyendo los misteriosos ganchos? ¡Bueno, después de todo, es Saturno de quien estamos hablando!

El *Voyager 1* descubrió tres nuevas lunas, con lo cual el recuento, en 1980, sumaba quince en total. Pero desde 1993, la cantidad había ascendido a dieciocho lunas confirmadas, y aun se sospecha que existen otras más. Dos de estas nuevas lunas, no sólo están en la misma órbita (haciendo que los astrónomos se pregunten qué es lo que las mantiene tan ordenadas y con tan buen comportamiento, dado que ya deberían haber chocado), sino que también están ubicadas en el propio sistema de anillos. Parece que todo en esta zona de los anillos se sostiene muy bien. Una luna está ubicada justo en el borde del Anillo-F, que es el más externo de todos. Dado que hay dos lunas que orbitan a ambos lados del Anillo-F, tal vez tenga algo que ver con sus peculiaridades. Otro descubrimiento notable es una "mancha blanca" gigante en el hemisferio meridional del planeta (¡Oh no, Saturno tiene un granito! Hay una teoría que dice que los capricornianos no tienen defectos en la piel). Se determinó que la mancha roja gigante de Júpiter es como un enorme huracán que ha estado dando vueltas durante tres siglos. La mancha de Saturno podría ser una versión más pequeña y compacta. ¿Por qué

desperdiciar espacio?

Tal vez, todas estas nuevas revelaciones astronómicas sobre Saturno, nos permitirán romper con las ataduras a la antigua imagen tradicional de este planeta, como muy simple y predecible. Por cierto, algunos podrán argumentar que los hallazgos de los clavos negros, de los anillos desparejos y de las estelas irregulares (como cabos separados), pueden remarcar que Saturno aún se relaciona con nuestras propias imperfecciones y manchas en todos los niveles. Aun así, esta nueva perspectiva sobre Saturno es fascinante. Tanto Saturno como Júpiter poseen gran cantidad de satélites revoloteando a su alrededor, y ambos son planetas simbólicos de las urgencias y necesidades centradas en la sociedad. Quizás la gran cantidad de lunas implica el sentido de responsabilidad de Saturno en ámbitos multitudinarios. Las dos lunas encastradas dentro del sistema de anillos de Saturno, no parecen apropiadas para un planeta conocido por sus tácticas de control. Es casi como si Saturno no pudiera liberar su poder, que se aferra a todo aquello que está bajo su cuidado.

## SATURNO INTERCEPTADO

Saturno interceptado es un tanto similar a Saturno retrógrado, en el hecho que puede llegar a haber alguna reticencia con respecto a nuestra actividad exterior. Aquí tenemos una cara de Saturno que comúnmente se aparta de la vista pública. Los asuntos situacionales que funcionan en esta casa son menos evidentes o tal vez detectamos en ellos ciertos matices que normalmente no se asocian con tales temas. Esto puede sugerir respuestas de Saturno más profundas ante las cotidianas circunstancias de esa casa; no siempre vivimos en la superficie de la existencia. Debido a esto, nuestras necesidades de Saturno pueden llegar a ser más aparentes para los demás. La manera con que reaccionamos ante las cosas, tal vez sea más importante para nosotros que la manera con que emprendemos la acción. Muchos de nuestros atributos de Saturno se utilizan para estructurar mejor nuestros niveles interiores y menos para poner orden a nuestras condiciones externas. Este Saturno opera más sutilmente, lo cual parece mejor adecuado para los autoinhibidores, que tienden a ser dubitativos en el uso de su Saturno de manera abierta en el mundo exterior, pero muy frustrante para el promedio de los que obtienen excesivos logros. Puede parecer que Saturno funciona en esta casa, como cualquier planeta no interceptado, salvo que registra las experiencias menos superficialmente, para bien o para mal. Eso puede contribuir a que los asuntos de la casa en cuestión nos parezcan más tediosos de lo que Saturno nos podría sugerir. Nosotros,

primero actuamos en el plano subjetivo de conciencia, antes de volver nuestra atención al plano exterior del mundo material.

## EL GLIFO DE SATURNO

La cara de Saturno que llegamos a ver rápidamente en toda carta es su glifo (signo planetario). Parece una estilizada "H", pero en verdad es una mezcla de cruz y media luna, con la cruz que se eleva hacia arriba y a la izquierda de la media luna. En el simbolismo de los glifos planetarios, la cruz significa materia o la manifestación de la forma y la estructura dentro de los límites del tiempo y el espacio. La cruz define las realidades del plano físico y de la expresión concreta, por lo tanto, es natural que sea parte del símbolo gráfico de Saturno. Se dice que la media luna o semicírculo, significa la "personalidad", es decir, nuestros componentes emocionales y mentales, en la medida en que funcionan dentro de la conciencia de nuestro ego. A la media luna se la ha denominado alma, y simboliza la faceta de nuestro ser que percibe la vida en términos de dualidad y diferenciación. Contrariamente a lo que ocurre con el círculo completo (símbolo de espíritu, de lo infinito, la atemporalidad, unidad y totalidad), la media luna implica la conciencia incompleta o la percepción limitada.

El glifo de Saturno nos recuerda la necesidad de sobrellevar las limitaciones de la manifestación, de modo que la personalidad adquiere una buena experiencia en los principios de la materia. Este es un prerrequisito, antes de poder estar libres de las leyes vinculantes y exigentes del plano material, y antes de que podamos funcionar luego con más seguridad en los reinos suprafísicos. La unión entre la cruz y la media luna revela una verdad espiritual: nuestra incompleta conciencia de unidad nos hace, al menos en parte, responsables de las restricciones que atraemos. Este es el principio de la "materia sobre la mente". Establecemos la circunferencia de nuestra influencia en la vida, por nuestras estructuras mentales y emocionales.

El grado de pesadez que sentimos, coincide con nuestra finita comprensión del concepto de causa y efecto. La astrología metafísica consideraría a este símbolo como la crucifixión del alma sobre la cruz de la materia, sugiriendo que el glifo de Saturno demuestra visualmente el principio del karma, en especial nuestras deudas kármicas. Nuestro entorno externo y mundano tiende a objetivar nuestra atmósfera interna. Todo lo que enviamos al mundo, al final nos retornará con el mismo grado de intensidad y con un propósito similar. Debido a que el semicírculo está subyugado por una abrumadora cruz (es una cruz más larga que la que tienen Venus y Mercurio), esto puede denotar que sólo la

personalidad (no el espíritu), cae bajo la influencia de las leyes fijas de la manifestación. La falta de esclarecimiento nos hace sentir la pesada presión del mundo. No obstante, una vez que vamos progresando con la autorrealización, el poder de la cruz disminuye e, incluso, podemos llegar a sentirnos más livianos en espíritu, más gaseosos como el planeta Saturno y capaces de flotar en las aguas de lo infinito.

## NOTAS

<sup>1</sup> Isabel Hickey, *Astrology: A Cosmic Science*, Editorial Altieri, 1970, p. 49. Este libro fue reimpresso en formato de tapa blanda por Publicaciones CRCS en 1992.

<sup>2</sup> Maritha Pottenger realizó una interesante serie sobre los líderes en el campo de la psicología, en su extracto "*Maritha on Counseling*", de su obra *The Mutable Dilemma* (1979-1982). Comenzó con Sigmund Freud en la edición de marzo de 1979, pp. 3-17.

<sup>3</sup> Maritha Pottenger, "*Maritha on Counseling*", *The Mutable Dilemma*, edición de septiembre de 1979; artículo de referencia: "*A Landscape of Jung's Thoughts*" por Tony Joseph, pp. 9-21.

<sup>4</sup> Maritha Pottenger, "*Abraham H. Maslow: Proponent of the Healthy Human*", *The Mutable Dilemma*, edición de septiembre de 1982, pp. 35-50.

<sup>5</sup> Maritha Pottenger, "*Be Here Now: The Message of Gestalt Therapy*", *The Mutable Dilemma*, edición de marzo de 1980, pp. 47-64.

<sup>6</sup> Maritha Pottenger, "*Maritha on Counseling*", *The Mutable Dilemma*, edición de septiembre de 1981, pp. 47-64.

<sup>7</sup> "*Visit to a Large Planet*" [Visita a un gran planeta], *Revista Time*, Vol. 116, N° 21, 24 de Nov. de 1980, pp. 32-35 y 39-41. Saturno incluso hizo la tapa de esta edición de la revista *Time* (qué nombre tan apropiado para este gran planeta).

<sup>8</sup> En septiembre de 1990, la gran mancha blanca de Saturno apareció y se expandió en tamaño. Circunvaló al planeta, para noviembre. Los astrónomos culpan por este "borrón" a Saturno, que "eructa" gases calientes desde su interior (¡je!, qué incómodo para Saturno). En 1876, 1903, 1933 y 1960, se observaron y registraron manchas blancas más pequeñas, lo que sugiere que este fenómeno es periódico. Dado que este "ciclo de erupción" se repite cada veintisiete o treinta años, coincide con el período orbital de Saturno y, para los astrólogos, el retorno de Saturno. Parece como si Saturno tuviera un caso de indigestión cada treinta años; ¡es muy parecido a la manera como nosotros nos sentimos a veces durante nuestros retornos de Saturno!

Fuentes: "*New White Spot on Saturn Grows, Changes*", [Nueva mancha blanca en Saturno crece, cambia] *Science News*, 138:325, 1990, y "*Giant Bubble of Gas Rises through Saturn's Atmosphere*," [Burbuja gigante de gas se eleva de la atmósfera de Saturno] William Brown, *New Scientist*, p. 22, 20 de octubre de 1990.

## EPÍLOGO

### FINAL DEL VIAJE

¡Bueno! Si cree que se necesita una gran cantidad de vigor para terminar de leer un libro completo que trata, estrictamente, sobre temas referidos a Saturno, intente escribirlo; ¡aha! En verdad, ahora que terminé esta obra, me siento como si hubiera asistido a un seminario intensivo sobre Saturno, patrocinado por los Señores de Vaya a Saber Quién. Los principios y temas de este planeta han estado agitando en mi cabeza por bastante tiempo y seguirán haciéndolo durante algún tiempo más. Escribir *Las Doce Caras de Saturno*, me dio la oportunidad de pensar en la manera como el Anillado describió partes de mí y de mi vida hasta este punto. Saturno ahora avanza por mi Duodécima Casa interceptada, mientras realmente termino algunos cabos sueltos y cierra ciertos capítulos de mi vida (hasta el verano de 1996). Espero, en verdad, estar ahora un poco más sabio de lo que estaba antes de empezar a poner mis pensamientos por escrito.

Sugiero que, de vez en cuando, relea aquellas partes del libro que específicamente se aplican a usted. Trate de que nada de lo dicho se torne indebidamente desalentador. De todos modos, no todo lo que manifesté se supone siquiera que deba aplicarse a usted, sino sólo parte de ello. Recuerde que está leyendo acerca de la posición del signo y la casa de Saturno, inalterada por otros factores en la carta natal (por ejemplo, ¿qué pasaría si Venus y Júpiter también se encontraran en la misma casa que Saturno? Ciertamente, eso podría cambiar el tono de las cosas). Aun así, incorpore toda la información y pésela, reflexivamente, por todas partes. No intente forzar la información para describir su vida interior/exterior, si en lo profundo de su fuero íntimo usted sabe que, simplemente, no suena bien (en especial si, para empezar, usted posee una fuerte intensidad mutable, dado que este modo puede resultar bastante sugestionable). Pero al mismo tiempo, tome nota de aquellas afirmaciones de Saturno que usted pueda despedir rápidamente (tal vez, demasiado rápido). Sus apasionadas respuestas a esas partes de mi material que usted rechaza de plano, podrían ser la clave de que usted, inconscientemente, se identifica con lo que está leyendo, y que tal vez existan asuntos irresueltos que hay que alisar; últimas palabras famosas: "¡Nunca critico a la gente!" (Saturno en Virgo), "¡No podría importarme menos el centro de atracción; préstele toda la atención a otra persona!" (Saturno en Leo), "¡Pero si tengo toneladas de amigos íntimos y nunca tuve pro-

blemas en ser aceptado por mis pares!" (Saturno en la Undécima Casa). Tal vez, para algunos, todo esto sea verdad, pero aún necesitamos cavar un poco más profundo y ser un poco más honestos con nuestra dinámica motivacional, cuando analizamos nuestro Saturno natal.

Para concluir, espero que de ahora en más, lo piense dos veces antes de criticar severamente a su Saturno, mi Saturno o el Saturno de cualquiera. Este es un planeta que siempre funcionará con usted, si es que usted está dispuesto a trabajar con él y jugar según algunas de sus reglas sanas y salvas, y si se da cuenta de que el tiempo, a menudo está de su parte. Tenga paciencia, pero no pierda de vista el foco. Aprenda a reconocer cuando algo realmente no va a funcionar y abandónelo a su debido tiempo. Lo siento, muchachos, en este mundo no se puede tener todo, no importa lo que hayan oído en esas reuniones vigorizantes de Júpiter/Neptuno, donde se complace a las multitudes. Y esto, de un Escorpio con Mercurio en Escorpio, y un Sol/Plutón/Ascendente Cuadratura - T (¡los cuales usted creyó que siempre iban a exigir tenerlo todo, y que luego iban a tratar de tener todo lo suyo también!). Esté siempre dispuesto a hacer los ajustes según su sentido de la realidad. Un último consejo: esto tal vez suene cursi para algunos de ustedes, plutonianos de corazón duro, pero Saturno es su amigo, si ustedes se permiten ser amigos de Saturno (¡eso es, saque a almorzar al viejo Saturno!). Estreche sus manos con este planeta, e incluso, intente un cálido abrazo (pero nada demasiado sentimental). Descubrirá que, al menos en cuanto al desarrollo del carácter, esto demostrará ser una digna alianza que le brindará recompensas interiores durante toda una vida.

Bueno, el paseo llegó a su fin y nosotros hicimos el viaje en bastante buen estado, considerando algunos de los baches, sacudones y señales de desvío que encontramos en el camino. Ahora, una última cosa que hay que verificar: ¿dejamos la llave puesta y quedamos encerrados otra vez?

## ÍNDICE

Prefacio .....	9
Introducción .....	13
Capítulo Uno	
SATURNO EN LAS MODALIDADES .....	17
Capítulo Dos	
SATURNO EN LOS ELEMENTOS .....	20
Capítulo Tres	
EL SIGNO/PLANETA NATAL DE SATURNO .....	29
Capítulo Cuatro	
TRES TIPOS DE SATURNO .....	33
Capítulo Cinco	
NUESTRO TRÁNSITO DE SATURNO .....	40
Capítulo Seis	
SATURNO EN ARIES .....	43
SATURNO EN LA PRIMERA CASA .....	49
LOS ASPECTOS DE SATURNO/MARTE .....	55
Capítulo Siete	
SATURNO EN TAURO .....	61
SATURNO EN LA SEGUNDA CASA .....	67
EL ASPECTO DE SATURNO/VENUS TERRENAL .....	73
Capítulo Ocho	
SATURNO EN GÉMINIS .....	79
SATURNO EN LA TERCERA CASA .....	85
LOS ASPECTOS DE SATURNO/MERCURIO AÉREO .....	91
Capítulo Nueve	
SATURNO EN CÁNCER .....	99
SATURNO EN LA CUARTA CASA .....	105
LOS ASPECTOS DE SATURNO/LUNA .....	112
Capítulo Diez	
SATURNO EN LEO .....	119
SATURNO EN LA QUINTA CASA .....	125
LOS ASPECTOS DE SATURNO/SOL .....	132

Capítulo Once	
SATURNO EN VIRGO .....	139
SATURNO EN LA SEXTA CASA .....	145
LOS ASPECTOS DE SATURNO/MERCURIO TERRENAL .....	152
Capítulo Doce	
SATURNO EN LIBRA .....	159
SATURNO EN LA SÉPTIMA CASA .....	165
LOS ASPECTOS DE SATURNO/VENUS AÉREO .....	172
Capítulo Trece	
SATURNO EN ESCORPIO .....	179
SATURNO EN LA OCTAVA CASA .....	185
LOS ASPECTOS DE SATURNO/PLUTÓN .....	192
Capítulo Catorce	
SATURNO EN SAGITARIO .....	200
SATURNO EN LA NOVENA CASA .....	206
LOS ASPECTOS DE SATURNO/JÚPITER .....	213
Capítulo Quince	
SATURNO EN CAPRICORNIO .....	220
SATURNO EN LA DÉCIMA CASA .....	226
LOS ASPECTOS DE SATURNO/SATURNO .....	233
Capítulo Dieciséis	
SATURNO EN ACUARIO .....	240
SATURNO EN LA UNDÉCIMA CASA .....	247
LOS ASPECTOS DE SATURNO/URANO .....	253
Capítulo Diecisiete	
SATURNO EN PISCIS .....	261
SATURNO POR LA DUODÉCIMA CASA .....	267
LOS ASPECTOS DE SATURNO/NEPTUNO .....	274
Capítulo Dieciocho	
SATURNO ESOTÉRICO .....	282
SATURNO KÁRMICO .....	284
SATURNO MITOLÓGICO .....	289
SATURNO PSICOLÓGICO .....	291
SATURNO ASTRONÓMICO .....	295
SATURNO INTERCEPTADO .....	297
EL GLIFO DE SATURNO .....	298
EPÍLOGO .....	300



Otros libros de Bil Tierney  
publicados por Kier



**URANO**

Los Tránsitos para tomar Conciencia de Uno Mismo

**NEPTUNO**

Los Tránsitos del Corazón y el Alma

**PLUTON**

Los Tránsitos de Poder y Renovación



**ANALISIS DINAMICO  
DE LOS ASPECTOS ASTROLOGICOS**

Este libro se terminó de imprimir  
en Impresiones Heredia s.r.l  
en Enero de 2002  
Tel. Fax: 4205-7460

Tirada 2000 ejemplares